

de ejército a la guerra, una viuda, trabándole del pie, con lágrimas le detuvo, suplicándole tuviese por bien de vengarla y hacer justicia de uno que le había muerto a su hijo sin culpa. A la cual, respondiendo el Emperador, con gesto benigno le dice: Cuando vuelva de la guerra te haré justicia. ¿Qué será, dice ella, si no volvieres? Respondióle Trajano: Hará la entonces aquel que después de mi será Emperador. Al cual ella respondió: ¿Qué aprovecha esto? Tú me eres deudor a mí de la justicia; no te libraré a ti la justicia que hiciere el otro; haz tú por ti lo que te aproveche, porque mejor es que recibas tú el galardón que no que lo traspases a otro. Con estas palabras, siendo conmovido a piedad aquel tan grande Emperador y Monarca del mundo, apeándose luego del caballo, hizo parar el ejército, hasta que consoló a la viuda con justa satisfacción. Habiendo examinado bien y cumplidamente la causa. Lo cual hecho, se partió luego Trajano a la guerra, y volviendo con gran gloria victorioso de Persia, murió. Fueron sus huesos llevados a Roma; léese haber sido sepultados con gran veneración en una vasija de oro, en la plaza que se dice de Trajano, en una columna o aguja de jaspe de ciento y cuarenta pies de alto.

En la segunda tabla está al un cabo la imagen de San Gregorio Papa, puesto de rodillas delante del altar de San Pedro, y en el otro está el mismo en pie, mirando la cabeza del Emperador Trajano, que le muestran con la lengua tan fresca, como si fuera vivo. Declaraba esto la letra de la moldura, como se sigue:

POST MORTEM TRAIANI LAPSIS ANNIS PLUSQUAM
QUADRINGENTIS QUINQUAGINTA, SANCTUS PAPA GRE-
GORIUS PRIMUS CATHEDRAM BEATI PETRI DIGNE
CONSCENDIT, QUI DUM QUADAM VICE IN VRBE RO-

MA FORUM TRAIANUM ET SECUS EIUS COLUMNAM PERTRANSIENS, AC PRAEFIGURATUM, ATQUE COETERA IUSTITIAE ILLIUS STUDIA MEMORATUS, QUOD ILLA CORAM DEO SUB OBLIUIONE TRANSIISSENT, INGEMUIT: STATIMQUE, AD BASYLICAM SANCTI PETRI MOESTUS PERGENS ANTE ALTARE IN CONSPPECTU DEI PROSTRATUS, ERROREM TAM IUSTI IUDICIS, TAMQUE MANSUETI IMPERATORIS AMARE DEFLEUIT, ET SI VERBO NON AUDERET, CORDE TAMEM SIC DEUM SUPPLICITER ORANS. TRAIANI PARCE ERRORI, PIE CLEMENS ET MISERICORS DOMINE, QUONIAM IUDICIUM ET IUSTITIAM FECIT IN OMNI TEMPORE, QUI PROVT ORIENS SIMUL ET OCCIDENS ATTESTATUR, TANDEM HOC DIUNITUS RESPONSUM ACCEPIT. FLENTIS TUI PETITIONEM COMPLEUI, TRAIANO LICET PAGANO PEPERCI, CUI VENIAM DO, SED TU DILIGENTER CAUE, NE PRO QUOCUNQUE DAMNATO DEINCEPS ORARE PRAESUMAS, ET CUM BEATUS PAPA GREGORIUS REM TAM DIFFICILEM A DEO SUIS PRECIBUS IMPETRARE MERUISSET, CORPUS TRAIANI CONUERSUM IN PULUEREM REUERENTER DETEGENS LINGUAM EIUS QUASI HOMINIS VIUI INTEGRAM ADINUENIT, QUOD PROPTER IUSTITIAM, QUAM LINGUA SUA PERCOLUIT, PIE CREDITUR CONTIGISSE

Después que Trajano murió, pasados más de cuatrocientos y cincuenta años, sucedió dignamente en la silla del bienaventurado San Pedro el Papa San Gregorio, Primero deste nombre, el cual, pasando una vez en Roma por la plaza de Trajano cerca del aguja, donde sus huesos estaban, y acordándosele de lo que representaba, y de los ejercicios de la justicia de Trajano, gimió de corazón, de que así se hubiese pasado en olvido; fuése luego así triste al templo de San Pedro, y postrándose delante del altar, llo-

ró con amargura por los pecados y yerros de un Emperador tan justo y benigno, y aunque no osaba de palabra, pero con el corazón con humildad desta manera a Dios rogaba: Piadoso, clemente y misericordioso Señor, perdona sus yerros a Trajano, porque en todo tiempo juzgó y hizo justicia. Y San Gregorio, según se afirma, recibió de Dios esta respuesta: Hecho he lo que pides llorando: perdonado he a Trajano, y aunque era gentil, he habido misericordia dél; pero tú te guarda con diligencia, que de aquí adelante no te atrevas a rogar por algún condenado. Y como el bienaventurado San Gregorio hubiese merecido con sus ruegos alcanzar de Dios una cosa tan difícil, mandando sacar con toda reverencia el cuerpo de Trajano, que estaba ya convertido en polvo, halló que la lengua dél estaba tan entera como si fuera en cuerpo vivo. Lo cual piadosamente se cree haber acontecido así, por haber con su lengua honrado y administrado la justicia hasta que murió.

De lo que aquí se cuenta de Trajano y de San Gregorio, ningún historiador antiguo, ni moderno, que sea de autoridad, de cuantos yo he visto, hace mención, tratando de Trajano y de San Gregorio; la verdad dello disputen los teólogos.

En la tercera tabla está pintado un enfermo sentado en la cama y desnudo, que con la mano izquierda tiene de los cabellos un mancebo, y con la derecha un cuchillo, con que le cortaba la cabeza, y a los pies de la cama el Senescal o Alguacil, muy espantado, mirándolo, y en la moldura de la tabla así decía:

HERKINBALDUS VIR MAGNIFICUS, PRAEPOTENS ET
ILLUSTRIS IN IUDICIO PERSONAS NON ACCEPTANS
CAUSAM PAUPERIS, VT POTENTIS, AGNATI, TAN-
QUAM IGNOTI, SEMPER AEQUA LANCE IUDICAUIT,

HIC DUM GRAUITER INFIRMUS LECTO DISCUMBERET IN PRIMA CAMERA TUMULTUM RIGIDUM, CLAMORESQUE FOEMINEOS EXAUDIUIT. CUI, QUIDNAM ESSET, SCISCITANTI AB OMNIBUS COELATA EST VERITAS: SED TANDEM QUIDAM EX PUERIS, VT VERITATEM DICERET, SUB OCULORUM EVULSIONE COMMONITUS PAUCIS ASSERTIT, RESPONDENDO. DOMINE, FILIUS SORORIS VESTRAE, QUEM OMNES POST TE PRIMUM TIMENT, COLUNT, ET VENERANTUR, PUELLAM OPPRESSIT, ET HAEC FUIT CAUSA CLAMORIS. QUO AUDITO ET RE PLENE COGNITA, SENIOR SUUM NEPOTEM CHARISSIMUM SUSPENDI MANDAVIT, QUOD SENESCALLUS, CUI ID IUSSUM FUERAT, SE FACTURUM SIMULANS, EGRESSUS IUVENI NUNCIAUIT, ADMONENS EUM, VT AD TEMPUS LATERET, POST HORAS AUTEM ALIQUOT SENESCALLUS AD INFIRMUM REDIENS SE IMPLESSE, QUOD IUSSERAT, MENTITUS EST. QUINTO VERO DIE IUUENIS EXISTIMANS AVUNCULUM DE CULPA IMMEMOREN APERTO OSTIO CAMERAE INTROSPEXIT, QUEM, VT INFIRMUS VIDIT, BLANDIS VERBIS ADVOCANS AD LECTUM RECLINARE PERMISIT. HERKINBALDUS ITAQUE CAPILLORUM ARREPTA CAESARIE SUI CONSANGUINEI, CAPUT LEUA MANU RETORQUENS ET DEXTRA CULTELLUM GUTTURI EIUS VALIDE INSIGENS ZELO IUSTITIAE OCCIDIT

EUNDEM

Herkinbaldo, varón magnífico, poderoso y ilustre, nunca habiendo aceptado personas en el juicio, siempre juzgó igualmente la causa del pobre como la del poderoso, y la del pariente como la del no conocido, el cual, estando muy enfermo acostado en su cama, oyó un alboroto terrible y grandes gritos de mujeres en la sala primera, y preguntando qué era, fuéle encubierta la verdad; pero amonestando a uno de sus criados, que le dijese lo que era, si no que le sacaría

los ojos, en pocas palabras se lo declara, diciendo: Señor, el hijo de vuestra hermana, al cual después de vos todos temen, honran y acatan, ha forçado una doncella, y esta fué la causa de tantos gritos. Habiendo oído aquello y conocido la causa cumplidamente el viejo, mandó ahorcar a su muy amado sobrino, y fingiendo el Senescal, a quien lo había mandado ejecutar, que lo iba a hacer, en saliendo de la cámara avisó al mancebo que se escondiese por algún tiempo. Desde a poco, volviendo el Senescal, dijo al enfermo que ya él había cumplido lo que había mandado. A cabo de cinco días, pensando el mancebo que su tío estaba olvidado del delito, abrió la puerta de la cámara, y miró dentro della, y viéndolo el enfermo, lo llamó con palabras blandas, permitiéndole que se arrimase a la cama, y Herkinbaldo, arrebatando por los cabellos a su sobrino, con la mano izquierda le torció la cabeza, y con la derecha, metiéndole por la garganta un cuchillo, por el celo de la justicia lo mató.

En la cuarta tabla está el mismo Herkinbaldo pintado muy al cabo ya de su vida, mostrando al Obispo, que con él estaba junto a su cama, como que tenía entre los dientes la sagrada hostia, porque habiéndole confesado, y viendo que no manifestaba la muerte del sobrino, no le quiso el Obispo ministrar, ni dar el Santísimo Sacramento del cuerpo de Nuestro Señor Jesucristo, antes la misma hostia milagrosamente salió de la custodia y se entró en la boca de Herkinbaldo, como por estas palabras escritas en la moldura de la tabla parece:

SANE DUM MORBUM HERKINBALDUS LAETIFERUM
ESSE PERSENSIT, VOCATUR EPISCOPUS, CUI POST-
QUAM CUM SACRAMENTIS ADUENISSET, INFIRMUS
CUM LACHRYMIS MULTIS, ET MAGNA CORDIS CON-

TRITIONE OMNIA PECCATA SUA NUDE CONFESSUS EST, TACITA DUMTAXAT MORTE, QUAM PAUCIS ANTE DIEBUS SUO COGNATO INTULERAT, SUPER QUO EPISCOPUS EUM REDARGUENS, DIXIT. QUARE CELAS HOMICIDIUM, QUO NEPOTEM DE MANU TUA PEREMPTUM VITA CARERE FECISTI? AD QUOD INFIRMUS RESPONDENS, AIT. NEQUE EGO HOC PECCATUM ESSE IUDICO, NEQUE ID MIHI A DEO REMITTI DEPOSCO. CUI EPISCOPUS: CONFITERE CRIMEN, ET DEUS MISEREBITUR TUI, ALIOQUIN AB EDULIO CORPORIS CHRISTI TE CONUENIT ABSTINERE. AT ILLE VIR NOBILIS DIXIT: ATTESTOR DEUM, QUOD NEPOTEM MIHI CARISSIMUM NON LIUOR, NON ODIUM, SED IUSTITIAE ZELUS TRAXIT AD MORTEM. ET SI OB ID VIATICUM MIHI NEGAUERIS, SPERO SALTEM SPIRITUALITER COMMUNICARI, QUO AUDITO, ET LANGUENTE SACRAMENTALITER NON REFECTO EPISCOPUS RECEDEBAT. CUI MOX REUOCATO DIXIT INFIRMUS. SI IN CAPSELLA SIT SACRAMENTUM CORPORIS CHRISTI, PERQUIRE: ET CUM APERTA PIXIDE EUCHARISTIA NON APPARERET, SUBIUNXIT AEGROTUS. ECCE, QUEM MIHI ABNUENS TECUM PORTASTI, NON SE MIHI DENEGAUIT, ET ILLICO APERTIS DENTIBUS HOSTIA IN ORE ILLIUS PALAM OMNIBUS DEMONSTRATUR. QUOD UT VIDIT EPISCOPUS, MAGNIFICANS DEUM, TANTUM MIRACULUM, QUOD DIUINA DISPENSATIONE OB MERITUM IUSTITIAE FACTUM NON AMBIGITUR, AD AURES CHRISTI FIDELIUM PERUIGILI CURA DEDUXIT

Después que Herkinbaldo sintió que su enfermedad era mortal, mandó llamar al Obispo, al cual trayéndole los Sacramentos confesó con muchas lágrimas y gran contrición de corazón todos sus pecados, callando solamente la muerte que pocos días antes había dado a su sobrino: reprehendiéndole el Obispo

dello, le dijo: ¿Por qué encubres el homicidio que cometiste matando de tu mano a tu sobrino? Al cual respondió el enfermo: Ni yo juzgo ser esto pecado, ni pido que me sea perdonado de Dios. Al cual responde el Obispo: Confiesa aquel crimen y pecado y Dios habrá misericordia de ti; de otra manera conviene que te guardes de recibir el Santísimo Cuerpo de Cristo. A esto le respondió aquel varón noble: Dios me es testigo que no trujo a muerte a mi muy amado sobrino envidia, ni aborrecimiento, que yo le tuviese, sino sólo el celo de la justicia, y si por esto me negares el Sagrado manjar para mi camino, confío a lo menos de ser comulgado espiritualmente. Oyendo esto el Obispo, no queriendo dar al enfermo el Sacramento, se partió dél. Al cual, llamándole luego Herkinbaldo, le dijo: Mira con diligencia si el Santísimo Sacramento está ahí en la custodia. Y como el Obispo abriese la custodia, y no pareciese en ella el Sacramento de la Eucaristía, le dijo el enfermo: Ves aquí que aquel que tú no me quisiste dar, y llevaste contigo, el mismo se me ha dado a mí. Y luego, abriendo los dientes en presencia de todos, fué demostrada la hostia en su boca. Lo cual visto por el Obispo, dió gracias a Dios de tan gran milagro hecho, según se cree, de dispensación divina por el merecimiento de la justicia, y procuró con diligencia que viniese a noticia de los fieles de Jesucristo.

Acabando el Príncipe de ver aquellas tan excelentes pinturas que habemos dicho, y las claras fuentes que hay en la casa de la villa, se fué a palacio con aquel acompañamiento de Señores y Caballeros y orden que había entrado. El siguiente día vino el Emperador y la Reina María con sus damas de corte.

FLANDES

Después que en Lovaina y Bruselas juraron por su Señor y Duque de Brabante al Príncipe, se ordenó que fuese a Gante, principal villa de aquellos Estados y cabeça de Flandes; y porque no tenían aún del todo acabado lo que para recibir a tan deseado Príncipe y Señor suyo se aparejaba y convenía, tuvo por bien el Emperador de se detener tres o cuatro días en Bruselas. Es Flandes en la provincia Bélgica Segunda: a la parte del Oriente tiene el río Escalde, al Occidente la Fossa nova, que es un río hecho a mano por espacio de cuatro leguas entre las villas de Arien y Santhomer: al Septentrión, el mar Océano, y al Mediodía a los veromanduos, que son los vermandois pueblos de Picardía, y parte al Condado de Artoes. La una parte de la provincia llaman Germánica o Flamingante: tiene al Oriente en parte al río Escalde, y al Occidente la Fossa nova, y Condado de Artoes, al Septentrión al mar Océano, y al Mediodía el río Lisa: su lengua dellos es pura flamenca; allí son las villas Gante, Brujas, Ipre. La otra parte se dice Gállica; distínguese de la Germánica por el río Escalde al Oriente, y al Occidente parte del Condado de Artoes, y al Septentrión por el río Lisa, y la Flandes Germánica;: y al Mediodía los vermandois, y parte del Condado de Artoes: su común lengua es francesa; allí es la ciudad de Tornay, Lila, Duay, Orchies y otras villas. La tercera parte de la provincia llaman Imperial, que es el Principado y Condado de Alost, que es entre los ríos Escalde y Tenera, comarcano a Brabante. Fué llamado aquel Condado antiguamente Bracanto; contiene ciento y setenta aldeas, con las villas de Alost, Nínive, Gheertsberghe, que es el monte de Giralt, lugar muy in-

signe con un monesterio de San Adrián de la orden de San Benito. Es Alost Señorío de por sí; ganólo el Conde Baldovino Pío del Emperador Enrico Cuarto, del cual Señorío se llama Príncipe el Conde de Flandes y de todo lo demás Conde, que es del Condado de Flandes. La parte del Condado de Flandes que está al Poniente del río Escalde hasta la mar de Inglaterra solía ser feudo de la corona de Francia, y la parte que es al Oriente del dicho Escalde hasta el Ducado de Brabante era del Imperio, y nunca ha reconocido la corona de Francia; de manera que aquella parte de la villa de Gante donde está el Palacio de la Justicia, y todo lo demás hasta el castillo, que solía ser el monesterio de San Bauon, nunca fué sujeta a Francia; más bien ha sido detenida por el Imperio de Alemania, hasta que los alemanes fueron echados della por los flamencos, y esta división del Imperio y corona de Francia ha sido hecha por consentimiento de los Emperadores y Reyes de Francia. En señal desto, desde Gante se sacó a la parte Occidental del Palacio de la Justicia cierta fosa hecha a mano del Escalde hacia la mar del Norte, que está lejos de allí cuatro o cinco leguas, la cual fosa, aunque con el tiempo se ha cegado de arena, siempre se muestra alguna parte della hasta Artevelde, que está a dos leguas del mar del Norte. En testimonio de lo que escribo y confirmación, está encima del Palacio de la Justicia, al lado de Poniente, un león de bronce, que mira al Occidente, y al lado de Oriente del mismo Palacio está un águila de bronce, que tiene la cabeça y mira a Levante, que claramente dan a entender lo que tengo dicho. Entre aquella fosa del Escalde hasta Anvers, a la ribera de la marina, hay una región, que se llama Los cuatro Oficios; es tierra muy rica y tiene cuatro principales villas, Bochoute, Asenede, Axel, Hulst, con otros muchos buenos lugares, la cual región en todas las guerras, que han sido muy grandes, de franceses contra flamencos, y con diversos sucesos, nunca los

franceses han podido tomar, y dicen los flamencos que aquella región no es feudo del Imperio, sino franco alodio, y lo mismo las tierras de Termonda y Waes, las cuales tampoco, ni el Condado de Alost, nunca vinieron a poder de franceses, ni lo tentaron, como cosa fuera de su jurisdicción. De manera que sólo aquella parte occidental ha sido reconocida en feudo del Rey de Francia. A causa de aquello, los Condes de Flandes del tiempo pasado, cuando entre los Reyes de Francia y ellos había diferencia y sabían que venían Embajadores del Rey de Francia a requerirlos como a vasallos, solían muchas veces dar audiencia a los tales Embajadores en las villas de Alost, Termonda y en otras semejantes, dando a entender a los franceses que aunque alguna parte de Flandes reconocía a la corona de Francia, pero que siempre quedaba gran parte, que no le debía reconocimiento. Agora aquella parte occidental es libre y exempta del todo y fuera de algún reconocimiento del reino de Francia por la victoria y prisión del Rey Francisco de Francia. Y quanto a la parte oriental de Flandes, ha mucho tiempo que no reconoce al Imperio, aunque es cierto que lo reconocía; en señal dello traen una parte de las armas del Imperio, que es una espada en medio de un escudo, y en la punta della, a la parte derecha, en un escudo pequeño, un águila imperial, y a la izquierda un escudo con el león de Flandes, que son las armas del Condado de Alost. A causa del cual, los Condes de Flandes han sido constituídos por protectores del Obispado de Cambray, que es del Imperio, y esta prerrogativa y privilegio han tenido los Condes de Flandes de los Emperadores mucho tiempo, aunque después, por negligencia del Imperio de Alemania, los Reyes de Francia han ocupado algunos lugares del Estado de Cambray, los cuales todavía reconocen por señor al Obispo. Toda la longitud de Flandes Germánica desde el río Escalde hasta la Fosa nova es camino de tres días: y la latitud y anchura della desde el río Lisa hasta

el Océano, poco más de jornada de un día. La parte oriental es dicha Flandes Superior o alta, que contiene a Brujas, Danme, Sclusa, Aldenburg, Ardenburg Tyla y Aldearda hasta Gante. La parte occidental llaman Flandes Inferior o baja, donde son Iprè, Harlebeca, Cortray, Poppinghe, Cassel, Borburch, Berga, Grevelinghe, Duynderke, Hondscote, Veurne, Dixmuda, Loo, Nieuport, Ostenda y Oldenburch, y otros muchos lugares, que comúnmente tratan en hacer todas maneras de paños de lana, lino y sargas. Toda la parte que se dice Germánica es repartida en cuatro principales Estados: Gante, Brujas, Iprè y el que llaman Franco, de los cuales en su lugar diremos. Fué llamada Flandes, de Flansberto, hijo de Blesinda, hermana de Clodion Capilato, Rey de los franceses, el cual, habiendo pasado el Rin y echado a los romanos de la Bélgica y vencido a los morinos, y preso a Golduero, Duque de los ruthenos y cimbros, y a su hija Teodora, que a socorrer a los morinos venían, hizo a Flansberto, su sobrino, Gobernador de toda la costa de la mar Bélgica, y casóse con la captiva Teodora, el cual, después echó de la tierra al Duque Holdino, hermano de su mujer, y llamó a los pueblos ruthenos y cimbros, de su nombre flandros, de los cuales ruthenos se llamaba antiguamente la provincia Ruthenia o Ruthilia, y aun la ribera de la mar Ruthen, y buena parte della Menapisco o Menipisco y Mempisco, que es lo mismo que se dijo de los menapios belgas. Los cuales, siendo echados en tiempo de César de sus tierras, que eran las riberas del Rin, por los usipetes y tenctheros, pueblos de Alemania, pasaron el río Mosa y quedaron repartidos en muchas partes, y entre otras cabe los morinos, donde es agora el Condado de Flandes, como también habían hecho los cimbros en su pasaje para Italia: y de llamarse Flandes de Flansberto se tiene por lo más cierto. Otros dicen que se llamó Flandes de los flatos marinos o de Flandra, hija de Clotario, Segundo Rey de Francia, y mujer de Liderico

de Buc, y que ella dió nombre al Condado y a la gente y que Liderico, su marido, después que mató al gigante Finihardo, fué puesto por Gobernador y guarda de la tierra por el Rey Clotario, y que dél descendieron los que después señorearon a Flandes, el cual dicen que desmontó mucha parte de la tierra y la pobló y ocupó el castillo de Buc, que agora se llama Lila. Finalmente, piensan algunos que se llamaron flamencos de los pleumosios belgas, la cual palabra algunos afirman por ciertas conjeturas que se escribía por phi griego, que es ph. y se conformaría con él *F* flamenco y son los pleumosios los de Cortray, villa de Flandes. Vinieron parte de los flamencos a la fe de Cristo por predicación de San Eligio, Obispo de Tornay, en el año de seiscientos y cuarenta y nueve. Era en aquel tiempo cabeça de Flandes Aldemburch, que, según dicen, antes que fuese destruída se llamó Flansburgh. Era pequeña región entonces, y llamábase el pago Flandrense, el cual contenía la tierra de Brujas, y de Turhout, y Aldemburch, y Oostorbuch, con lo de la costa de mar hasta Bolonia.

Después de muchos años, el Emperador Carlo Magno, queriendo gratificar a Liderico de Harlebeca, hijo de Estorredo, Conde de Harlebeca, varón fortísimo y de su sangre, los grandes servicios que dél había recibido en la guerra de Sajonia y en otras, lo hizo Almirante de la mar y Gobernador de Flandes y guarda de la floresta de Flandes, que era el cabo de la Selva Dardeña. La cual selva recibe diversos nombres de las regiones por donde pasa. Y como la tierra era muy áspera, y lagunas y selvas, criábanse en ellas muchos ladrones y salteadores de caminos, que habían quedado de los godos, vándalos, alanos, suevos y humos y otras naciones bárbaras, cuando pasaron por Francia, y por esta causa tenía la guarda de la floresta Liderico. Solían los Príncipes en aquellos tiempos poner gobernadores de sus provincias a los varones ilustres en sangre

y en hechos señalados, y mudarlos y enviarlos a otros en su lugar, cuando su voluntad fué; mas Carlo Magno, teniendo respecto al gran valor de Liderico, dióle la dignidad perpetua para sí y sus decendientes. Estos principios tan pequeños tuvo el Condado de Flandes, que agora está en tan grande alteza y la mayor, que nunca provincia tuvo con tales Príncipes. Los españoles y italianos comúnmente llaman Flandes a todo lo que posee el Emperador en la Galia Bélgica. Entran en Flandes cinco Obispados, que son Tornay, Terowanna, Arras, Cambray y Utrecht. El ejercicio y trato más común de Flandes y aun casi el principal es hacer finos paños de diversas suertes, no sólo de la lana de la tierra, más aún de la que allí se trae de España, que sola la que entra en Brujas cada año vale más de quinientos mil ducados, sin la que viene y se trae de Inglaterra y de Escocia. Es la fuente de la tapicería, según la mucha que se labra en ella, con la cual tienen grandes tratos y mercaderías por el mundo. La tierra, por la multitud de la gente que tiene, no es muy fértil de pan, principalmente de trigo; antes por la mayor parte es llena de florestas, de prados, de pastos y bosques, lagos, estanques y ríos, que aunque sean pequeños, son los más dellos navegables, porque en invierno no sería posible ir por mucha parte della a caballo, ni a pie, ni en carros, si no fuese por los tales ríos y fosas hechas a manos, y casi en la parte oriental lo más que se coge es centeno; en la occidental, que es mucho más fértil, se coge trigo y bueno, y no tanto que baste para sustentarse los pueblos. Provéense de Artoes, de Francia, de Dinamarca, Alemania y otras partes, tienen abundancia de cebada, habas, avena, lino, frutas y hortalizas y cáñamo. Hacen de la simiente de los nabos aceite, y de la cebada cerveza, porque vino no lo tienen, sino el que se trae de Alemania por el Rin, y de Francia y de España por la mar; y aun se trae la buena cerveza de Holanda y de Inglaterra. Leche, manteca, queso y todo género

de carnes y pescado, pan de centeno y cerveza, son vulgares y comunes mantenimientos dellos. De cosas de leche y manteca y pescados tienen tanta abundancia, que envían navíos cargados dello lejos a diversas tierras. Son mucho de ver sus puertos, que son la Schusa, Ostenda, Nieupart, Duynkercke y Bieruliet, y otros puertos menores y playas, donde salen pescadores. Hay en ellos gran multitud de mercaderes casi de toda Europa, que traen pan, vino, especias, lanas y otras mercaderías, y mucha y buena madera, que viene de Prusia, Dinamarca, Nuruega. Llevan en cambio paños, sargas, telas, tapicería, y toda manera de bononería, pescados, manteca y queso. Es abundante de caballos, de carnes y de toda caça. Fueron los flamencos antiguamente más templados en el comer y vestir, robustos, fuertes, belicosos, llanos, simples y sin ambición alguna y de mayor estatura de cuerpo, que agora son. Y porque muchos mercaderes de diversas naciones, como de España, Francia, Borgoña, Italia y Alemania han allí morado, y casándose han dejado herederos, y con ellos las costumbres de su tierra, las cuales han sido imitadas de los otros; y por las muchas riquezas que tienen, son muy mudados, así en el vestir como en el lenguaje y costumbres. Los que viven en la costa de la mar tienen algo más de la antigua simplicidad, y son más liberales y claros en sus tratos, y tienen la lengua menos corrupta de francés que los otros. Los que son cerca de Francia, tienen más de las costumbres de Francia en el vivir y vestir y en las otras costumbres y lenguaje. Por la mayor parte son todos ellos colorados y encendidos de rostro como flama, tanto, que desto dicen algunos que se llaman flamencos; o de Flanders, que en lengua antigua sajónica quiere decir Sagitario o archero, porque en su tiempo fueron muy excelentes archeros los flamencos, señaladamente los que vivían a la marina, que eran los morinos, que son los de Terowanna, y por esto hay mucha mención de morinos sagitarios, de los cuales se

servían los romanos, principalmente en los tiempos de los Emperadores, que fueron en declinación del Imperio; y porque hice mención de los sajones, es cierto que los sajones y franceses juntos en conformidad corrían y molestaban con sus armadas por la mar las costas de Holanda y Flandes contra los romanos y britones, antes que los franceses ocupasen las Gallias, porque después sucedieron grandes guerras entre los sajones y franceses, las cuales fueron acabadas por el Emperador Carlo Magno. El cual, viendo la costa de Brabante y Flandes despoblada, teniendo también voluntad de sacar los bulliciosos de Sajonia, porque no pudiesen con su autoridad incitar y mover el pueblo común a rebelión, partiólos en dos cabos muy lejos el uno del otro, a fin que no se pudiesen juntar. La una parte con sus familias, hasta en número de doce mil, hizo quedar en la costa y marina de Brabante y Flandes, y la otra parte envió en la Transilvania, que es Dacia la Vieja, sobre el Danubio, de la cual hay mucha mención entre los autores griegos y latinos, la cual estaba muy despoblada por las continuas guerras que los avaros o hunos habían sostenido contra Carlo Magno, del cual fueron vencidos, y sus hordas rotas y deshechas con mucha destrucción y ruina de gente. De aquí viene que la lengua de los flamencos marítimos, y transilvanos, aun el día de hoy, en la mayor parte de Transilvania se conforma; y confiesan entrambos pueblos sus orígenes de los sajones, y ser allí puestos por Carlo Magno. Y volviendo a lo que dejamos. Los flamencos son robustos de cuerpo, comúnmente de buena estatura, generalmente son todos humanos, liberales, religiosos, caritativos, dados a las letras, y hay muchos y muy doctos en ellas. Es cosa de admiración ver la magnificencia y ornamentos, la hermosura y pulicia de los templos en Flandes y Brabante, y por todos aquellos Estados, con tan ricos retablos y maravillosos órganos y relojes. Tienen muchas rejas y candeleros de metal de diversas suertes, y con mucha cera puesta con-

tinuamente en ellos: las campanas se tañen con gran concierto, que parece música compuesta por arte. Hay muchos y muy buenos cantores, que celebran con gran arte y suavidad los divinos oficios, tienen por devoción y costumbre decir la oración de la Salve, cantada con mucha solemnidad y órganos, cada día en las iglesias en anocheciendo. Tienen en gran veneración al Santísimo Sacramento, y en cada iglesia a la mano derecha del altar mayor están Sagrarios muy hermosos, donde lo encierran, hechos de piedra a manera de custodia con gran artificio y labores, cercados de rejas muy lucidas con muchos candeleros, y es cierto de alabar con cuánta veneración todos los jueves lo celebran por las iglesias, que es gran ejemplo a las otras naciones; mas ya es tiempo que pasemos a Termonda, y a ver los recibimientos de Gante, Brujas, Iprè y otras villas y lugares de Flandes.

TERMONDA

Ya eran doce de Julio, cuando el Príncipe salió de Bruselas muy acompañado de los Señores y Caballeros de su corte con su guarda de pie y de caballo a visitar los Estados de Flandes y fronteras de Francia; llegó aquel día a Termonda, cinco leguas de Bruselas. Saliéronle a recibir los principales de la villa con muy buena infantería de coseletes y arcabucería, hasta quinientos hombres muy bien adereçados; y la clerecía, que era de mucha autoridad y veneración; estaban en la calle de entrambas partes puestas muchas hachas encendidas hasta palacio por su orden, que era ya la noche, cuando entró. Estaba un arco simple y sin obra, que de notar sea, sobre la puente del río Tenera; había en él una muy hermosa doncella, que decía este verso al Príncipe:

NOSTRAE SPES MAXIMA TENERAMONDAE

Que quiere decir:

La mayor esperança de nuestra Termonda.

No muy lejos había otro arco con cuatro gentiles doncellas ricamente vestidas, que representaban las cuatro virtudes cardinales, y la Justicia en nombre de Termonda así decía:

OMNIA BONA MEA, TVA

Todos mis bienes son tuyos.

Más adelante, en la plaça había una pirámide de tres esquinas pequeñas jaspeada, con estos versos que en persona de Termonda y suya decía así:

EXPECTATE VENIS SPES O FIDISSIMA NOSTRA,
PARVVLA SVM, SED AMICO REDDAR PRINCIPE MEM-

[PHIS

*Deseado venís, oh muy fiel esperança nuestra:
pequeña soy, pero con Príncipe tan benigno espero
ser otra Menfis.*

Esto decía en respeto de la grandeza de Menfis, ciudad de Egipto, que hoy dicen que es El Cairo, y de las pirámides, que estaban cabe ella, que fueron puestas entre las siete maravillas del mundo. Toda aquella noche mostraron muy grande alegría los de Termonda con los muchos fuegos que en ella se hicieron. Es Termonda en latín Teneramonda; llámanle así del río Tenera y Mondt, que en su lengua flamenca quiere decir boca. Nace el río Tenera en Henao, y pasa por las villas de Gheersberghe, Alost, Termonda, y hace con el río Escalde, como habemos dicho, el Principado de Alost y parte del Señorío de Termonda, y entra junto della en el Escalde. Aquella villa ni es del Condado de Flandes, ni del Principado o Condado de Alost, sino de por sí, porque toda Flandes se divide en Condado, Señorío y Proprio: el Proprio contiene a Termonda, a Bornhen y

a Mont-Girard, el cual compró Baldovino de Mons, Conde de Flandes, de un noble caballero, que se decía Gerardo, y edificó en él una buena villa, llamándola del mismo nombre Mont Girard, que es Gheersberghe. Solía ser Termonda propio Señorío debajo del Ducado de Lotrecht o Brabante; pero después que Guido Dampetra, Conde de Flandes, casando con Matilde, hija de Daniel, Señor de Betunia, que llaman Advocato, y de Termonda, sucedió en aquellos Señoríos, llamóse Proprio de los Condes de Flandes. El siguiente día fué la partida de Termonda para Gante, que son de allí cinco leguas.

GANTE

Es Gante cabeça de Flandes, una de las mayores villas de toda Europa; dicen que se llamó antes Odnea, y de Cayo Julio César Caya o Gaya, y después se dijo Wandt, de los Vándalos, que con su Rey Caroco destruyeron la Gallia Bélgica, y tomaron el lugar Gaya, que había edificado César, donde se juntan los ríos Escalde y Lisa, y así piensan que de Wandt se dijo Gandt. Otros afirman que en la fortaleza antigua de Gante, que se llama la casa del Conde, y solía ser muy buena fortaleza, y fuera del muro, y es agora en medio de la villa cerca de la plaza y iglesia de Santa Farailde, se halló una piedra con estas letras: C. Ant, y que de aquí se llama la fuerza y villa de Ganz, que a la verdad significa Caius Antistius o Caius Antonius, mudaron la C. en G., aunque la pronunciación es de G. Llamóse también Clarinea, como por estos versos parece:

HANC CLARINAEAM VETERES DIXERE COLONI
GORDVNI, POPVLIQUE TRVCES COLVERE SICAMBRI,
MERCURIO CAESAR, CHRISTO SACRAVIT AMANDVS
Los gordunos, moradores antiguos, la llamaron Clari-

nea, y habitáronla los sicambros, pueblos crueles: consagróla César a Mercurio, y Sant Amando a Jesucristo.

De donde se ve los gordunos belgas ser los de Gante. Algunos piensan que por gordunos se ha de leer gondunos, y otros gondanos o gondavos, y que dellos se llamaría Gond, Gandabum, Gante, mudando la o en a, porque el nombre de gordunos más propio es a los pueblos que están en torno de Gante a causa de las piedras, que se sacan debajo de la tierra, que en su lengua llaman Hordun, mudando la g en h. Como quiera que ello sea, poca apariencia hay, que antes, y en tiempo de Julio César, aunque él la hubiese, como dicen, edificado, Gante fuéase alguna cosa memorable, más de que aquella región, que se llama Pago Gandense, donde está Gante, fué parte de los nervios. Los cuales pueblos, escribe Julio César haber sido muy bravos y fuertes, y que habitaban en lugares llenos de lagunas y florestas, y que los gordunos eran debajo del Imperio de los nervios. De los cuales, como dicen, era la cabeça Tornay, que está lejos de Gante doce leguas pequeñas, y en la misma región y ribera del río Escalde. Y es cierto que en la declinación del Imperio, después que los bárbaros pasaron en las Gallias, y las comenzaron a ocupar, que muchos dellos, como fueron los vándalos, viendo el sitio y fortaleza de aquella región de Gante, que de su naturaleza era inexpugnable, se hicieron fuertes en ella y de allí corrían las tierras más fértiles de los romanos, que eran las de Tornay y Henao por ser más altas. Y aunque fueron echados de los castillos, que habían conquistado en Henao, y en la Selva Carbonaria, y fueron edificados por los godos, que entonces señoreaban y tenían ocupadas las tierras de los nervios dos castillos, de los cuales el uno se llama agora Alost, y el otro Aldenarda, siempre defendieron y tuvieron a Gaya, que ellos llamaron Wandt, hasta que los francos, pasando en las Gallias, las ocuparon,

y se hicieron señores dellas, echando a los romanos y a las bárbaras naciones que había. De manera que Gante, cualquier que fuese, vino a ser del Imperio de los franceses, siendo Rey Clodoveo, en el año de cuatrocientos y ochenta y nueve, y muchos tiempos después el Emperador Carlos Magno edificó una fortaleza entre los dos ríos Escalde y Lisa, porque estando cercada de agua fuese más fuerte, y en contra del monte Blandinio sacó una fosa del río Escalde en el Lisa, lo cual se pudo bien hacer, porque la madre del Escalde es más alta que la del río Lisa, y esta fortaleza después fué convertida en el monesterio de San Francisco, que hoy es, y se ve la fosa, que fué hecha en el tiempo de Carlo Magno. Vinieron los de Gante en conocimiento de la fe católica, principalmente por la predicación de Sant Amando de Elnona, Obispo de los Tungros; fueron por él quebradas las aras y estatuas del dios Mercurio, y cortados los bosques, que eran en el monte Blandinio, entre los ríos Escalde y Lisa; y fué comenzado el Monesterio y templo de San Pedro, que fué edificado por el Rey Dagoberto el Magno, hijo de Clotario Segundo, Rey de Francia; y de la parte del río Escalde en la región del Pago Gandense, fué fundado otro monesterio, que por haber hecho allí su penitencia San Alouino Bauon se llamó de su nombre. Fué Conde de Asbania, la cual tiene el Obispo de Lieja y fué convertido por San Amando, y aquel monesterio, que solía ser tan grande, es agora una fortaleza inexpugnable, obra dignísima de la grandeza del Emperador Carlos Quinto Máximo, y así vino Gante de una pequeña aldea a ser lo que es. Tenía antiguamente cuatro puertas: la una, que se decía Torrita o Torraltana, que sale a Brujas; otra, Gállica, que sale a Cortray; la tercera, Brabántica, que va a Alost; la cuarta se llama de San Jorge o Bauon. Creció con el natural sitio y industria de los moradores, y multiplicóse con los grandes privilegios y libertades que concedió el Conde Baldovino, que fué Emperador de Constantinopla; de manera que los dos mo-

nesterios de San Pedro y de San Bauon, y fortaleza vieja, que eran fuera de la villa, están agora contenidos dentro de la cerca della. Entran en Gante, allende de los ríos Lisia y Escalde, otras muchas aguas, que parecen ríos, los cuales nacen de muchos arroyos y lagunas que hay en la campaña y prados de en torno de la villa; los más dellos son fosas hechas a mano por la comodidad y provecho que dellas se sigue, para quitar las aguas, que hay muchas, y poderlas echar fácilmente hacia la mar, de las cuales algunas tienen nombres propios, como son Livia y Moera. La cual se hace de la Laguna Moere en la tierra de Waes, y de los cuatro Oficios y de la corriente del mar de Zelanda. Todas ellas son navegables y con diversas bocas, y en lugares muy distantes el uno del otro salen en la mar, como lo hace Livia juntándose con el río, que va de la villa de Damme hasta Schusa, y de allí a la mar. Del Escalde, que entra en Gante, se sacó una fosa muy diferente de la que agora se llama De Honte, y del Emperador Othón Primero, que dicen que la mandó hacer, Othoniana, de la cual, como hemos dicho hablando de Flandes, aun parece alguna parte en Artevelde, y entra en el mar en Bouchoute en la tierra de los cuatro Oficios, y ella dividía las tierras del Imperio de las de Francia. La mayor parte de las aguas del Escalde se juntan antes de Anvers, y van por su natural madre, después pasando de San Tuliet, que es lugar de Brabante, la una parte del Escalde va al mar de las islas de Zelanda, y la otra parte dél pasa cerca de Berghes, y hacen con la mar la isla de Zuyd Beuerlandt; y puede ser que la que va hacia Berghes se venga a ayuntar con el río Mosa en la mar; y por causa que el río Escalde se divide en aquellas dos partes, las islas de Zelanda están también repartidas, que unas se llaman Oosterschelde y otras Westerschelde, que quiere decir situadas en la parte de Levante y de Poniente del Escalde. El Lisia, que también se llama Legia, entra en Gante en el Escalde, nace en la tierra de Terowana en la aldea Lisburg, y pasa por medio de Flandes

por las villas de Arien, Armentiers, Cortray, Harlebeca y otras. Hay sobre aquellos ríos, que entran y atraviesan a Gante, puentes de piedra y madera, más de trecientas, y sobre el río Escalde algunos molinos de aguas, y en todos los monesterios y muchas casas de particulares hay molinos de caballo y mano, para su propio uso de pan y cerveza; y fuera en el campo hay cerca de cuatrocientos molinos de viento, de que se provee y mantiene aquel pueblo, según que ellos mismos lo afirman. Es por cierto bienaventurada aquella villa, por haber sido en ella el dichoso nacimiento de tan alto Príncipe como el Emperador Don Carlos Quinto Máximo, cuyo bautismo fué en la iglesia mayor de San Juan, la cual tiene una altísima torre, de donde se descubren muchas leguas de muy espaciosa y fresca campaña, y se ven muchas villas y lugares. Pasáronse a aquella iglesia de San Juan los monjes del monasterio de San Bauon, donde está agora fundado el castillo, tomando orden de canónigos. Es villa de muy anchas y espaciosas plaças y calles, de muchos y suntuosos templos y monesterios de grande observancia, ricos y muy adornados, y el asiento della es en llano muy poblada, y con muy largos burgos y muchas huertas y arboledas. Es Gante uno de los cuatro Estados de Flandes, repártese entre Caballeros y Burgueses, que viven de sus rentas, y en cincuenta y dos oficios mecánicos, y en veinte y siete órdenes de tejedores; los cuales todos entran en los oficios públicos y dignidades de la villa. Es gobernada por trece Senadores, que llaman Escheuinos, y otros Oidores o Consejeros letrados, y por dos Gobernadores, mayor y menor, que llaman del Vizconde de Gante. Solían ellos pretender que las castellanías de Termonda, Cortray y Aldenarda, y muchas otras, de las cuales en sus lugares diremos, eran debajo de su jurisdicción y usurpaban imperio y autoridad sobre ellos; pero en aquello el Emperador Carlos Quinto Máximo ha dado orden cómo se han de gobernar todas aquellas castellanías o Señoríos de Termonda y Cortray y otras.

Era el aparato que tenían para recibir al Príncipe dignísimo de tan excelente y suntuoso pueblo. Había desde la puerta de San Jorge, por la cual entró el Príncipe, hasta palacio cinco arcos triunfales diferentes en la labor, arquitectura y historias, y cuatro espectáculos dedicados a las cuatro virtudes cardinales. Entrando por la puerta a la ribera del río Escalde había una estatua de treinta pies en alto de un gigante echado de lado sobre un tablado cercada de diversos pescados; tenía en la mano derecha un cornucopia lleno de diversas frutas, y en la otra una águila, el cual representaba al río Escalde. Estaba sobre la puerta de San Jorge hecho un espectáculo con dos cuadras una encima de otra muy bien entapiçadas con cortinas delante, de tafetán de colores, que se abrían y cerraban; lo cual se hacía tocando unas trompetas bastardas, que al un lado sonaban, respondiéndoles otras, que al otro lado estaban; y abriendo las cortinas de la cuadra más alta, parecía una hermosa doncella, que representaba a la Prudencia, ricamente vestida, sentada debajo de un pequeño dosel con un muy claro espejo en las manos. Y en el freso de entre las dos cuadras a la larga había este letrero:

PRVDENTIA VIRTVTVM PRINCEPS IN REBVS HONESTIS,
COGNITIONEQVE DIGNIS OMNEM OPERAM CVRAM-
QVE PONIT

Que quiere decir:

La Prudencia, Princesa de las Virtudes, pone toda su diligencia y cuidado en las cosas honestas y dignas de ser conocidas.

Estaban en pie cabe la Prudencia tres doncellas en hábito de ninfas, no menos hermosas de rostro que lucidas y delicadas en sus trajes y colores, con letreros en las manos y puestos en los pechos, que mostraban sus nombres y efec-

tos: las cuales representaban la Inteligencia, Memoria y Providencia.

Y la inteligencia decía:

EA QVAE SVNT, PERSPICIO

Yo veo las cosas presentes.

Memoria:

EA QVAE FACTA SVNT, REPETO

Yo repito aquellas que son ya hechas.

Providencia:

FVTVRA ANTEAQVAM FACTA SVNT, VIDEO

Yo veo las cosas venideras antes que se hagan.

En la segunda cuadra más baja, estaba otra doncella sin letrero alguno, sentada con gran majestad con bueno y grave semblante y honesto vestido, y cabe ella estaba un león; el cual era un mancebo ceñido de una estola blanca, y con una cabeza de león, con que halagaba a la doncella. Representaba aquello las insignias y armas de la villa de Gante. En las esquinas y remates de la cuadra parecían dos escudos grandes con las armas de Flandes y de Gante, y en el frontispicio una imagen bien tallada y pintada; y en la base della decía:

ARNVLPHI MAGNI CONSILII ET ARMIS, FRANCI
FLANDRIQVE A NORMANORVM INCVRSIONE DEFENSI

Con los consejos y armas de Arnulfo Magno, los franceses y flamencos fueron defendidos del ímpetu de los normandos.

Fué Arnulfo, Conde de Flandes, hijo del Conde Baldovino Calvo, varón muy fuerte, animoso, sagaz y prudente y de gran consejo: fué llamado en su mocedad Pulchro, por la grande hermosura de que era dotado, y Magno, por la gran-

deza de ánimo; en su vejez fué muy apasionado de riñones y piedra; y aconsejándole los médicos, que de todas partes venían a verle, que se abriese, respondióles en latín, como quien tan bien lo sabía:

NON SUSTINEBO, NE DUM INDULGENTIUS QUAERAM
VIUERE, INCIPIAM INCLEMENTIUS MORI

*No lo sufriré, por no començar a morir con crueldad,
procurando vivir con regalo.*

Fué gran amparo y defensor de Francia, y corriendo los normandos las tierras de Francia y las de Flandes sacó su ejército contra ellos en favor del Rey Ludovico Transmarino, hijo del Rey Carlos el Simple; y después de ciertas y livianas escaramuças que con ellos tuvo, junto a Pinciniaco, trató de verse con Guilielmo, Duque de los normandos en la isla que hace el río Somona, y no se concertando en las visitas que tuvieron, antes que Guilielmo se recogiese a su ejército, fué muerto por Baldovino el Corto, hijo de Rodolfo, Conde de Cambray, a quien los normandos habían muerto, y así el Conde Arnulfo con su gran prudencia libró al reino de Francia de tan cruel enemigo y vengó su propia injuria, que era la muerte de Rodolfo su tío. No muy lejos de la puerta de San Jorge estaba el primer arco, casi al cabo de la calle que llaman de Steendam; la forma dél era toscana, tenía tres puertas, que se hacían de seis pilares o columnas cuadradas puestas de cada parte con sus basas y capiteles. Nacían de la pared unas contrabasas cuadradas, que sostenían con sus basas redondas de tres labores seis toscanas columnas con sus capiteles, apartadas un poco de la pared por debida proporción y distancia y de las columnas cuadradas, que estaban encachadas de tal manera en la pared y lados de las puertas, que la mitad del grueso de ellas caía de dentro, y la otra mitad parecía de fuera. Adornaban aquellas columnas toscanas, que eran antecolumnas o columnas sueltas, a las puertas del arco,

que eran al doble más altas que anchas. La arquitectura de cinco arcos, que en Gante hubo, fué maravillosa y muy a la antigua, y tenían el color que les habían dado tan natural, que aunque eran de madera, parecían mármol y jaspe puro, tanto, que se engañaba la vista. Y si dejo de escribir particularmente la traça de todos los arcos, es por no ofender con los peregrinos vocablos de las partes del architectura, que por ser comúnmente no conocidos, podrían hacer oscura la escritura, y por esto no diré sino algo en suma. Caían sobre todas las columnas unos architrabes, que hacían las tres puertas que habemos dicho y la de medio, mayor que las colaterales: eran muy polidas y de delicadas labores y molduras. El architrabe es la piedra o viga que para hacer puerta se pone atravesada sobre las columnas, y según era el grueso de las columnas, así daban los antiguos el alto al architrabe; no menos era de ver el remate del arco, el cual se dice cornija, con las labores que tenía; parecía a maravilla el freso con los letreros de hebraico y latín de grandes y hermosas letras. El freso es aquella distancia plana o cuadra que hay entre el architrabe y la cornija sin molduras, en el cual los antiguos pintaban medallas, escudos, follajes, epigramas, letreros y otras diversas labores, y tiene en la architectura su medida y proporción como el architrabe y cornija. En el alto del arco se hacía una cuadra, en que se representaba la historia de Salomón, cómo fué ungido por Rey de Israel por el sacerdote Sadoc y el Profeta Nathan con voluntad del Rey David su padre, y abriendo las cortinas parecía el Rey David muy viejo y cano, sentado en su real silla, y cabe el su hijo Salomón: y al un lado de la cuadra estaba el Profeta Nathan, y el sacerdote Sadoc, y Banayas, hijo de Joiada, y muchos Príncipes del pueblo de Israel, vestidos todos de diversos trajes y insignias judaicas. Al otro lado estaban muchos caballeros y gente de guerra muy bien armados. Hincábase Salomón de rodillas ante el Rey, el cual le ponía una real corona en la

cabeça, y el sceptro en la mano con gran triunfo y son de trompetas: y lo mismo se hacía en los otros arcos y espectáculos, que no sólo había muy gran multitud dellas, mas aun de vihuelas de arco, clavecimbanos y otras diversidades de instrumentos de música. En la cumbre del frontispicio había un león armado de un yelmo rejado levantadas las manos, y en la derecha tenía un estandarte con las águilas imperiales, y en la siniestra otro con las armas reales. Frontispicio se llama la cumbre del suntuoso edificio; los más aprobados son los puntiagudos en triángulo, aunque también los hay de media vuelta redonda. En el tímpano, que es el plano, que se hace entre las cornijas, y el frontispicio sin moldura, había un letrero en hebraico, y su traducción de latín abajo:

בְּנֵי חֹרִים
אֲשֶׁר יֵדְ אֶרֶץ שְׂמֵלָה

BENE TIBI O TERRA, SI PRINCEPS TUUS FUERIT
FILIUS NOBILIUM

Que quiere decir:

*Bien será para ti, oh tierra, si tu Príncipe fuere hijo
de nobles.*

Tenía en los cabos del frontispicio dos peanas, que caían encima de las dos columnas de los extremos del arco, y en el de la diestra un estandarte con un león negro, armas de Flandes, y en el de la siniestra otra peana, en que estaba otro león blanco con otro estandarte, en que había las armas de Gante. Peanas llamaban o acroterias tres remates, que asentaban encima del frontispicio, sobre los cuales ponían estatuas, escudos o candeleros. Decía el letrero encima de la puerta mayor en persona de David en hebraico:

בְּרִיךְ יְהוָה וְיִחְזַק אֱלֹהֵי יִשְׂרָאֵל
דָּאֵל אֲשֶׁר בָּתוּ חֵירוֹם
יֹשֵׁב עַל בִּסְאֵי וְעֵינָי
לְאוֹת

DEDIT HODIE DOMINUS SEDENTEM IN SOLIO MEO
VIDENTIBUS OCULIS MEIS

Dió hoy el Señor quien se asiente en mi silla viéndolo mis ojos.

Y al un lado desta puerta el mismo decía:

וְחֹדָא יְמֵלֵךְ מַחְבֵּי
לְאוֹתוֹ צִוְיָתִי לְהֵינִת
בְּגֵיךְ

ILLI PRAECIPIAM VT SIT DUX. IPSE REGNABIT
POST ME

A él mandaré que sea capitán. Él reinará después de mí.

Y encima de la puerta de la mano derecha en persona de los caballeros y criados del Rey David, en letra hebraica decía:

יִגְדַּל אֱלֹהֵי אֲתֵימָם
שֶׁלְבֵיךְ מִשְׁבֹּד דָּוִד
וְלֹא אֲתֵימָם מִבְּסֵאֵף

AMPLIFICET DOMINUS NOMEN TUUM SUPER NOMEN
PATRIS TUI DAVID

Engrandezca el Señor tu nombre sobre el nombre de tu padre David.

Encima de la puerta siniestra en persona de Banayas hijo de Joiada, en hebraico decía:

כַּאֲשֶׁר הָיָה יְהוָה עִמָּךְ
אֲדַגִּי חַמְלָה כִּי הָיָה
עִם־שֹׁלֹמֹה וַיִּצְדַּק לֵאמֹר
בְּסֵאוֹ מִכִּסֵּא אֲדַגִּי
חַמְלָה יְהוָה

SICUT FUIT DOMINUS CUM DOMINO MEO REGE
DAUID, SIC SIT CUM SOLOMONE, ET MAGNIFICENT-
TIUS FACIAT SOLIUM EIUS A SOLIO DOMINI MEI
REGIS DAUID

*Así como fué el Señor Dios con mi Señor el Rey
David, así sea con Salomón, y engrandezca más
su silla después de la del Rey David mi señor.*

Los mismos letreros había también de la otra parte del arco, y por la misma orden se hacía en los otros arcos, porque por entrambas partes tenían todos la misma arquitectura y representación de historia por personas vivas, que ver los semblantes y posturas con que estaban, y representaba cada uno su personaje, era cosa de maravilla, como antes habemos dicho. Todo aquello era significación de la grandeza que el Emperador Carlos Quinto Máximo ha usado con el Príncipe don Felipe su hijo. El segundo espectáculo, que estaba en la plaza Porcaria, era dedicado a la Justicia. Tenía una cuadra aderezada de muy buena tapicería con un pabellón en ella, que abriendo las cortinas parecían muchas doncellas y muy hermosas, cuyos nombres y efetos se sabían por los letreros que tenían en las manos y en sus pechos, y entre ellas, como Señora de todas, con gran majestad, estaba la Justicia, sentada debajo del pabellón con una espada desnuda en la mano derecha, y en la siniestra el peso y balança; hacíanle gran acatamiento tres ilustres matronas, que eran Costumbre, Ley y Naturaleza. La Costumbre, con el Sol y la Luna en las manos, decía:

QVAE SINE LEGE VETVSTAS APPROBAT, EXIGO
*Yo cumpro las cosas, que sin ley la antigüedad
aprueba.*

Tenía la Ley un compás y medida con esta letra:

QVAE IVSTA SVNT, PRAESCRIBO
Yo ordeno las cosas justas.

Estaba la Naturaleza acompañada de siete hermosas doncellas en hábito de ninfas, y decía:

AETERNA DEI VOLVNTATE ANIMIS IVSTITIAM SVGGERO
*Yo imprimo en los ánimos la Justicia por eterna
voluntad de Dios.*

Las doncellas que estaban en acompañamiento de la Naturaleza representaban a la Religión, Piedad, Gracia, Vengança, Observancia, Verdad y Convención: y la Religión, vestida de blanco como monja, decía.

CASTVM DEI CVLTVM DOCEO
Yo enseño el casto y limpio culto de Dios.

La Piedad:

PATRIAE PROPINQVISQVE OFFICIVM TRIBVO
Yo doy lo que se debe a la patria y parientes.

Tenía la Gracia una cigüeña en la mano izquierda, y decía:

BENE MERITIS OFFICIVM REPENDO.
Yo recompenso el servicio a los beneméritos.

Vengança:

VIM INIVRIAMQVE PROPVLSO
Yo defiendo de la violencia y injuria.

Observancia:

DIGNOS HONORE COLO
Yo honro a los que son dignos de honra.

Verdad:

REM NVDE, ITA VT EST, PROFITEOR

Yo muestro la cosa clara y abiertamente, como en sí es.

Convención.

Representábanla dos doncellas trabadas de las manos, dando a entender el pacto y concierto, por esta letra:

LITES ET BELLA COMPONO

Yo concierto los pleitos de la guerra.

En medio de la cornija estaba el imperial escudo, y debajo del freso, de grandes letras, decía:

IVSTITIA, QVAE NATVRA FVERANT COMMVNIA DIS-
TRIBVIT, VNICVQVE SVVM, PRINCIPI, POPVLO, PA-
TRIAEQVE TRIBVENS

*La Justicia reparte las cosas que la Naturaleza
había hecho comunes, dando a cada uno lo suyo:
al Príncipe, al pueblo y a la patria.*

En los extremos de las cornijas estaban dos estatuas bien entalladas y pintadas, como por ejemplo de la Justicia: la de la mano derecha era del Conde Baldovino Securis, de altura de ocho pies y medio, que dicen que fué su verdadera estatura; tenía al pie derecho las armas de Alemania y al izquierdo las de Jerusalén en señal de su gran modestia, porque siéndole ofrecidos estos dos reinos no los quiso aceptar sólo por la caridad y amor que a su patria tenía, y debajo de sus pies por basa había este letrero:

BALDOVINVS COGNOMENTO SECVRIS, QVEM NESICIO

IVSTITIAE NE PRIVS MIRER, BELLI NE LABORVM

*Baldovino, de sobrenombre Securis, del cual no sé
si me admire más de su Justicia o de sus trabajos
de la guerra.*

Con razón se puede llamar Flandes bienaventurada, en haber siempre tenido tan valerosos Príncipes, así en la paz como

en la guerra, uno de los cuales fué el Conde Baldovino Securis, hijo de Roberto Hierosolymitano; llamóse Securis de la gran severidad de las leyes, o porque, según las costumbres de los antiguos Reyes, lo más del tiempo solía traer una hacha de armas en las manos. Fué Príncipe severísimo y grave ejecutor de la Justicia, gran guerrero y único defensor del Rey Ludovico Craso de Francia contra el Rey Enrico de Inglaterra, y contra los Príncipes, que para él se habían pasado. A la siniestra estaba la de Carlos el Bueno, como su letrero muestra:

CAROLO IVSTITIAE STVDIVM ET INDIGNAM A CO-
NIVRATIS NECEM, ET MERITISSIMVM APVD POSTE-
ROS BONI COGNOMENTVM PEPERIT

El cuidado que tuvo de la Justicia dió a Carlos la muerte indigna por mano de los conjurados, y muy merecido renombre de Bueno para con los decendientes.

Sucedió Carlos a Baldovino Securis, no sólo en el Condado, más aun en las virtudes: fué justísimo Príncipe, aunque no tan riguroso en la ejecución de la Justicia como Baldovino Securis, lo cual fué causa de su muerte, que habiéndose clementísimamente en Brujas en castigar a Bucardo Stratense, hombre malvado y poderoso, no teniendo el traidor en la memoria la clemencia que había usado su Príncipe con él, determinó con otros de le matar el siguiente día, que fué a dos de Março año de mil y ciento y veinte y seis. Después que hubo el Príncipe Carlos vestido cinco pobres de vestidos nuevos, como cada día lo hacía, lleno de religión y santidad, fué con pocos que le acompañaban al templo de San Donaciano, y siendo rogado que se guardase de traidores, respondió:

DIFFICILE EST VBIQ CAUERE, DEO PROTEGENTE
SECURI AGEMUS, QUOD SI PRO IUSTITIA AC VERITATE

OCCUMBERE CONTINGAT, QUID QUAESO EA MORTE
GLORIOSUS?

Dificultosa cosa es de todas partes guardarse; defendiéndonos Dios, seguros viviremos; pero si acaeciere morir por la Justicia y la Verdad, ¿qué cosa puede haber más gloriosa que tal muerte?

Y así subió a lo alto del templo al altar de Nuestra Señora, y habiendo dicho la confesión y postrándose en el suelo, como solía, rezando el salmo *Miserere mei* en alta voz, llegó en hábito de mendicante Burcardo Stratense, y de una sola herida le echó los sesos en el suelo; fueron muertos con él otros cuatro de los que acompañaban; quiso Dios engrandecer su martirio y manifestar su gloria con presente milagro, que siendo llevado Rogerio mancebo, el cual estaba paralítico de todos sus miembros, por Rengero Telon, varón devoto al cuerpo del Príncipe mártir despedaçado, en tocando en él súbitamente se levantó sano. Y Burcardo Stratense y los otros traidores que le acompañaron fueron muertos, todos dentro de un año, de espantosas y dignísimas muertes. Había más adelante otro espectáculo en una encrucijada delante de la casa que llaman de la Falcicula, en la cumbre del monte que dicen Arenoso. Y en una cuadra, como las que hemos dicho, estaba con grande majestad asentada la Fortaleza, que era una varonil doncella con un castillo en la mano; estaban junto a ella en pie cuatro doncellas vestidas de diversas colores, las cuales eran Paciencia, Perseverancia, Confianza y Magnificencia, la cual decía:

RES MAGNAS SPLENDEDE ADMINISTRO

Yo gobierno las cosas grandes magníficamente.

Paciencia:

RES ARDVAS ET DIFFICILES LIBENTER TOLERO

Yo sufro alegremente las cosas arduas y difíciles.

Perseverancia:

IN RE DILIGENTER PERSPECTA FIRMITER CONSTAN-
TERQVE PERMANEO

*Yo permanezco constante y firme en lo que con dili-
gencia he mirado.*

Confianza:

RES MAGNAS HONESTASQVE CONFIDENTER AGGRE-
DIOR

*Yo acometo con confianza las cosas grandes y
honestas.*

En las esquinas de la cornija había dos estatuas, y en medio el escudo imperial, y debajo del freso este letrero:

FORTITVDO IN PERICVLIS CERNITVR, QVAE CVM
HONESTATE AD PROPVLSADAM INIVRIAM SVSCI-
PIVNTVR

*La fortaleza se ve en los peligros que se emprenden
con honestidad, para repeler las injurias.*

Había en las esquinas dos estatuas puestas por ejemplo de la fortaleza, y de tales Príncipes, que Roma no los tuvo mejores, y la de la mano derecha de Baldovino Ferreo, con este letrero a los pies:

BALDVINVS PRIMVS COMITATVS TITVLO FLANDRO-
RVM PRINCEPS OB INSIGNE CORPORIS ROBVR, ET
PRAECLARA REI MILITARIS FACINORA BRACHIVM
FERREVM DICTVS

*Baldovino, el primer Príncipe de los flamencos que
tuvo título de Conde; por la insigne fortaleza del cuer-
po y excelentes hazañas en la guerra, fué dicho Bra-
ço de Hierro.*

Fué Baldovino de aquella esclarecida sangre de Carlo Magno, como aquel que era hijo de Odoacro Conde de Harlebeca, y Guarda de la Floresta Dardeña, y bisnieto de

Liderico de Harlebeca. Fué de grande ánimo y de valiente y robusto cuerpo, de estatura y costumbres reales, clarísimo sobre todos los Príncipes de su tiempo, así en la paz como en la guerra: de las grandes hazañas que hizo contra los normandos y moros en tiempo del Rey Carlos Calvo, hijo del Emperador Ludovico Pío, y de las grandes fuerças del cuerpo, fué llamado Braço de Hierro; enamórose de la hermosísima Infanta Juditha, hija del Rey Carlos Calvo, y quedando ella viuda de dos maridos que tuvo, los cuales fueron Edelulfo y Adebaldó, su hijo, Reyes de Inglaterra, que murieron dentro del año que con ella casaran, sin haberla Edelulfo conocido. Sacóla Baldovino de su voluntad della de Siluanecto, donde ella había vuelto de Inglaterra, y trújola a Flandes, lo cual fué causa de grandes males y guerras entre el Rey Carlos y Baldovino; después, por intercesión del Papa Nicolao Primero, volvió en gracia del Rey y celebráronse las bodas con gran solemnidad y fiesta y dióle el Rey Carlos con su hija Juditha en dote toda la tierra que se encierra entre los ríos Escalde y Somona, que es Phrudis en latín, y el mar Océano, con título de Conde; conteníanse entonces debajo de Flandes los Condados de Artoes y Boloña, y así fué Baldovino Ferreo el primer Conde de Flandes. Llamáronse los antiguos Príncipes de Flandes, unas veces Condes del Reino, otras Condes de los franceses, otras Marqueses de Flandes. La otra estatua era de Roberto Hierosolymitano, y el letrero que por basa tenía lo decía:

ROBERTVS COGNOMINE HIEROSOLYMITANVS, MAXI-
MIS REBVS IN BITHYNIA ET SYRIA GESTIS, AB VNI-
VERSO EXERCITV SANCTI GEORGII FILIVS SALV-
TATVR

Roberto, de sobrenombre Hierosolymitano, habiendo hecho grandes cosas en Bithynia y Siria, fué saluado por hijo de San Jorge de todo el ejército.

Sucedió Roberto Hierosolymitano a su padre, Roberto Frisio, Conde de Flandes; fué Príncipe victoriosísimo y uno de los principales que fueron con Gotofredo de Bullón, Duque de Lotaringia, a la conquista de Jerusalén, donde hizo cosas muy señaladas, y estando el ejército sobre Antiochía, y pereciendo de hambre, que aun hasta los cuerpos de los enemigos que mataban se comían, salió con Bohemundo, Príncipe de Tarento, varón fortísimo y gran capitán, con gente muy escogida de flamencos y tarentinos, a bastecer el ejército, y llegando a una región que estaba muy lejos y sin temor de guerra, corrióla toda; y trujo tan gran abundancia de todo género de bastimentos, que hubo para sustentar el ejército más de dos meses, de que fueron dadas gracias a Dios y alabados los flamencos y tarentinos de todo el ejército, y con crecidas y dignísimas honras ensalzados los capitanes dellos, y entre otras aclamaciones fué llamado el Conde Roberto Hierosolymitano hijo de San Jorge. El segundo arco estaba cerca de la casa pública de la villa, en la calle que llaman Alto Puerto. Era de forma dórica; tenía a cada parte seis columnas con basas cuadradas de muy pulidas labores y los capiteles en forma oval en el vaso o asiento, con tres puertas redondas; era mayor la de medio y las otras dos más pequeñas, y en la cuadra del arco había un Rey con muchos caballeros y filósofos vestidos como griegos; representaban la historia de Filipo, Rey de Macedonia, que con mucha diligencia procuraba que su hijo Alejandro, que después se llamó Magno, su sucesor en tan grande Imperio, fué enseñado en aquellas disciplinas y virtudes que a tan alto Príncipe pertenecían. En la cumbre del frontispicio estaban las columnas de Hércules, la de la mano derecha con la imperial corona, y la siniestra con la real, y en lo bajo dos niños tan al natural, que parecían vivos, con sendas hachas encendidas en las manos, y en el freso de la puerta mayor decía en griego Agapeto Diacono:

ΥΠΕΡ ΠΑΝΤΑ ΤΗΣ ΒΑΣΙΛΕΙΑΣ
ΤΑ ΕΝΔΟΞΑ, ΤΗΣ ΕΥΣΕΒΕΙΑΣ ΤΟ
ΣΤΕΜΜΑΤΟΝ ΒΑΣΙΛΕΑ ΚΟΣΜΕΙ.

PRAETER DECORA EXIMIAQUE OMNIA, QUAE IN SE
REGNUM CONTINET, PIETATIS, CULTUSQUE DIUINI
DIADEMA PRINCIPEM EXORNAT

Que quiere decir:

*Sobre todas otras virtudes y grandezas, que contiene
en sí el reino, la corona de la Piedad y culto divino
esclarece mucho al Príncipe.*

Había en la peana o remate derecho del frontispicio un león, que tenía en la mano un estandarte imperial, y en la otra un escudo; y en el freso decía en lengua griega Agapeto:

ΧΡΗΣΑΙ ΔΕΟΝΤΩΣ ΤΗ ΚΑΤΩ ΒΑΣΙ-
ΛΕΙΑ, ΙΝΑ ΚΛΙΜΑΞ ΣΟΙΠ'ΕΝΗΤΑΙ ΤΗΣ
ΑΝΩ ΕΥΔΟΞΕΙΑΣ.

INFERIORE HOC PRINCIPATU SIC VTARE, VT PER EUM
ASSENSUS TIBI AD SUPERIOREM PATEAT CLARI-
TATEM

*Así usad deste Principado de acá, que por él merez-
cáis subir a gozar de la claridad soberana.*

En el siniestro remate había otro león, con un estandarte real y un escudo; y debajo, en el freso, el gran orador Isócrates en griego decía:

ΤΩΝ ΑΡΧΟΝΤΩΝ ΕΠΙΘΟΝ ΕΣΤΙ, ΤΟΥΣ
ΑΡΧΟΜΕΝΟΥΣ ΤΑΙΣ ΕΛΥΤΩΝ ΕΠΙΜΕ-
ΛΕΙΑΙΣ ΠΟΙΕΙΝ ΕΥΔΕΜΟΝΕΣΤΕΡΟΥΣ.

PRINCIPUM OFFICIUM EST, EOS, QUI PARENT, CURA,
ET INDUSTRIA SUA REDDERE FELICIORES

*El oficio de los Príncipes es hacer con su cuidado y
industria más prósperos a sus vasallos y súbditos.*

En la casa pública de la villa había gran copia de clarines, dulçainas y sacabuches, que hacían una muy concertada música. El tercer arco era a la puente que llaman del Conde; la hechura dél era jónica, las basas cuadradas de muy hermosas molduras con sus contrabajas, y los capiteles con sus vueltas hélicas y retorcidas, que parecían cabellos enroscados; las columnas eran dos a cada parte estriadas o acanaladas, muy bien labradas y pulidas; la puerta era cuadrada con su architrabe, que parecía todo jaspe fino; las esquinas o remates, con estandartes imperiales y reales y en medio dellos los de Flandes y Gante, con que parecía el arco muy vistoso. En la cumbre del frontispicio, entre las columnas de Hércules, estaban las águilas imperiales, y debajo, en el tímpano, cuatro letras de oro muy grandes:

S. P. Q. R.

SENATVS POPVLVSQVE ROMANVS

El Senado y pueblo romano.

En la cuadra, sobre el arco estaba un Emperador viejo y cano con muchos caballeros en hábito romano, que representaba al Emperador Flavio Vespasiano, que con gran majestad acompañado del Senado romano, con sonido de trompetas triunfaba con su hijo Tito, al cual había tomado por coadjutor y compañero en la censura y potestad de tribuno y siete Consulados y hecho Príncipe y sucesor en el Imperio romano; premio por cierto dignísimo de tal virtud, como en el letrero que estaba en el freso lo declaraba:

OPTIMI PARENTIS OPTIMVS FILIVS COGNOMINE PATERNO AMOR AC DELICIAE GENERIS HVMANI APPELLATVS

Tito, buen hijo y digno de tan buen padre, fué llamado por sobrenombre paterno Amor y Deleite del linaje humano.

Tito, Vespasiano de sobrenombre, como su padre, entre

otras virtudes muchas que tuvo fué liberalísimo Príncipe; acordándosele que ninguna merced había hecho un día, dijo a voces.

AMICI DIEM PERDIDI

Amigos, este día he perdido.

El mismo decía:

NON OPORTERE QVENQVAM E PRINCIPIS VOCE TRIS-
TEM DISCEDERE

*Que no había de ir ninguno triste y desconsolado de
la respuesta del Príncipe.*

Delante de la casa de la moneda estaba el cuarto arco, que a los tres pasados excedía en la majestad y arquitectura; su forma era corintia con tres puertas redondas, que se hacían de seis columnas cuadradas con otras tres encima que hacían en lo alto una cuadra; distinguíanse las puertas por las antecolumnas altas y bajas, que eran doce de cada parte con basas cuadradas de muy pulidas molduras sobre las contrabasas que nacían de la pared de las puertas, por muy buena proporción; los capiteles eran muy diferentes de los otros, de formas de cubos labrados a maravilla, de muy delicados follajes; no menos eran de ver los architrabes y cornijas con sus labores y molduras, y en abriendo las cortinas de la cuadra, parecía un Emperador viejo y cano, de gran majestad, y delante dél estaba puesto de rodillas un Príncipe moço, acompañado de muchos caballeros, unos vestidos como alemanes, otros como franceses; representaba al Emperador Carlo Magno, que a Ludovico su hijo que después se llamó Pío, declaraba por sucesor de tan gran Imperio, amonestándole con palabras dignísimas de tan alto Príncipe. En este medio, los trompetas que estaban en lo alto no dejaban de hacer su música. Hermoseaban a maravilla el arco unos leones que había en las esquinas con estandartes y escudos; estaban debajo

dos ángeles con sendos escudos, el de la mano derecha tenía un león negro en campo amarillo, y debajo tenía por basa un letrero con letras de oro, que decía:

FLANDRIA

Flandes.

Y el de la siniestra tenía un león blanco en campo negro, y debajo, de letras de oro:

GANDAVVM

Gante.

Tenía en la cumbre del frontispicio dos grandísimos grifos, las alas tendidas, las manos levantadas con los bastones de Borgoña y en medio dellos la imperial corona, y en el tímpano dél, en lengua francónica antigua (que es la que usó Carlo Magno y agora, si no es en libros antiguos de historias no se halla) había este letrero de una parte y de otra, en el cual compara los franceses en el ánimo y esfuerzo a los romanos y dice:

THIE FURIST IST GOTES BILIDI:

SALIGE SINT MANDT WARE WANTA THIE BISIZZENT

[ERDA

SIE SINT SO SAMA KUANI.

SELPFO THIO ROMANI

ZI WAFANE SNELLE

SO SINT THIE TEGAN ALLE.

SALIGE SINT THIE THAR SINT MILTHERZE WANTA

SIE FOLGENT MILTIDUM.

Que quiere decir:

El Príncipe, que es imagen de Dios, defiende al pueblo en felicidad, porque posee y es señor de la tierra, y así con él todos tienen ánimo y osadía aun contra romanos, y ármanse tan valerosamente, que pueden

sustentarse contra todos. Bienaventurados los que entre ellos son de ánimo esforçado, porque con prontitud a su Príncipe sigan.

Decía en el freso, entre las dos puertas de medio:

IMPERATOR CAESAR CAROLVS PRAESTANTISSIMAE
GERMANICARVM OMNIVM GENTIS FRANCORVM REX,
QVI EX RERVM GESTARVM MAGNITUDINE, MAGNI COG-
NOMENTVM INVENTIT, LVDOVICVM FILIVM MAXIMA
VIRTVTIS INDOLE IVVENEM IMPERII, AMPLISSIMIQVE
REGNI HAEREDEM HIS VERBIS COMMONEFECIT.

El Emperador Carlos César, Rey de los franceses, que fué la más excelente gente de todos los alemanes, el cual por la grandeza de sus hazañas ganó sobre nombre de Magno; amonestó a Ludovico su hijo, mancebo de esclarecida virtud, heredero de su amplísimo imperio y reino, con estas palabras:

Las palabras estaban divididas encima de los cuadros de las puertas bajas; en la derecha decía:

DEV M OPTIMVM MAXIMVM SINCERA RELIGIONE VE-
NERATOR, ECCLESIA RV M DEI CVRAM HABETO, ET NE
QVID INFIDELIVM INCVRSV DETRIMENTI PATIANTVR,
CAVETO: PIETATEM PROPINQVIS ET AMICIS EX ANI-
MO PRAESTATO, SACERDOTES VT PATREM HONORA-
TO, POPVLVM VT EX TE NATVM FILIVM DILIGITO

Honra a Dios Soberano con gran celo y pureza de religión, ten especial cuidado de las iglesias y templos de Dios, y defiéndelas, que no reciban algún daño o detrimento con la insolencia y acometimiento de los infieles; honra y ama de corazón a los amigos y parientes; honra a los sacerdotes como a tu propio padre, y ama al pueblo como a hijo de ti engendrado.

Lo del cuadro de la puerta siniestra era:

SVPERBOS REBELLESQVE, QVANTVM FAS AEQVITAS-
QVE PATITVR, COMPESCITO, COENOBIVRM CONSO-
LATOR ESTO, ET PAVPERVM PATER: ECCLESIARVM
ET REIPVBLICAE MINISTROS CHRISTIANAE RELIGIO-
NIS GLORIA CELEBRES, INIVSTORVMQVE OSORES MV-
NERVM ADHIBETO: TEMET OMNI TEMPORE APVD
DEVM CARDIOGNOSTEM HOMINESQVE IRREPREEN-
SIBILEM CONSERVATO

*Refrenarás a los soberbios y rebeldes cuanto sea lícito
y de equidad, y consolarás a los monesterios, y serás
padre de los pobres; pondrás por ministros de las
iglesias y repúblicas los que fueren celebrados con
gloria de religión cristiana, y aborrecedores de dones
injustos; conservarás en todo tiempo sin reprehensión
alguna para con Dios, conocedor de los coraçones, y
para con los hombres.*

Estaba delante un espectáculo, que era de la Temperancia, cerca del monesterio de San Agustín, cosa maravillosa de ver, y de oír la música que en él había de vihuelas de arco; abriendo las cortinas de la cuadro parecía la Temperancia sentada debajo de un pequeño dosel en una silla alta de gradas: era una hermosísima doncella, que tenían más que ver todos en su grande hermosura, que en lo que su persona representaba; era dotada de tanta gracia y modestia, que aunque detenía con su extraña hermosura a los que pasaban, jamás alçaba los ojos, ni los movía de un punto y ser; tenía en la una mano un reloj, y en la otra unos anteojos: acompañábanla tres doncellas no menos hermosas que honestas, las cuales eran: Continencia, Clemencia, Modestia; y la Continencia decía:

CVPIDITATES CONSILIORVM FRENO COERCEO
*Yo modero los apetitos con el freno de la razón y
consejo.*

Clemencia:

ANIMOS IRA CONCITATOS REPRIMO

Yo reprimo y detengo los ánimos movidos de ira.

Modestia:

HONESTO PVDORE AVCTORITATEM CONCILIO

Yo con honesta vergüenza atraigo autoridad.

Estaba en el freso encima de la cuadra este letrero a la larga:

TEMPERANTIA SEDATIONEM PERTVRBATIONVM ANIMI,
ET PVLCHERRIMVM QVENDAM RERVM MODVM SEQVI-
TVR, NE CVPIDITATE QVIS VICTVS A VIRTVTE RVAT.

La templança trae consigo un sosiego de las perturbaciones del ánimo y una hermosísima medida de las cosas, para que el hombre vencido del apetito no desampare la virtud.

En las esquinas de la cornija había leones negros y blancos con los estandartes de Flandes y Gante y en medio una bien tallada y hermosa estatua, por ejemplo de la Templança, y del letrero, que por basa tenía, se sabía, cuya era:

BALDVINVS PIVS SVMMA FIDE, ET ANIMI MODERATIONE FRANCORVM REGNVM TVTELAE NOMINE ADMINISTRAVIT

Baldovino Pío administró con gran fe y templanza de ánimo el reino de los franceses con título y nombre de tutor.

Sucedió este Príncipe en el Condado de Flandes al Conde Baldovino Barbato, su padre; fué llamado Pío y Insulano; Pío, por el culto divino y de las grandes virtudes que tuvo, en las cuales sobrepujó a todos los Príncipes pasados; y Insulano se decía por la villa de Insulae, que llaman Lila,

en la cual había nacido. Estando para morir Enrico, Rey de los franceses, le dió la tutela y guarda de sus hijos Filipo y Hugon con todo el reino de Francia, como a varón modestísimo de fe y de sabiduría señalada. Más adelante, al un lado de la puente del río Livia, había otra estatua de gigante de veinte pies de largo con sus insignias de cornucopia y anguila, como la del río Escalde, la cual representaba al río Livia. Pasada la puente, no muy lejos de palacio, estaba el quinto arco en una encrucijada, que allí se hacía; era de común arquitectura, en el cual se podía ver todo género de columnas dóricas, jónicas, toscanas y corintias, con sus basas, capiteles y contrabajas; parecía en la cuadra alta del arco un Príncipe de mediana edad acompañado de muchos caballeros vestidos como flamencos; estaba sentado en una rica silla, y delante dél, puesto de rodillas, un gentil mancebo hijo suyo a quien daba el sceptro y gobernación de todo su Estado; representaba al Conde Teodorico Elsacio y a su hijo Filipo. Había en la cumbre del frontispicio pintado un bravísimo león rampante con dos escudos en las manos; el de la derecha con las armas antiguas de Flandes, que son cinco escaques de oro en campo azul, partidos por un escudete colorado en medio; estas armas fueron tomadas de Gerardo de Rosellón, que fué señor de mucha parte de la Gallia Bélgica o de los ruscinonenses, o como algunos piensan de los cimbro o antiguos belgas; estaban en el otro las armas nuevas, que es un león negro en campo amarillo; éste tomó por insignias el Conde Filipo Elsacio, que fué tan alabado de grandeza de ánimo y virtudes, habiendo de pasar en Siria; y lo mismo hicieron los Príncipes de Lovaina, de Holanda, de Lemburg y de Lutzelburg, que en aquella santa expedición todos tomaron leones de diferentes colores; a los pies del león había este letrero en lengua flamenca antigua, que en tiempo de Teodorico Elsacio se usaba:

WILT HELPEN BEWAREN, DEES SCHOONE LANDAUWÉ.
ICK WILL MET V PAREN, TOTTER DOOT GHETRAUWE.

*Defended esta región tan excelente y hermosa; ella
os ayudará y será fiel hasta la muerte.*

Debajo había muchos escudos colgados con las armas de todos aquellos Estados de Brabante, Gueldres, Lutzelburg, Henao, Hartoes, Namur, Holanda, Zelanda, Frisia, con esta letra:

PRAESTANTISSIMVS COMITATVS FLANDRIARVM

El excelentísimo Condado de Flandes.

En las peanas o remates había leones con sus estandartes y escudos, con las armas de Flandes y Gante, y debajo, a la mano derecha decía:

FLANDRIA

Flandes.

Y a la siniestra:

GANDAVVM

Gante.

Y encima del freso de la puerta de medio había este letrero, con que dedicaba la villa a su Príncipe el arco triunfal:

PHILIPPO PRINCIPI HISPANIARVM, HAEREDI FLAN-
DRIARVM, IMP. CAESARIS CAR. V. AVG. FLANDRIARVM
PRINCIPIS FILIO, PHILIPPI HISPANIARVM REGIS, FLAN-
DRIARVM PRINCIPIS NEPOTI, IMP. CAESARIS MAXIMI-
LIANI, ET MARIAE FLADRIARVM PRINCIPIS PRONEPO-
TI, PRIMVM EX NATALI HISPANIARVM SOLO IN FLAN-
DRIAM, GANDAVVMQVE EIVSDEM PROVINCIAE ME-
TROPOLIM OPTIMIQVE PARENTIS VRBEM NATALEM
INGRESSO. S. P. Q. GANDA. AMANTISSIMI ET DEVO-
TISSIMI ANIMI MONVMENTA, QVANTVM TEMPORA,
FACVLTATESQVE TVLERE, FAC. CVR

A Don Felipe, Príncipe de las Españas, heredero de

Flandes, hijo del Emperador César Carlos Quinto Augusto, Príncipe de Flandes, nieto de Felipe, Rey de las Españas, Príncipe de Flandes, bisnieto del Emperador César Maximiliano y de María, Princesa de Flandes; la primera vez que de su natural tierra de las Españas entró en Flandes y en Gante, cabeza de la misma provincia y villa donde nació su excelentísimo padre, el Senado y pueblo de Gante procuró de hacer estas memorias con ánimo amantísimo y devotísimo, cuanto el tiempo y sus facultades lo sufrieron.

Al lado derecho, encima de la puerta decía:

THEODORICVS ELSATIVS ILLVSTRISSIMVS MONARCHA
FLANDRIARVM IN TERTIA EXPEDITIONE, QVAM E
FLANDRIA IN PALESTINAM VSQVE ADVERSVS BAR-
BAROS ET FIDEI HOSTES SVSCEPIT, PHILIPPVM GE-
NEROSISSIMAE ET EXIMIAE INDOLIS IVVENEM FLAN-
DRIAE ADMINISTRATIONI PRAEFECIT

Teodorico Elsacio, ilustrísimo Monarca de Flandes, en la tercera jornada que hizo desde Flandes hasta Palestina contra los bárbaros y enemigos de la fe, dejó por Príncipe y Gobernador de Flandes a Filipo su hijo, mancebo de generosa y esclarecida muestra de virtud.

Fué Teodorico Elsacio hijo de Teodorico, Conde de Elsacia, y Gertrude, hija de Roberto Frisio, Conde de Flandes; sucedió al Conde Guillermo Normando; fué Príncipe justísimo, fuerte y muy celebrado por sus gloriosos hechos y virtudes, y gran defensor de la religión cristiana; pasó cuatro veces en Palestina o Judea con poderoso ejército, y la tercera llevó a la Princesa Sabina su mujer, hermana de Baldovino, Rey de Jerusalén, hija del Rey Fulcron, y entonces dejó por Príncipe y Gobernador de Flandes a su hijo

Filipo Elsacio. Al lado siniestro, encima de la otra puerta había:

MAXIMAE VIRTVTIS, AMPLISSIMIQVE GENERIS REGI-
BVS, ET IMPERATORIBVS SATVM, MONARCHIAE FLAN-
DRIARVM HAEREDEM PHILIPPVM SALVS ET FAVSTI-
TAS INCOLVNEM, PATRIAQVE FELICEM CONSERVENT

La salud y felicidad conserven a Don Felipe, nacido de Reyes y Emperadores de grandísima virtud y de amplísimo linaje, heredero de la monarquía de Flandes.

En los cuadros que se hacían entre la puerta de medio y las colaterales al lado derecho decía en flamenco:

EDEL HOECH GHEBORN VORST, REYN CONINCLIJCK
[ZAEDT ZOET.

VAN VLAENDER LANDT ERUICH NATUERELICK HEERE.
GOD VERMEERDERE V VROOMHEYT ENDE WIJSEN
[RAEDT GOET,

OM HET LANT TE BERECHTEN TOT ZIJNDER EERE
Nobilísimo y esclarecido Príncipe, generación de Reyes, heredero y señor natural de Flandes, Dios acreciente vuestro ánimo y consejo bueno y prudente, para que con honra gobernéis y juzguéis la tierra.

En el otro cuadro decía también en flamenco:

O PRINCE VERCOREN, ZEER HOECH GHEBORN,
ZIJT WILLECOMME.

BEWAERT DIT LANDT, VOOR EENEN PANDT,
TEN GOEDEN WAEROMME.

DEN VPPERSTEN HEERE, V RIJCKE VERMEERE,
MIDS WIJSEN RADE.

WANT WS VADERS DEUCHD, BLOEYT IN V IEUCHD,
DUER GODS GHENADE

Oh Príncipe escogido y de muy alto nacimiento, sea

*bienaventurada vuestra venida, guardad la patria por
prenda y defensa de los buenos; el Altísimo Señor
os acrecienta el reino con prudente consejo, porque
en la muestra de vuestra virtud, por gracia de Dios,
florece la de vuestro padre.*

Ornaban todos aquellos arcos triunfales y espectáculos desde la puerta de San Jorge hasta palacio dos órdenes de tablonnes de ocho pies de largo cada uno, hincados por toda la calle por iguales espacios, apartados unos de otros diez pies, pintados de diversas colores y angostos por el pie, donde eran hincados, y en lo alto anchos casi como escudos, y debajo había estas palabras, en unos en hebraico y en otros en griego:

אֱמוּנָה וְאַהֲבָה
ΠΙΣΤΙΣ ΚΑΙ ΕΡΟΣ.

En otros había estas palabras en latín.

FIDES ET AMOR

Y así por su orden en alemán, en flamenco, en francés, en italiano, en español: todos querían decir una misma cosa:

FE Y AMOR

Tenían detrás de los escudos unos asientos muy bien hechos, y en cada uno dellos una niña de seis hasta doce años, todas muy hermosas y vestidas de una misma manera, con marlotillas de velos blancos sobre sayuelas de grana, y las mangas enroscadas, y sobre sus rubios cabellos cogidas las puntas en lo alto con mucha gracia; tenían puestas unas guirnaldas de flores y rosas, y en la mano derecha una hacha ardiendo y en la izquierda un ramillete de açucenas, claveles y flores; parecían a maravilla bien; eran por todas mil y treinta doncellas de muy hermosa vista y de tanta recreación, que se iban deteniendo los que pasaban por ver cosa tan

nueva juntamente con la variedad de los espectáculos, representaciones, arcos triunfales y hermosura de las doncellas que en ellos había; y tanta multitud como se vía de una banda y de otra en las ventanas y puertas detrás de la orden en que estaban las niñas, esperando todos con grandísimo deseo de ver a su Príncipe. Ya eran las cinco horas después de mediodía a los trece de Julio, cuando el artillería del castillo, con una gran salva dió señal de su venida; salieron a le recibir Adriano de Croy, Conde de Reux, Gobernador de Flandes, acompañado de muchos caballeros, y los gobernadores y Senadó de Gante, y todos los gentileshombres de la villa en muy buenos caballos, con sayos y sombreros de terciopelo negro y plumas blancas, y la clerecía y órdenes con las cruces en procesión, y muchos dellos revestidos con capas de brocado y sedas diferentes muy ricas; la artillería de la fortaleza y de la villa con grandes salvas manifestaba la pública alegría, y no menos los trompetas que en los arcos y espectáculos había. Venían delante los burgueses y gentileshombres de Gante, en su orden como habían salido. Seguían los caballeros de la corte, y tras ellos muchos señores, así españoles como de aquellos Estados, muy galanes y ricamente vestidos de oro y plata. Iba delante del Príncipe el Gobernador con la vara de Justicia, la cual traen también larga los gobernadores en Flandes, como en Brabante, de la cual fué inventor, para que así la trujesen, Baldovino de Mons, Conde de Flandes. Entró el Príncipe con mucha majestad en medio del Príncipe de Piamonte, y del Duque Adolfo de Holshtain; traía un sayo de raso negro, guarnecido de franjas y torçales de oro y seda negra; y junto al guión iban el Duque de Alba y el Obispo de Arras, y tras ellos la guarda de caballo; corría la gente con grande alegría, atajando de una calle en otra, y salían delante por ver a su Alteza una y muchas veces hasta que entró en palacio, porque esto tienen los buenos Príncipes, que no sólo son amados y re-

verenciados de sus súbditos, mas con admiración casi adorados como cosa dada de Dios. El trecho era bien largo desde la puerta de San Jorge hasta palacio; la multitud de gente casi no se podía romper por la calle; el sonido de las trompetas y la música de los menestres era tanta y tan diversa de todas partes, que era gran entretenimiento para los que pasaban, en especial la de los clarines que se oía en la casa pública de la villa, la cual comenzó cuando por la calle parecía el Príncipe hasta que acabó de pasar. Ya era casi de noche, cuando el Príncipe llegó a palacio. Començose luego el regocijo por la villa con las muchas hogueras, luminarias y fuegos que se hacían por las calles, torres, iglesias y templos, y en la punta de la altísima torre de San Nicolás, encima de la cruz del cimborio, estaba puesto un varal con mucho artificio en punta cercado de muchas hachas, que ardieron toda la noche, la cual se descubría de más de catorce millas alrededor de Gante. El siguiente día por la mañana entró el Emperador por la misma puerta y calle con toda su guarda de pie y de caballo, y a la tarde las Reinas de Francia y Hungría con sus damas; hízoseles el debido recibimiento, no faltando los personajes de los arcos y espectáculos, ni las niñas de sus asientos con los ramilletes y hachas en las manos, como estuvieron a la entrada del Príncipe. El martes fueron el Emperador y el Príncipe a San Juan, y el Príncipe subió a la torre. Aquel día en la tarde salió el Príncipe, y durmió en un lugar fuera de Gante, que era necesario hacerlo así, para haberlo de jurar; porque el recibimiento que le hicieron primero fué como a Príncipe de España. Entró el siguiente día, que fué a diez y siete de Julio, por la puerta de San Pedro, con gran autoridad, acompañado de toda la corte y caballeros de la villa, con muchos trompetas delante, con sus insignias reales, siguiendo los maceros y luego los reyes de armas, con cotas de insignias reales, y delante de la persona del Príncipe don Antonio de Toledo, su Caballerizo mayor, con el

estoque desnudo, y al entrar de la puerta, el Abad de San Pedro con mucha clerecía dió a adorar la Santísima Cruz al Príncipe, y en el templo de San Pedro, después de hechas sus acostumbradas cerimonias, le ciñó la espada, la cual por preeminencia con otras muchas este Abad tiene y se le guardan por el Príncipe, que sucede en el Condado de Flandes, cuando lo juran en Gante. Acabado de oír allí el divino oficio, fué el Príncipe a San Juan, donde también fueron hechas ciertas cerimonias que tienen de costumbre, entre las cuales es una que ha de tañer el Príncipe que juran una campana, y tañéndola su Alteza fué de allí a la plaça mayor con aquella pompa real que había entrado. Tenían en ella hecho un gran teatro adereçado de muy rica tapicería con un dosel de brocado, en el cual, con las acostumbradas cerimonias hechas y leídas por el Secretario del Senado como convenía, estando presentes el Duque de Alba y el Obispo de Arras, y los Gobernadores, Magistrados y Eschevinos, y la plaça llena de gran multitud de gente, fué jurado por Conde de Flandes de los de la villa, alçando las manos, como lo tienen de costumbre, aceptando y ratificando todo lo que les era dicho por el Senado; luego el rey de armas començó a echar desde el tablado a todas partes gran cantidad de monedas de oro y plata, y lo mismo hacía el heraldo que estaba en la plaça desde su caballo. En las monedas había de una parte la medalla y figura del Príncipe al natural, y de la otra las armas reales, con esta letra:

COLIT ARDVA VIRTVS

La virtud no mora sino en las cosas altas.

Aquel día, después de comer, hubo gran regocijo en palacio por ver el combate de un caballo con un león, el más fiero que jamás se ha visto; mas el león fué tan comedido, que no le quiso acometer, y casi no le hizo daño. El siguiente día hubo regocijo de juego de cañas; estaba la plaça de San

Pedro en el monte Blandinio, cercada toda de tablados muy bien entapizados, y en una casa principal estaban las ventanas entoldadas y cubiertas con paños y almohadas de brocado, donde después de haber comido vinieron el Emperador y Reinas con sus damas; también vino el Duque Juan Federico de Sajonia a ver el juego de cañas con toda la guarda de pie y de caballo, y con él don Hernando de Acuña, capitán della, que le tenía en guardia. Era cosa de admiración ver la gente con cuánta afición iban todos, más por ver a su Príncipe que por el regocijo de la fiesta.

JUEGO DE CAÑAS

De los dos puestos que habían de jugar las cañas, el uno era del Príncipe y el otro de Don Juan Pimentel; cada puesto era de tres cuadrillas de caballeros. Casi eran más de las cuatro horas de la tarde cuando, habiéndose ya puesto el Emperador y Reinas a las ventanas, y llenos los tablados, ventanas, tejados y aun los árboles que en torno a la plaza hay, llenos de gente, con gran son de muchos trompetas y atabales, vestidos de la misma librea que los caballeros, comenzó a entrar don Juan Pimentel con la primera cuadrilla de su puesto, muy galanes y bien aderezados todos, con marlotas de terciopelo negro con franjas de oro y plata a la larga, con guarnición de más de un palmo ancha, en extremo galana, toda guarnecida de argentería, con capezas de lo mismo, y plumas blancas y amarillas, tocas blancas a la morisca con rapacejos de oro y capellares de damasco amarillo con rapacejos de plata y banderillas amarillas en las lanças, con franjas, cordones y borlas de oro y plata; y cubiertas las adargas de raso blanco con ribetones de telilla de oro negro, en caballos españoles galanes, y muy bien enjaezados de muy ricos jaeces y petrales. Entraron en la carrera de dos en dos con lanças y adargas, con mucha

gracia, concierto y destreza en la silla, y las armas; y de la misma manera entraron de dos en dos todas las otras cuadrillas en la carrera. Los que en la primera entraron con don Juan Pimentel fueron don Luis Manrique, Conde de Castañeda; don Rodrigo Manuel, don Diego de Córdoba, don Sancho de Córdoba, don Diego de Guzmán, don Bernardino Manrique de Salamanca, don Gómez Suárez de Figueroa, don Juan de Acuña Vela, don Diego de Acuña, Luis Quijada y Juan Quijada. La segunda cuadrilla fué de don Diego de Acevedo, vestidos de marlotas de terciopelo negro con franjas de oro a la larga, con grande guarnición de lo mismo, y eran las mangas abiertas cuarteadas de tela de oro negra guarnecida de cordoncillos de plata, aforradas en telilla de plata y oro con caperuças de lo mismo, y plumas blancas y tocas con rapacejos de plata con banderillas amarillas en las lanças, con franjas, cordones y borlas de oro, y de las mismas colores; y capellares de damasco amarillo con rapacejos de plata, cubiertas las adargas de tafetán blanco con ribetones de raso amarillo y negro. Entraron de dos en dos a la carrera en muy buen orden, como los primeros, don Diego de Acevedo, don Gabriel de la Cueva, don Francisco de Mendoça, don Pedro Manuel, don Alonso de Silva, don Bernardino Manrique de Lara, don Pedro de Velasco, don Diego de Leiva, don Juan Mausino, don Diego de Haro. La tercera cuadrilla fué la de don Luis de Avila y Çúñiga, Comendador mayor de Alcántara, vestidos de marlotas de terciopelo amarillo, blanco y negro con franjas de plata y oro y banderillas amarillas con franjas de plata y negro, las adargas cubiertas de raso blanco con cinco ribetones de terciopelo amarillo y negro, y cruces verdes de la orden de Alcántara en ellas. Entraron en la carrera, por la misma orden que habemos dicho, el Comendador mayor de Alcántara, don Pedro de Avila, don Hernando Carrillo de Mendoça, don Juan de Saavedra, don Luis Çapata, don Alonso de Córdoba, don Pedro de Toledo, don Juan de Acuña,

don Juan de Ayala, don García de Ayala, don Juan de Mendoza, don Luis Méndez de Haro. Luego, con muchos trompetas y atabales delante, todos vestidos de encarnado y blanco, llegó el puesto del Príncipe, del cual entró primero la cuadrilla de don Antonio de Çúñiga, vestidos de marlotas de terciopelo carmesí y de felpa blanca y encarnada con cordoncillos de plata y seda morada, y caperuças de lo mismo, con tocas blancas a la morisca guarnecidas de rapacejos de plata y morado, con capellares de damasco blanco y carmesí, y con banderillas blancas en las lanças. Entraron de dos en dos, como los otros, don Antonio de Çúñiga, don Alvaro de Portugal, Conde de Gelves; don Luis de Córdoba, don Alonso de la Cueva, don Pedro de las Roelas, don Iñigo de Mendoza, don García Sarmiento, Juan Çapata de Cárdenas, don Iñigo de Baraona, Gutierre Quijada, don Rodrigo de Benavides, don Rodrigo de Avila. El Príncipe entró luego con su cuadrilla, vestidos de marlotas de terciopelo encarnado carmesí, bordadas a la redonda de unas flores hechas como pinos altos de media vara, bordadas de franjas de plata con caireles de seda encarnada, y caperuças de lo mismo, y tocas con rapacejos de oro la morisca, y capellares de damasco carmesí encarnado, pasados todos con muchos torçales de plata, y rapacejos de plata, con banderillas en las lanças de tafetán encarnado carmesí, todas llenas de franjas pasadas como los capellares, con franjuelas, cordones y borlas de plata. Entraron todos con mucha gracia en la carrera por la plaça, el Príncipe de España y don Antonio de Toledo, su caballero mayor; el Príncipe de Piamonte y el Duque de Alba, el Marqués de Pescara y don Antonio de Rojas, el Conde de Cifuentes y Ruy Gómez de Silva, el Conde de Egmont y don Hernando de la Cerda, don Diego López de Çúñiga y de Velasco Conde de Nieva, y don Juan de Benavides. La tercera cuadrilla del puesto del Príncipe fué la de Hernando de Vega, vestidos de marlotas de terciopelo encar-

nado con una red de plata por encima, y en los ñudos de la red unas rosas de seda morada, puesta en medio de las rosas argentería, con caperuças de lo mismo, y capellares de damasco blanco, con rapacejos de plata y seda blanca y morada, con banderillas en las lanças de las mismas colores, tocados a la morisca de tocas blancas. Entraron en la carrera, por la orden que los otros, Hernando de Vega, don Fadrique Enríquez de Ribera, don Alonso de Aguilar, don Hernando de Toledo, don Juan de Acuña Padilla, don Alonso Puertocarrero, don Pedro Manrique, don Hernando de Cárcamo, Antonio de Guzmán, Garcilaso Puertocarrero, don Enrique Manrique y Garcilaso de la Vega. Después que hubieron hecho todos su entrada y corrido el campo por diversas partes a manera de escaramuça, recogieronse los caballeros cada uno a su parte con sus adargas, y dejadas las lanças, tomaron varas y començaron a jugar con gran concierto y destreza en el echar las varas y en el revolverse en la silla y adargarse de las que unos contra otros se tiraban, con gran contentamiento y admiración de todos los de aquella villa y generalmente de todos los caballeros de aquellos Estados, por ser para ellos cosa tan nueva y que no lo usan y pocas veces lo ven. Acabado el juego, mudaron caballos y regocijaron la plaça con muchas carreras, vueltas y escaramuças, acometiéndose unos a otros, señalándose algunos caballeros extremadamente en el tirar de las varitas con mucha destreza. Siendo ya el sol puesto, el Emperador y las Reinas con sus damas dieron la vuelta a las casas de la villa con gran acompañamiento de caballeros de su corte y de los que habían sido en el juego de cañas, los cuales iban regocijándose con carreras y escaramuças y vueltas por las calles. Apeado el Emperador con las Reinas y sus damas, fué recibido de los Gobernadores y Eschevinos en aquella suntuosísima casa, donde fué servido de una real cena, llegando allí el Príncipe, que se había apeado del regocijo de las cañas, acompañado del Príncipe

de Piamonte, Duque de Alba y de otros caballeros. Sentáronse a cenar el Emperador, las Reinas y el Príncipe en una mesa. El Príncipe de Piamonte, el Duque Adolfo y Duque de Alba y las damas y caballeros cenaron en otras mesas; fué la cena muy real y de grande abundancia y digna de tan principal Senado como el de aquella villa. Como hubieron cenado, hubo gran serao con muchas danças y regocijo, el cual fué mayor por una muy rica y galana máscara de don Juan Pimentel, que eran diez caballeros vestidos como alemanes y otros tantos vestidos como damas alemanas, y llevaban ellos calças y jubones de terciopelo amarillo con pasamanos de plata y franjuelas de seda lasa, negra, acuchillados sobre tela de oro negra, y manteos cortos de terciopelo negro guarnecidos de cuatro tiras angostas de tela de plata y dos anchas de tela de oro, y sombreros a la alemana de terciopelo negro con plumas altas blancas, negras y amarillas, espadas y dagas tudescas guarnecidas de plata de martillo. Eran los alemanes el Conde de Cifuentes, el Comendador mayor de Alcántara, Ruy Gómez de Silva, don Diego de Acevedo, don Alonso de Aguilar, don Hernando de Toledo, Garcilaso de la Vega, don Francisco de Mendoça, don Diego de Acuña, don Luis Méndez de Haro; y las tudescas, don Juan de Pimentel, el Conde de Castañeda, el Conde de Gelves, don Antonio de Çúñiga, don Fadrique Enríquez de Ribera, don Hernando de Aragón, Hernando de Vega, don Luis de Beamont, don Juan de Acuña, con sayas de terciopelo negro guarnecidas de seis tiras de tela de plata y oro, conforme a los manteos, y abantales blancos de telilla de plata con fajas de telilla de oro, cintas de plata y cordones con bolsas de tela de plata, los tocados hechos de cabellos trençados a la alemana, con gorras de terciopelo negro guarnecidas de pasamanos de plata llenas a la redonda de plumas amarillas, blancas y negras. Llegaron con pífaros y atambores hasta la imperial sala, y allí començaron a tocar los menestres, que llevaban de la misma librea,

y luego con hachas blancas en las manos entraron dançando a la alemana con mucha gracia y compás. Siendo ya pasada buena parte de la noche, y habiendo dançado con las damas, regocijando la fiesta, el Emperador, Reinas y Príncipe, con todas las damas y caballeros se fueron a palacio, estando toda la villa tan clara casi como si fuera de día con la multitud de las hachas y fuego que ardían; y recogieronse todos muy contentos de haber visto el juego de cañas, y de la cena con que la villa los había servido; y se fueron a dormir, siendo declarada la partida para Brujas el siguiente día, que fué viernes a diez y nueve de Julio. Tienen en aquel palacio de Gante tres leones muy fieros y osos muy bravos y otros animales peregrinos y extraños de diferentes especies, que los crían y tienen allí por cosa de magnificencia y grandeza.

BRUJAS

Partió por agua de allí aquel día el Emperador, las Reinas y el Príncipe habiendo comido. Iban acompañados de algunos señores y caballeros de su corte por la fosa que los de Gante habían hecho hasta la mar, los cuales habían suplicado a su Majestad que fuese por allí y mirase la obra, y como deseoso de favorecer aquella su villa, donde había nacido, les diese licencia para poder continuar aquella fosa hasta dentro de la mar, y donde fuese necesario hacer esclusas, diques, reparos y puertas para retener el agua, de manera que los navíos pudiesen salir a la mar y de allí venir por la fosa hasta Gante, sin que la mar pudiese hacer daño a la comarca, que es muy baja. Llegó su Majestad sobre el gran dique, que es entre la mar y fosa, ya que el sol se ponía, y vió la dispusición y sitio de la mar,

islas y tierras vecinas, y alabólo mucho, y acabando de ver todo lo que había, fué a dormir a Louwa, que es un castillo dos leguas de allí y tres de Gante. Habían ya llegado las Reinas y Príncipe. Después, el Emperador, aunque los de Anvers hicieron algunas dificultades, concedió a los de Gante la merced y licencia que pedían. De allí el siguiente día el Príncipe con su corte fué a Maldeghem, una muy buena aldea que está a seis leguas de Gante y tres de Brujas; y el Emperador y Reinas quedaron en otra algo más atrás que se dice Eckeloo. La corte se aposentó por todo aquel camino de Gante a Brujas en otras aldeas y casares, según la disposición de los lugares. Luego a otro día, que fué domingo a veinte y uno de Julio, el Príncipe vino de allí a comer a unos casares, de donde salió y entró en Brujas a las seis horas de la tarde, y aquel día el Emperador y Reinas vinieron a dormir a Maldeghem, de donde el Príncipe había partido. Salieron de Brujas a le recibir el Esculteto, Burgomaestres, Eschevinos y Consejeros, muy acompañados de los caballeros, gentileshombres y principales de la villa, en número de más de cuatrocientos de caballo, vestidos de terciopelo leonado y sombreros de terciopelo negro y plumas blancas, en muy buenos caballos bien guarnecidos; llevaban los Magistrados y los del Senado ropas de terciopelo leonado. Salieron el Ballío de Brujas y los del Consejo de los Franconates con ropas largas de terciopelo negro; y los gentileshombres y principales que iban en su compañía, con sayos y sombreros de terciopelo y plumas blancas, todos a caballo y bien adereçados, y en esta orden salieron por la puerta que llaman de la Cruz, y a media legua della esperaron al Príncipe en un campo muy fresco y llano que allí hay; y llegando, los dos Senados, el de Brujas y el de los Franconates, apeados de sus caballos, recibieron a su Alteza con gran acatamiento, dándole el parabién de su venida a aquella su villa; y siéndoles respondido por el Obispo de Arras en el nombre del Príncipe, subieron en sus caballos y volvieron

con la misma orden que habían salido, y entraron delante del Príncipe. Era grande el aparato que había para recibirle, así por parte de los de Brujas como de los españoles que allí residen, que son muchos por causa del gran trato y comercio que allí hay de las lanas que por mar se traen de España; y salieron también muy galanes a recibir el Príncipe y en muy buenos caballos ricamente guarnecidos. Competían las naciones que allí hay de España en mostrar la afición de leales vasallos en los arcos triunfales, representaciones y espectáculos con que le esperaban. La entrada del Príncipe fué con aquella real pompa y majestad que había entrado en las otras ciudades y villas. Estaba sobre la puerta de la ciudad, que llaman de la Cruz, una águila grande imperial entre dos escudos: el uno tenía las armas reales del Príncipe y el otro las de Brujas. Estaban en una cuadra pequeña, que allí había llena de hachas encendidas, seis trompetas vestidos de cotas de damasco leonado con las armas de Brujas. La calle desde la puerta hasta palacio tenía dos bandas de arcos cuadrados, que eran por todos mil y docientos, sobre los cuales estaban puestas las hachas, distantes las unas de las otras por iguales espacios, pintados los arcos de colorado, blanco y amarillo, y llegando a la capilla de San Oberto, que es cerca de la puerta por donde entró el Príncipe, había un teatro grande entapiçado de paño blanco y lleno de muchas flores y verduras; estaban en él treientos niños y cien niñas pobres, a los cuales llaman ellos bogardicos, que la villa manda criar y enseñar a su costa en buenas letras, en canto y en lengua francesa, y a las niñas asimismo a leer y labrar; los cuales todos, pasando el Príncipe, cantaron una canción en su lengua flamenca alabando la grandeza y majestad de su alteza. Fué cosa que en extremo pareció bien la gracia con que lo hacían. Pendían del paño unos cuadros cercados de verduras, los cuales contenían estos letreros, sacados de la Sagrada Escritura:

VENI NOBIS PACIFICVS DOMINVS, ET VTERE SERVI-
TIO NOSTRO, SICVT PLACVERIT TIBI

*Señor, venid para nosotros pacífico, y usad a vuestra
voluntad de nuestro servicio.*

Y en el otro cuadro decía:

BEATVS QVI INTELLIGIT SVPER EGENVM ET PAV-
PEREM, IN DIE MALA LIBERABIT EVM DOMINVS

*Bienaventurado el que se emplea y provee a la nece-
sidad de los pobres, porque en el día de trabajo el Se-
ñor le librará.*

Y luego en otro decía:

PAX TECVM SIT

Paz sea con vos.

Y en otro, que estaba más adelante, había:

TRIBVAT TIBI DOMINVS SECVNDVM COR TVVM, ET
OMNE CONSILIVM TVVM CONFIRMET IVDICARE PV-
SILLO ET HVMILI

*El Señor os dé todas las cosas según vuestro corazón,
y todo vuestro consejo confirme para juzgar al pe-
queño y humilde.*

Y adelante, en otro cuadro estaba:

EXALTETVR MANVS TVA, NE OBLIVISCARIS PAV-
PERVM

*Sea vuestra mano ensalzada, para que de los pobres
no os olvidéis.*

Y al cabo de todo decía este verso del real Profeta:

DOMINVS SIT PROTECTIO TVA, ET CVSTODIAT IN-
[TROITVM
TVVM, ET EXITVM TVVM

*El señor sea vuestro amparo y guarde vuestra entrada
y la salida.*

Más adelante, en la misma calle había un arco triunfal que la villa había mandado hacer: tenía sesenta pies de alto y cuarenta de ancho y veinte de largo con tres puertas, la de medio era mayor que las colaterales, todas hechas de seis columnas, que tenían de cada parte; sobre el architrabe había una cuadra bien entapiçada, en la cual, abriendo las cortinas, parecían muchos personajes vivos muy bien aderezados en hábito de caldeos, que representaban cómo Abraham enviaba a un leal siervo suyo con diez camellos a la provincia de Mesopotamia, para que buscase allí mujer para su hijo Isaac, y cómo por divina voluntad topaba con la hermosísima doncella Rebeca, hija de Bathuel. Estaban en un lado de la cuadra pintadas unas doncellas en hábito caldaico, dando con unos cántaros agua a ocho camellos, y allí junto estaban dos niños vivos, el uno en hábito de moro y el otro de egipcio, vestidos de seda de colores, sobre dos camellos al natural hechos; tenía por el freno al uno de los dos camellos un mancebo en hábito de hebreo, vuelto hacia el pueblo, y otro cabe él, ricamente vestido, y luego estaba el siervo de Abraham como que venía de camino, vestido de grana, y sacaba de un cofrecito unos ricos cercillos y ajorcas de oro, las cuales daba a Rebeca, que a su lado estaba, que era una hermosa doncella vestida de raso blanco. Estaban tras della otras tres, vestidas como caldeas, de seda de colores, con unos cántaros en las manos; allí junto estaba, como que salía por la puerta de la ciudad, Laban, con este escrito en la mano:

INGREDERE BENEDICTE DOMINI

Entrad bendecido del Señor.

Pendía del architrabe un cuadro, con esta letra:

SERVVS ABRAHAE PROTVLIT INAVRES AVREAS DANS

REBECCAE, ET ARMILLAS

El siervo de Abraham sacó unos cercillos y ajorcas de oro, y diólos a Rebeca.

De un lado y de otro de la cuadra, sobre las colunas de las puertas colaterales, había unos tabernáculos donde estaban hermosas doncellas ricamente vestidas, y la primera a la mano derecha representaba a la Afición; tenía en la una mano una açucena blanca, por la cual daba a entender el ánimo limpio y voluntad entera de la villa, y en la otra un letrero que decía:

GAVISI SVMVS IN INTROITV TVO

Alegrado nos habemos con vuestra entrada.

Luego estaba otra doncella, cuyo nombre era Concordia; tenía sobre su cabeça una ciudad muy fuerte, cercada de muro y torres, y en la una mano un círculo de oro, y dentro dél cuatro coraçones, que pendían de un cordón de oro. Significaban la concordia de los cuatro Estados en que Flandes Germánica se reparte, que son Gante, Brujas, Iprè y el de los franconates; en la otra mano tenía esta autoridad de aquel gran filósofo Séneca:

INEXPVGNABILE MVNIMENTVM AMOR CIVIVM

*Amparo y fortaleza inexpugnable el Amor y Concordia
de los ciudadanos.*

Al lado de la mano izquierda estaba la Dilección, que era una amorosa doncella; tenía en la mano un cuerno, que parecía que dentro ardía, en señal del crecido amor que la villa al Príncipe tiene, y en la otra estos versos:

EN DAMVS ACCENSVM STABILI TIBI PECTVS AMORE,
IMPETVS HVNC NVLLVS, NVLLA MOVEBIT A TE

*Veis aquí que os damos el corazón y pecho encendido
de firme amor, el cual ningún ímpetu ni furia lo
moverá.*

Luego estaba la Reverencia; tenía en la una mano un halcón, dando a entender por él la obediencia que aquella villa a su Príncipe tiene, y en la otra estos versos:

REX OCVLVS MVNDI SVPERVM COELESTIS ORIGO EST,
HVN COLE, NEC SPERNAS, SED REVERENTER HABE

*Es el Rey ojo del mundo tal, que tiene su celestial
origen de Dios; honrad pues a éste, y no solamente
no lo debéis menospreciar, pero aun tenerlo en mu-
cha reverencia.*

En lo alto del arco, sobre la cornija, había una pequeña cuadra ricamente entapiçada, en la cual estaba asentada con gran majestad una muy hermosa doncella vestida de brocado, con una corona de oro sobre sus rubios cabellos; tenía en la una mano el escudo de armas de Brujas, representaba la misma villa; y en la otra un corazón de oro con estas letras:

TVA SVM EGO, ET OMNIA MEA

Yo soy vuestra y todas mis cosas.

A los pies de aquella doncella que representaba a Brujas, estaban otras doncellas vestidas de seda de colores conformes a lo que representaban: la primera era Esperança, que tenía sus manos puestas la una sobre el escudo imperial y la otra sobre el escudo de las reales armas de España. Estaban más abajo dos doncellas, una de cada lado, sentadas en unos tabernáculos; la una era la Piedad, con una guirnalda de rosas sobre sus cabellos y en la mano un ramillete de flores. Señalaba con el dedo a la Esperança. Al lado siniestro estaba la Comodidad, con una nube en la mano, de la cual salía un rocío de agua con gran artificio, que parecía que llovía. Daban a entender por ello la esperança que tienen en el Emperador y Príncipe de cobrar el trato de la mercadería, como lo solían tener, por la religión y cristiandad que tienen y comodidad del lugar, lo cual declaraban los versos que en el freso había:

CONCIPIMVS PARITER SVMMI TER MAXIMA PROLES

CAESARIS ADVENTV GAVDIA SVMMA TVO.

HINC DVCTVQVE DEI, PATRIS AVSPICIISQVE, TVISQVE
NOS MERCATVRAE SPES REDEVNTIS HABET.
VT MAGE SPEREMVS, FACIVNT PIETASQVE FIDESQVE,
QVA COLIMVS CHRISTVM, COMMODITASQVE LOCI

Oh gran Príncipe, hijo del muy alto César, todos tenemos extremado gozo con vuestra venida, y gran esperanza que la mercadería ha de volver como antes estaba con el ayuda de Dios y favor vuestro y del Emperador vuestro padre; y que tengamos esta esperanza mucho mayor cáusalo la Fe y Reverencia con que honramos a Cristo, y la comodidad que este lugar tiene.

Dentro de la cuadra se oía una suavísima música de órganos y cantores que pasando el Príncipe hacían. Era el arco por defuera y de dentro adornado de maravillosa pintura de historias y fábulas muy a la antigua. Llegando a la puente que llaman del Molino, había ocho barcas grandes sin otras muchas más pequeñas en la fosa, las cuales estaban muy en orden con muchas banderas, y acabando de tocar las trompetas que allí había, hicieron una buena salva de artillería y arcabucería juntamente. Pasada la puente al principio de la calle, que llaman Alta, había otro arco público de la misma arquitectura y forma que el otro, salvo que las columnas eran estriadas o acanaladas con sus basas y capiteles dorados; tenía solamente una cuadra con unos tabernáculos de una parte y de otra; representábase en ella por personajes vivos la historia de cómo Abraham daba su Estado a su hijo Isaac, y a los otros hijos daba ricos dones; estaba Abraham en figura de viejo muy cano, vestido a la antigua, y a la mano derecha Isaac con un sayo de carmesí acompañado de algunos criados vestidos como hebreos, y a la mano izquierda estaba Cetura, que fué la segunda mujer de Abraham, con sus hijos Zamram, Jecsán, Madán, Madian, Iesboc, Sue en hábito de peregrino. Era Cetura

una hermosa doncella; tenía un pequeño cofre dorado con muchas joyas de oro y dineros, y extendía Abraham la mano a los hijos de Cetura, como que les daba unas bolsas de seda llenas de mucho dinero, con el cual se iban muy contentos, dejando a Isaac el Estado de su padre libre; declaraba la historia el letrero que del architrabe en un pequeño cuadro pendía:

DEDIT ABRAHAM CVNCTA, QVAE POSSEDERAT, ISAAC:

FILIIS AVTEM ALIIS LARGITVS EST MVNERA

Dió Abraham todo lo que poseía a Isaac, y repartió ricos dones a los otros hijos.

En el primer tabernáculo del lado derecho estaba una doncella, que representaba a la Confianza: tenía en la mano un lirio colorado, por el cual daban a entender la buena esperanza que en el Príncipe tienen, como lo declara el escrito que en la otra mano tenía:

HABEMVS FIDVCIAM PROPOSITA NOBIS SPE

Tenemos confianza con la esperanza que se nos pone delante.

En el tabernáculo del lado izquierdo estaba otra doncella, que representaba a la Prontitud; tenía sobre la cabeza una nave tendidas las velas, y en la otra estos versos, que hablando con el Príncipe decía:

ERGO VENI PRIDEM VOTIS OPTATE BENIGNIS,

OFFICIIS PROMPTA EST SEDVLA TVRBA TIBI

Venid pues ya, muy deseado Príncipe de vuestro pueblo, el cual está pronto y aparejado para serviros.

Aquella cuadra era atajada por una coluna, que caía sobre el architrabe y llegaba hasta lo alto de la cornija; y en la una parte della se representaba lo que habemos contado; y en la otra, que era la de la mano izquierda, estaban muchos personajes vestidos como egipcios, entre los cuales

estaba un Rey que representaba aquel buen Faraón Rey de los egipcios que tanto quiso a José, hijo del Patriarca Jacob. Estaba sentado en un triunfante carro dorado vestido de brocado, con corona de oro en la cabeza puesta, y cabe él iba en el mismo carro José, con un sayo de raso blanco; tiraban el carro dos caballos blancos tan al propio, que parecían vivos: tenía Faraón en la una mano el sceptro, y en la otra un rico anillo, y un escrito que a José decía:

VNO TANTVM REGNI SOLIO TE PRAECEDAM

Sólo en el real asiento del Reino te precederé.

Estaba delante de José un trompeta tocando, vestido en hábito de egipcio: tenía en la una mano un estandarte, el cual de una parte tenía las armas de Egipto contrahechas, y el río Nilo debajo, que por siete bocas entraba en el mar Mediterráneo, y en la otra escritas de letras de oro estas palabras:

OMNES CORAM EO GENV FLECTANT

Todos delante dél inclinen las rodillas.

Estaban delante del trompeta muchos personajes, hombres y mujeres, niños y niñas, los cuales todos hacían delante de José lo que el Rey mandaba; en el freso del arco estaba de grandes letras este letrado, que Faraón a José decía:

ECCE CONSTITVI TE SVPER VNIVERSAM TERRAM

AEGYPTI

Mirad que os hice Gobernador de toda la tierra de Egipto.

En los tabernáculos que en aquella parte había estaba en uno dellos una doncella, que representaba a la Memoria; tenía en la una mano un elefante, que es el animal de mayor memoria después de la del hombre, y en la otra esta letra:

LAETABIMVR IN TE MEMORES

Alegrarnos hemos grandemente con acordarnos de vos.

En el otro tabernáculo estaba otra doncella que representaba a la Perseverancia; tenía en la una mano una media columna y en la otra estos versos:

NOS TVA DEXTRA POTENS TVEATVR MAXIME

[PRINCEPS

BRVGICA SIT CORDI RESQVE SALVSQVE TIBI

Vuestro valor y poderosa mano nos defenderá, potentísimo Príncipe; tened en vuestro ánimo la esperanza y salud de la villa de Brujas, que esto sólo nos basta.

Había también en este arco que habemos dicho gran música de instrumentos y cantores, y estaba adornado de muy lindas pinturas. Más adelante había otro arco, el cual habían mandado hacer los mercaderes españoles que en aquella villa residen. Había en él una puerta grande que se hacía de cuatro columnas jónicas con sus capiteles y basas; sobre el architrabe había una cuadro, la cual y lo demás del arco era pintado de historias y batallas que los Reyes de España habían tenido y vencido contra los moros y otras naciones; en la cuadro estaba una estatua de una valerosa doncella en hábito de Reina, con una real corona sobre su cabeza y un sceptro de oro en la mano derecha, la cual representaba a España; tenía a la mano derecha dos estatuas: la una era de Tubal, y la otra de Hércules, los cuales tenían entre sí un cuadro con estos versos en persona de España:

HIS EGO PRINCIPIBVS PRAECLARO SANGVINE CRETIS

INVICTAEQVE ARCIS, TVRRIS ET INSTAR ERO.

LEGIBVS, IMPERIO, FAMA, VIRTVTE, FIDEQVE

FIRMARVNT, FORTES QVIS NEGET ESSE PATRES?

Scré yo como un alcázar y torre inexpugnable con estos Principes nacidos de esclarecida sangre; fortificáronme con Leyes, Imperio, Fama, Virtud y Fe; equién negará que éstos no sean fuertes padres y señores?

Al otro lado había otras dos estatuas en hábito real: la una era del Rey Wamba, y la otra del Rey don Alonso el Primero, el cual con la punta de la espada pasaba una espantosa sierpe que estaba sobre un fuego fingido; tenían aquellas dos estatuas otro cuadro entre sí, con estos versos que España decía:

HIS PIA RELIGIOSA, POTENS, VENERATA PER ORBEM
IN POPVLOS MVLTOS MAXIMA SCEPTRA GERAM.
HIS FINES CREVERE AMPLI DITIONIS, ET HOSTES
INSOLITO PEPVLI SVBDERE COLLA IVGO

Con éstos, yo que soy piadosa, religiosa, poderosa y honrada por el mundo, tendré grandes gobiernos en muchos pueblos; con éstos han crecido grandes límites de mi Imperio; con éstos he forçado a los enemigos a someter sus cuellos al yugo no acostumbrado.

Estaba la estatua de la doncella España un poco más alta; pendía sobre su cabeza un cuadro con estos versos que la misma decía:

HIS MARE MVLTARVM LAVDVM SVM PRAEMIA NACTA,
HIS MAGNUM CREVIT NOMEN AD ASTRA MEVM.
NVMINA DENT PYLIAM LONGE HIS SVPERARE SE-
[NECTAM,

PERPETVAE NOBIS GAVDIA PACIS ERVNT
Con éstos he alcançado inmortal gloria y loor; con éstos ha crecido mi nombre hasta las estrellas; Dios les otorgue que pasen de la vejez de Néstor, porque tendré perpetua alegría de paz.

Pendían del alto muchos escudos con las armas de los reinos de España, de Castilla, de León, de Aragón y de los otros reinos; dentro en la cuadra se oía una música de cantores y diversos instrumentos; eran claros indicios que manifestaban la verdadera afición y acatamiento que los mercaderes españoles que allí hay tienen a su Príncipe, los cuales

desde aquel arco hasta la entrada de la plaza mayor habían mandado hacer dos bandas de columnas, una a cada parte de la calle, distantes entre sí por la misma proporción que los de la villa que acababan donde éstas comenzaban; tenía cada una de las columnas unos escudos con las armas de los reinos de España entrepuestos con las hachas encendidas: caían sobre las columnas unas tablas delgadas, con que se hacían en aquellos espacios unos arcos cuadrados; los candeleros o blandones sobre que estaban las hachas eran hechos como Tritones o Ninfas monstruosas. Más adelante, en la misma calle, había otro arco de maravillosa arquitectura con tres puertas, la de medio mayor que las colaterales; la forma dél era dórica; las puertas se hacían de seis columnas con sus basas y capiteles de la una parte y de la otra; había sobre el architrabe una cuadra, en la cual estaban dos estatuas de Emperadores; la de la mano derecha era de Trajano, y la de la otra era de Elio Adriano; estaba delante dél un personaje ricamente vestido puesto de rodillas, con una imperial corona de oro en las manos que le ofrecía, y junto a Trajano dos mancebos armados de resplandecientes armas, y otros dos cabe el Emperador Adriano, de la misma figura; todo lo cual representaba que Elio Adriano quedaba por sucesor de Trajano en el Imperio, lo cual, los versos que en la cuadra había daban a entender:

HAEREDEM STATVAM POPVLIS TE TOTIVS ORBIS,
SVB PEDIBVS CERNES SVBDITA REGNA TVIS.
TV NVNC ERGO TVOS DOMINARE POTENTER IN HOSTES,
IN MEDIO QVORVM IVRA TENENDA DABIS

Dejaros he por heredero de todo el mundo, y debajo de vuestros pies veréis sojuzgados los reinos. Señoread pues a vuestros enemigos poderosamente; daréis leyes que guarden y tengan inviolablemente.

En el freso a la parte derecha había estos versos en alabanza de España:

SVBIECIT POPVLOS VOBIS NON ANTE FIDELES,
SVB PEDIBVS VESTRIS PLVRIMA REGNA DEDIT

Y al otro lado izquierdo otros versos decían:

DVRA PRIVS FORTES COMMITTERE BELLA SVETI
VOBIS VICTRICES SVPOSVERE MANVS.

*Ha sojuzgado pueblos, los cuales antes no eran fieles,
y puso muchos reinos debajo de vuestros pies, y
aquellos esforçados que os solían hacer ásperas gue-
rras han puesto debajo de vuestro Imperio sus ven-
cedoras manos.*

Las puertas colaterales tenían dos cuadros escritos de letras de oro con este nombre: PHILIPPVS. Estaba cercado de diversas coronas con muchas trofeos y victorias pintadas, y en los remates de las esquinas puestas las imágenes de cuatro dioses con sus insignias, que eran Neptuno y Marte de la una parte y Júpiter y Mercurio de la otra; el cielo y vuelta de las puertas era pintada de algunos trabajos de los de Hércules; cómo el gigante Caco, hijo de Vulcano, llevaba hurtadas y metía por la cola en su espantosa cueva las vacas del fuerte Hércules Thebano. Estaba el tercer arco de los españoles al cabo de la calle, la arquitectura era de forma toscana; en la techumbre de la cuadra estaba pintado un cielo de azul con muchas estrellas muy al natural; estaba en él la imagen de Dios padre; con la una mano bendecía dos estatuas de Reyes, que tenía a la mano derecha, que eran David y Salomón, y con la otra mano apartaba de sí a los que tenía a la mano izquierda, que eran el Rey Baltasar con el sceptro quebrado, y el Rey Darío con el sceptro vuelto hacia la tierra, y el Rey Alejandro Magno, que tenía el sceptro en muchas partes entre sí dividido, dando a entender cuán inquietos y divisos fueron los Imperios de aquellos tres Monarcas, y cuán firmes los Reinos de David y Salomón por ser elegidos de Dios, como lo

fué el Emperador Don Carlos y el Príncipe Don Felipe su hijo. En lo alto del arco había un grande globo y redondez del mundo, que entre sus círculos tenía pintada la Europa, África y Asia, con muchas provincias, ciudades, montes y rios. Sobre él estaba el águila imperial extendidas sus alas, dando a entender la grandeza del Imperio y Señorío del Emperador y del Príncipe su hijo; pendían del cielo de la cuadra tres cuadros cercados de verdes y frescos festones; en el uno había estos versos en persona de Dios Padre:

ME DVCE DEVICTOS BELLO DELEBITIS HOSTES,
SVB PEDIBVS VESTRIS CASTRA INIMICA CADENT
*Siendo yo vuestro capitán destruiréis los enemigos
vencidos en la guerra y caerán debajo de vuestros pies
los ejércitos y campos de los enemigos.*

En el otro cuadro, que estaba sobre las estatuas del Rey David y Salomón, decía:

NVNQVAM SVMMMA TVAE STIRPIS MONVMENTA PE-
[RIBVNT,
AETERNOQVE TVVM TEMPORE NOMEN ERIT
*Nunca las altas memorias de vuestra generación pe-
recerán, porque será vuestro nombre eterno.*

El tercer cuadro pendía sobre las cabeças de los otros Reyes con esta letra divina:

IPSI REGNAVERUNT ET NON EX ME, PRINCIPES EX-
TITERVNT, ET NON COGNOVI
*Ellos reinaron, pero no fueron Príncipes elegidos por
mí; fueron, y no los conocí.*

Pasados los arcos de los españoles, los franconates habían tomado para su arco triunfal y para los cuadrados en que estaban las hachas el espacio que hay desde la entrada de la plaça hasta la salida por el un cabo della, y así fueron continuando los arcos de las hachas, que eran casi como

los de los españoles, salvo que en los escudos había en unos las armas imperiales, en otro las del Franconato y en otro las de los cuatro Estados de Flandes, y donde se ayuntaba la coluna con los cabos de los architrabes, que caían encima, se remataba en forma de una monstruosa cabeza. A la entrada de la plaza tenían puestas dos columnas y sobre ellas un architrabe de cuarenta pies de alto; distaban entre sí por espacio de veinte pies; estaban pintadas de diversas cosas y fantasías; sobre la una de ellas estaba un salvaje y en la otra una mujer salvaje muy vellosos, los cuales tenían sendos escudos de armas y insignias de los Francos. Al cabo de la plaza, delante de la iglesia de San Cristóbal tenía hecho un arco triunfal; la forma dél era dórica: tenía tres puertas, la de medio mayor que las laterales; había en él seis columnas con sus basas y capiteles de cada parte, adornadas y pintadas de sátiros y ninfas, con guirnaldas de rosas, açucenas y diversas flores y hierbas. La cuadra que se hacía sobre el architrabe estaba repartida en tres espacios, el de medio mayor que los otros, en el cual estaba sentada con gran majestad una doncella, cuyo nombre era Monarchía, vestida de brocado; tenía sobre sus rubios cabellos una imperial corona de oro; estaban en pie junto a ella otras doncellas dotadas de mucha gracia y hermosura, vestidas de seda de colores con muchas joyas de oro y ricas cadenas, cuyos nombres eran Providencia, Paz, Justicia, Concordia, y la diosa Ceres, y la ninfa Amalthea con un cornucopia lleno de diversas frutas en la mano, mostrando la gran abundancia que allí hay dellas; a los pies de Amalthea estaban unos personajes echados limpiando trigo, y tenían cabe sí unas cestas con pan y vianda y flascos con agua y vino, dando a entender la quietud y sosiego que en labrar sus tierras sin temor de nada tienen con tan altos Príncipes como el Emperador y su hijo, lo cual los versos que en el freso había claramente mostraban:

SCEPTRA MONARCHA TENET, NVLLA EST OCCASIO BE-
[LLI,

PERPETVO VERNAT PACIS AMICA CERES

*Los sceptros tiene el Monarca; ninguna ocasión hay
de guerra; la Ceres, amiga de la paz, perpetuamente
florece.*

También se mostraba en otros versos que en un cuadro
estaban:

SORTE TVA FELIX O BELGICA TERRA PHILIPPVM
DAT SVCCESOREM PROVIDA CVRA PATRIS

*Oh tierra de los belgas, bienaventurada con tu suerte,
pues por el prudentísimo cuidado de su padre tendrás
por Señor y sucesor a don Felipe.*

En el cuadro de la mano derecha estaba otra doncella en
hábito de Reina, vestida de raso carmesí; tenía quebrados
el sceptro y corona; el nombre della era Anarchía: las don-
cellas que la acompañaban eran Violencia, Atrevimiento,
Fuerça, Impunidad, y un labrador como desesperado, que
se mesaba las barbas y cabellos y rasgaba sus vestidos y
como llorando mostraba su arado y açadones quebrados
y hechos pedaços; estaban aquellas doncellas vestidas de
seda de diversas colores conforme a lo que representaban:
daban a entender que donde falta el buen Príncipe, que
allí reina la Infelicidad, hambre, guerra, pestilencia, robos
y carestía, lo cual los versos que en el freso de aquella parte
del arco había claramente decían:

TERRA PATET PRAEDAE, MOERENT SINE VINDICE
[LEGES,

CVNCTA LICENT CVIVIS, SCEPTRAQVE RVPTA
[IACENT

*La tierra está descubierta y entregada al robo; lloran
las leyes, porque no tienen quien las vengue y ejecute:
a cualquiera es lícito hacer lo que quiere, que los scept-*

tros y varas de justicia están quebradas y caídas por el suelo.

Luego más abajo, en un cuadro decía :

VT TALEM POSSIS TERRIS AVERTERE PESTEM,
A SVPERIS MISSVS DIVE PHILIPPE VENIS
Venis, don Felipe, enviado del Soberano Dios, para que podáis echar tan gran pestilencia de la tierra.

En el otro cabo de la cuadra estaba sentada una muy agraciada y hermosa doncella en hábito y corona de Reina, como las que habemos dicho, vestida de raso morado con cadena y ricas joyas de oro; tenía muchos sceptros en la mano, su nombre era Poliarchía; estaban en pie muchas doncellas ricamente ataviadas, las cuales eran la Discordia, Rabia, Abusión, y el dios Marte y el Ímpetu, y un labrador triste, que arrojaba de sí los instrumentos rústicos y tomaba una pica y arcabuz, y se aparejaba para la guerra. Lo cual se hace cuando muchos quieren señorear y contienden sobre un Señorío, de la cual Poliarchía viven aquellos pueblos y Estados de Flandes libres con toda quietud, paz y sosiego, por la grandeza y alta virtud del Emperador Carlos Quinto Máximo. Los versos de aquella otra parte eran :

PLAEBVS TRAHITVR STVDIIS REGNI, IACTANTVR HABE-
[NAE,
IMPETVS ET RABIES MARTIA SVMMA TENENT
El vulgo está movido con novedades; la rienda y gobernación del reino es desechada: el ímpetu y rabia de Marte ocupan lo más principal de todo.

Y un poco más abajo, como en respuesta, decía :

LIBERAT HOC MONSTRO TE CAESARIS VNICA PROLES
MASCVLA, SOLLICITOS PATRIA PONE METVS
El único y valeroso hijo del Emperador os libra deste monstruo; dejad, Patria, el congojoso miedo.

Estaba el arco adornado de muchos escudos de armas de todas las villas y lugares de los franconates; había en las esquinas estatuas de aquellos que por su industria aprovecharon a los hombres y por sus invenciones fueron adorados de los gentiles por dioses; las estatuas eran de nuestro primer padre Adán medio desnudo, con un açadón en la mano; del Patriarca Noé, del Dios Jano con dos caras y una llave en la mano, de Pan, dios de los pastores, tocando sus flautas; de Cibele y Ceres, que tenía trigo en el seno y en la mano una tea ardiendo; de Saturno, como que comia un niño, con una hoz en la mano; de la diosa Flora, y Plutón con su can Cerbero, que tenía en la una mano unas bolsas, y en la otra un sceptro, y de la Veneración, que en su mano tenía una palma; y con muy suave música, que en la cuadra había de cantores y instrumentos. De allí volvían a continuarse los arcos de las hachas de la villa hasta el principio de la calle, donde estaba puesto un arco como puerta y entrada de la calle, el cual había hecho hacer la nación de Vizcaya, que allí reside; estaba sobre dos columnas: en lo alto tenía las armas reales de España y las de Vizcaya, y encima dellas en un cuadro escrito de grandes letras de oro este nombre:

VIZCAYA

En los capiteles estaban dos estatuas a la antigua con sendas hachas encendidas en las manos, y sobre el architrabe pintados dos grandes lobos, que tenían entre sí el escudo de armas de Vizcaya pintado, y debajo dél estos versos:

HISPANI GENS PRIMA SOLI CANTABRIA LAETAE

HAEC POSVIT MENTIS SIGNA VIDENDA SVAE.

QVAE TIBI CAROLIDE PRINCEPS AVGVSTE PHILIPPE

ILLIVS HOC DICANT NOMINE, GRATVS ADES.

DII TE CONSERVENT, FAVSTIS SVCESSIBVS ADDANT

PERPETVO, VOTIS PROSPERIORA TVIS

Vizcaya, la primera gente de la tierra de España,

puso estas señales de su alegre voluntad, para que fuesen vistas, las cuales os digan en nombre della: Venid en buen hora, oh gran Príncipe don Felipe, hijo del Emperador Don Carlos; Dios os conserve y os acreciente siempre y os dé muy prósperos sucesos en vuestros deseos.

Estaba de la otra parte, de grandes y hermosas letras de oro encima del freso, esta sentencia:

FESTINA LENTE
Corre de espacio.

Y luego estos versos:

QVAE REGIT IMPERIVM COELI MODERATIO, TERRAE
SI REGAT IMPERIVM, PAR ERIT ISTA DEI.
HAC VNA PARVIS CREVIT ROMANA POTESTAS
PRINCIPIIS, DVRANT ACCELERATA PARVM.
IPSA TVI PATRIS CLARISSIMA GESTA PER ORBEM
NI MATVRA ESSENT, NON BENE TVTA FORENT
Si la Templança, que gobierna el imperio del cielo, rige el de la tierra, mucho parecerá ésta a la de Dios, con la cual sola, de pequeños principios creció el Imperio Romano, que las cosas apresuradas no permanecen mucho tiempo, ni serían seguras las esclarecidas hazañas que vuestro padre ha hecho por el mundo, si no fuesen en templança y moderación emprendidas.

De aquel arco hasta otro que más adelante había, que también era de los vizcaínos, habían ellos mandado continuar los arcos sobre que estaban las hachas, pintados de diversas colores y imágenes a la antigua, con escudos de armas de las villas principales de Vizcaya y muchos vasos, urnas y cántaros pintados alrededor; los candeleros en que estaban las hachas tenían forma de pies de lobo, al cabo de los cuales estaba el arco triunfal que habemos dicho, el

cual sin duda era en pintura y fábulas y en la invención el mejor de todos; tenía en lo alto dos escudos con las armas de Castilla y de León, y más abajo las de Vizcaya; sobre la puerta tenía una cuadro pintada maravillosamente, y entre otras cosas estaba allí pintado aquel gran filósofo Anacarsis Scythia, el cual fué inventor del áncora; por aquello y por lo demás de la pintura se mostraba que siempre la nación de Vizcaya fué tan dada al arte de navegar y a las cosas de la mar que pocas naciones hubo que en aquello le igualasen, no quiero decir sobrepujasen; daban a entender por Anacarsis la antigüedad y preminencia que tienen en la navegación. Estaba allí el Océano pintado de la manera que cerca toda la tierra, y dentro dél muchos dioses y diosas del mar, entre los cuales estaba Neptuno como Rey de la mar; iban delante dél los Tritones y las Ninfas Nereydás con el dios Océano y diosa Tethys, que parecía que mostraban el gran gozo que tenían en haber pasado al Príncipe seguro y salvo; estaba Neptuno en un carro, que tiraban dos caballos marinos: iban delante dos Tritones sonando como bocinas dos grandes caracoles marinos; a la mano izquierda de Neptuno estaba sentada la diosa Amphitrite, y junto a ella gran multitud de ninfas desnudas hasta la cinurta; allí parecía Eurinome sentada en una concha o venera tendidas sus tocas por las espaldas, y luego Climene, como que le salía fuego de la cabeça mirando al Sol y a los otros Tritones que iban en el dorado carro de Anacarsis, el cual tiraban dos Delfines muy grandes; estaba cerca de Anacarsis la blanca Galathea, medio desnuda, sentada sobre una ola, y junto a ella Arethusa, tendidos sus cabellos sobre las espaldas, y luego parecía Doris con un resplandeciente Sol sobre su cabeça, y junto a ella Melantho sobre un delfín, y cabe ella Leocothoe y Thetys, madre de aquel valiente Achilles, y junto a ella Cymodoce, y la postrera era Idothea, que como espantada estaba mirando la tranquilidad y bonança del gran mar

Océano y el regocijo que entre los dioses y ninfas había con la triunfal entrada del Príncipe, lo cual declaraban los versos que en el freso había:

DVM NOVA QVAE TERRIS GERERENTVR, FORTE RO-

[GARET

OCEANVS, DIDICIT BRVGAS VENISSE PHILIPPVM
MOX MEA THETYS AIT NYMPHIS COMITANTIBVS VRBEM
FINITIMAM REGNO NOSTRO SVBEAMVS, VT ILLVM
QVA NVPER POMPA TRANSVEXIMVS, ACCOLA CERNAT,
ET SCIAT AEQVOREIS SVA GAVDIA POSSE IVVARI

Como el dios Océano a dicha preguntase qué nuevas había en las tierras, supo que don Felipe había venido a Brujas; luego dijo a la su Thetys: vamos acompañados de las ninfas a la villa que es a nuestro reino comarcana, porque vean los moradores della con qué pompa habemos acá pasado al Príncipe de España, y sepan que su alegría y regocijos pueden ser ayudados de los dioses de la mar.

De la otra parte estaba pintado solamente el gran mar Océano y tenía encima de letras de oro esta palabra:

OCEANVS

Océano.

Y en el freso había estos versos.

GENS INVICTA MARI FERTVR CANTABRICA, NAMQVE
NVLLAM EVRI RABIEEM, NVLLA PERICLA TIMET.
DOCTA PER ADVERSOS FLVCTVS, VENTOSQVE MEARE,
ET DVBIAS CERTA DIRIGERE ARTE RATES.
EXEMPLO QVORVM RELIQVA EST HISPANIA PRIMVM
AVSA PER INSANVM DVCERE VELA SALVM

La gente de Vizcaya es tenuta por invencible en el mar; no teme la rabia del Levante, ni peligros ningunos; está acostumbrada a pasar las contrarias olas y vien-

tos, y endereçar con cierta arte las naves en cualquier peligro, por cuyo ejemplo al principio los otros españoles osaron guiar las velas por el furioso Océano.

Desde aquel arco continuaban los arcos de las hachas. Los oficiales que baten la moneda tenían su casa muy en orden entapizada de paño colorado, blanco y amarillo, puestas por él muchas monedas de oro y plata y de otros metales; llegaban los arcos hasta pasada la puerta de palacio, donde se acababan con un arco triunfal, que la villa había mandado hacer, el cual tomaba todo el ancho de la calle; era de maravillosa arquitectura, de forma corintia; tenía en lo alto una cuadra, y a cada lado della dos tabernáculos, y en lo más alto della, sobre aquélla, había otra cuadra con tabernáculos; la pintura era maravillosa, de diversas historias y figuras. Estaba en la cuadra primera hecho el monte Modin muy fresco de céspedes verdes y ramos, sobre el cual estaba sentado un personaje que representaba al buen viejo Mathatías, que habiendo vivido ciento y cuarenta y seis años, estando muy propincuo a la muerte; tenía en la mano un libro abierto con estas palabras:

LEX DOMINI

La Ley del Señor.

Estaban en pie a la mano derecha cinco mancebos, el uno de los cuales era mayor de cuerpo que los otros, armado de resplandecientes armas: representaban los cinco hijos de Mathatías: Juan, Simón, Judas Macabeo, Eleazar y Jonathán. Estaba a la mano izquierda de Mathatías mucha gente, mancebos y doncellas vestidos como hebreos, a los cuales todos Mathatías mostraba la Ley del Señor y principalmente a su hijo Judas, para que la defendiese, y con las manos hacía señas al pueblo, que en aquel monte se había huído, para que él los amparase, y señalábales con el dedo que tuviesen a sus hijos por capitanes, principal-

mente a Judas, y ellos, alçando las manos, mostrando grande alegría, recibían a Judas Macabeo, lo cual el sagrado letrado que en el freso había declaraba:

CVM APROPVIQVARENT DIES MATHATHIAE, DIXIT
FILIIS SVIS, ESTOTE AEMVLTORES LEGIS, ET MA-
CHABAEVS SIT VOBIS PRINCEPS

Como se acercasen ya los postreros días de Mathathías, dijo a sus hijos: seréis guardadores de la Ley, y Judas Macabeo sea vuestro Príncipe y Capitán.

En el un tabernáculo estaba una doncella: tenía por diadema sobre sus rubios cabellos una media Luna y en la mano un Sol, y el pie estribando sobre una firme piedra: el nombre della era Paternidad, y el escrito el que se sigue:

Multiplificará en grandes pueblos y crecerá en muchas gentes.

Daban a entender el ánimo que el Príncipe ha de tener de padre, para que revuelva en su voluntad y entendimiento día y noche aquellas cosas que son provechosas a la República con gran firmeza y constancia, sellándolas con la virtud de la justicia. En el otro tabernáculo estaba otra doncella, que era el Deseo, la cual tenía en la mano una águila que cuando es nueva vuela muy alto contra los rayos del Sol, mostrando que así era largo el deseo que Brujas tenía de ver al Príncipe que a ella de tan lexos venía, y la letra decía:

ECCE VENIT NOBIS DE LONGINQVO
Mirad que viene a nosotros de lejos.

En el primer tabernáculo del lado izquierdo estaba otra doncella, cuyo nombre era Congratulación: tenía en la una mano un hacha encendida, y en la otra esta divina sentencia:

EGRESSVS IN SALVTEM POPVLI
Habéis salido para la salud del pueblo.

En el otro tabernáculo estaba una doncella en hábito de sibila, con una sierpe en la mano, que se mordía la cola: el nombre della era Edad, y el escrito:

ET VIDEAS FILIOS FILIORVM TVORVM PACEM SV-
PER NOS

Y veáis los hijos de vuestros hijos con paz para nosotros.

En la cuadra más alta estaba un mancebo de estatura de gigante; su nombre dél era Philopolis, que quiere decir amador de la ciudad, vestido de una real ropa roçagante de brocado; tenía una gorra de terciopelo carmesí, y en las manos un sceptro grande pintado de colorado, blanco y amarillo. Por los versos que en el freso estaban se daba a entender claramente la intención y voluntad de los de Brujas; los versos eran:

CONSVLE QVAESO BONI QVICQVID CLARISSIME PRIN-
[CEPS

NOS IN TE NOSTER LVDERE IVSSIT AMOR
IMPRIMIS TAMEN ILLA TVO QVAE APTATA TRIVMPHO
HVC EX BIBLIACIS SUMP SIMVS HISTORIIS

Juzgad a buena parte, clarísimo Príncipe, cualquier cosa, que nuestra afición para serviros ha ordenado, que principalmente todas estas cosas que están aplicadas para vuestro triunfo, las sacamos de la sagrada historia de la Biblia.

En el tabernáculo que al lado derecho había estaba una graciosa doncella, que mostraba en su semblante gran alegría, tocando una trompeta dorada, como que por ella publicaba que todos se holgasen y regocijasen en tan alegre día, y así era el nombre della Alegría, y los versos que tenía los que siguen:

DICITE IO PARITER RVSSVMQVE ITERVMQVE TRIVM-

[PHE

COR SALIT ADVENTV REGIS AMORE NOVI

Decid muchas veces a voces o triunfo; el corazón se altera de alegría por amor del nuevo Príncipe y de su venida.

Estaba en la cumbre la imagen de Cristo con su divina vestidura: en la una mano tenía la Cruz, y con la derecha bendecía al Príncipe, que con su real corte entraba en palacio, dando a entender los largos y bienaventurados años que había de tener de vida, lo cual representaba una doncella, que en el tabernáculo de la mano izquierda estaba, cuyo nombre era Vida luenga: tenía en la una mano la figura del Tiempo, y en la otra estos versos:

SIC TIBI FELICIS DET SAECVLA LONGA SENECTAE

CHRISTVS, ET IN MVLTO COMMODA CVNCTA DIES

Así Cristo os dé largos siglos de bienaventurada vejez y os suceda todo prósperamente por muchos años.

Aquella doncella que representaba la Vida luenga y las otras que en aquel arco hubo, estaban todas ricamente vestidas de raso carmesí y de morado y pardo y otros colores con muy ricas cadenas de oro y gorras aderezadas sobre sus rubios cabellos. Entrado que fué el Príncipe en palacio hubo aquella noche gran regocijo y fiesta por toda la villa de muchos fuegos y luminarias, y otros populares regocijos como en Lovaina y Gante contado habemos. El siguiente día, que fué lunes, entró el Emperador y Reinas en la misma villa con gran majestad, y así fué en todas las tierras de Flandes que primero entraba el Príncipe y después el Emperador y Reinas. El martes que fué a veinte y tres de Julio, después de celebrado el oficio divino en la iglesia colegial de San Donaciano, que antes solía ser castillo cabe la Fosa Reya, y después fué hecho el templo

que es, y fué fundado y dotado de muchas rentas para sustentar trece canónigos con su preboste y otros sacerdotes por Arnulfo Magno, Conde de Flandes, salió el Príncipe a la plaza, de la cual arriba hicimos mención; que es muy grande y cuadrada y al un cabo tiene la casa pública de la ciudad y una muy alta torre con un reloj y campana de despertador, que tañen con mucha música y arte. Y al un cabo de aquella plaza tenían hecho un tablado muy bien entapizado y puesto un dosel rico de brocado, en el cual fué jurado el Príncipe con la cerimonia acostumbrada y con gran alegría y regocijo de la villa. Acabada la solemnidad del juramento, los Reyes de armas echaron mucha cantidad de monedas de oro y plata como las que en Gante habían derramado. Luego de allí se fué el Príncipe a la casa de los franconates y le juraron con la misma solemnidad, y de allí se fué a palacio, y el día que fué la fiesta de Santiago salieron el Emperador y Príncipe a misa a San Donaciano y celebraron la fiesta con gran solemnidad con todos los caballeros de la orden de Santiago que se hallaron presentes. Es Brujas una buena villa de los belgas en Flandes Germánica, grande y populosa y de gran policía; tiene espaciosas plazas y calles y muy suntuosas casas y templos ricos. Es de sitio llano y en la parte que es marítima es fortísima; no tiene río natural, sino hecho a mano, que es fosa, que por ser hecha a mano la llaman Reya. En la cual, por industria de la gente, muchos ríos pequeños de los comarcanos se derivan y entran, y hacen que parezca un grande y caudaloso río, el cual después se deriva en otros muchos que todos son navegables. Sobre los cuales hay bellísimas puentes de piedra y otras de madera, y tales que en Europa no las hay mejores, ni de más artificio, y así por excelencia se llama Bruges o Brujas, de Bruggas, que en flamenco quiere decir puente. Tiene de largo la fosa o canal de Brujas hasta Damme una legua, donde está una catarata o dique grande de los que se hacen para reparo

de la corriente y ímpetu del mar, que hasta allí llega y entra en la fosa de Brujas. Está el puerto y villa de Sluys, que es la Clusa o Scclusa, dos leguas de Damme. Solían ser Damme y Scclusa riquísimas tierras y de grandes tratos, lo que muestran las ruinas de las casas, calles, iglesias y bodegas; agora están destruídas por las muchas discordias que han tenido con Brujas, y aun tienen, tanto que los de Scclusa, que eran libres como otras villas de Flandes, se han sujetado del todo al Emperador como a Conde de Flandes, y aun no pueden alcançar que las mercaderías que llegan a su puerto, ni aun los arenques que ellos toman, se puedan vender allí sin que primero los lleven a Damme como a puerto de Brujas, lo cual ha destruído a la Scclusa y Damme. Fué primero fundada Damme que Scclusa, porque antes solía ir una canal grande de la mar hasta Brujas por aquellas tierras y lagunas que agora son fertilísimas con los tratos de la gente. Y como con el tiempo se hicieron diques y otros reparos de tierra contra el ímpetu del mar, comenzó aquella región a hacerse alta y seca y a poblarse, y así Damme fué edificada cerca de un dique grande hecho a mano, adonde llegaban los navíos y creció en grande y fuerte villa y muy rica; y toda aquella comarca desde Damme hasta la mar, que antes era llena de islas y canales, con muchos lugares muy buenos, vino ayuntarse sobre la mar y hacerse tierra firme. Hay aun algunos lugares de aquellos que tienen sus nombres y privilegios de villas; pero son muy pobres en el trato, aunque fértiles y con muchos prados, en que se crían muy buenos caballos. Y así se fundó la Scclusa en la boca del mar. Solía tener dos fortalezas: la una al oriente de la canal, que aun está en pie y della es Alcaide Luis de Flandes, Señor de Praet, y la otra al poniente, que se llamaba la torre de Borgoña. Hízola Carlos Sexto Rey de Francia, siendo Conde de Flandes Filipo el Osado, Duque de Borgoña. Está del todo destruída. Eran guarda aquellas dos fortalezas de la entrada del puerto,

que es tan grande que algunos piensan que éste es Gersoriaco y no Boloña, porque pueden caber en él quinientas naos y se han visto estar allí muchas más, juntas. Cosa increíble sería escribir los gastos y trabajos que los de Brujas han sostenido y sostienen en derivar y poder echar de un cabo para otro la mar y continuar la hondura de las canales y fosas para la comodidad de los navíos, en lo cual nunca cesan de se emplear de tal manera que es cosa que pone gran admiración cómo lo han podido y pueden sustentar. Vienen las naos a Sclusa y de allí con la corriente van las barcas a Damme y a Brujas por la fosa Reya; allí vino el Príncipe y habiendo visto la catarata grande y dique de Damme y el puerto, villa y fortaleza de Sclusa, se volvió a Brujas. La cual fué otro tiempo la plaça y mercado de toda Europa y uno de los cuatro principales emporios della y donde moraban casi de todas las naciones que hay en ella, hasta que por los inconvenientes de guerras y alborotos del vulgo contra los principales y gobernadores, se pasó el mercado y ferias a Anvers por la comodidad que tienen del río Escalde, por el cual entran las naves hasta las puertas y Crana de la villa, que es el muelle y plaça entre el río y muralla, donde se desembarcan las mercaderías con los ingenios que allí hay, que llaman Cranas. Quedó en Brujas sola la mercadería de las lanas, a cuya causa es muy frecuentada de los españoles. Es Brujas el segundo brazo de Flandes; hacen cada año dos magistrados: al uno llaman Burgomaestre del Senado y al otro Burgomaestre del pueblo; los Senadores son doce que llaman eschevinos como en Gante, los cuales eligen doce consejeros. Hay para la gobernación y administración de justicia dos magistrados principales: el uno llaman el Ballio de Brujas y del Franco, pero no tiene jurisdicción en la villa; el otro se dice Esculteto, que tiene la jurisdicción de parte del Emperador como Conde de Flandes. Hay también allí residencia y colegio de franconates y muchos moradores en ella, sobre los cuales sólo el colegio

de los franconates tiene preminencia y jurisdicción y no la villa. Está el colegio de su voluntad allí y no porque sea obligado, que en cualquier lugar de su jurisdicción puede estar. Hacen los franconates el cuarto braço de Flandes; llámense así de franquesa, que es libertad o inmunidad, porque antes que fuesen instituidos dependían de los de Brujas y no tenían voto en las cosas que concurrían en el Estado, las cuales antes se determinaban solamente por los de Gante, Brujas, Iprè, por lo cual creció Brujas en tanta potencia y autoridad, que muchas veces resistía a las villas de Gante y Iprè y aun al Conde su Señor en las cosas que concurrían y se trataban del Estado. Lo cual movió a los Condes, que por disminuirle la potencia diesen franquesa y libertad a muchos lugares que habían sido sujetos a Brujas y se habían eximido de la jurisdicción della, y los llamasen franconates, lo cual no fué muy bueno ni provechoso para los de Gante, Brujas y Iprè; y aunque lo contradijeron, los Condes salieron con su intención. Fueron tenidos los franconates al principio en poca reputación; después creció tanto el colegio y jurisdicción dellos, que agora es muy señalado y poderoso en Flandes, así por los ricos lugares y aldeas que aquella región de los franconates tiene en el territorio de Brujas, como por los muchos repartimientos que hay de oficios y jurisdicción sobre ciertas aldeas, que ellos llaman Ambacht o Clientelas, entre las cuales son Maldeghem, Lichteruelde y Sijssseele. Otros dicen que la verdadera origen de los franconates fué que en la tierra de Brujas había riquísimas aldeas, las cuales en tiempo de necesidad socorrieron a la villa con trigo y dineros con condición que pasasen de la jurisdicción del Senado a la del castellano que era el alcaide del castillo que entonces había en Brujas. Después que aquéllas crecieron en número suplicaron al Conde Filipo Elsacio que les concediese que tuviesen jurisdicción de por sí, y el Conde, viendo la buena ocasión que se le ofrecía para poder disminuir la potencia a la villa de Brujas,

que cada día iba creciendo, y quitarle muchos lugares que le eran sujetos, otorgó lo que pedían, y concedióles que cada año eligiesen cuatro cónsules o burgomaestres, los tres del Senado y uno del pueblo, y que los senadores o eschevinos fuesen veinte y siete perpetuos y la mayor parte caballeros y la otra letrados y que estando en Brujas tuviesen en el castillo sus ayuntamientos y consejo y que en tiempo de guerra siguiesen el estandarte y bandera de Brujas. Fué presidente del Senado el castellano hasta que la Condesa Juana, hija del Emperador Baldovino Conde de Flandes, compró aquella dignidad a Juan señor de Nigella en el año de mil y docientos y treinta y cuatro, porque los franco-nates la tuviesen, y poseyesen libremente la castellanía y fortaleza, de la cual aun tienen lo mejor y más principal y allí tienen su Senado y se tratan y determinan las causas y pleitos de los franco-nates por el Ballío, cuatro Cónsules y veinte y siete Eschevinos. Tiene el Ballío sus oficiales, que llaman Amanos, los cuales van por los lugares y aldeas a citar los que son llamados y decir lo que los magistrados mandan. Hay en el Senado otros oficiales, como pensionarios, secretarios y consejeros para las cosas de justicia, en las cuales se sirven de hombres graves, cuerdos y letrados, que después, por su industria y experiencia, salen de allí a mayores oficios como consejeros y presidentes, así en el Condado como fuera dél. Hay debajo de la jurisdicción de aquel Senado muchos caballeros y personas principales y los villanos de ella tan ricos, que no los hay tales en todos los Estados de Flandes. Entre otras cosas insignes que hay que ver en Brujas, es una casa hecha cabe la muralla, que dicen del Agua, de la cual por unos arcaduces de plomo que van por debajo de la tierra toda aquella villa se provee de agua; sácanla con un ingenio, que es una rueda de madera con dientes y púas, la cual trae un caballo alrededor; a cuyo movimiento se mueve el eje, que está lleno de unas canales huecas, de medio del cual cuelga una

cadena con muchos calderones con tal artificio, que al movimiento del eje bajan al agua y suben llenos della, y volviendo vacíanla sobre las canales que tiene el eje, como dijimos, de las cuales va a los arcaduces de plomo y de allí se reparte por los pozos de la villa; que ver la belleza y limpieza del agua de aquella cisterna y lugar donde se saca es de gran admiración, porque es de muchas conjunciones de aguas limpias subterráneas que se vienen ayuntar allí. Son los de Brujas entre los flamencos más cortesanos, liberales, afables, pulidos en sus trajes y vestidos y muy ricos y las mujeres generalmente hermosísimas. Hay entre ellos hombres doctos, entre los cuales es Antonio Sconoviano, canónigo de San Donaciano. Fué muy estimado dellos y con razón Luis Vives, que fué uno de los varones más señalados en letras de nuestros tiempos, natural de Valencia, ciudad y reino de España. Hízose vecino y morador de Brujas, casándose con una doncella. Mas ya es tiempo de salir de Brujas y ver el recibimiento que hubo en Iprè. Partieron de allí el Emperador, Reinas y Príncipe a veinte y seis de Julio y fueron a dormir a Winendale, que es una casa muy buena y castillo en un bosque cuatro leguas de Brujas, donde, por no haber aposiento, pasó la corte a Tourhout, un pequeño lugar y muy antiguo, que dicen que fué edificado por Julio César. El siguiente día fué camino de cuatro leguas a Langhemark; la corte se aposentó por las case-rías que estaban cerca del lugar. De allí salió el Príncipe y vino a Iprè, que esta tres leguas de Langhemark.

IPRÈ

Iprè está fundada sobre un collado que está puesto entre lagunas y pantanos de aguas muertas, y así el agua que allí hay es muy mala; es extraña cosa ver el edificio de aque-

lla villa, que más vale lo que está debajo de tierra, que no lo que parece della, porque como el suelo no tenga de hondo sino dos o tres pies, las calles y casas de la villa están fundadas todas sobre canales de plomo, de suerte que creciendo el agua, como muchas veces acontece, es necesario que los que están diputados para lo mirar y tienen los registros de las canales recurran a ellos; con los cuales luego lo remedian, que de otra manera recibirían grandísimo daño. Lo cual muestra haber sido Iprè en los tiempos pasados riquísima villa y mucho mayor de lo que agora es, como se ve aún por la muralla que fué derribada y quemada gran parte de la villa, cuando fué cercada por Ludovico Crasso, Rey de Francia, porque con su Gobernador Guillermo no querían recibir por Conde de Flandes a Guillermo Normando, hijo de Roberto Duque de Normandía, que sucedió a Carlos el Bueno en el Condado de Flandes. Padeció también Iprè grandes trabajos en las guerras y discordias civiles, que hubo entre Ludovico de Mala, Conde de Flandes, y los de Gante, que por las insignias que traían fueron llamados albatos, los cuales tomando entonces a Iprè derribaron parte de la muralla; en la cual guerra, que duró siete años, se dice que perecieron más de docientos mil hombres. Fué capitán de los de Gante Juan León, que falleció en Damme, y después dél Filipo Artavilla, que fué vencido en la batalla que hubo con Carlos Sexto Rey de Francia cabe Rosebeca, y hallándole aun vivo entre los muertos, fué ahorcado por mandado del Rey. Después de aquella batalla el Conde cobró a Damme, Brujas, Veurne, Iprè y otras villas, que seguían la parte de los de Gante. Había entonces Scisma, y los ingleses, que favorecían al Papa Urbano Sexto contra los franceses que tenían la parte de Clemente, pasaron en Flandes y juntamente con los de Gante, después de haber tomado a Grevelinghe y a Borburg, cercaron a Iprè. Los cuales, aunque estuvieron muchos días sobre ella destruyendo y quemando

los lugares, arrabales y edificios, que estaban alrededor della, nunca la pudieron tomar. La muralla que tiene fué edificada por el Conde Baldovino Calvo, hijo de Baldovino Férreo, el cual también fortificó a Berghes de San Winoco y otras muchas villas de Flandes contra los normandos que corrían y destruían todos los lugares comarcanos. Pasa por ella un río pequeño, que dió nombre a la villa que se llama Iperen o Iprè, aunque algunos piensan que se llamó de Hyperboro, que fué un Duque o Capitán de los ingleses; llamándola otros en latín Hypetrum. Hay en ella monesterios y templos muy ricos y suntuosos, de los cuales el principal es el de San Martín, y casas de grandes edificios y bodegas muy hondas, lo que es mucho de maravillar, cómo aquel suelo, siendo tan ruin y de lagunas y tierra movediza, puede sostener aquellos edificios y torres tan altas y bodegas tan hondas y tan excelentes, donde el aire no puede ser muy bueno. Todo el trato de Iprè es como el de las otras villas y lugares de Flandes: hacer paños y tratar diversos géneros de mercaderías. Hácense allí entre año grandes ferias principalmente de lanas y de muy buenos paños de todas suertes, de los cuales hay mucha mención en las Siete Partidas de Don Alonso el Nono (sic) Rey de Castilla. Es Iprè el tercer brazo de Flandes; gobiérnase por privilegios, usos y costumbres como las otras villas de Flandes. Hay en ella principal Senado, el cual es elegido cada año; son trece senadores, que también se dicen eschevinos, y tres magistrados y principales: el Ballío, que es como Presidente, el Tutor, que llaman Voogt, y el Burgomaestre del Puerto. Tienen Vizconde, que en su lengua se dice Burggrave, y castellanía o jurisdicción, debajo de la cual otras menores se comprehenden con sus aldeas o ambachts que están debajo de la jurisdicción, fe y amparo de Iprè, como Poperinghe y otras. A los tres brazos de Flandes que habemos dicho fué añadido el cuarto, que es el de los franconates, de los cuales poco ha hicimos men-

ción, por Filipo el Osado, hermano del Rey Carlos Quinto de Francia, y por Margarita de Mala, su mujer, Duques de Borgoña y Condes de Flandes. Entonces se juntaron en uno los Estados de Borgoña y Flandes y el Duque Filipo el Osado, Conde de Flandes, no consintió que los de Iprè pudiesen volver a edificar los arrabales que los ingleses habían quemado, como arriba dijimos; antes repartió los moradores, parte en Poperinghe y parte en Weruecke.

Salieron domingo por la mañana, que fué a veinte y ocho de Julio, de Iprè, los magistrados y senadores muy en orden a recibir al Príncipe con mucha gente de caballo allende de la infantería, que había salido mucha y bien adereçada y armada y la clerecía y frailes en procesión, hasta la puerta de la villa. Hecha la cerimonia del recibimiento dieron la vuelta, en la orden que habían salido. Entró el Príncipe con aquella real y acostumbrada pompa. En la calle por donde fué la entrada estaban muchas representaciones y espectáculos triunfales, en los cuales se representaban por doncellas diversas historias y autos muy graciosos. Fueron sacadas las historias y letreros de la Sagrada Escritura: en la primera cuadra estaban muchas y hermosas doncellas, y la una como Señora de todas las otras, la cual representaba a Iprè, decía:

BENEDICTVS, QVI VENIS, IN NOMINE DOMINI, NAM
NEMO IAM VIVIT, DE QVO FELICIORA SPEREM CAE-
SARE EXCEPTO

*Bendito sedís vos, que venís en nombre del Señor,
porque ninguno vive hoy en la tierra, sacando el Em-
perador, de quien yo espere cosas muy prósperas.*

Respondíale una doncella cuyo nombre era Agradecimiento, y la letra:

MAGNIFICATE DEVM ET GRATIAS AGITE, PRO OM-
NIBVS BENEFICIIS ACCEPTIS POTISSIMVM NVNC, CVM

VIDEATIS ADVENISSE FILIVM IMPERATORIS, VT
ACCIPIAT SIBI REGNVM, SEDEATQVE IN SOLIO REGNI
SUI AC REGNET

Conoced la grandeza de Dios, y dadle gracias por todos los beneficios que habéis recibido, principalmente agora que veis que es venido el hijo del Emperador, para que reciba el Reino y se asiente en la silla de su Reino, y reine en él.

Otra doncella representaba la Comunidad de Iprè, y decía:

IN HVMLITATE ET MANSVETVDINE OBEDIVMS TIBI
En humildad y mansedumbre os obedeceremos.

Estaba un mancebo vestido como Rey, el cual representaba al Rey David, y tañiendo con su arpa cantaba:

FOELIX ILLE POPVLVS, CVI SVMMI REGIS FILIVS
REX EST

Bienaventurado aquel pueblo en el cual es Rey el hijo de un tan alto Rey.

Luego la Fama con su trompa en la boca decía:

GRATISSIMVS ADVENTVS TVVS FILI NOBILISSIMI IMPERATORIS, CVIVS MERITO TV QVOQVE OMNI HONORE DIGNVS ES

Muy agradable nos es vuestra venida, oh hijo del nobilísimo Emperador, por cuyo merecimiento sois también digno de toda honra.

Parecía allí uno que en el hábito representaba a Dios Padre, con esta letra:

DATA EST TIBI POTESTAS A DEO O CAROLE
El poderío os ha dado Dios oh Emperador Carlos.

Luego se presentaba un hombre de gran majestad en há-

bito del Emperador Don Carlos, que decía a un mancebo, que representaba al Príncipe:

ACCIPE REGNUM TVVM

Tomad vuestro Reino.

Venía la Misericordia delante del Príncipe y decía:

IN MANSVETVDINE ET MISERICORDIA SVBDITOS

TVOS GVBERNABIS

Gobernaréis a vuestros súbditos en mansedumbre y misericordia.

Llegaba la Justicia delante del Príncipe con esta letra:

GLADIVS ILLI CONCESSVS EST, VT MALOS TERREAT,

ET BONOS DEFENDAT

Es le dada la espada, que es la administración de la justicia, para que castigue y reprima a los malos y defienda a los buenos.

Regocijaba a aquel auto de la Coronación del Príncipe cantando con su arpa el real Profeta David:

EXVLTA TERRA, LAETAMINI ET INSVLAE OMNES,

QVIA DOMINVS DIXIT DOMINO MEO, SEDE A DEXTRIS

MEIS

Regocijaos, tierra, alegraos todas las islas, porque el Señor dijo a mi Señor: sentaos a mi diestra.

Ponían fin al auto siete hermosas doncellas, vestidas como Princesas; los nombres dellas eran: Brabante, Gheldres, Flandes, Henao, Holanda, Zelanda, Phrisa; tenían delante de sí un corazón lleno de sangre, del cual salían siete venas o hilos que cada una dellas tenía con la una mano y con la otra el escudo de las armas del Estado, que su persona representaba: la letra desto era:

SIC VINCVLO AMORIS ET VNITATIS CONIVNCTAE, VT

VNA ALTERI SANGVINEM CORDIS PROPINARE NON DV-
BITET

*Así estamos unidas y conformes a vínculo de amor y
unidad, que no dudará de dar la una a la otra la
sangre de su corazón.*

Estaba delante de las casas de la villa un artificio hecho, que por él desde el suelo hasta una ventana que estaba en lo más alto de la casa subían poco a poco cuatro niños en hábito de ángeles a una hermosísima doncella, con tanta serenidad de gesto, que ni hacía en sí mudança, ni movía los ojos, aunque le daban los rayos del sol, que era cosa de admiración verla subir tan a paso, que no se parecía casi el movimiento, y llegada a la ventana, siendo coronada de tres personajes, que en ella estaban, los cuales representaban las tres personas de la Santísima Trinidad, y cubriendo unas muy altas cortinas, bajaba con el mismo concierto y semblante que había subido. Aquella representación se hacía cuando pasaban los caballeros o personas que les parecían dignas de verla, y así duró hasta que acabó de pasar el Príncipe con toda su corte. Representaba aquel auto la Asunción de Nuestra Señora. Allí cerca estaba un espectáculo, en el cual, alçando las cortinas, parecían muchos mancebos y doncellas de diversos trajes, conforme a lo que significaban con sus letreros en los pechos y en las manos, por los cuales se entendía quién eran y lo que representaban, y la primera de las doncellas era la Fama de Honor, que al Príncipe así decía:

HANC VNITATEM PATER TVVS STABILIVIT OLIM
NOBISCVM, TV QVOQVE, DEO ADIVVANTE, PERSEVE-
RABIS IN EA

*Vuestro padre estableció con nosotros esta concordia;
vos también perseveraréis en ella con el ayuda de
Dios.*

Junto a ésta estaba la Victoria; su letra era:

OMNIBVS GRATVS EST ADVENTVS TVVS, VERVM
MAIOREM VICTORIAM TIBI PATER ADQVISIVIT

*A todos es agradable vuestra venida; pero la mayor
victoria, vuestro padre os la ha adquirido.*

Engrandecía esto el dios Marte, que era un robusto man-
cebo armado, y decía:

HAEC VICTORIA SVpra ME OLIM VSQVE AD ARFICAM
PATVIT

*Esta victoria, que me sobrepujo a mí, se divulgó
en otro tiempo hasta la África.*

Parecían luego un mercader y un marinero y un rústico
puestos de rodillas delante de un mancebo, el cual re-
presentaba al Príncipe, que con gran alegría decían:

NVNC MARE NOBIS PATET, OMNESQVE CIVITATES
APERTAE SVNT, AGROSQVE NOSTROS COLERE CVM
SVMMA PACE ET TRANQVILITATE LICET, IDQVE TO-
TVM AD LAVDEM ET GLORIAM TVI NOMINIS PHILIP-
PE PRINCEPS ILLVSTRISIME

*Agora el mar nos es seguro; todas las ciudades nos son
llanas y abiertas; podremos labrar nuestros campos
con toda paz y sosiego, todo para loor y gloria de
vuestro nombre, oh ilustrísimo Don Felipe.*

Estaba allí junto una doncella, que era la Buena Voluntad,
y la letra della era:

TALEM VICTORIAM CONCEDAT TIBI DEVS, CONTRA
OMNES HOSTES TVOS

*Tal victoria os dé Dios, contra todos vuestros ene-
migos.*

Ponfase delante del Príncipe una hermosa doncella en há-
bito de Sibila, y decía:

NEC MODVS, NEC NVMERVS LAVDIS AC FAMAE TVAE
ERIT VNQVAM PRINCEPS ILLVSTRISIME

*No habrá en ningún tiempo medida ni tasa de
vuestra gloria y fama, oh ilustrísimo Príncipe.*

Ponía fin a este triunfal auto la Benevolencia con estas palabras:

DEVVM. OPT. MAX. ASSIDVIS PRECIBVS ROGAVIMVS,
VT SICVT PATRIS TVI NOMEN, SIC ETIAM ET NOMEN
TVVM DILATETVR IN OMNES FINES TERRAE, FIAS-
QVE SEMPER AVGVSTVS ILLVSTRISIME PRINCEPS

*Con oraciones continuas rogamos al Omnipotente
Dios que así sea vuestro nombre divulgado por todos
los fines de la tierra, como el de vuestro padre, y
seáis siempre augusto y dichoso, ilustrísimo Príncipe.*

Había más adelante otro espectáculo, en el cual se representaba por diversos personajes la historia del Rey Assuero y de la Reina Ester; de una parte de la cuadro estaba Achab, y la letra era:

SI ADHVC VIVIT: FRATER MEVS EST

Si todavía vive; mi hermano es.

Respondía Benadad:

SERVVS BENADAD DICIT, VIVAT

El siervo Benadad dice que viva.

La Reina Hester decía al Rey Assuero:

ORO TE ANIMA MEA

Ruégoos mi alma.

Respondía el Rey:

NOLI TIMERE HESTER, EGO SVM FRATER TVVS

No temas, Ester, que yo soy tu hermano.

Estaba al un cabo del espectáculo el clementísimo Príncipe Carlos el Bueno, Conde de Flandes, el cual, habiendo general hambre por toda Francia y Flandes, tanto que perecían las gentes della, movido de la gran lástima que de su natural tenía de los pobres, en un día en Iprè, sin lo que en otras villas y lugares mandaba proveer, dió y repartió a los pobres y necesitados siete mil y ochocientos panes, allende del dinero y vestidos. Lo cual fué causa que conjurasen contra él los del linaje y casa Stratense, que era muy poderosa en la villa de Brujas, y le matase Burcardo Stratense en San Donaciano, como en Gante contamos, porque hallándose gran abundancia de trigo en las casas dellos, les mandó el Príncipe Carlos que lo vendiesen por el justo precio y repartiesen alguna parte dello entre los pobres; lo cual daban a entender cinco doncellas que en aquel espectáculo había, la una de las cuales era Impiedad, que estaba delante dél y decía:

CONCLVSIT DEVS, NON ERIT PROPITIVS IN CHRIS-
TVM DOMINI

*Concluyó Dios, no será favorable contra el ungido
del Señor.*

Otras dos dellas le tenían en medio, que eran el Ánimo airado y la Codicia, con esta letra:

AVDIVIMVS QVOD REGES ISRAEL CLEMENTES SVNT

*Oído habemos que los Reyes de Israel son piadosos
y clementes.*

Las otras dos eran la Crueldad y Inhumanidad, y la letra:

CRUDELITAS ET INHUMANITAS OMNI AETATI MO-
LESTA EST

*La Crueldad y Inhumanidad a toda edad es mo-
lesta.*

Ponía fin al auto la Victoria con estas palabras referidas al Príncipe:

OMNIBVS GRATVS ES

A todos sois agradable.

El último espectáculo estaba junto a palacio, y en la cuadro del se representaban dos historias, al un cabo de la cuadro la del Rey David y Salomón, cómo con su voluntad, siendo ya muy viejo, le juraban y recibían por su Señor y Rey las tribus de Israel. Representaban este auto muchas doncellas muy galanas y ricas; estaba el Rey David sentado y Salomón delante del en pie y muchos de los Príncipes de Israel vestidos a la judaica, los cuales decían:

AVDIIT OMNIS ISRAEL IVDICIVM, QUOD IVDICASSET
REX, ET VNXERVNT REGEM, VIDENTES SAPIENTIAM

DEI ESSE IN ILLO

Habiendo oído todo el pueblo de Israel la sentencia y juicio que el Rey había dado, y viendo que la sabiduría de Dios estaba en él y le acompañaba, por Rey le ungieron.

El uno de aquellos Príncipes señalaba al Rey, después de haber juzgado la diferencia entre las dos mujeres que contendían delante del Rey sobre declarar de cuál dellas era el hijo, con esta letra:

REX SAPIENS STABILIMENTVM EST POPVLI

El Rey Sabio firmeza es del pueblo.

Y la Sabiduría, exhortando a los Príncipes, decía:

SI DELECTAMINI SCEPTRIS ET SEDIBVS O REGES
DILIGITE SAPIENTIAM, ET REGNABITIS IN PERPETVVM

Reyes, si os holgáis con los sceptros, amad la Sabiduría y reinaréis perpetuamente.

Estaba debajo de la cornija de la cuadra esta letra que daba a entender la historia que allí se representaba:

DAVID SENEX ET PLENVS DIERV M REGEM CONSTITVIT
SALOMONEM FILIV M SVVM

*El Rey David, viéndose ya viejo y lleno de días,
ordenó que su hijo Salomón fuese Rey.*

En el otro lado del espectáculo se representaba la historia de Joseph, hijo del Patriarca Jacob, el cual hablaba así a sus hermanos:

EGO SVM FRATER VESTER IOSEPH ACCEDITE AD ME
Yo soy vuestro hermano Joseph; llegaos a mí.

Estaban alrededor de Joseph cuatro doncellas, y la una dellas, que era la Clemencia, decía:

NVLLVM EX HOMINIBVS CLEMENTIA MAGIS QVAM
REGEM AVT PRINCIPEM DECET

*De todos los hombres, a ninguno conviene más la
clemencia que al Rey o al Príncipe.*

Otra doncella, que era la Ley, con mucha gravedad decía:

ROBORATVR ET LEGIBVS THRONVS EIVS
Su silla real con las leyes es fortalecida.

Las otras dos doncellas eran la Misericordia y la Verdad y entrambas tenían esta letra:

MISERICORDIA ET VERITAS CVSTODIVNT REGEM

La Misericordia y Verdad guardan al Rey.

Desde la puerta por donde entró el Príncipe hasta palacio estaban en la calle por entrambos lados muchas hachas encendidas, puestas en alto sobre unos palos en dos órdenes por iguales espacios, y habiéndose apeado el Príncipe en palacio, salió dende a poco acompañado de muchos señores y caballeros, y fué a misa a la iglesia de San Mar-

tín y después vino a la plaça, que es una de las grandes y buenas que tiene lugar en toda Flandes, en la cual hay una buena casa pública de la villa, donde había un tablado muy bien entapiçado y adornado con un rico dosel de brocado, y allí fué jurado con la cerimonia que convenía, con gran concordia y alegría común de todos, y fué derramada por la plaça mucha moneda al pueblo, de oro y plata por los reyes de armas. Entraron a la tarde en la villa el Emperador y Reinas, y el siguiente día partieron de allí las Reinas y se fueron derecho a Lila, y mucha parte de la corte también por aventajar camino.

BERGHES DE WINNOCO

Partieron el Emperador y el Príncipe de Iprè lunes por la mañana, y vinieron a comer a Poperinghe, que es un buen lugar de la Castellanía de Iprè, y a dormir a Berghes de San Winnoco, que está lejos de Iprè siete leguas. Llámase así Berghes porque está puesta en un monte, y por un rico monesterio, que hay de monjes, el cual fué fundado por el Conde Baldovino Barbato, o como algunos dicen por Baldovino Insulano su hijo, en memoria y invocación de San Winnoco, que fué hijo de Judicayldis, Rey de los bretones, y hermano de San Judoco. Salió de Inglaterra con tres compañeros, que fueron: Quadranoco, Ingenoco y Madoco, varones santos, y vino al castillo de Sythiu, donde estaba San Bertin, por consejo del cual fundó un monesterio a la ribera del río Pena en la aldea Woronholt, que se la había dado Heremaro, varón en sangre y vida ilustre, donde acabó su vida santísimamente. Es Berghes Castellanía que tiene debajo de sí muchos lugares y muy buena y fértil comarca. El común trato de allí es hacer

y labrar paños y sargas en muy gran cantidad las más finas y mejores que se hacen en toda Flandes. Hubo recibimiento de muy grande alegría y regocijo de la villa, aunque sin arcos triunfales ni letreros. Estaban las calles muy enramadas y frescas, con muchas y muy diversas hierbas y flores. Y así se hizo en Duynkercke, Grevelinghe y Borburg. A Duynkercke vinieron el Emperador y Príncipe a comer el siguiente día que salieron de Berghes. Es lugar rico y que de cien años a esta parte ha sido cercado de muralla. Tiene un puerto con gran facilidad de entrada y salida. Es del Duque de Vendoma, francés, con otros lugares comarcanos, que son Grevelinghe y Borburg, aunque el Emperador, como Conde de Flandes, es su superior señor. Vinieron aquellos lugares a ser de la casa de Vendoma por casamientos que se hicieron de hermanos o hermanas de los Condes de Flandes. Salen de Duynkercke muchos navíos a la pesca de los arenques y otros pescados, y allí los secan y curan al humo y son los mejores que hay en todos los Estados de Flandes, por la comodidad que para lo hacer tienen. Que es causa que no solamente muchos pescadores de los otros lugares de Flandes descarguen allí sus navíos llenos de arenques frescos, más aún los de Francia, de los cuales muchas veces se hallan en aquel puerto trescientos y quinientos navíos y descargan dentro de seis horas y se proveen de las cosas necesarias para la pesca. Y se ha visto que después de salidos vuelven dentro de doce horas y en menos por la gran comodidad del puerto, que es muy breve y que de continuo fácilmente salen dél en alta mar. Vale la pesca de los arenques cada año al Emperador, según los mismos flamencos dicen, más de cuatrocientos mil ducados. De Duynkercke es natural Cornelio Sceppero, Barón de Erck, y del Consejo de Estado del Emperador y de la Reina María, hombre doctísimo en variedad de lenguas y buenas letras y de gran prudencia; ha sido Embajador del Emperador en Polonia, en Constan-

tinopla y otras partes. Hay en Duykercke una suntuosa iglesia con una altísima torre, que cuando tañen las campanas parece verdaderamente que tiembla toda y se menea. Lo cual quisieron muchos caballeros probar subiendo a lo alto della, de donde se descubrían las naos muy lejos en la mar. Por lo cual y por gozar de tan larga y hermosa vista quiso su Alteza subir a ella. Aquel día pasaron adelante a dormir a Grevelinghe, que son cinco leguas de camino de Berghes. Solía ser muy buena y rica villa con tal puerto de mar y entrada del río Aa, que es Axiona, que cabían en él dos mil naos y navíos de armada del Rey de Francia. Mas como el río Axiona hacía muchas aguas en aquellas tierras bajas de Flandes, tuvieron por bien de repartirlo en dos braços grandes, y aquéllos en otros muchos más pequeños, con los cuales cesó la hondura del puerto y se hinchó con el tiempo de arena de tal suerte, que agora con gran pena puede entrar en él un navío mediano. Y con la pérdida del puerto y por las guerras que ha habido entre franceses, ingleses y flamencos, está Grevelinghe destruída. Parece claramente ser así lo que digo de la grandeza y pérdida del puerto, porque una parte del río Axiona se echa en la mar al Poniente y Norte de Grevelinghe y la otra al Levante. De haberse perdido aquel puerto se siguió gran provecho a la comarca. Porque todas aquellas tierras que estaban debajo del agua antes que se sangrase el río Axiona y se repartiese en los dos braços, se labran agora; y son muy abundantes y fértiles de trigo y otros mantenimientos. Pero de aquella parte no es tan fuerte la tierra de Flandes como era antes; porque era cuasi imposible pasar por allí ningún ejército a causa de las aguas. Lo que después y en nuestros tiempos se ha visto el contrario. Porque en la guerra postrera entre el Emperador Carlos Quinto Máximo y Francisco Primero deste nombre, Rey de Francia, el Duque de Vendona, Capitán general en la Picardía, llegó con todo su ejército hasta la ribera del

río y poco faltó que no pasó, porque en muchas partes, siendo la marea baja, el Axiona se vadea. Y hubiéralo pasado si Adriano de Croy, Conde de Reus y Gobernador de Flandes, con su gente no lo hubiera impedido. Fué Grevelinghe edificada por Teodorico Elsacio, Conde de Flandes; llamóse primero Nieuport. Tiene una muy buena aunque pequeña fortaleza, la cual mandó hacer el Emperador Carlos Quinto Máximo, por ser en frontera de Francia y de Inglaterra. Está a tres leguas de Calés un fortísimo lugar de ingleses, y puerto de mar, que es Itius en latín, del cual en muy pocas horas se puede pasar a la isla de Inglaterra. Es del Condado de Guines que solía ser debajo de Flandes. Tomáronlo por fuerza de armas los ingleses con ayuda de los de Gante, de los cuales había veinte mil hombres, después de le haber tenido cercado trece meses, y pobláronlo de la gente de su nación, echando los naturales fuera dél. Vino a Grevelinghe el Gobernador de Calés, acompañado de docientos de caballo desarmados a visitar al Emperador y Príncipe. A otro día, que fué último de Julio, fué la jornada de allí a comer a Borburg y a dormir a Sant Omer, que es una villa del Condado de Artoes, a cinco leguas de Grevelinghe. Sirvieron los cuatro brazos de Flandes Germánica al Príncipe con más de setenta y siete mil escudos de oro, sin otros particulares servicios que le hicieron en los lugares que anduvo.

ARTOES

El Condado que agora llamamos de Artoes fué mucho tiempo parte de Flandes; porque toda la tierra que se contenía entre los ríos Somona y Escalde y el mar Océano fué dada en dote a Juditha, primera Condesa de Flande,

por el Rey Carlos Calvo de Francia, su padre; después Filipo Elsacio, Conde de Flandes, dió en dote toda la Flandes occidental, que era de la parte de la Fosa Nova, a su sobrina Isabel, hija de Margarita de Elsacia, su hermana, y de Baldovino, Conde de Henao, la cual casó con el Príncipe Filipo Segundo, hijo de Ludovico Séptimo, Rey de Francia. Fué causa aquella enajenación, que el Conde Filipo Elsacio hizo contra la voluntad de los Estados de Flandes, de muchos males entre los franceses y flamencos, porque desde aquel día procuraron los Reyes de Francia de quitar a los Condes lo que podían. Sobre lo cual hubo grandes guerras entre ellos y discordias, y el Conde Filipo Elsacio las tuvo con el Rey Filipo; porque le había quitado los Vermandois, los cuales, según dicen, le había dado el Rey Ludovico Séptimo en recompensación de la Flandes occidental, la cual el Conde quiso cobrar; mas el Rey Filipo quedó con ella y la tuvieron los Reyes de Francia hasta el tiempo de San Luis, Rey de Francia, que en el año de mil y doscientos y treinta y seis levantó en aquella parte el Condado de Artoes de la tierra de los Atrebates y la villa de San Omer y Aria y diólo a Roberto su hermano y fué Roberto el primer Conde de Atrebatasio. Tomó el nombre de Atrebatum, que es Arras, cabeça y principal ciudad del Condado; y usaron deste nombre los otros Condes hasta que los franceses la llamaron Arthesium, que es Artoes. Viviendo aquel Conde Roberto fué muy grande y rico aquel Condado y mucho más sucediendo en él el Conde Roberto el Segundo, su hijo y de la Condesa Matilde. Llegaba por la parte de Henao hasta las tierras de Dovay y Cambray y de allí daba la vuelta hacia el Mediodía y Poniente hasta los pueblos Vermandois y Picardía hasta el río Somona y Condado de Pontieu, y extendíase hasta la ribera de la mar, donde es Boloña, Calés y Grevelinghe hasta el río Axiona o Aa, así llamado por ser su nacimiento en la aldea Axio, adonde nace, el cual riega la tierra de San Omer;

comprendía también los Morinos, cuya cabeza era Tero-wanna. Estuvo apartado el Condado de Artoes del Condado de Flandes casi ciento y ochenta años; en este tiempo hubo siete Condes, hasta que Ludovico de Mala, Conde de Flandes, heredó aquel Estado y lo volvió a juntar con el Condado de Flandes. Son los dos Artoes diferentes de los flamencos en lengua y costumbres. Lo cual vino porque los Reyes de Francia, no pudiendo sujetar a los Condes de Flandes, como a los otros Pares de Francia, siempre procuraron de abajar y deshacer la potencia y fuerzas de los flamencos, que eran grandes y cada día crecían. Y deseando incorporarlos en la corona real de Francia, como han hecho todo lo demás, buscaron maneras de echar fuera de Artoes los que hablaban flamenco y eran flamencos, y poblarla de franceses. Por lo cual entre los franceses y flamencos nunca faltaron grandes guerras, con diversos sucesos entre ellos, que serían largos de contar. Mas ya es tiempo que digamos algo de San Omer, principal villa del Condado de Artoes.

SAN OMER

Es la villa de San Omer muy fuerte, grande y populosa y la mejor de Artoes, después de la ciudad de Arras. Está en frontera de Francia y Inglaterra; por lo cual ha sido saqueada y quemada algunas veces en guerras que se han ofrecido, antes que estuviese reparada y fuerte como agora lo está. Solía en otro tiempo tener comodidad de la mar por causa del río Axjona que entra cerca de Grevelinghe en la mar, antes que aquel gran puerto se cegase con repartirse el río en tantas partes, como arriba dijimos. Por el cual los navíos grandes que venían de Dinamarca y

Noruega subían hasta allí y era la comarca alrededor de la villa mucho más fuerte de lo que agora es por las muchas lagunas que tenía. Fué al principio San Omer un pequeño castillo llamado Sithiu. El cual aun hoy en este día está en pie. Donde se colige bien la antigüedad dél. Y como Audomaro o Ottomaro Alemán, natural de Constancia, monje en aquellos tiempos en el monesterio de Luxovo, floreciese en santidad en el año seiscientos y sesenta y ocho, fué hecho Obispo de Terowanna y divulgándose su santidad por las tierras de Francia y Alemania, vinieron muchos hombres y varones santos a meterse y estar debajo de su obediencia y disciplina, entre los cuales fué uno San Bertín, que era de su misma ciudad y su deudo, el cual fué recibido con increíble gozo y alegría de San Audomaro. Y habiendo estado algunos días en Terowanna, movido de su santidad, Adroaldo, rico varón y cristianísimo, dió el castillo de Sithiu, que era suyo, para que edificarse una iglesia y monesterio, y habiéndolo hecho y creciendo la población del lugar con el nuevo monesterio fué llamado Sant Omer, en memoria del glorioso Santo Audomaro. El cual se fué al cielo en el año de seiscientos y noventa y cinco y el Abad San Bertín en el año de seiscientos y noventa y ocho; cuyos santos cuerpos están en aquella villa de San Omer, el de San Audomaro en su iglesia, que es la mayor y colegial junto al castillo Sithiu, y el de San Bertín en su monesterio donde fué Abad. El cual creció en dignidad y señorío, por haber el Conde Walberto dado el Condado de Arkas a San Bertin para su monesterio, haciéndose él y su hijo monjes, y por otras muchas posesiones y rentas que otros muchos le dejaron, tanto que por la grandeza de aquel monesterio Baldovino Calvo, Conde de Flandes, habiendo hecho la muralla y fortalecido la villa de San Omer, determinó de usurpar la Abadía y ser Abad de San Bertín; lo cual puso en efeto y fué Abad vigésimo primero, y también lo fué su hijo Adolfo, el

menor de días y Conde de Boloña y de Terowanna, y después que él falleció, habiendo dejado toda su recámara a las dos iglesias de San Audomaro y San Bertín, fué Abad su hermano Arnulfo Magno, Conde de Flandes, vigésimo tercio en la orden. Y estando la Condesa Alisa su mujer en el extremo de su vida, y no pudiendo los médicos dar remedio a su enfermedad, Vifrido, Obispo de los Morinos, y Fulberto, Obispo de Cambray, vinieron allí y la llevaron al monesterio, y poniéndola dentro del altar de San Bertín, donde ninguna mujer hasta aquel tiempo había entrado, súbitamente recibió salud y se volvió muy sana a palacio. Siendo conmovido el Conde Arnulfo Magno de tan gran milagro tuvo de allí adelante en gran devoción a San Bertín y restituyó al monesterio casi todo el Condado de Arckas, con otras grandes posesiones que le dejó, y renunció para siempre la dignidad que había tenido de Abad en el año de novecientos y cuarenta y cuatro y ordenó luego y hizo Abad del monesterio de San Bertín a San Gerardo Celense. Hay en San Omer Castellanía y las llaves de la puerta de la villa se dan sólo a los burgueses, que son de casta de flamencos y hablan flamenco. Volviendo, pues, a nuestra historia, entró el Príncipe en San Omer, con aquel aparato y real pompa que había entrado en las otras ciudades y villas principales, acompañado de todos los señores y caballeros de su corte. Saliéronle a recibir fuera de la villa los principales della muy bien a caballo y bien adereçados, y mucha y muy armada infantería en orden con sus banderas, pífaros y atambores; salió también mucha y muy honrada clerecía con ricas capas y ornamentos de seda y de brocado en procesión hasta fuera de la puerta de la villa con su Preboste, el cual es Oduardo de Bersaques, limosnero mayor del Emperador; hecha la cerimonia y habiendo adorado el Príncipe la Cruz en manos del Preboste, entró en la villa. Y desde la puerta por donde entró hasta el monesterio de San Bertín, que fué palacio, que hay

de largo más de una milla, estaba toda la calle cubierta por lo alto de tejado a tejado de vides con sus pámpanos y racimos de agraz y yedra con unos cordeles que atravesaban por lo alto de la calle, de que pendían muchos escudos con armas imperiales y las reales de España, y en los escudos puestas unas cruces de Borgoña, con unos rétulos pendientes dellas que decían: Viva el Emperador, y otros que decían: Borgoña. El suelo de la calle todo cubierto de muchas rosas, flores y frescas hierbas y olorosas, con muchos ramos grandes de árboles plantados de entrambas partes y arrimados a las paredes, y delante de los árboles estaban los de la villa por orden con sus hachas encendidas en las manos, y pasando el Príncipe decían a voces: Borgoña, Borgoña, y lo mismo hicieron al pasar del Emperador, que entró algo después. Llegando el Príncipe a San Bertín fué recibido del Abad y monjes con una solemne procesión, y cantando todos el Cántico TE DEUM LAUDAMUS, entraron en aquel templo de San Bertín, que es uno de los más suntuosos y más ricos que hay en todas aquellas tierras: acabada la oración, el Príncipe se fué al aposento que le tenía ricamente adereçado, y lo mismo estaba el cuarto donde posaba el Emperador; porque el monesterio es tan amplísimo que pudiera posar en él la mayor parte de la corte. En aquella villa no hubo arcos, representaciones ni letreros. El siguiente día, que fué primero de Agosto, el Emperador y Príncipe oyeron misa en aquel templo; sacaron el cuerpo de San Bertín en unas andas riquísimas de plata y encima dellas su bulto de la cintura arriba de plata y la cabeça y rostro dél engastado y sacado al natural de plata y oro con piedras de gran valor y estima; la mitra y báculo es riquísimo, y lo mismo el arca donde está el cuerpo santo, la cual es de plata labrada de oro con muchas y muy ricas piedras; el retablo y figuras dél, que son de bulto, es todo de plata con gran multitud de piedras preciosas engastadas por él con mucho ar-

tificio. Hay reliquiarios de plata y oro tantos y tan ricos y con tantas piedras, que es cosa de gran devoción y maravilla. Luego al otro día, que fué dos de Agosto, salió el Príncipe a misa a la iglesia de San Omer; que es mucho de ver así por el gran edificio della, como por la mucha riqueza y ornamentos que tiene con muchas reliquias, entre las cuales está el cuerpo de San Audomaro y unos órganos los mejores que hay en aquellos Estados. Celebrado el divino oficio por el Preboste y Dignidades de la iglesia con gran solemnidad, subió el Príncipe en un entrecoro que cae sobre la puerta de la capilla mayor y el coro della, en el cual acostumbran cantar el Santo Evangelio. Teníanle entoldado y muy bien adereçado de paños de brocado; allí fué jurado con la solemnidad y cerimonia debida y con grande alegría y regocijo del pueblo, que era tanto que no cabía en la iglesia; derramaron entre la gente los reyes de armas mucha cantidad de monedas de oro y plata, y así se volvió a palacio. El mismo día, después de haber comido, pasada algo la fuerça del sol, se partieron de allí y siendo ya casi la noche llegaron a Era, que es Aria, lugar de frontera muy fuerte con un buen castillo y una iglesia colegial. Está lejos de San Omer cinco leguas a la ribera del río Lisia o Legia, el cual nace cerca de Terowanna y pasa por Era y de allí va a Gante, como esta dicho. Es del Condado de Artoes; los moradores della por la mayor son pobres como gente tan cerca de Terowanna que está de allí dos leguas. Tiene Castellanía y la guarnición della es de flamencos de antigua costumbre. Fué recibido allí el Príncipe con toda demostración de buenos y fieles vasallos y con gran contentamiento y alegría de todos; aunque no hubo arcos ni letreros en ella. De allí, el siguiente día, que fué a tres de Agosto, el Emperador y Príncipe fueron a comer a Lilers y a tener la noche a Bethuna, que está de Era cinco leguas.

BETHUNA

Es Bethuna una muy buena villa y fuerte después que el Emperador la señorea, la cual juntamente con Termonda hubo en dote el Conde Guido Dampetra de Flandes con la Condesa Matilde su primera mujer, hija de Daniel, Señor della y de Termonda. Salieron a recibir al Príncipe el Burgomaestre y los Regidores della todos a caballo y algunas banderas de infantería muy bien armados y vestidos de las colores del Príncipe, lo cual se hizo también casi en todos los otros lugares de Flandes, Brabante y Holanda. Estaba el lugar muy en orden para le recibir: había dos órdenes de tablones como columnas pintadas por la calle desde la puerta por donde fué la entrada hasta palacio, y en cada uno dellos estaba una niña con una hacha encendida en la mano como dijimos que habían estado en la entrada de Gante; hubo cuatro arcos muy pulidos; representábanse diversos autos en las cuadras que había sobre ellos por personajes vivos, que de los nombres que tenían escritos en los pechos y de los versos que había en los arcos fácilmente se entendía lo que los autos significaban. Y en el primer arco, que estaba a la entrada de la plaça, en el un cabo de la cuadra se representaba la historia de Sansón cómo descarrillaba al león y mataba los filisteos con la quijada: estaba en el freso debajo de las armas imperiales y reales esta letra conforme a la de Gante:

FIDES ET AMOR

Fe y amor.

Y debajo del rétulo había estos versos, que decía Sansón al Emperador:

HAEC MANVS INDOMITI DECERPSIT MEMBRA LEONIS,
NE MAXILLA NOCENS COMPRIMAT ORE GENAS.
QVAM NVNC O CAESAR TIBI SAMSON MITTIT, HABETO
MAXILLAM LEGIS, QVAE TEGAT OMNE DECVS.
PER TE TVTA FIDES, PER TE LEX ROBVR HABEBIT,
CONSTABITQVE PIAE RELIGIONIS AMOR

Esta mano despedaçó los miembros del ferocísimo león; porque la dañosa quijada no dañe con la boca las mejillas; pues invictísimo César, tened y conservad esta quijada, que os envía Sansón, que es la fuerza de la Ley, con que se conserva el honor; por vos se conserva la fe, por vos tiene la ley fuerza, y autoridad, y permanecerá firmemente el amor de la religión.

Al otro cabo de la cuadro se representaba la fábula de Apolo y Dafne que viéndose aquejada del Dios Apolo que la seguía, implorando la ayuda de su padre el río Peneo fué convertida en laurel con especial don de Apolo, que perpetuamente estuviese verde y della se coronasen los Príncipes y Emperadores que triunfasen de las naciones que hubiesen vencido. Estaba junto a Dafne una hermosa doncella que en nombre de Bethuna estos versos decía:

VRBS TVA SVM, TVA SEMPER ERO, TVA DICAR OPORTET,
VICTRICES AQVILAS INSEQVAR VSQVE TVAS.

FELIX O NIMIVM FELIX BETHUNIA DICAR,

PRINCIPIS AC TANTI NVMINE TVTA FERAR.

ARCTIOR ACCESSVS NIMIVM MALE CONDIVS ORBIS,
CVM MODO CHRISTIADVM MAXIMVS VNVS ADET

Vuestra villa soy, siempre seré vuestra, estame muy bien llamarme tal, continuamente seguiré vuestras vencedoras águilas; dichosa y muy dichosa seré yo Bethuna llamada y con el favor de tan gran Príncipe estaré segura; muy angosta es la entrada, estrecho y muy mal fabricado es el mundo para la venida de vos, que sois el mayor de los Príncipes cristianos.

Desde aquel arco hasta otro que estaba a la entrada de una calle, atravesaban la plaza para ir a palacio y con las dos bandas que había de los tablones o colunas en que estaban las niñas, parecía toda calle seguida y adornaban mucho aquello a los dos arcos. Y a la una banda casi en medio de la calle de los tablones o colunas sobre una basa alta y cuadrada, estaba en pie con mucha gravedad y modestia una doncella vestida de brocado y puesta una guirnalda de flores y clavellinas sobre sus muy rubios cabellos y en la mano de grandes letras tenía estos versos:

ECCE TIBI ASSVRGENS FACIE BETHVNIA MITI,
GAVDIAQVE EXERCENS PRINCIPE TVTA SVO
Tened advertencia, serenísimo Príncipe, que Bethuna os hace acatamiento con rostro humilde y demostración del gozo que siente con la seguridad que le da la presencia de su Príncipe.

En una parte de la cuadra del arco, que estaba a la entrada de la calle, parecía Hércules Thebano, hijo de Alcúmena, como que descarrillaba al bravo león Nemeo, y en el freso estos versos que el mismo decía:

VIRIBVS INMENSVM POSTQVAM SVPERAVIMVS ORBEM,
VICTAQVE TARTAREI NVMINA FACTA IOVIS.
TECTA PATRIS DIXI REPETENS SVBLIMIA FESSVS,
LIMITE NVNC FIXO, DESINE POSTERITAS
Después que con mi valor y esfuerzo sojuzgué el inmenso mundo y fueron vencidas las divinidades del infernal Plutón, volviendo fatigado a las altas casas de mi padre, habiendo ya puesto las columnas dije: con llegar aquí podrán ya descansar los venideros.

Había debajo del architrabe, sobre que estaba la cuadra, estos versos:

NEC STIRPIS PRAECLARVS HONOR, NEC MAXIMA VIR-
[TVS,

HERCVLIS AD POSTES LANGVIDA FACTA MANET.
CAROLVS ILLVSTRI NASCETVR ORIGINE CAESAR
VLTERIVS VICTOR, QVI SVA SIGNA FERET

Ni la esclarecida honra del linaje ni la valerosa virtud están tan debilitadas para no pasar de las columnas de Hércules; porque nacerá Carlos César de ilustre linaje el cual pasará muy adelante dellas sus banderas y su gloria.

En la otra parte se representaba la fábula de los dos amantes Pyramo y Thysbe y cómo el desdichado, hallando el manto de su amiga sangriento, pensando que alguna fiera le hubiese comido, se mató con su espada: y saliendo Thysbe de la cueva adonde se había ido huyendo por miedo de la leona que a beber a la fuente venía, vino al moral que estaba cabe el sepulcro del Rey Nino, que era el lugar que los dos concertaran de venir allí con la luna clara, halló a su amado Pyramo muerto, y besando su frío rostro, con la misma espada por tenerle compañía, se daba cruel muerte: allí parecía el moral con sus moras mudadas en otro color del que antes tenía; era mucho de ver la manera, semblante y hermosura de la doncella que a la linda Thysbe representaba: los versos que hablaban en persona de Bethuna decían:

NVLLA MEIS SINE TE QVAERETVR GLORIA REBVS,
TV MIHI DIVINI NVMINIS INSTAR ERIS.
NVLLA MEIS VNQVAM DECRESCET GLORIA REBVS,
CVM MIHI SIS PRAESENS AB IOVE PALLADIVM.
CAESAREA VENIET PRINCEPS EX STIRPE PHILIPPVS,
VINCVLA QVI PACIS TRADERE PROMPTVS ERIT.
PANDE TVAS LATE FELIX BETHVNIA PORTAS
INTRA TE REGES NVNC HABITVRA DVOS.
ASPICE NVNC PLACIDO PRINCEPS FORTISSIME VVLTV
CIVES, QVOS MITTIT STANS IN AMORE FIDES
Ninguna gloria buscaré sin vos para mis cosas; ten-

dréos como una divina deidad, nunca se disminuirá mi gloria ni me será quitada; porque seréis para mí una imagen de Palas enviada de Júpiter; vendrá el Príncipe Don Felipe de la generación de César, el cual nos dará vínculos de perpetua paz: abre, bienaventurada Bethuna, de par en par tus puertas; no ves que has de tener dentro de ti dos tales Reyes; oh, fortísimo Príncipe, mirad agora con apacible rostro a los burgueses que la Fe con Amor os envía.

Más adelante cerca de palacio estaba otro arco y en la cuadra dél había muchas doncellas vestidas de diversos trajes galanes y muy ricos y al un cabo de la cuadra estaba aquella romana Lucrecia, cómo Sexto Tarquino la forçaba, y después cómo ella con el puñal cruelmente hiere su pecho por ejemplo de su limpieza y castidad. Al lado siniestro de Lucrecia estaba una doncella en pie, su letrero señalaba ser Bethuna y los versos en el freso decían:

IVPPITER IN COELIS, CAESAR REGIT OMNIA TERRIS,
HIC MORTALIS ADEST, ILLE PERENNIS ERIT.
VRBS ANGVSTA DVOS ORBIS VISVRA MONARCHAS
SPE MELIORE SVOS EXPLICIT ILLA SINVS.
FELIX AETERNVM, FELIX, FELICIOR ISTIS
TEMPORIBVS REGES DVM FOVET ILLA DVOS

Júpiter rige todas las cosas en el cielo, y el César en la tierra, el que está aquí es mortal, el otro eterno; estrecha es la villa para que en ella hayan de estar dos tales monarcas del mundo; pero con la gran esperanza de su vista podrá ensancharse y extender su sitio y tenerse por dichosa y más que dichosa; pues que le ha cabido en suerte estar agora hospedados en ellas tales y tan grandes Príncipes.

Más abajo del architrabe decía:

πίστις ερως NATO PLACEAT VOX GRAECA PHILIPPO
ET ROMANA PATRI GRATA SIT VLTERIVS

*Reciba graciosamente estas dos palabras griegas
πίστις ερως el Serenísimo Príncipe don Felipe y las
romanas que son, Fides Amor, sean aún más agra-
dables al Emperador su padre; las unas y las otras
quieren decir Fe y Amor.*

Luego la misma decía:

ECCE TVO ADVENTV PRINCEPS BETHVNIA GAVDET,
GRATVM NVNC HABEAT, QVOD TIBI CANTAT, AVE.

PANDE TVAS LATE FELIX BETHVNIA PORTAS,
CAESAR CHRISTIADV M MAXIMVS ECCE VENIT

*Mirad, Serenísimo Príncipe, cuánto se alegra Bethu-
na de vuestra entrada; seaos acepta la salutación que
os hace. Abre del todo tus puertas, bienaventurada
Bethuna; mira que viene César, el mayor de los cris-
tianos.*

Del otro lado de Lucrecia estaba la virtud sentada con gran majestad en medio de siete hermosas doncellas de diferentes trajes, letreros y insignias, las cuales estaban en pie, de una parte la Justicia, Prudencia, Fortaleza y Templanza, y de la otra la Esperança, Fe y Caridad y junto a la Fe estaba el Amor y en el freso estos versos, que la Virtud al Emperador decía:

VIRGINIBVS SEPTEM CAESAR COMITATA PVELLIS
VIRTVS PRO MERITIS NVNC TIBI DICIT, AVE.

TV MEA CASTRA TENES NVLLO RVITVRA TVMVLTV
FORTVNAE, HAEC TECVM NESCIIT HABERE LOCVM

*La Virtud, acompañada de siete doncellas vírgenes,
os saluda, grande Emperador, conforme a vuestros
méritos; vos tenéis el cargo de mis reales y fuerças, de
manera que no pueden caer, ni perderse por ningún
alboroto ni movimiento de la Fortuna, porque ella no
tiene lugar para contra vos.*

Luego más abajo la misma Virtud decía al Príncipe:

QVAS TIBI DAT COMITES PRINCEPS O MAXIME VIRTVS
ACCIPE, EAS SOLIDET STANS IN AMORE FIDES.
ACCIPE FORTVNAE VARIOS VT AVCTIOR ICTVS
EVADAS, DVCIBVS HIS QVOQVE TVTVS ERIS

Recibid, oh gran Príncipe, la compañía que os da la Virtud, a la cual dé vigor y esfuerço la Fe con el Amor; recibidla porque os libréis como sagaz y prudente de los varios golpes de la fortuna, que, guiándoos esta compañía, iréis seguro.

Apeado el Príncipe, los de la villa salieron a recibir al Emperador, que entró de ahí a poco. El siguiente día, que fué a cuatro de Agosto, partieron de allí, y vinieron a comer a un lugar llamado Fournes que estaba muy fresco y enamado, y habiendo comido partióse el Príncipe primero para entrar en Lila, que está de Bethuna siete leguas.

LILA

Lila, principal villa de Flandes Gállica, solía ser un castillo puesto en lugar desierto y lleno de lagunas y grandes florestas en la Selva llamada Buch, que fué una de las primeras moradas de las Guardas de Flandes, que se decían Forestarios o Floresteros, que después fueron Condes de Flandes. Y porque hay en ella entre las lagunas muchas islas, por esto se llama Insulae en latín, y en francés Lille. El agua della es muy mala y la tierra, aunque está más alta de lo que solía, aun tiene su natural de laguna; pero las calles y plaças por ser empedradas muy bien y en orden, de piedras durísimas hacen que el frío parezca mejor de lo que de su natural es. Hay en Lila un castillo adonde

se guardan los privilegios de los Condes de Flandes. Fué quemada y saqueada de franceses en la guerra que Fernando, Conde de Flandes, tuvo con Filipo Segundo Rey de Francia, y con el Príncipe Ludovico Octavo su hijo, que fué padre del Santo Rey Luis de Francia, y después fué otra vez tomada en las grandes guerras que hubo entre Filipo Cuarto Pulchro, Rey de Francia y Guido Dampetra, Conde de Flandes, en las cuales toda Flandes recibió grandes daños y pasaron diversos trances de batallas entre los unos y los otros, hasta que el Conde Guido Dampetra murió en París y por la redención de su hijo Roberto de Bethuna, que después fué Conde, fueron empeñadas y puestas en poder del Rey Ludovico Cuarto Pulchro Lila, Orchies y Dovay con sus Castellánías, por docientos mil ducados, las cuales estuvieron en poder de los franceses hasta que los flamencos pagaron aquella suma. Reside en Lila el Consejo de Cámara con Presidente y maestros de cámara y asesores. Por mano de los cuales pasan todas las cuentas de los Condados de Flandes y Artoes y del gasto, gajes y raciones ordinarias de la casa de los Condes. Hay también allí la isla en la cual estaba el castillo viejo, que aun retiene su antiguo nombre de Buch. Es la gente de aquella villa graciosa y la más regocijada de toda Flandes; su lengua es medio francesa y flamenca. Fué Insulae fundada por Baldovino Barbato, Conde de Flandes, en el año de mil y siete, de la cual su hijo Baldovino Pío fué llamado Insulano; porque nació en ella y así la quiso y adornó más que a las otras villas de Flandes, mandándola cercar de la muralla que agora tiene, en el año de mil y sesenta y seis, y hizo edificar el templo de San Pedro y le dotó de renta para que se sustentasen en ella cuarenta canónigos, entre los cuales hubiesen de ser el uno el Obispo de Terowanna y el otro el Obispo de Tornay, y dejó también renta para otros cuarenta, los diez de los cuales fuesen sacerdotes, los otros diez diáconos y diez subdiá-

conos y diez acólitos: allende desto hizo otras cosas dignas de la excelencia de su persona. Es aquella villa muy rica y de las más principales, de grandes tratos y de muy excelentes casas y edificios y donde hay muy hermosas mujeres cuanto las hay en toda Flandes Gállica. El aparato para recibir al Príncipe fué el mayor y donde más espectáculos y arcos triunfales hubo que en ninguna villa de Flandes; lo cual era causa que los que entraban, con mucha dificultad podían pasar; tanta era la multitud de gente que había por las calles detenida mirando las invenciones. A la puerta primera de la villa que llaman de Malades, por la cual fué la entrada del Príncipe, estaba en un cuadro cercado de frescas hierbas escrito en lengua francesa lo siguiente, dando a su Alteza el parabién de su venida:

BIEN SOIES VENU EN CESTE YSLE DE FLANDRE
PRINCE HERITIER DE CAESAR PROSPERANT.
DE QUI LA FORCE, A PEU DE SANG ESPANDRE,
A PLUS CONQUIS QUE LE GRAND ALEXANDRE,
GLOIRE SANS FIN L'EMPIRE RESTAURANT.
DIEU DOINT QU'AUTANT QUE LUY DOIT LE GARANT
DE TOUTE AFFRICQUE HANNIBAL DE CARTHAIGE
DE RETOUR DOIUE A SON FILZ CONQUERANT,
LE MIEULX APRINS. DE VAINCRE AU DEMORANT
QUI AYT REGNÉ, DU PREMIER AU QUART AIGE

Bien sedís bien venido en esta vuestra Lila de Flandes, Serentísimo Príncipe heredero del próspero César vuestro padre, el cual con su valor derramando menos sangre ha conquistado más que el gran Alejandro, restaurando el Imperio con inmortal gloria; plega a Dios que aprobándolo el César, que es un Aníbal de Cartago, conquiste el valeroso su hijo lo que resta de toda África, siendo el mejor enseñado en vencer que ha reinado desde la primera hasta la cuarta edad.

A la segunda puerta de la villa estaba hecho un bestión, como castillo, en el cual por personajes vivos se representaba la historia y combate de cómo fué tomada la Goleta estando en defensa della el tirano Aradieno Barbarossa, Capitán general del turco, con mucha gente armada de moros y turcos, los cuales tenían puestas muchas banderas en torno por lo alto y bajo del castillo. Parecía allí el dios Marte que llevaba de la mano al Emperador, acompañado de un moro que representaba al Rey de Túnez que se llamaba Muley Hazen, a quien Barbarossa había quitado el reino, y llegando al castillo después de dada la batería entraban el Emperador y el dios Marte en la Goleta, huyéndose della Barbarossa con su gente. Más adentro estaba una dama presa y muy cruelmente atada, a la cual guardaba un demonio y algunos capitanes turcos, y viéndolos el Emperador, con valeroso ánimo, llegó a cortar las ataduras y haciendo huir a los que guardaban la dama, la restituyó al Rey de Túnez. Representaba aquella dama a la gran ciudad de Túnez presa y ocupada por Barbarossa. Más adelanté se representaba cómo restituyó el Emperador al Rey de Túnez en su reino dándole el sceptro y corona real que había perdido, y cómo libraba gran número de cristianos que estaban cautivos, lo cual todo había el Emperador hecho en la gloriosa victoria que hubo en Túnez contra Barbarossa, como lo daban a entender los versos que estaban en el cuadro de la mano diestra:

AVSPICHS NEPTVNE TVIS, ET MARTE SECVNDO
CAROLVS AVGVSTVS FRETA POST EMENSA GVLETAM
EXPVGNAT, PELLITQVE HOSTEM, AGREDITVRQVE TV-
[NETVM,
SOLVIT CHRISTICOLAS, REGEM SOLIOQVE LOCAVIT

Lo mismo contenían unos metros en francés, que debajo de los latinos había:

DES DIEUX NEPTUNE & MARS, CHARLES ACCOM-
[PAIGNE
LA MER PASSA, & D'ASSAULT LA GOULETTE Á GAIGNÉ
LE TYRANT MEIT EN SUITTE, & TUNES IL ENTAME
PLUSIEURS CHESTIENS DELIURE, AU ROY REND
[SON ROYAUME

Que quiere decir:

El Emperador Carlos Augusto, después de haber pasado el mar acompañado de los dioses Neptuno y Marte, tomó por fuerza de armas la Goleta y echó della a Barbarossa; entró y ganó la ciudad de Túnez; libró los cristianos que estaban cautivos en ella, y restituyó al Rey en su silla y Reino de Túnez.

Había otros versos latinos en el cuadro de la mano izquierda dirigidos al Príncipe:

HESPERIO PRINCEPS PELAGO LVCTATVS IBERE
VENISTI ITALIAM MAGNA COMITANTE CATERVA,
HINC GERMANORVM LVSTRATIS FINIBVS ORAS
HAS TANDEM PATRIAS CVNCTIS OPTATE SVBISTI

Debajo había otros metros, que decían lo mismo en letra francesa:

APRES PERILZ DE MER, NOBLE PRINCE D'ESPAIGNE,
RECEU VOUS A L'ITALIE, AUSSI A L'ALEMAIGNE,
LAQUELLE AYANT BIEN VEU, EN CES PAYS BAS VIENS
TRESBIEN ACCOMPAGNÉ FORT DESIRÉ DES TIENS
Pasando la mar de España con gran trabajo venistes della a Italia, Príncipe Serentsimo, acompañado de grande y real compañía; de allí pasastes a las tierras de Alemania y finalmente, muy deseado de todos, entrastes en estas tierras de vuestro padre.

Había en lo alto del castillo una pequeña cuadra, en la cual estaba sentada con gran majestad debajo de un pe-

queño dosel la Fortaleza, que era una doncella ricamente vestida, y en un cuadro esta letra, que al Emperador se dirigía:

FORTITVDINE TOLERANTIAQVE LABORVM OMNIA VICISTE

Habéis vencido todas las cosas con fortaleza y sufrimiento de trabajos.

En aquel castillo de la puerta y dentro della había muchas hachas puestas en distancia de tres en tres pies y entrando en la calle principal que llaman de Malades, hasta palacio, estaban dos órdenes de tablones hechos como columnas de entrambas partes distantes entre sí por diez pies, hechas y pintadas como Términos, y sobre ellos había muchas hachas encendidas. Poco más adelante del espital de Gauthois, a la entrada de la calle de Malades, había un retablo grande, en que estaba una cuadro bien entapizada: representábase en ella por muchos personajes de diversos trajes vestidos, cómo el Emperador Constantio siendo ya viejo y enfermo daba su espada y sceptro imperial a su hijo Constantino. Y luego, a otra parte de la cuadro, estaba el Emperador Constantino con mucha gente armada, cómo vencía y había la victoria contra el cruel tirano Majencio, el cual caía con su caballo de la puente Milvio abajo en el río Tíber, donde se hundió sin parecer más y de aquella victoria fué llamado Constantino:

RESTITVTOR HVMANI GENERIS

Reparador del linaje humano.

Poco más adelante estaba el católico Constantino instruído en la Fe por el Papa San Silvestre y por Santa Helena su madre, el cual derribaba los ídolos de los vanos dioses y ponía en lugar dellos la Santísima Cruz. En el lado derecho de la cuadro estaban muchas doncellas ricamente ataviadas que representaban las damas de la corte y palacio

del viejo Emperador Constancio; pendía de aquel lado una tabla cuadrada con estos versos cercados de un fresco festón de yerbas y flores:

CONSTANTINVS ADEST, TRIPLICI DIADEMATE FVLGENS,
CVI PATER, VT REGERET, CONSTANTIVS ARDVA REGNI
SCEPTRA DEDIT, GALLI HIC FINES LATISSIMA REGNA,
HESPERIAE OCCIDVAE TERRAS QVOQVE PALLADIS ARTE
REXIT, VOS LYCINE ET MAXENTI FERRE SVPERBA
SVETI ARMA HVMANO TOTIES MADEFACTA CRVORE.
VOS QVOQVE SAVROMATAE, ET GOTTI MAVORTE SV-

[BEGIT

IMPERIO, ALTA GERENS, NVLLA FORMIDINE FRACTVS
REGNA ALIA, ET TERRAS MVLTA VICTRICIBVS ARMIS
CALCAVIT, SIC QVOD TOTVM TREMEFECERIT ORBEM.
ET QVIA SIC VIRTVS TANTVM HVNC SPLENDESCERE

[LONGE

FECIT, ET AETERNAE RADIAVIT LVMINE FAMAE.
AVCTOR ROMANI IMPERII, PACISQVE SVPERNAE,
CONSERVATOR, ET HVMANI GENERIS REPARATOR
DICTVS ERAT, TANTVM POLLET CELEBERRIMA VIRTVS.
ET VELVT HIC CONSTANTINVS IOVE DIGNA PEREGIT
ARDVA GESTA VLLIS QVAE NON PERITVRA DIEBVS,
SIC TVA CAESAREO STABVNT SATA SANGVINE PROLES
FACTA, PATER CVI NVNC TRIBVIT TOT REGNA, TOT

[VRBES,

IPSE REGAS POPVLVM, VT PATRIIS VIRTVTIBVS ORBIS
ASPIRANTE POLO VASTAS RECTVRVS HABENAS

Que quiere decir:

Presente está el Emperador Constantino, que resplandece con su imperial corona; recibió de Constancio su padre el alto sceptro del Imperio: gobernó con gran prudencia los grandes Reinos de Francia y España y venció a los crueles tiranos Lycino y Majencio,

que estaban acostumbrados a derramar tantas veces sangre humana: puso debajo del Imperio a los sármatas y godos, hizo cosas altas. Jamás fué vencido de ningún temor, antes con sus vencedoras armas conquistó otros reinos y tierras, tanto que hizo temblar a todo el mundo. Y por haberle la virtud engrandecido tanto con la luz de inmortal fama, fué llamado Auctor del Imperio Romano y Conservador de la soberana Paz, y Reparador del linaje humano; tanta es la fuerza que la esclarecida virtud tiene. Y así como este Emperador Constantino hizo cosas tan altas y dignas de Júpiter, que en ningún tiempo perecerán, así durarán vuestras hazañas, esclarecido hijo del Emperador que os ha dado tantos reinos y tantas ciudades, para que las gobernéis con la virtud de vuestro padre, pues habéis de regir después dél con favor del cielo el alto sceptro del Imperio.

Más adelante, en la calle Dubois, había un espectáculo y al un cabo dél un niño en hábito de ángel, que decía el mandado de Dios al fortísimo Gedeón que estaba haciendo sacrificio y destruía el ídolo de Baal, que estaba sobre un altar; y al otro cabo de la cuadra estaba armado Gedeón, puesto de rodillas, mirando cómo descendía el rocío sobre el Vellocino con los versos siguientes:

NVNCIVS EXCELSI REFERENS MANDATA TONANTIS
GEDEONEM AFFANDO O HOMINVM FORTISSIME DIXIT,
EST OPVS ARMA FERAS, MADIANAM ET SVBDERE GEN-

[TEM,

NE DVBITA ALATIS ADERIT VICTORIA PENNIS.

VTQVE HAEC MIRIFICIS FIET VICTORIA SIGNIS
ASPIRANTE DEO, MIRACVLA CERTA DOCEBVT.

VTQVE POLO RESIDENS HVNC ILLVSTRISISIME PRIN-

[CEPS

IVVIT, SIC PATRIIS VIRTUTIBVS ARDVA REGNI
FACTA GERENTEM ALTVS TE FORTVNABIT OLYMPVS,
ET SVMMI ATTINGES RADIANTIA SIDERA COELI

Llegando el Ángel con la embajada del Alto Dios a Gedeón le dijo: Está atento, tú que eres el más fuerte de los hombres, conviene, que tomes las armas y pelees con la gente de Madiam; no dudes, que la victoria te favorecerá con gran presteza, y alcanzarla has con maravillosas señales, y favoreciéndote Dios verás cosas de maravilla. Pues Ilustrísimo Príncipe, así como Dios ayudó a Gedeón, así el alto cielo os favorecerá, y llegaréis con vuestra fama hasta las resplandecientes estrellas, administrando, con la virtud de vuestro padre y vuestra, las arduas cosas y hechos dignos de vuestra persona real.

Había otro espectáculo en la calle que llaman Desroble, en el cual se representaba cómo Bersabé con muchos Príncipes suplicaba al Rey David que su hijo Salomón fuese Rey de Israel y cómo por consentimiento y voluntad de David era ungido por el sacerdote Sadoch y el Profeta Nathan con mucha alegría del pueblo, estando presente Banajas, hijo de Joiada, y otros muchos; y al otro cabo estaba hecho un pequeño templo adonde se había huido Adonias y más adelante en un pequeño palacio estaba Ioab y Abiathar y dos de los hijos de David: y en un cuadro pequeño estaban en latín estos versos, que Lyla al Príncipe decía:

EST ANIMVS MERITAS PRINCEPS TIBI DICERE LAVDES,
HINC TVA ME VIRTVS REGEM SOLOMONA REFERRE
FIRMATVM SOLYMIS POPVLO PLAVDENTE COEGIT,
CVIVS VT EXAEQVAT CAESAR PIETATE PARENTEM,
SIC NATVS NATI VESTIGIA SANCTA SEQVARE.
QVOD QVIA SPONTE FACIS, NOSTRAS INTELLIGO VIRES
EXIGVAS, NI COR SPECTES, MEMOREM VT TVA FACTA.

Estaban en otro cuadro en francés estos metros, que la misma villa decía al Príncipe:

IE VOULDROIS BIEN PRINCE DE DIEU DONNÉ,
TE RECEVOIR SELON TES GRANS MERITES,
PARQUOY ICY SALOMON COURONNÉ,

RECORDS ME FAICT DE TES VERTUS ESLITES.

MAIS PUIS QU'EN CELLES AUSS'AVANT L'IMITES
QUE TON PERE A DAVID DEZ SON ENFANCE

LAS IE COGNOIS MES FORCES TROP PETITES

SI LE VOULOIR N'EST PRINS POUR SOUFFISANCE

En voluntad tenía, esclarecido Príncipe, de decir los loores que merecís, pero vuestra gran virtud me forzó a contar cómo Salomón fué confirmado en el Reino de Jerusalén con mucha alegría del pueblo; porque así como el Emperador iguala en piedad a David su padre, así vos, siendo su hijo, seguís de vuestro grado en lo bueno y santo las pisadas de su hijo Salomón, y si no mirádes mi voluntad, yo conozco que mis fuerças son muy pequeñas para poder contar vuestros hechos.

Enfrente de la calle de los Bourloures estaba un espectáculo que tenía más de cien pies de largo, en que había una cuadra ricamente entapiçada y personajes mancebos y doncellas ricamente vestidos, y muchos dellos como Senadores Romanos y otros como judíos captivos, de los cuales con gran aparato entraba en Roma triunfando Tito hijo del Emperador Vespasiano, armado de lucidas armas, acompañado del Senado, después que hubo conquistado toda Judea y tomado la ciudad de Jerusalén; iban delante dél siete doncellas, que representaban las siete Virtudes. Y al lado siniestro la gente de guerra que traían villas, castillos, arneses y la ciudad de Jerusalén traçada, en señal y muestra de los despojos y trofeos habidos en la victoria de aquella guerra; iba delante el estan-

darte romano acompañado de cuatro trompetas que tocaban cuatro pequeños pajes: la historia de todo se declara por los versos latinos que de un cuadro pendían:

CONCESSAS NATO POMPAS A PATRE PHILIPPO
PRINCIPI IBERORVM CONTINENT HISTORIA.
VTQVE TITVS QVONDAM RETVLIT DE GENTE TRIVM-
[PHVM,
JVDAEA PACIS HAEC MONVMENTA NOTANT.
SIGNIFICANTQVE OLIM REFERENDVM DE HOSTE
[TRIVMPHVM

ANSA SIMVL DABITVR MAGNE PHILIPPE TIBI
Contiene la historia el aparato y pompa triunfal que otorgó el Emperador a su hijo Don Felipe, Príncipe de España, y así como Tito triunfó de la gente de los judíos; lo mismo haréis vos, Don Felipe, cuando os fuere concedido y llegare vuestro tiempo, que esto notan estas memorias en la paz y significan el triunfo que habéis de alcanzar de los enemigos.

Daban también a entender todo este triunfo los metros que en francés estaban en tres cuadros que debajo pendían y en el del lado derecho decían:

VOYCY COMMENT LE PREUX TITUS,
A VAINCU LA TRISTE JUDEE.
PAR LE MOYEN DES SEPT VERTUS,
OU SA PERSONNE ESTOIT FONDÉE,
PLUSIEURS CAPTIFZ EN SON ARMÉE,
PAR DEDANS ROME IL AMENA.
DONT POUR ICELLE RENOMMÉE,
SON HAULT BRUICT PAR TOUT RESONNA

Ved cómo el valeroso Tito ha conquistado la triste Judea con el medio y favor de las siete virtudes, que siempre le acompañaban, y ha traído en su ejército dentro de Roma muchos captivos, por donde es muy

nombrado, y su alta fama por todo el mundo se ha extendido.

El cuadro de medio tenía también en francés:

AU TEMPS DE SON ILLUSTRE PERE
VESPASIEN, EN NOBLE ESTAT,
OU LUY FEIT TRIUMPHE PROSPERE:
AUSSI LE CIRCONSPECT SENAT
ROMAIN DONT LE BRUICT NE S'ABAT
PORTENT VILLES, CHASTEaux, CHEUANCE.
MONSTRANS QVE PAR LEUR FORT COMBAT
JUDÉE EST EN OBEISSANCE.

En vida de su ilustre padre Vespasiano hace con noble Estado su próspero triunfo, y así el prudentísimo Senado Romano huelga de traer delante villas y castillos, mostrando que por el fuerte combate de Tito, es Judea puesta debajo del Imperio.

En el cuadro del otro cabo había:

CEST HISTOIRE ASSEZ NOUS DESIGNE,
COMMENT CHARLES L'IMPERATEUR,
FAICT FAIRE A SON FILZ TRESINSIGNE,
TRIUMPHE EN SUBLIME HAULTEUR.
ET SI TITUS HAULT BELLATEUR,
A MIS JUDÉE SOUBZ SES MAINS,
PHILIPPE (A NOSTRE HAULT HEUR)
VAINCRA LES MESCHANS INHUMAINS

Esta historia claro nos muestra cómo el Emperador Vespasiano hizo triunfar con real pompa y aparato a su Ilustrísimo hijo; y si Tito puso a Judea debajo de su Imperio, así Don Felipe, nuestro muy alto señor, vencerá a los malvados y crueles enemigos.

Pasado el hospital de la Trinidad había un arco triunfal muy vistoso con tres puertas y seis columnas de cada par-

te y sobre ellas dos cuadras, una alta y otra baja, y en la primera estaba la Prudencia, sentada debajo de un dosel de terciopelo carmesí, la cual era una hermosa doncella vestida una saya de raso carmesí sobre una faldilla de raso amarillo; tenía un compás en la mano y en medio del architrabe esta letra:

PRVDENTIA VESTRA GVBERNATVR ORBIS TERRARVM

Por vuestra prudencia es gobernado el mundo.

Estaba aquí representada la Majestad del Emperador, y cabe él la diosa Palas, armada de un fuerte arnés con su celada en la cabeça y la lança en la mano derecha y en la otra el escudo, en que estaba la cabeça de la cruel Gorgogne y al un cabo del architrabe estos versos latinos:

QVAE TVA MATVRE PRVDENTIA FACTA GVBERNAT,
HAC DVCE MAGNA GERES, SIVE ARDVA MVNERA BELLII
EXPERIVNDA TIBI, VEL PAX SIT CONCILIANDA,
PACATVMQVE REGES PATRIIS VIRTVTIBVS ORBEM

Al otro cabo del architrabe en francés decía lo mismo:

PUIS QUE PRUDENCE GRANDE (O PRINCE) TE CON-
[DUICT,
GRAND CHOSE TU FERAS, A GUERROYER INDVICT.
OU BIEN A TRAICTER PAIX, OU MIEULX, LORS QUE I
[ESPERE.

QUE TOUT LE MONDE AURAS PAISIBLE PAR TON PERE
*Con esta guía, que es la que siempre encamina
vuestros prudentes hechos con templança, haréis
grandes cosas, ora hayáis de probar los trabajosos
oficios de la guerra, ora asentar la paz; y gobernareis
el mundo sosegado ya por las virtudes de vuestro
padre.*

En la cuadro más alta parecían muchos personajes como turcos con banderas y estandartes, y entre ellos el Gran

Turco; tenían cercada una animosa dama que valerosamente los resistía; representaba la fortísima ciudad Viena de Austria, como lo declaran los versos latinos que al cabo derecho del freso así decían:

CAROLVS ARMIGERAE DIVINA PALLADIS ARTE
ANTIQUAM RIGIDO CONSERVAT AB HOSTE VIENNAM,
PALANTVMQVE FACIT NVMEROSA CADAVERA, QVAMVIS
IMPARIBVS TVRMIS TVRCAM DARE TERGA COEGIT

En el otro cabo del freso había estos metros en francés:

CHARLES AUX FAIZ DE GUERRE D'ART DE PALAS MUNY
VIENNE Á DELIURÉ DU CRUEL ÉNNEMY,
LE TURCQ FUYT ESTONNÉ CRAIGNANT PLUS QUE
[SON VMBRE
MAINT VAILLANT HOMME Y LAISSE OIRES EUST PLUS
[GROS NOMBRE

El Emperador Carlos Quinto defendió la antigua ciudad de Viena del bravo enemigo con maravillosa arte de la belicosa Palas, y de los que andaban derramados, y sin orden mató muchos millares, y aunque con mucho menos ejército hizo huir al Gran Turco su enemigo.

Al señal de Bande Weelde se representaba por muchos personajes cómo Paulo Emilio de cuatro ilustres hijos que tenía daba el uno en adopción por hijo a los Fabios y otro a los Cornelios, que eran dos ilustrísimas familias en Roma, y a los otros dos retenía para la sucesión de su casa; los metros en francés decían:

COMME IADIS PAULUS EMILIUS,
L'UN DE SES FILZ DONNA AUX FABIENS,
ET EN MONSTRANT SON AMOUR AUSURPLUS,
PAREILLEMENT L'AUTRE AUX CORNELIENS,
AINSI CAESAR TU AYMES TANT LES TIENS,

QUE TON SEUL FILZ CE IOUR NOUS AS DONNÉ,
TE DEMONSTRANT ENTRE TOUS LES CHESTIENS
LE PLUS BENING & NOBLE EN MAIESTÉ

Así como Paulo Emilio dió uno de sus hijos a los Fabios, y por mostrar su amor entregó otro a los Cornelios, así el Emperador ama tanto a sus súbditos, que nos da hoy a su hijo, mostrándose entre todos los cristianos el más benigno y noble y noble majestad.

Llegando a la vuelta de la rua del Molinet había un espectáculo en que se representaba cómo la Sibila mostraba al Emperador César Augusto a la Sagrada Virgen con su hijo en los brazos. Estaba la Virgen enfrente a la otra banda de la calle en una alta nube hecha con gran artificio y un ángel detrás della, la cual era una muy hermosa doncella de edad de catorce años y muy de maravillar la modestia y gracia con que al niño Jesús tenía. Luego adelante a la calle del Dragón, en un espectáculo, había una cuadra atajada en tres partes, y en la de medio estaba una doncella vestida de raso blanco sentada entre dos Príncipes, el uno vestido como Emperador, y de más edad, y el otro mancebo y como Príncipe, representaban la liberalidad y majestad imperial, y al Príncipe, con los cuales triunfaba la Liberalidad de la Avaricia, que era una vieja arrugada y atada de pies y manos. Y en la otra parte de la mano diestra tenía la Liberalidad puesto el pie sobre el pescueço de la perversa vieja Avaricia: estaban cabe ella Judas, Nabal, Lycaon, el rico Avariento, aquel Rey Midas, con este letrero que debajo en un cuadro así decía:

REX MIDAS AVRO INEXPLEBILIS A LIBERO PATRE
IMPETRAVIT, VT QVICQVID CONTINGERET, ID ILLICO
IN AVRVM SE TRANSFORMARET, QVOD SIBI PESSIME
CESSIT, ET DIVITI AVARO PLVRIBVSQVE ALIIS: TIBI
VERO CLEMENTISSIME PRINCEPS CONVENIT NOMEN
LIBERALIS: NON ENIM VLLIS OPIBVS, NON VIRIBVS,

AVT CORPORI PARCENDVM AVTVMAS PRO TVTANDIS
SVBDITIS AMICISQVE TVIS

Midas, Rey de Phrygia, no se pudiendo hartar de oro, alcanzó del dios Baco que cualquier cosa que con sus manos tocase se le volviese en oro, lo cual le sucedió mal, como al rico Avariento y a otros muchos. A vos clementísimo Príncipe, conviene el nombre de liberal, porque no perdonaréis a las riquezas, ni a las fuerças, ni a vuestra persona propia, por defender y favorecer a vuestros súbditos y amigos.

En el otro apartamiento de la cuadra triunfaba la Liberalidad de la Prodigalidad y Tiranía, a las cuales la Liberalidad tenía atadas debajo de sus pies, y junto a ellas al hijo Pródigo, Cleopatra, Nerón y otros con este letrado:

QVAM PLVRIMI, QVI PRODIGALITATEM SECTATI
SVNT, PRINCIPES AVRAM POPVLAREM CAPTANTES,
VIM MAGNAM SVARVM OPVM DILAPIDARVNT, QVIN
ET TERRAS INGENTES ET REGNA OPVLENTA VENA-
LIA FECERE. HIC VERO PRINCEPS NOSTER PRAECLA-
RIS ANIMI DOTIBVS NEVTIQVAM EXPENSÆ INVTI-
LIS CRIMINANDVS EST, SED TEMPORE ET LOCO LI-
BERALEM IN SVORVM AVXILIVM EXPANDIT MANVM
Muchos Príncipes, siguiendo la prodigalidad, y procurando la vanagloria del pueblo, consumieron gran parte de sus riquezas, y vendieron grandes tierras y ricos reinos. Este nuestro Príncipe, con las esclarecidas virtudes de su ánimo, en ninguna manera puede ser culpado de gasto inútil; antes en su lugar y tiempo abre su liberal mano para favorecer y ayudar a los suyos.

En lo alto encima deste letrado había estos versos latinos debajo del escudo real:

HIS ORITVR VITIIS TIBI PLEBI INFESTA TYRANNIS,

QVA SANE INFELIX CRVCIARIS DVRIVS AETNA
HAEC VERO VT MELIVS TIBI CONSVLAT, EVGESVBEGIT
INVICTA ILLA, SVIS PEDIBVS FRENATQVE SVBACTA

Destos dos vicios nace la tiranía enemiga y dañosa al pueblo, de la cual la desventurada República es más cruelmente atormentada que el monte de Etna; mas mirad cómo la Liberalidad, porque mejor provea al pueblo, ha sojuzgado los fuertes vicios de Prodigalidad y Avaricia, y debajo de sus pies las refrena.

Estaban en medio de la cuadra, debajo del escudo imperial, estos versos, que la Liberalidad al Príncipe decía en francés:

A TON HONNEUR PRINCE OU VERTU S'IMPRIME,
FIGURE SUIS DE LIBERALITÉ.
MON EXCELLENCE AUX COUSTEZ VICE EXPRIME,
TOMBANT EN L'UNE & L'AUTRE EXTREMITÉ,
MAIS QVE ME SERT TANT DE DIUERSITÉ,
VEU QU'ON ME PEULT MA VERTU MIEULX PRETENDRE,
QUE PAR TON PERE, AUQUEL SE VIENNENT RENDRE,
TOUTES VERTUS COMME FLEUUES EN MER,
LEQUEL AINSI EN EXEMPLE SÇAIS PRENDRE,
QUE MIEULX QUE MOY, TU ME PEULX EXPRIMER

A vuestro honor, Serenísimo Príncipe, la Virtud se imprime; figura sois de la Liberalidad; mi excelencia contra los vicios que están a los lados se muestra pasando del uno al otro extremo; mas para qué busco tanta diversidad, pues veo que no puedo mejor emplear mi voluntad que por vuestro padre, a quien todas las virtudes se vienen a rendir, como los ríos al mar, y de tal manera le sabéis tomar vos por ejemplo, que le podéis mejor que yo representar.

Al cabo de la cuadra debajo del escudo de Flandes, que

estaba a la mano izquierda, porque de la misma manera había puestos escudos de armas en todos los arcos y espectáculos, había los siguientes versos:

EN SVPERATA TIBI VIRTVS LIBERRIMA CEDO,
QVAE TRIBVO MERITIS MVNERA LARGA TVIS.
NAM QVIA TV SEQVERIS PRINCEPS EXEMPLA PARENTIS,
ME FVERIS MELIOR, SI TIBI TE REFERAS

Ved que siendo yo la muy franca virtud de la Liberalidad os reconozco ventaja, y doy largos dones por vuestro gran merecimiento, porque siguiendo como seguís el ejemplo y hechos de vuestro padre, y imitándoos a vos mismo, seréis sin duda más excelente y mejor que yo.

Más adelante, al cabo de la calle de Santa Clara había un espectáculo muy maravilloso, así por la invención, que era ingeniosa, como por lo que representaba; en el alto estaba un águila grande, que extendía sus alas; representaba la Majestad Imperial; la letra era:

SICVT AQVILA PROVOCANS AD VOLANDVM PVLLOS
SVOS, ET SVPER EOS VOLITANS EXPANDIT ALAS SVAS

Como el águila, que en poniendo a volar sus hijos, alçando sobre ellos extiende sus alas.

Tenía el águila en el pico un rétulo mirando a un león que allí estaba y decía:

POSTVLA, ET DABO TIBI GENTES HAEREDITATEM TVAM

Demanda y darete gentes, que es tu propia herencia.

Tenía la misma águila entre las uñas de un pie este escrito:

CAPTO TVNETO BARBAROSSAM VICIT

Habiendo tomado a Túnez, venció a Barbarossa.

Y en el otro pie tenía en las uñas otro letrero, que decía:

DVCE CAPTO, SAXONES DEVICIT

Habiendo prendido al Duque, venció también a los de Sajonia.

Debajo del águila estaba un bravo león coronado; la letra era:

EGO AVTEM CONSTITVTVS SVM REX AB EO

Por él fui yo constituido y hecho Rey.

Estaba como que decía el león al águila:

INVOCA ME IN DIE TRIBVLATIONIS, ET ERVAM TE

Lláname en el día de la Tribulación, y librate he.

Al lado derecho del águila estaba una muy honesta dama vestida de blanco como monja, la cual representaba la Fe. Tenía un Crucifijo en la una mano y en la otra en un cuadro estas palabras:

SVB VMBRA ALARVM TVARVM PROTEGE NOS

Ampáranos, Señor, debajo de la sombra de tus alas.

Al lado siniestro estaba otra dama, que era la Esperança, vestida de raso verde; tenía en la mano derecha una esfera y en la siniestra una paloma blanca, que en el pico tenía un ramo verde con esta letra:

EXPECTA DOMINVM, VIRILITER AGE, ET CONFOR-

TETVR COR TVVM

Espera en el Señor, y obra como varón esforçado, y confórtese tu corazón.

Debajo del trono donde estaba el águila había una cueva y dentro della un espantable dragón, que hacía semblante que quería salir y decía:

LEO EST FORIS, IN MEDIO PLATEARVM OCCIDENDVS

SVM

El león está de fuera, muerto he de ser en medio de la plaza.

A la una parte de la cueva estaba un ferocísimo león pardo; tenía en la mano un escrito que decía:

SICVT FREMITVS LEONIS, ITA ET REGIS IRA
Como el bramido del león, así es la ira del Rey.

A la otra parte había una salamandra; su letra era:

MVLTI COLENT PERSONAM POTENTIS
Muchos honrarán la persona del poderoso.

Después de aquellas bestias fieras estaba una mujer infame como temerosa y mal vestida que representaba al Temor; su letra era:

SICVT RVGITVS LEONIS, ITA ET TERROR REGIS, QVI
PROVOCAT EVM, PECCAT IN ANIMAM SVAM
Como es espantoso el bramido del león, así es la ira del Rey; el que le provoca peca contra su vida.

Pendía del medio del architrabe del espectáculo un cuadro con los metros en francés que se siguen:

LAIGLE HEROIQUE EN SON VOLTANT DOMINÉ,
QUIL N'EST OYSEAU QUI LE PUIST SURMONTER,
ET DU LYON LA FORCE TRESINSIGNÉ,
EN SA FUREUR FAICT LES BESTES TRAMBLER,
AINSI CAESAR QUE NOUS DEUONS AYMER,
AUEC SON FILZ PRINCE TRESMAGNANIMÉ,
CE IOUR PRESENT FAICT LE MONDE INCLINER,
A HONORER SA GLOIRE ILLUSTRISIME

La heroica águila es señora en su vuelo, que no hay ave que la pueda vencer, y el león con su aventajada fuerza hace temblar las bravas bestias. Así el Emperador, a quien nosotros debemos amar, tiene el Magnánimo Príncipe su hijo y hace hoy que el mundo se humille, y que honre su gloria y nombre ilustrísimo.

Luego después de aquel espectáculo había un juego muy gracioso delante de una casa de un vidriero. Estaba hecho un artificio de madera largo como una mesa, que salía de la ventana de una casa, de donde por sobre la mesa salía dançando una niña de edad de cuatro años con un canastillo en las manos lleno de suplicaciones y flores y derramábala sobre los que pasaban por la calle al son de una suavísima música, que hacían con instrumentos de vidrios, y derramadas las suplicaciones y flores, volvíase a entrar dentro, dançando como había salido: esto hacía muchas veces, y era cosa de gran entretenimiento verla y oír la música; junto a la niña en la misma casa andaba un molino lleno de vidrios alrededor, sin quebrarse ninguno, que ponía en todos gran admiración. Más adelante estaba el segundo arco triunfal; la forma dél era dórica simple con una puerta; tenía dos cuadras, la una más alta que la otra, y en la de bajo estaba una doncella ricamente vestida sentada debajo de un pequeño dosel de seda; tenía en la una mano una espada desnuda y en la otra un peso, y a sus pies un letrero del cual fácilmente se entendía que representaba la Justicia; su letra era:

IVSTITIA ANTE EOS AMBVLABIT

La Justicia irá delante dellos.

En la cuadra alta había mucha gente armada y en medio dellos sentada la Majestad Imperial armada de todas piezas, salvo las manos y la cabeza; tenía puesta en ella una corona imperial, y en la mano derecha una espada desnuda y en la siniestra el mundo. Estaba después del Emperador, Júpiter con un rayo en la mano derecha y en la izquierda una cadena en la cual estaban presas y atadas dos doncellas vestidas a la alemana; la una era Sajonia, y la otra Hesia. Significaban la prisión del Duque Juan Federico de Sajonia y de Filipo Lanstgrave de Hes-

sen. Detrás de Júpiter estaban muchos caballeros y gente todos armados, y en el freso estos versos latinos:

OMNIPOTENS GENITOR RERVM CVI SVMMA POTESTAS
QVOD DEDIT IMPERIVM, LONGOS TIBI DVXIT IN ANNOS,
QVOQVE FIDES CHRISTI VIGEAT CVM RELIGIONE,
IVRE DEDIT POPVLOS TIBI DEBELLARE SUPERBOS

Lo mismo decían otros metros que había en francés:

LE SEIGNEUR TOUT PUISSANT, QUI TOUT EN SA
[MAIN TIENT,
VOUS A DONNÉ L'EMPIRE, OU PLAIN D'ANS VOUS
[MAINTIENT.

A FIN QUE LA FOY SAINCTE EN IESU CHRIST FLO-
[RISSE

SUR REBELLES VOUS DONNE EXERCER LA JUSTICE
El Omnipotente Dios, que tiene el soberano imperio de todas las cosas, os ha constituido en el Imperio que por muy largos años os lo ha dado, y ha os concedido que juzgásedes a los rebeldes pueblos; porque la Fe de Cristo con la religión florezca y tenga más fuerça.

Los versos que estaban en latín a la mano izquierda en el freso eran los siguientes:

PRINCIPIS OFFICIVM EST INGENS, ET MAXIMA VIRTVS,
IVSTITIAM COLERE, ET PROPRIVM IVS REDDERE
[CUNCTIS,
SIVE LVANT MERITAS SONTES PRO CRIMENE POENAS,
PRAEMIA DIGNA VIRI SEV PRO VIRTVTE REPORTENT

Había otros metros en francés, que decían lo mismo en la propia sustancia y letra:

IL ASSIERT AU BON PRINCE & EST SON PROPRE OF-
[FICE,

RENDRE A CHASCUN SON DROICT, & EXERCER
[JUSTICE,
LES DELINQUANS PUGNIR, LES VERTUEULX AORNER,
ET LES LOYAULX SERUANS, RICHEMENT GUER-
[DONNER

El oficio del Príncipe es una soberana y muy gran virtud, amar la justicia y dar a todos su derecho, ora los culpados paguen la pena que merecen según su delicto, ora los buenos lleven el premio digno de su virtud.

Más adelante había un espectáculo, en que estaba mucha gente armada, y entre ellos uno de grande auctoridad con sobreveste imperial sobre las armas, que representaban la Victoria que hubo el Emperador Carlo Magno contra los sajones, y cómo en el espacio de treinta años los sojuzgó y redujo a la Fe de Cristo, y cómo venció y prendió a Desiderio, Rey de los Lombardos, librando la Iglesia romana de aquella sujeción y tiranía. Aquí no había letrado ninguno. Poco más adelante había otro espectáculo y en lo alto dél estas palabras:

CORRVIT IN PLATEIS VERITAS, AEQVITAS NON
POTVIT INGRESI, ET NON EST IVDICIVM

En las plaças ha caído la Verdad; la Equidad no pudo entrar y no hay quien juzgue.

A una parte estaba la Verdad, que era una doncella descalça y vestida de raso blanco; tras ella estaba un personaje que del letrado que tenía en el pecho se veía que representaba aquel gran Profeta Isaias, y era su profecía:

CORRVIT IN PLATEIS VERITAS

La Verdad ha caído en las plaças.

Junto a la Verdad estaba un personaje que representaba

al Emperador: tenía la espada desnuda, en la mano alçada, con estos versos en latín que a la Verdad decía:

ESTO ANIMO FORTI, VANVM VEREARE NEC VNQVAM
ERROREM, IN DIRAM TE SEQVAR VSQVE NECEM.

Había otros metros en francés, que decían las mismas palabras:

VERITE PRENS BON CUEUR, SANS CRAINDRE AUCUN
[ERREUR,
CAR IUSQUES A LA MORT SERAY TON PROTECTEUR
*Ten ánimo fuerte, no temas jamás al vano error,
que yo te seguiré y defenderé hasta la muerte.*

A la otra parte estaba la Equidad vestida de raso carmesí, y cabe ella un caballero ricamente adereçado que representaba al Príncipe, al cual la Equidad pedía socorro y tomándola el Príncipe por la mano llegaba con ella donde Isaías estaba, que decía:

AEQUITAS NON POTVIT INGRESI
La equidad no pudo entrar.

Y entonces, dejándola dentro de la puerta en un asiento que había, la confortaba diciendo:

NE CRVCIARE ANIMI SOROR O CHARISSIMA, REBVS
OMNE MEVM STVDIVM FVERIT SVCCVRRERE LAPSIS

En francés había otros metros que decían lo mismo:

EQUITE SOEUR AYES EN TOY BON CONFORT
POUR TE GUARDER MECTRAY TOUT MON EFFORT
*Oh, hermana carísima, no tengáis pasión en el ánimo,
que todo mi ejercicio será socorrer a los caídos.*

A la entrada de la plaza estaba otro espectáculo, en que había una silla real, en la cual estaba sentado un man-

cebo vestido de tesciopelo pardo con una rica cadena de oro y gorra muy adereçada con pluma blanca, y a la mano derecha tenía las armas de España, y a la izquierda las de Flandes, y encima de la silla las del Emperador, y enfrente della esta letra:

DOMINVS DABIT VIRTVTEM PRO BONA VOLVNTATE

El Señor dará virtud por la buena voluntad.

Estaba al pie de aquel real trono la Fortuna, atada de pies y manos, puesta una venda delante de sus ojos, vestida una ropa de brocado; tenía la triste a sus pies una letra que decía:

HEV QVID SVSPICIOR, CVM ME SOLA VIRTVS PROS-
TERNAT

Hay para que soy acatada, pues sola la Virtud me derriba.

En lo alto estaba un Rey de armas con una ropa de damasco carmesí, de una parte bordadas las armas imperiales, y de la otra las de Lila; tenía en su mano esta letra:

SCEPTRVM TVVM, ET OCVLI TVI BENIGNI SVPER
NOS

Vuestro sceptro y ojos sean benignos para nosotros.

Estaba también Argos ricamente vestido, debajo del trono junto adonde estaba la Fortuna atada; tenía en su mano izquierda un escudo con las armas imperiales, que entre las dos cabeças tenían la imperial corona, y en la otra un real sceptro; lo cual hacía a Argos con sus cien ojos muy vistoso, y vuelto al que estaba en el trono representando al Príncipe decía:

SIT FAVSTVM FELIXQVE SCEPTRVM HOC, TIBI OMEN
AD IMPERIVM

Sea este sceptro dichoso y buen agüero para el Imperio.

Estaba la Prudencia al lado derecho del Príncipe, que era una doncella ricamente vestida y decía:

ME DVCE TVTVS COELVM FAMA REBVSQVE GESTIS
AEQVABIS

Siendo yo vuestra guía, seguro llegaréis al cielo con gran fama y hechos esclarecidos.

En el lado siniestro estaba la Templança, no menos hermosa y ataviada que la Prudencia, y su letra era:

PER ME SCEPTA, AC FORTVNAE VIM MODERABERE
Por mí gobernaréis el Imperio y la violencia de la fortuna.

Al pie del trono había cuatro sátiros, y entre ellos el dios Pan con sus flautas en las manos, y la letra era:

NON VRBANI MODO, SED OMNES RVSTICI, VT ET NOS

No solos los ciudadanos, mas aun los rústicos se alegran como nosotros.

Estaban adornadas las esquinas de aquel espectáculo de dos pedestales, y en el uno dellos, que era pintado de color pardo y de muchas flores, estaba el dios Apolo con su arpa y arco en las manos, y a los pies su aljaba llena de saetas, y en el cuadro del pedestal este letrero:

PHILIPPO ILLVSTRISSIMO PRINCIPI, F. CAROLI QVINTI MAXIMI, PATRIS PATRIAE, AFRICANI, ITALI, GERMANI, GVELDRI, SVMMO PATRE DIGNISSIMO, SVAE OMNIVMQVE SPEI HAEC SVA INSVLA CVM OMNI SVBIECTIONE AC FIDE

Esto se dedica con toda humildad y fe a Don Felipe, Ilustrísimo Príncipe, hijo del potentísimo Carlos Quinto, padre de la patria, africano, itálico, germánico y gueldrense, digno de tan alto padre por la esperança que esta su villa de Lila y todos en él tienen.

En el otro pedestal estaba sentada una robusta doncella en hábito de la diosa Diana con su arco y aljaba; era el pedestal pintado de flores de lis todas de plata y la letra del cuadro era:

BENEDICTVS, QVI VENIT IN NOMINE DOMINI

Bendito sea él, que viene en nombre del Señor.

Había después de aquel espectáculo dos templos dedicados a la Virtud y a la Honra, los cuales estaban edificados sobre un tablado que tenía de circuito más de cien pies; todos los personajes representantes estaban ricamente vestidos; mostraban cómo del templo de la Virtud subían al templo del Honor, aunque con gran trabajo; porque estaba muy alto. Pusieron aquellos antiguos romanos el templo de la Virtud delante del templo del Honor, al cual honraban por dios, como a la Virtud por diosa, porque no había entrada ni puerta abierta para alcanzar la honra verdadera si no era por la misma virtud, el premio y precio de la cual es la honra; por donde fingieron los antiguos que la Virtud tenía alas, por la gloria y honra que della nacía. Dentro del templo de la Honra estaban David, Cyro, Julio César, Augusto César, Constantino Magno, Carlo Magno, Héctor, el Rey Pirrho, Publio Scipión, Ayace Thelamon, Anfbal, Alejandro Magno, el Emperador Maximiliano y otros muchos. En el de la Virtud estaban el Emperador Carlos Quinto y el Príncipe don Felipe su hijo. Cercaban al templo de la Virtud muchas y muy hermosas doncellas ricamente vestidas, las cuales representaban a todas las Virtudes. Debajo de los dos templos había un camino, que daba muchas vueltas, hasta que llegaba a una ventana con una dificultosa escalera; en la cual estaba el Apóstata Juliano, y luego Nerón, Tarquino Superbo y el Emperador Valente, Arrio y Lutero, y otros tiranos y herejes, que querían entrar por la ventana y los tenían

echados en el profundo del infierno. Pendía del architrabe del espectáculo un cuadro con estos versos latinos:

CVR TANTVM PROPERAS? PAVLVM STA, ET SVSPICE
[PRINCEPS,
QUAE DVO ROMANIS TEMPLA FVERE VIRIS.
HOC VIRTVTIS ERAT, SED QVOD SVPEREMINET ALTIS
SVFFVLTVM PILIS, ILLVD HONORIS ERAT.
HVC PRISCI SVPERARE ILLINC SVDORE DIVRNO,
NOCTVRNOQVE SIMVL VIX POTVERE DVCES.
AST POTVERE VELVT CIRVSQVE, ET CAESAR, ET HEC
[TOR.
QVI MERITO IMPLERVNT ORBIS VTRVMQVE LATVS.
NISVS IDEM LVTHER, SED TEMPLO EST PVLSVS
[VTROQVE,
CORRVIT IGNIVOMI IN PHLEGETONTIS AQVAS.
MAGNANIMOS IMITARE VIROS CELEBERRIME PRINCEPS,
ET NITIDVM SANCTI CVLMEN HONORIS HABE.

Porque os dáis tanta prisa, Serenísimo Príncipe, deteneos un poco, y mirad hacia arriba estos dos templos que fueron de los valerosos romanos. Éste era de la Virtud, y aquél de la Honra, que de altos pilares está sustentado encima del otro. Apenas con continuo trabajo pudieron los capitanes antiguos subir del templo de la Virtud al de la Honra; mas pudieron algunos así como Héctor, Cyro y Julio César, los cuales con razón hinchieron los dos lados del mundo; lo mismo trabajó Lutero por entrar; mas fué echado del un templo y del otro, y cayó en las aguas del río Flegetonte, que corre y echa de sí llamas de fuego. Imitad, celeberrimo Príncipe, a los magnánimos varones y tened la resplandeciente cumbre de la honra.

Estaban en el otro cuadro delante del templo de la Virtud en francés los metros siguientes:

ILLUSTRES PREUX, REGARDEZ LES TROPHÉES
DES BELLIQUEUX SOUBZ MINERVE CANDIDE,
AU TEMPLE EXQUIS D'HONNEUR SONT TRIUMPHÉES
SUYUANT VERTU IMMuable SUBSIDE,
ORGUEIL, ERREUR, & ENUIE TIMIDE,
SONT ABISMEZ AU GOUFFRE SULPHURIN,
OU LE CUEUR NOBLE EN TRIUMPHE RESIDE,
AU CLOZ EN PAIX AU TROSNE CELESTIN,
CHARLES LE GRAND, DAUID, & CONSTANTIN,
AUEC AUTRES, DE GLOIRE Y SONT VESTUZ,
AUSSI CAESAR & SON FILZ AU CHEMIN,
Y SONT CONDUITZ PAR SEPT NOBLES VERTUZ

Mirad, varones ilustres y valerosos, los trofeos de los belicosos Príncipes, que con el favor de la blanca Minerva peleando triunfaron en el templo de la Honra, poniendo su esfuerzo en el socorro de la invencible virtud, derribando con ella a la aborrecible Pereza, Soberbia, Error, Envidia y Temor, y con esclarecido triunfo echándolas debajo del abismo y fuego. Y como David, Constantino, y Carlo Magno y otros dignos de gloria residen con paz en el celestial trono, así el Emperador y su hijo, que han sido guiados por las siete nobles Virtudes, serán ornados de aquel eterno nombre y gloria.

Estaba en la misma plaza, enfrente de la puerta, un arco en que había tres cuadras, puestas por ellas muchas cruces de Borgoña, y en la una dellas había una nube, y dentro della un ángel, el cual tenía en sus manos una cruz de Borgoña colorada con unas bandas blancas y amarillas con esta letra:

IN HOC SIGNO VINCES

En esta señal vencerás.

Estaban dos damas en la misma cuadra ricamente vestidas: la una era la Virtud con la Envidia debajo de sus pies,

la cual tenía un palo seco en la mano, y la Virtud un ramo de laurel verde; la otra era la Victoria con una espada desnuda en la mano derecha, y en la otra una corona de laurel; tenía a la maldad debajo de los pies con esta letra:

COLIT ARDVA VIRTVS

La virtud en las cosas arduas mora.

A los pies de la Victoria había este letrero:

VICTORIA ET VIRTVS CAESARIS, IMPROBITATE ET IN-
VIDIA OPPRESSIS, PHILIPPVM NOBIS VNICVM FILIVM
INTER PRINCIPES NOBILISSIMVM DEDERVNT

*La victoria y virtud de César, a pesar de la maldad
y de la envidia, nos han dado a Don Felipe, su único
hijo, nobilísimo entre todos los Príncipes.*

En la otra cuadra había muchos personajes galanes y bien adereçados, entre los cuales como señor de todos representaba uno al Emperador Filipo Árabe, y otro a su hijo Filipo, y cabe ellos había una graciosa dama, que era la diosa Themis, la cual daba la espada a Filipo por voluntad del Emperador Filipo su padre; porque le tomaba por coadjutor en el Imperio, y delante del Emperador Filipo estaba un personaje que representaba al historiador Paulo Orosio, que tenía este letrero:

HIC PHILIPPVS PRIMVS IMPERATORVM CHRISTIANVS
FVIT, QVI PHILIPPVM FILIVM SVVM CONSORTEM
REGNI FECIT

*Este Filipo fué el primer Emperador cristiano, el
cual tomó por su coadjutor en el Imperio a Filipo
su hijo.*

En la tercera cuadra, que era la más baja, había muchos más personajes, de los cuales el uno representaba al Emperador sentado entre dos damas: la una era la Prudencia y la otra la Nobleza. Junto a la Prudencia estaba un man-

cebo, que en su traje y manera representaba al Príncipe, y cabe él una doncella que era la Benevolencia de Lila. Tenía un hijo, que se llamaba Anteros, que quiere decir Amor que corresponde, el cual parecía que abría y mostraba su corazón al Príncipe, porque entendiéndose el gran amor que le tenían, y la letra decía:

HOC TIBI COR PVRVM ET APERTVM
Este corazón se os ofrece limpio y abierto.

Y en un cuadro a la mano diestra estos versos latinos:

HAEC VIS SCILICET, ANTEROTIS ILLA EST,
HAEC VIS MUTUA MUTVI EST AMORIS.
HAEC BINAS ANIMAS COIRE COGIT,
ATQVE VNA GEMINVM CALERE PECTVS
Esta fuerza es aquella de Anterote; esta fuerza es recíproca; del amor, que en sí retorna; ésta hace unir dos ánimos, y juntamente encenderse en amor dos corazones diversos.

En lo alto estaba un personaje como ángel que en un cuadro tenía este letrero:

HAEC EST REGIO FORTIS, DIVES, ET FIDELIS, CVIVS
INSIGNE EST CRVX DIVI ANDREAE
Esta región es fuerte, fiel y rica, cuya divisa y armas son la cruz de San Andrés.

Estaba delante de la cruz la Majestad Imperial, su sombrero quitado, mirándola con gran acatamiento. Los espectáculos que entrando en la plaza a la mano derecha había eran tantos, que, con la acera de las casas que a la mano izquierda enfrente dellos estaban, se hacía una ancha calle; porque eran muchos y puestos todos por orden, distantes entre sí por iguales espacios, que a maravilla parecían bien. Y luego tras el espectáculo del Emperador Filipo Árabe, que fué el primer Emperador cristiano,

había un espectáculo, en el cual se representaba el triunfo de la Fe; había mucho que ver y contemplar en él por la gran hermosura de las doncellas, y por los ricos atavíos de los otros personajes y arte que tenían en representar cada uno el suyo. Estaba la Iglesia Católica vestida de raso carmesí; tenía en su mano una cruz y debajo de sus pies una maldita y abominable vieja, que era la Herejía; estaba la Iglesia Católica en medio y como acompañada de un Papa y un Cardenal y un Arçobispo y un Obispo, los cuales representaban los cuatro santos doctores, Gregorio, Jerónimo, Ambrosio y Agustino. Allí estaba la Imperial Majestad con el mundo en la una mano, y en la otra la espada, y en la punta della un rétulo que pendía, con estas palabras:

DA MIHI VIRTVTEM CONTRA HOSTES TVOS

Dame, Señor, fortaleza contra tus enemigos.

Junto con el Emperador había muchos personajes ricamente vestidos con sus insignias reales, los cuales representaban a Carlo Magno, a Gotofredo de Bullón, al santo Rey Luis de Francia, y a los católicos Don Fernando y Doña Isabel Reyes de España, y al Príncipe Don Felipe. Estaban al lado siniestro, como presos, los Príncipes de los herejes, el Emperador Juliano Apóstata, Simón Mago, Arrio, Juan de Hus, Martín Lutero, Zuinglio y otros muchos, y contra ellos en el escudo imperial decían estas palabras:

IN OMNIBVS SVMAS SCVTVM FIDEI, IN QVO POSSIS
OMNIA TELA NEQVISSIMORVM IGNEA EXTINGVERE,
ET GALEAM SALVTIS ASSVMERE, ET GLADIVM SPI-
RITVS, QVOD EST VERBVM DEI

Tomad por guía el escudo de la Fe en todas las cosas, que con él resistiréis y desharéis todos los errores de los malvados herejes, y tomad el yelmo de

*la Salud y espada del Espíritu, que es la palabra
de Dios.*

Luego había otro espectáculo en el cual estaba la Fama, que era una doncella muy bien ataviada, en un carro triunfal; estaba la Muerte debajo de los pies de la Fama, la cual tenía en su mano diestra una rica trompa y en la siniestra un ramo de laurel; estaban a la mano diestra de la Fama muchos personajes de diversos trajes y insignias, de cuyos letreros se sabía a quién cada uno representaba: los de la mano derecha eran Julio César, Augusto, Ulpio Trajano, Constantino Magno, Theodosio, Carlo Magno, Balduino, Conde de Flandes Emperador que fué de Constantinopla, el Emperador Sigismundo, Alberto Tercio, Friderico Tercio, y las valerosas hebreas Hester, Judith, Abigail. Los de la mano siniestra eran el Emperador Maximiliano, el Rey Don Felipe de España, don Alonso Rey de Aragón y de Nápoles, don Fernando y doña Isabel Reyes de España, Luis Sexto Rey de Hungría, y los tres fortísimos Duques de Borgoña, Juan, Filipo y Carlos. Las belicosas Reinas eran aquella Semíramis, Thomiris y la amazona Menalippa. Un poco más abajo éstos estaba una robusta y fuerte doncella, que era la Virtud; tenía de la mano al Emperador a la puerta del triunfo, y mostraba al Príncipe, que estaba cerca del Emperador, el triunfo de la Fama y aquellos gloriosos Príncipes antecesores suyos, que iban acompañando la Fama en su real y eterno triunfo, mostrando que para siempre permanecería su memoria y la inmortal fama de sus esclarecidos hechos: la letra deste triunfo era:

FAMA VINCIT MORTEM

La Fama vence a la Muerte.

Junto a palacio estaba un arco triunfal de forma jónica; tenía dos cuadras altas y tres puertas bajas, que se ha-

cían de seis columnas; de entrambas partes era pintado de excelentes pinturas, y en la cuadra más alta estaba una honestísima doncella vestida de raso carmesí; en la una mano tenía un vaso y en la otra una taça, que representaba la Templança: había debajo en el architrabe de la cuadra este letrero:

NATIVA DOMVS AVSTRIAE VIRTVS EST, VT EIVS PRIN-
CIPES HVMANITATE POTIVS MITES ET PLACIDI, QVAM
SEVERITVDINIS RIGORE AVSTERI VIDEANTVR

*La natural y propia virtud de la casa de Austria
es mostrarse los Príncipes della benignos y apacibles
por su humanidad, más que ásperos por el ri-
gor de la severidad.*

Encima de aquella cuadra en el frontispicio estaban dos escudos, el uno imperial, y tenía debajo, de grandes letras

PLVS VLTRA

El otro escudo era de las armas reales de España, y la letra era:

COLIT ARDVA VIRTVS

La virtud en las cosas arduas mora.

En la segunda cuadra estaban muchos personajes, y los dos dellos, con insignias imperiales y reales y vestidos de terciopelo negro, representaban al Emperador y Príncipe; estaban sentados entre dos doncellas. La una era la Clemencia y la otra la Liberalidad, vestidas entrambas como Princesas; traían sayas de seda y ricas cadenas de oro y gorras de terciopelo con muchos cabos, medallas y joyas de oro; estaban acompañadas de muchas y muy hermosas niñas vestidas como pajes, las cuales todas hacían gran acatamiento al Emperador y Príncipe. Adornaban el architrabe desta cuadra estos versos latinos:

QUIS TE VICTOREM DICAT, QVI VINCERIS IPSE
INVICTVS VICTO CAESAR AB HOSTE TVO.
SI VENIAM VICTVS PETIT HOSTIS, PROTINVS ILLI
PARCIS, ET ERRATI TE MEMINISSE PIGET.
NON TE HOSTIS, CAESAR SED TE CLEMENTIA VINCIT
ET RATIO, CVM SIS VICTOR ET IPSE TVI.
VINCERE LAVS INGENS HOSTES, ET PARCERE VICTIS
GLORIA, SED SESE VINCERE MAIOR ERIT.

En francés había otro letrero que contenía lo mismo:

QUI TE DIRA VAINQUEUR QUI MESMES EST VAINCU
D'ENNEMY CONUAINCU, O CAESAR INUAINCU.
SI LE TIEN ENNEMY TE QUIERT PERDON,
LUY ACCORDES SUBIT SANS RIGUEUR EN PUR DON,
ET DU SIEN FOL ERREUR ESTAINS LA SOUUEANCE.
L'ENNEMY NE TE VAINCT CAESAR, MAIS LE BRANDON
DE CLEMENCE & RAISON, QUI TIENT LA GOUVERNANCE,
DE TOY MESMES VAINQUEUR ORES GRAND LOZ PRO-
[CEDE,
DE SUR VAINCRE ENNEMIS, MODERANT LA VICTOIRE,
SUR ENNEMIS VAINCUZ, MAIS CE TROP PLUS EXCEDE,
SOY MESMES VAINCRE, DONT EN CE MONDE AS LA
[GLOIRE

¿Quién os podrá decir vencedor? Pues siendo César invencible sois vencido del vencido enemigo, porque si os demanda merced luego le perdonáis, y os pesa de acordaros del yerro que cometió; no os vence, César, el enemigo, sino la clemencia y la razón, pues sois vencedor de vos mismo; gran loor es vencer los enemigos, pero mayor gloria será vencer a sí mismo.

Al lado siniestro, que era la parte donde la Liberalidad y el Príncipe estaban, había este letrero:

PHILIPPO PRINCIPI ILLVSTRISSIMO DIVI CAROLI

QVINTI CAESARIS AVGVSTI, PATRIS PATRIAE CLE-
MENTISSIMO FILIO, VNICO HARVM REGIONVM HAE-
REDI

Más abajo había otro letrero en lengua francesa, que decía lo mismo:

A TRESILLUSTRE PRINCE PHILIPPE FILZ UNIQUE DE
CHARLES LE QUINT EMPEREUR AUGUSTE PERE DU
PAYS TRECLEMENT SON HERITIER

A Don Felipe Príncipe ilustrísimo de Carlos Quinto César Augusto, padre de la patria, hijo clementísimo, único heredero destas regiones.

Y luego se seguían estos versos en latín:

TE TVA MVNIFICVM PRINCEPS VIRTVTIS ALVMNE
ESSE DEDIT NATVRA PARENS, CLEMENTIA PRAESTANS.
VITA PRIOR QVANTO EST ARGENTO, FVLGIDO ET AVRO,
DE GENITORE FLVENS IN TE PRODVCTA NITEBIT

Había otros metros en lengua francesa, que decían lo mismo:

LIBERALITÉ, PRINCE A TOUTE VERTU NÉ,
PROPRE VERTU DES ROYS NATURE T'A DONNÉ
DE TON PÈRE PRENDRAS DOULCE CLEMENCE ENCOR,
QUI L'AUTRE PASSE AUTANT, QUE SANTÉ VAULT
[MIEULX QU'OR

Vuestra madre la Naturaleza, Serenísimo Príncipe, a quien crió la virtud y la esclarecida clemencia, os ha otorgado que seais liberal, y cuanto es más excelente la vida, que la plata y el resplandeciente oro, tanto más resplandecerá en vos, viniéndoos por dependencia y herencia de vuestro padre.

Entre aquel arco triunfal y la puerta de palacio había un espectáculo que tenía de largo sesenta pies, adornado

de muy rica tapicería: había en él una nave con tres mástiles y sus velas, maromas y artillería y toda la jarcia necesaria, la cual a todas velas con viento en popa entraba en el puerto de la Salud, que estaba encima del espectáculo, con gran artificio hecho. Iban en la nave muchas doncellas riquísimamente vestidas de brocados y sedas de colores y con muchas cadenas y joyas de oro, y entre las doncellas había dos personajes, que de sus ricos vestidos y insignias se entendía claramente que representaban al Emperador y Príncipe; y las doncellas representaban a estas virtudes: Razón, Justicia, Singularidad de Gracia, Pureza de corazón, Caridad, Fidelidad, Osadía, Verdad, Prudencia, Paciencia, Largueza, Sabiduría, la Orden de caballería, Humildad, Esperanza y Amor. Sobre el puerto estaba edificado un rico templo y palacio de la Felicidad, la cual era una doncella muy hermosa, que aguardaba al Emperador y Príncipe a la puerta de su palacio y desembarcando en el puerto de la Salud los recibía con aquella triunfal compañía de las Virtudes con gran majestad; lo que los metros en francés decían, era lo siguiente:

FELICITÉ AU HAULT PORT DE SALUT
ATTEND CAESAR & SON VNIQVE FILZ,
LA OU VERTU L'ONT D'ADRESSER CONCLUD,
NON OBSTANT TOUS DU MONDE LES PERILZ
*La Felicidad aguarda a César y a su único hijo
en el alto puerto de la Salud, adonde las Virtudes le
guiarán, sin impedirlo, de todos los peligros del
mundo.*

Los metros que había en la otra parte decían:

ICY CAESAR DIGNE DE GRAND RENOM,
ET SON CHIER FILZ SON CONDUICTZ SEUREMENT.
PAR LES VERTUS EXTRAICTES HOR DU NOM,
COMME VEOIR VOUS POUENZ CLEREMENT

Mirad cómo César, digno de gran fama, y su muy amado hijo, seguramente son guiados de las virtudes señaladas por sus nombres, como podéis verlo claramente.

Con este real aparato le aguardaban, y a las dos horas después de mediodía començaron a salir de la villa en muy buena orden: salieron primero las banderas de infantería; iban todos muy bien adereçados de armas y arcabuces, vestidos todos de las colores del Príncipe. Después dellos salieron el capitán del castillo y palacio de Lila, y el Gobernador, Burgomaestres, Eschevinos, y el Presidente acompañado de los del Consejo de Contadores, todos vestidos de terciopelo negro; iban delante dellos los gentileshombres, y los burgueses y ricos mercaderes de la villa vestidos de raso y de damasco carmesí con sombreros de lo mismo y plumas blancas, en muy buenos caballos con guarniciones de lo mismo; eran muy de ver cuán lucidos y ricos iban. Y llegando el Príncipe, que eran casi las cuatro horas de la tarde, a un cuarto de legua de Lila, recibieronle con gran cerimonia y acatamiento habiéndose apeado, y el Presidente dijo en su habla al Príncipe cuánto aquella su villa se había holgado con su bienaventurada venida, y habiéndoles respondido el Obispo de Arras por mandado de su Alteza con palabras de mucha benignidad y agradecimiento, volvieron en la orden que habían salido; y cuando llegó el Príncipe a palacio, era ya el sol puesto. Hubo al entrar del castillo una música bien concertada de los trompetas que allí estaban, y de un atabal a la usança de Alemania. Fué con mucho amor recibido de las Serenísimas Reinas sus tías y las damas que estaban a las ventanas de palacio, mirando la pompa y majestad con que entraba acompañado de tanto Príncipes, Señores y Caballeros. Poco después entró el Emperador. Martes, que fué a seis de Agosto, habiendo salido a misa a la iglesia mayor de

San Pedro, a la vuelta le juraron en la plaza, donde estaba aparejado para hacer la solemnidad del juramento con la cerimonia acostumbrada en un rico teatro que delante de la casa de la villa tenían hecho. Fué muy grande la alegría de todos; derramaron los reyes de armas mucha cantidad de moneda de oro y plata, como habían hecho en todas las otras ciudades y villas donde fué jurado. Todo aquel día y noche hicieron gran regocijo los de la villa, y el siguiente día fué la jornada para la ciudad de Tornay, que está de Lila cinco leguas.

TORNAY

Es Tornay fuerte y muy rica ciudad de Flandes Gálllica; ha sido muchas veces saqueada y destruída en las guerras que ha habido entre franceses y ingleses y flamencos. Y principalmente por los normandos en el año de ochocientos y ochenta, de tal manera, que quedó desierta y los moradores della se fueron huyendo a Novioduno, que es Noyon, ciudad de Francia, donde estuvieron treinta años, hasta que cuatro ciudadanos muy ricos, movidos del amor y obligación que tenían a su natural patria, la volvieron a edificar, repartiendo entre sí la ciudad, y recibiendo ayuda y tributo para hacerlo de los otros ciudadanos. Fué también tomada y quemada por el Emperador Enrico Tercero deste nombre. Y aunque Tornay pertenecía a Flandes, siempre procuró de ser libre y defender su libertad contra los flamencos debajo del favor, amparo y protección de los Reyes de Francia, hasta que Don Fernando de Portugal Conde de Flandes, que fué casado con la Condesa Juana hija de Baldovino Emperador de Constantinopla y Conde de Flandes, la tomó por fuerza de armas en

la guerra que tuvo con Filipo Segundo Rey de Francia, y la juntó con el Condado de Flandes en el año de mil y docientos y trece. Después la cobraron los franceses y de ellos la ganaron el Emperador Maximiliano y el Rey Enrico Octavo de Inglaterra, el cual por concierto y conveniencia quedó con la ciudad y edificó en ella una fortaleza que es de las fortísimas y grandes que hay en Flandes, la cual señorea toda la ciudad. Dende a algún tiempo aquel Rey Enrico la vendió al Rey Francisco de Francia, del cual el Emperador Carlos Quinto Máximo la cobró por fuerza de armas, en el año de mil y quinientos y veinte y dos y la tornó a incorporar y juntar con el Condado de Flandes. Algunos piensan que fué Tornay edificada por aquellos fuertes Nervios con los cuales tuvo bien que hacer Julio César en la batalla que con ellos hubo cabe el río Sambla, y que se llamó primero Hostilia y después Nervia. Otros dicen que la fundó y restauró en tiempo del Emperador Nerón, por su mandado, un capitán llamado Torno, y que dél se llamó Tornay, que es Tornacum en latín. Como quiera que sea, ella es ciudad muy antigua y riquísima, de gran contratación y mercaderías. La tierra y comarca della es abundantísima de trigo y cebada y legumbres y todo género de carnes y manteca. Fueron los de Tornay convertidos a la Fe de Cristo por la predicación de Piaton y Chrysolio, que padecieron allí martirio, siendo Emperador Diocleciano. El primer Obispo que allí hubo fué Eleuterio, que fué hecho por el Papa Félix Tercio. Después la iglesia de Tornay estuvo quasi seiscientos años sujeta a la iglesia catedral y Obispo de Novioduno, hasta que el Papa Eugenio Tercio, por intercesión de San Bernardo, la apartó del Obispado de Noyón y le restituyó la iglesia catedral, y la hizo obispado de por sí en el año de mil y ciento y cuarenta y seis; fué el primer Obispo della entonces Anselmo, Abad de San Vicente de Lauduno; es iglesia de gran majestad y antigüedad. El sitio de la ciudad

era en otros tiempos a la ribera del río Escalde, a la parte del Poniente; agora, por haber crecido mucho la población está muy gran parte de la ciudad de la otra parte del río hacia el Oriente, donde agora son los templos de San Nicolás y de San Brixio y la fortaleza que habemos dicho. Nace el río Escalde cerca de un castillo que llaman Beau-revoir en tierra de Cambray o del Condado de Henao encima de Landresi. Pasa por Valencianes, Tornay, Aldenarda, Gante, Termonda y Anvers, y después se reparte en dos braços: el uno entra en el mar de Zelanda y el otro pasa cerca de Berghes, como en Gante contamos. Salieron de la ciudad a las nueve horas de la mañana al recibimiento con gran pompa y muy buena orden el Príncipe de Espinoy, Gobernador y Capitán de la ciudad y Alcaide del castillo de Tornay, y los Burgomaestres, Senadores o Eschevinos y Consejeros, acompañados de muchos gentileshombres y ciudadanos más de ciento y veinte, todos a caballo con sayos de terciopelo morado, cadenas de oro y sombreros de lo mismo y plumas blancas. Iban particularmente con el Príncipe de Espinoy muchos gentileshombres con sayos de terciopelo morado bordados de oro, y los lacayos de terciopelo amarillo, blanco y morado, y los alabarderos de paño de las mismas colores. Los cuatro gobernadores de la ciudad, que ellos llaman Chiefz, llevaban ropas largas de terciopelo morado carmesí con cadenas de oro, a los cuales seguían los Consejeros, Procuradores y Secretarios de la ciudad y república de Tornay hasta en número de cuarenta, los más dellos con sayos de terciopelo morado, y otros de raso y damasco de lo mismo; iban acompañados de sus inferiores oficiales, vestidos de paño morado con fajas de terciopelo morado y unos escudos de plata, con las armas imperiales, que traían puestos en los pechos. Tras ellos salieron el Lugarteniente, Consejeros, Advogado, Procurador y Secretario del Consejo del Emperador hasta en número de veinte, vestidos de terciopelo negro con

ricas cadenas de oro y sus oficiales de paño negro con fajas de terciopelo, sombreros y plumas blancas, y de lo mismo iban vestidos los maceros, que traían delante de sí, con las maças imperiales de plata, y detrás dellos iban los mercaderes y ricos ciudadanos, más de ciento, los más dellos con sayos de terciopelo morado, y otros de damasco morado. Todos por la orden que habemos dicho aguardaban al Príncipe para le recibir fuera de la ciudad. Era cosa mucho de ver la gente de caballo tan lucidos y bien adereçados. Como el Príncipe hubo llegado a ellos, se hicieron todos un cerco y se apearon los Gobernadores, Eschevinos y Consejeros, donde Lorenço de Preys, primer Consejero, hizo una breve y elegante habla al Príncipe en francés, y lo mismo hizo Pedro Demietiers, Lugarteniente del Consejo del Emperador, mostrando el gran deseo con que aquella su ciudad le esperaba y la alegría que tenían con su triunfal venida a ella, y que en señal de la voluntad que tenían de servir a su Alteza, como a su natural y soberano Señor, le suplicaban quisiese recibir en servicio tres mil florines Carolos, que con amor y voluntad de leales vasallos le ofrecían. El Príncipe les respondió con toda benevolencia, aceptando el servicio que le hacían. Acabado esto, volvieron a cabalgar en sus caballos y començaron a caminar de dos en dos en muy buena orden: iban delante los mercaderes y hombres honrados de la ciudad, y luego los gentileshombres y ciudadanos y detrás dellos los sargentos y oficiales de la justicia; y después los Senadores y Consejeros y los cuatro Chiefz, y detrás de los maceros iba el Príncipe de Espinoy, Gobernador y Capitán y Alcaide del castillo de Tornay, y luego los reyes de armas con cotas y insignias reales, y delante de la persona del Príncipe don Antonio de Toledo con el estoque desnudo en la mano. Llegando el Príncipe junto a la ciudad començó la artillería del castillo a dar señal de la triunfal entrada, y fué tan grande la salva que se hizo,

que parecía que la ciudad estaba cubierta de una muy espesa y cerrada niebla. Estaba la calle del Burgo, antes de la puerta que se dice Conquerel, por donde fué la entrada, de entrambas partes cubierta de verduras y ramos verdes, de los cuales pendían escudos con las armas imperiales y las reales de España con coronas, diademas y cruces de Borgoña. Las aceras de las calles estaban adornadas de tapicería y diversos paños, y delante de las casas gran número de hachas encendidas. La puerta de Conquerel estaba adornada de una puerta triunfal labrada y pintada a la antigua: tenía de alto veinte y cinco pies y de ancho cuarenta: y por ornamento sobre la cornija dos muy grandes leones dorados, levantados sobre los pies, y las cabeças altas y feroces: tenían entre sus fuertes manos un grande escudo de las armas imperiales. Estaba cercada la cornija de farones y hachas ardiendo, y desde aquella puerta hasta palacio tenían puestas dos órdenes de tablones de altura de seis pies, como columnas, por los lados de la calle con hachas encendidas distantes entre sí por espacio de siete pies, todas cercadas de parras y yerbas y ramos verdes, lo cual era como una valla o reparo para que la gente popular estuviese detrás della y no embaraçase la calle. Y delante de aquellos pilares desde la puerta triunfal que habemos dicho, estaban por muy buena orden dos bandas de arcabuceros de la parroquia de San Antonio, que serían casi ciento y veinte, vestidos unos de raso carmesí y otros de grana con fajas de terciopelo colorado y calças y gorras de grana con plumas blancas: traían pendientes, en los pechos y espaldas de los sayos, unas insignias de plata con las armas imperiales y cruces de Borgoña, y debajo dellas unos escudos pequeños de plata con las armas de Tornay y su bandera de la misma color, con pífaro y atambor, capellán, rey y condestables. Era cosa de ver cuán lucidos y en buena orden estaban, y de la misma suerte los arqueros que serían hasta ciento, con sus arcos y flechas en las manos

y aljabas a los hombros. Éstos eran de la parroquia de Santa Cristina: tras ellos estaban los de la parroquia de San Sebastián, que también eran arqueros casi ciento y sesenta. Luego estaban los ballesteros de la parroquia de San Mauricio, los cuales eran hasta ochenta, vestidos como los otros y con las insignias que hemos dicho, con sus ballestas en los hombros y saetas en las manos: tenían allende de la bandera, pífaro y atambor, capellán, rey y condesables como los otros, dos emperadores con coronas imperiales en la cabeza y el toisón de oro al cuello. Tras éstos había otra banda de ballesteros de la parroquia de San Jorge, que eran ciento y sesenta, con casacas de raso carmesí y algunos con calças de grana guarnecidas de terciopelo carmesí, las insignias y lo demás tenían como los otros. Los postreros eran los jurados y examinadores de los oficios mecánicos de la ciudad, que eran sesenta y dos, con ropas largas, hasta en pies, de grana con fajas de terciopelo carmesí; tenían hachas encendidas en las manos y con las insignias de plata y escudos que arriba dijimos. Todos estaban en muy buena orden, sin desmandarse ninguno de su lugar, aguardando que el Príncipe pasase. El primer espectáculo que había, luego pasada la gente que hemos dicho, era subiendo a la plaça; tenía de largo cuarenta y ocho pies y de ancho diez y de alto quince. Había en él una cuadra de veinte pies con un cielo artificial pintado de las armas del Emperador y del Príncipe y de las Reinas de Francia y Hungría, y de muchas medallas, verduras, frutas y otras frescuras de gran recreación, en la cual había muchos personajes vivos de diversos y galanes trajes, los cuales representaban la historia cómo David, siendo pastor, fué ungido por el Profeta Samuel por Rey de Israel, y cómo vencía los hijos de Ammon juntamente con los Siros que en su socorro habían venido, y mataba muchos dellos con su capitán Sobach, y llevaba cativos a muchos Príncipes, dando gracias a Dios por la victoria

que le había dado, lo cual todo estaba pintado en aquel teatro. Encima del cielo, en una ciudad celestial parecía Dios Padre con los ángeles y ánimas bienaventuradas, hecho con gran artificio. Y al un cabo del teatro estaban otros personajes ricamente vestidos, y muchas damas entre ellos que representaban cómo Don Carlos fué en su juventud coronado por Rey de España con gran triunfo y después elegido por Emperador y coronado en Italia en la ciudad de Bolonia por mano del Papa Clemente Séptimo, y cómo con valeroso ánimo y fuerza de armas tomó la villa de Dura y ganó el Ducado de Gueldres, que tenían los Duques de Julies y Cleves usurpado, como en el libro cuarto diremos, y ponía debajo de su imperio a la potentísima y belicosa provincia de Alemania, prendiendo y rindiendo los mayores Príncipes della, y tomándoles sus municiones de guerra, fuerzas y artillería, lo cual todo daban a entender dos cuadros uno de cada parte delante del teatro: tenía en francés el uno dellos estos metros:

DAVID PASTEUR, FUT OINGT EN SA IEUNESSE,
PAR SAMUEL ROY D'ISRAEL PUISSANT
ESTANT ANCIEN, CONQUIST PAR SA PROESSE,
RABBATH LA VILLE, EN HONNEUR FLORISSANT
ET PRINT CAPTIFZ LEURS PRINCES MAGNIFIQUES.
SI DEBELLA D'AMMON LES FILZ INIQUES,
LES METTANS TOUS EN SUBIUGATION,
ET DE LEURS BIENS FEIT SPOLIATION,
SI QU'IL EN EUT GLOIRE & BRUIT LAUDATOIRE,
EN RENDANT GRACE A DIEU ROY DE SYON,
QU'IL LUY AUOIT DONNÉ SUR EULX VICTOIRE

David, siendo pastor, en su juventud fué ungido por poderoso Rey de Israel del viejo Profeta Samuel; conquistó por su valor y proeza la ciudad de Rabbath, que florecía en honra; cativó los ilustres Príncipes della y venció a los malvados hijos

de Ammon y los sujetó y puso a todos debajo de su imperio y obediencia, despojándolos de sus bienes; y así con semejante gloria y alabada fama, dió gracias a Dios Rey de Sión de la victoria que dellos le había dado.

Los del otro cuadro eran:

CAESAR AUGUSTE EMPEREUR CATHOLIQUE,
A ESTÉ OINGT ROY TRIUMPHAMMENT,
ET PAR SA FORCE & PROESSE BELLIQUE
DEDENS BOULONGNE EMPEREUR NOBLEMENT.
PUIS PAR CONQUESTE & MILITAIRE EMPRINSE
EN GERMANIE A FAICT VAILLABLE PRINSE,
ASUBIECTANT PRINCES, & DUCS CAPTIFZ.
ET PAR VERTU & FAICTZ D'ARMES ACTIFZ,
A EXPORTÉ MUNIMENS D'ABONDANCE,
DONT SES SUBIECTZ DU RETOUR OPTATIFZ,
LUY FONT HONNEUR, FESTE & OBEISSANCE

César Augusto, Emperador católico, fué con triunfo hecho Rey, y por su fuerça y alta proeza coronado en Bolonia por Emperador, vino en Alemania y con poderoso ejército conquistó y sujetó Príncipes y prendió Duques, y con fortaleza y fuerça de armas ganó y llevó gran número de municiones de guerra; por lo cual sus súbditos, volviendo muy deseado, le hicieron grandísima honra y acatamiento con el alegría que debían.

Esta victoria y eterno triunfo del Emperador declaraba el fortísimo Sansón, que estaba en medio del teatro en lo alto, armado solamente de una fuerte loriga y con unos çapatos a la antigua y lo demás desnudo, que con sus fortísimos braços descarrillaba un ferocísimo y gran león; tenía sobre su cabeça una como guirnalda, y dentro della esta letra:

OMNIVM FORTISSIMVS, CONFRINGENS OS LEONIS
*El más fuerte de todos, que despedaza la boca del
león.*

En el lado diestro del teatro estaba aquel fuerte Belerofonte armado de todas armas con su espada desnuda en la mano y un escudo embraçado, que peleaba con el espantoso monstruo Chimera, la cual tenía la cabeça de león y tres lenguas de sierpes y el cuerpo de buey y la cola de sierpe, y sobre su cabeça una como guirnalda, con esta letra:

CONCVLCABIS LEONEM ET DRACONEM
Hollarás con los pies al león y al dragón.

En el lado siniestro del teatro estaba aquel valiente Cadmo, fundador de la ciudad de Thebas en Beocia, armado de todas armas como Belerofonte peleando con la cruel sierpe, que a sus compañeros había comido; tenía la sierpe en su sangrienta boca seis órdenes de dientes con una guirnalda, como la de los otros que arriba dijimos, con esta letra:

TV CONFREGISTI CAPITA DRACONIS
Tú quebrantaste las cabeças del dragón.

Estaba cercado todo aquel teatro, alrededor, de hachas encendidas, y desde la puerta de Champs hasta la entrada de la calle Maulx estaba colgada de una banda y otra muy rica tapicería, y por encima cubierta la calle de verduras, ramos y verdes pámpanos, de que pendían muchas cruces de Borgoña y escudos de armas del Emperador y Príncipe. El primer arco triunfal estaba a la entrada de la calle de Maulx, era de varia arquitectura dórica, jónica, toscana, corintia y común; era hecho de ocho columnas pintadas como de jaspe de diversos colores; tenía de largo cuarenta pies y doce de ancho y de alto, y por los lados quince, y a la puerta veinte, sobre la cual tenía una cuadra de doce pies de alto y quince de largo, con un cielo pintado de ar-

mas imperiales y las reales de España, y de las Reinas, y de la ciudad de Tornay; en los lados de la cuadra estaban pintadas siete doncellas con hermosos rostros y honestos; tenían sus rubios cabellos partidos y dados una vuelta sobre coronas de laurel, que traían sobre sus cabeças; significaban las siete virtudes: Fe, Esperança, Caridad, Justicia, Prudencia, Fortaleza y Templança. Daban a entender que la majestad imperial fué dada por gracia de Dios y don celestial destas virtudes; tenían como por basados grifos de altor de ocho pies y de ancho más de diez; había en lo alto de entrambos lados un león y grifo amarillos que tenían entre sí el escudo imperial. Salían de la cornija de aquellos lados doce mançanas de oro muy gruesas, y estaba en cada una dellas metida una hacha encendida; en la delantera había dos ruedas redondas de ocho pies en alto, cubiertas de hojas de oro: tenían puestas en torno dellas ochenta candelas de cera encendidas; movíanse las ruedas con gran velocidad, sin matarse ninguna de las candelas, que era cosa muy ingeniosa y extraña de ver, con lo cual la delantera del arco parecía muy bien y con mucha gracia, en especial con las muchas medallas y otras pinturas que tenían. La otra parte era adornada de excelentes medallas de tres pies de alto, y de diversas figuras, y por toda la cornija de entrambas partes había muchas hachas encendidas; en la cuadra no se representaba allí historia alguna ni había letreros. Desde aquel arco hasta la plaça estaba toda la calle de Maulx ricamente entapizada y de siete a siete pies hincados unos varaes cubiertos de yedra y pámpanos y de otras verduras, de los cuales y de la orla que había por lo alto de la calle, pendían muchos escudos con armas imperiales y reales, y cruces de Borgoña hasta llegar a palacio. Y en medio de aquella calle de Maulx estaba, en alto, el retrato de la ciudad de Tornay puesta en asiento, como que estaba sin cuidado, dando a entender el verdadero sosiego y tranquilidad

que tenía en tener por su señor y Príncipe al Emperador, sin tener miedo de ser oprimida, saqueada ni destruída de los enemigos, como antes muchas veces lo había sido. Por todas las casas de aquella calle y de todas las de la ciudad había muchos farones ardiendo, que la alumbraban toda; la plaça estaba toda entapiçada de finos paños colorados, amarillos y blancos con muchas cruces de Borgoña y armas imperiales, coronas y armas de España. Y en mitad de la gran plaça, delante de la casa que llaman del Paño, estaban dos grandes columnas de maravillosa arquitectura y de excelente proporción con dos grandes coronas imperiales sobre ellas, que parecían bien lo que representaban, que era a las que Hércules puso en Ábila y Calpe, que es el estrecho de Gibraltar. Tenían de alto con las basas y capiteles treinta pies, y de grueso por el medio diez y seis pies y de circuito, por bajo de las basas, veinte tabernáculos o puertas redondas, cavadas en la misma columna, de suerte que en la concavidad de cada una podía estar un hombre armado en pie, dentro de las cuales columnas, al altor de seis pies, había ocho tabernáculos; tenían de redondo por el alto cinco pies labrados de molduras antiguas; y allende destas había otras ocho puertas o estancias con una moldura redonda de tres pies en alto y otros tantos a la parte de la otra columna, de suerte que eran por todos treinta y dos tabernáculos o puertas. Eran pintadas estas puertas o tabernáculos de colorado, y en cada uno dellos estaba un caballero armado de armas blancas, y eran todas de la orden del Toisón. Estaban desta manera sentados en unos asientos que salían de los tabernáculos, que parecía que estaban en pie. Tenían delante de sí unos blandones con hachas encendidas. La cumbre de las dos columnas estaba cercada de escudos antiguos con unas cabeças de leones de oro en medio dellos, y en cada columna había doce farones de fuego ardiendo, y en la cumbre cuatro trompetas sonando desde que vieron venir al Príncipe

hasta que acabó de pasar: de la una columna a la otra, que podía haber veinte pies, había un andén muy bien labrado de molduras antiguas y en medio dél estaba un caballero armado de todas piezas. Tenía en el pecho escrito EL EMPERADOR, y en la mano derecha una espada desnuda y en la siniestra el mundo y a sus pies había, en dos redondos, escritas de entrambas partes de grandes letras el PLVS VLTRA. Estaban delante dél dos leones dorados rampantes del altor de un hombre, los cuales tenían entre sus fuertes manos una guirnalda verde con colores y vueltas entretejidas de fino oro. Estaba el Emperador sobre aquel andén con tanta arte puesto que se volvía a todas partes, mirando los que iban y venían. Y del PLVS VLTRA pendían dos festones de laurel con vueltas y retorcijos de oro, los cuales tenían dentro de sí dos escudos imperiales de cuatro pies de alto, adornados del collar de la orden del Toisón de Oro. Tenían a cada uno de los escudos dos leones negros de altor de diez pies, y el mismo artificio que tenía en volverse el Emperador a todas partes había en los tabernáculos de los Caballeros del Toisón, que por todas partes se mostraban por lo alto y bajo y por los lados. Era extraña y muy maravillosa la architectura de todo aquel edificio de las columnas, y lo que en ellas había, que parecía cosa hecha de mano de aquella divina Palas. Significaba aquel espectáculo la orden del Toisón y por qué le había celebrado el Emperador Carlos Quinto Máximo, en la iglesia catedral de Nuestra Señora de Tornay, el año de mil y quinientos y treinta y uno, y por refrescar los ciudadanos aquella memoria habían inventado este excelente y maravilloso espectáculo y representación dél. Desde la casa y columnas de Hércules hasta el río pequeño que llaman Redueit estaba la calle adornada como la de Maulx, y delante del Toisón de Oro había una cruz de Borgoña colorada de treinta pies de alto, adornada de yedra y de pámpanos y otras verduras, de la cual pendían diversos

géneros de armas, espadas, rodelas, hachas y maças, y otras de diversas maneras; pusiéronla los mancebos de la ciudad y maestros de esgrima con setenta y dos hachas encendidas cerca della. De allí adelante había otra nueva invención y postura de hachas, que toda la calle de Bel-froit tenía a las dos bandas della unos varaes iguales distantes entre sí por espacio de siete pies, pintados de colorado, blanco y amarillo; y en las puntas dellos unas rodajas como candeleros en que estaban hachas encendidas metidas por unos platos grandes de estaño nuevos, agujerados, que parecían de plata, porque la cera no cayese sobre los que pasasen; la tapicería de aquella calle era riquísima; pendían della medallas y tablas y lienços de muy maravillosas pinturas. Más adelante, junto a la iglesia de San Martín, estaba un suntuoso espectáculo y arco triunfal: tenía de largo cuarenta y ocho pies, de ancho quince y de alto hasta la primera cuadra diez y seis, y de la cuadra al cielo diez pies, sobre el cual se hacía un arco como puerta redonda de diez pies de alto; estaban en él pintadas las armas imperiales y de Tornay; salían las alas del águila imperial a los dos costados con tanta proporción traçadas y pintadas a la antigua por ornamento del teatro, y en la cumbre del arco había una esfera material de cuatro pies de alto, y el grueso della dos. La puerta baja de medio tenía de ancho doce pies, y de alto diez y ocho, y las de los costados eran seis pies de ancho, y de alto doce; todas ellas eran redondas, como las que estaban en lo alto, que eran pintadas de diversas medallas y figuras, entre las cuales estaban Hércules con dos columnas de diez pies de alto, y Sansón, Gedeón y Jasón; estaban ornadas las esquinas deste teatro de cuatro columnas dóricas de altura de doce pies, puestas sobre unos pedestales cuadrados de seis pies en alto, y cuatro de ancho. Las cuadras de aquel espectáculo estaban entapiçadas de fino paño colorado y tapicería y los personajes dél ricamente vestidos; representaban la

historia que ya otras veces habemos contado, cómo por ruegos de Bersabé el viejo Rey David, amonestado por el Profeta Nathan, hizo ungir y coronar por Rey de Israel a su hijo Salomón por el gran sacerdote Sadoch. Estaban a una parte de la cuadra, muy al natural hechas, la fuente de Gihon y Bethlem, ciudad del Rey David, y cabe la fuente muy hermosas doncellas vestidas de diferentes trajes; unas como Reinas y Princesas, otras como damas, las cuales hacían gran fiesta y regocijo por la coronación del Rey Salomón, con diversos instrumentos de música. En la cuadra superior, conforme a esto, se representaba cómo la Imperial Majestad, en su vida, hacía otro tanto con Don Felipe su hijo, haciéndole jurar de tantos reinos y señoríos por Príncipe y señor después de sus días; declaraban la historia los versos latinos que estaban en el freso sobre la puerta alta:

PROVIDVS VT DAVID DIVINA MENTE PROPHETA,
ANTE OBITVM REGEM, TE SALOMONA CREAT.
HAVD ALITER CAESAR NVLLI VIRTUTE SECVNDVS
IN PROPRIO NATVM COLLOCAT IMPERIO

Más abajo de los versos latinos, en francés decía lo mismo:

COMME DAVID VRAY PROPHETE AUCTENTIQUE,
AINS SON TRESPAS SALOMON LAISSA ROY,
AINSI CAESAR SON CHIER FILZ MAGNIFIQUE,
FAICT CORONER, EN TRIUMPHANT ARROY

Cómo el prudente Rey David, Profeta divino, antes de su muerte hizo rey a Salomón; así el Emperador, cuya virtud no tiene par, pone a su hijo en su propio imperio.

En uno de dos cuadros que pendían del teatro había los siguientes metros:

LE ROY DAVID REGNANT DESSUS JUDÉE,
AU VUEIL DE DIEU AYANT SA FOY FONDÉE,

VOULUT IADIS AINS SA MORT ORDONNER,
POUR SA TERRE ESTRE EN PAIX REUERENDÉE,
ET VNION SANS DISCORDE ACCORDER,
SALOMON ROY & L'EMPIRE DONNER,
OINDRE LE FEIT & LE PREORDONNER
ROY D'ISRAEL SANS POINT L'ABANDONNER,
LE METTANT ROY SUS JUDÉE EN SA VIE,
DONT LE PEUPLE SE VOULUT ADONNER,
FAIRE TRIUMPHE, & INSTRUMENS SONNER,
PORTANT AU ROY HONNEUR SANS QUELQUE ENUIE

Reinando en Judea el Rey David por voluntad de Dios, en quien tenía su Fe, ordenó que su hijo Salomón fuese ungido por rey de Israel, y así lo hizo sin desampararlo, porque la tierra estuviese en paz, honra y concordia, por donde el pueblo hizo alegrías con gran triunfo, sonando muchos instrumentos, teniendo sin envidia al rey en gran honra.

En el otro cuadro decía también en francés:

CHARLES CINQUIESME IMPERATEUR AUGUSTE,
ROY CHRESTIEN, CATHOLIQUE & TRESIUSTE,
EN GRAN TRIUMPHE & MAGNIFIQUE ARROY,
ET PAR MANIERE EXCELLENTE & VENUSTE,
FAICT CORONNER SON TRESCHIER FILZ ROBUSTE,
PRINCE D'ESPAIGNE, EN SON VIUANT VRAY ROY,
POUR APRES LUY PAR CHRESTIENNE LOY,
GARDER DE DIEU LA SANCTIFIQUE FOY,
ET SES SUBIECTZ EN PAIX & EN CONCORDE,
SI QUE LE PEUPLE EN THRIUMPHANT CONUOY,
LUY PORTE HONNEUR, CRIANT SANS QUELQUE ESMOY,
VIEU CAESAR ROY DE MISERICORDE

El Emperador Carlos Quinto Augusto, Rey católico y cristianísimo, hizo jurar con gran triunfo y magnífico auto y aparato en su vida a su amado y va-

leroso hijo el Príncipe de España por su legítimo y verdadero sucesor en sus Reinos, para que después de sus días defienda y aumente la Religión Cristiana, y gobierne a sus súbditos en paz, justicia y concordia; síguele el pueblo con triunfal pompa y le hace el acatamiento y reverencia que debe, dando voces: Viva César, rey de misericordia.

Delante de la casa de los Decanos y Examinadores de los oficios mecánicos había un tablado de seis pies de ancho y de diez y ocho de alto; estaba armado sobre pilares, de que se hacían unos pequeños arcos, en los cuales había muchas guirnaldas y festones de yedra y verduras; tenían dentro de sí las armas y insignias de setenta y dos oficios que hay en Tornay; estaban en lo alto otras tantas hachas coloradas metidas por unos platos nuevos de estaño agujereados. El tablado era todo cubierto por de dentro de paño colorado, en el cual delante de las hachas estaban otros tantos niños de edad de cinco o seis años desnudos todos salvo el cuerpo, que traían cubierto de un hábito a la antigua sin mangas, de raso colorado, todos con coronas de laurel y una bandera, pífaro y atambor. De allí hasta la calle de París estaba todo de muy buena tapicería, y por lo alto muchas verduras y ramos verdes y cruces de Borgoña. Estaba la entrada de la calle muy vistosa con cuatro columnas de veinte y cuatro pies, puesta en medio de cada una dellas una cruz de Borgoña, y sobre cada uno de los capiteles dos hombres vivos armados de todas piezas, y en medio de un cuadro que se hacía sobre las cuatro columnas, estaba uno solo, como Príncipe y único espejo de la milicia y arte de la guerra, el cual era Julio César, que con los otros representaba los nueve de la Fama, los cuales eran en una columna Josué y Judas Macabeo y en otra David y Alejandro Magno; después Héctor y Godofredo de Bullón, y en la otra el Rey Artús y el Emperador Carlo

Magno. Pendían de la una parte y de la otra dos cuadros adornados de dos verdes festones: en el uno había estos metros en francés:

BIEN SOIT VENU L'IMPERATEUR ROMAIN
DEDANS TOURNAY, EN TOUTE ESIOUYSSANCE,
D'ESPAIGNE AUSSI SON FILZ DOULX & HUMAIN,
AUQUEL DEUONS PERFAICTE OBEISSANCE

*Sea muy bien venido el Emperador de los romanos
a su ciudad de Tornay, y también sea bien venido
de España su dulce y humano hijo, a quien debemos
perfecta obediencia.*

Los metros del otro cuadro eran:

L'ETERNEL DOINT, QUE PAR FORCE & PUISSANCE,
LE PUISSIONS VEOIR REGNER ENTRE LES PREUX,
SOUBSTENANT FOY OU EST NOSTRE CREANCE,
CONTRE INFIDELS TOUSIOURS VICTORIEUX.

*El Eterno Dios nos les deje ver reinar con esfuerço
y pujança entre los muy esclarecidos y nombrados,
defendiendo y aumentando siempre la Fe, en que to-
dos creemos, y lo haga victorioso contra todos los in-
fieles.*

Desde aquellas colunas hasta San Pedro, por toda la armería había muy rica tapicería y estaba también cubierta la calle por arriba de frescas verduras, de las cuales pendían muchas cruces de Borgoña y coronas imperiales y armas reales de España y doce mançanas doradas con tanta multitud de hachas y farones ardiendo de entrambas partes de la calle, que era infinito número dellas. En la entrada de la calle de San Pedro había un arco con cuatro pilares, de que se hacía una grande puerta redonda y otra con una cuadra de quince pies de largo y doce de alto hasta la cornija y remate del arco, la cual con el frontispicio tenía diez pies de alto, pintado de historias antiguas. En la cua-

dra de medio estaba edificada la ciudad de Nínive, y a la una parte un paraíso de gran recreación y ricamente entapizado en el cual parecía Dios Padre con muchos ángeles y el Profeta Jonás, al cual mandaba Dios que fuese a la gran ciudad de Nínive, y navegando por la mar el Santo Profeta, levantándose Fortuna fué echado en la mar por los marineros y tragado de la ballena, y cómo después salía libre della y predicaba al Rey de Nínive y a los nínivitas que se convirtiesen a Dios y hiciesen penitencia, y en semejança desto en la cuadra más alta de todas estaba Argel y muchas galeras y naos que pasaban gran tormenta, y cómo por voluntad de Dios el Emperador fué libre della y en salvo se volvió con su ejército en España. En la cumbre del frontispicio estaba un hombre vivo desnudo, tenía en su mano un sceptro grande de tres puntas que representaba a Neptuno, dios del mar. Estaba al un lado de Neptuno un hombre vivo desnudo hasta la cintura y de allí abajo hecho pescado, que naturalmente lo parecía a los que de abajo le miraban; representaba al Tritón marino. Tenía en la una mano una espada desnuda y en la otra un escudo como caracol marino. Al otro lado estaba una doncella desnuda como el Tritón, del vientre abajo hecha pescado; era blanca como la nieve, tenía los cabellos como madejas de oro y tendidos por las espaldas vara y media de largos; tenía en la una mano un espejo de cristal con que su lindo rostro miraba, y en la otra un peine de marfil con que peinaba sus rubios cabellos; en su hermosura parecía aquella Parthenope Serena tan celebrada de los poetas, y no poco era de contemplar la ballena que a Jonás tragaba tan al natural, que parecía verdaderamente viva; tenía de grueso cuatro pies y diez y seis de largo, y había tanto que ver en aquel arco y teatro, que a todos los otros excedía, así en la arquitectura, como en la invención y personajes, entre los cuales había muy hermosas doncellas de diferentes trajes, Reinas, Princesas y Damas, por aque-

llas torres y muralla de la fingida ciudad de Nínive, y lo mismo mucha gente de guerra por las galeras y naves del fingido mar de Argel, y la tormenta que padecían, y cómo Neptuno con el desnudo Tritón y la hermosa Cy-mothoe aplacaba la furia de los vientos y braveza del espantoso mar. Era aquel arco y teatro terciado como los otros, todos de gran número de hachas y farones ardiendo. Conteníase la historia desto en los cuadros de cuatro pies de alto cercados de verdes festones que del arco pendían, y en el uno dellos en francés decía:

JONÁS LE JUSTE & LE TRESSAINCT PROPHETE,
AU VUEIL DE DIEU SOUVERAIN CREATUR,
POUR ANUNCER SA LOY EN TOUT DISCRETE,
DEUERS NINIUE A ESTÉ VIATEUR,
ET AU CHEMIN EUST SUR LA MER NAUFRAGE,
SI QUE IECTÉ FUT EN MER, MAIS SUFFRAIGE
DIEU LUY FEIT, CAR ALORS VINT ORDONNER
UNE BALEINE, & SECOURS LUY DONNER,
DONT FUT GARDÉ DE TEMPESTE MARINE.
SI QU'IL SE PRINT DIEU PUISSANT RECLAMER,
LUY REDANT GRACE & LOUENGE TREDIGNE

Jonás, justo y muy santo Profeta, por voluntad del Soberano Dios fué a Nínive, y en el camino, navegando por la mar, padeció tormenta y naufragio y fué echado en la mar; mas Dios le socorrió, que luego pareció una ballena que lo tragó y lo tuvo en su vientre guardado de la tempestad del mar, y reclamando a Dios fué libre; por lo cual le dió muy grandes y dignas gracias.

Los metros del otro cuadro eran:

CHARLES LE QUINT EMPEREUR MAGNANIME,
TOUSIOURS AUGUSTE EN TERRE COMME EN MER.
PAR SA FOY VIUE & VERTU UNANIME,

VIVANT VERS TOUS EN DOULCEUR SANS AMER,
PAR LE VOULOIR DE DIEU LE ROY NOTABLE,
DESSUS LA MER FURIBUNDE & DOUTABLE,
ET UNDIUAGUE, A EU GRIEF TOURMENT,
DES VENTS MARINS PROPULSE DUREMENT,
MAIS LUY SES GENS, VINDRENT SAULFZ DE ARGERE,
OU FUT RECEU DES MANANS DIGNEMENT,
SI QU'UN CHASCUN A L'HONNORER S'INGERE.

El Emperador Carlos Quinto siempre agosto, así en la tierra como en la mar, por su viva fe y igual virtud, viviendo para con todos dulce y sin amargura, por voluntad de Dios sobre el furioso y temeroso mar lleno de tempestad fué gravemente combatido de los vientos y ásperamente arrojado; mas él y su ejército llegó salvo de Argel, y fué de sus vasallos dignamente recibido, de manera que cada uno con razón a le honrar se emplea.

La calle de la cordonería estaba muy de ver, que allende de la tapicería que había muy rica y el cielo con todas las verduras, escudos y cruces de Borgoña que tenían las otras calles, había muchas medallas y pinturas ricas, y entre otras había diez y ocho retratos de siete pies de alto sacados al natural de una muy singular mano. Eran de los Emperadores Federico y Maximiliano y de Madama María de Borgoña, Princesa de los Estados de Flandes, su mujer, y de los Duques de Borgoña, Filipo y Carlos, Condes de Flandes, y de los Católicos Reyes de España Don Fernando y Doña Isabel, de los Reyes Don Felipe y Doña Juana, del Emperador Carlos Quinto Máximo y de la Emperatriz Doña Isabel de Portugal, del Príncipe Don Felipe su hijo, y de la Princesa Doña María de Portugal, de Don Fernando, Rey de Romanos, de Hungría y de Bohemia, y de la Reina Ana su mujer, de los Reyes Don Juan de Portugal y Doña Catalina, y de la Reina Leo-

nor de Portugal y de Francia, y de la Reina María de Hungría y de Bohemia, y de la Reina Isabel de Dinamarca, hermanas del Emperador Carlos Quinto Máximo, y allende de aquellos había otros retratos de muchos Príncipes cristianos. Las hachas y farones de fuego eran sinnúmero, todas de las colores del Príncipe, metidas por grandes platos de estaño agujerados por causa de la cera. Al cabo de la calle, sobre cuatro pilares, estaban hechos dos tablados pequeños, el uno enfrente del otro, ricamente entapiçados, y en el uno había un oratorio y puesta de rodillas una doncella que rezaba en un libro, y vuelto su hermoso y honesto rostro al otro tablado, en el cual estaba un ángel que era un niño de diez años blanco y rubio, con un sceptro en la mano y un letrado envuelto en él, que decía: AVE MARIA GRATIA PLENA, DOMINUS TECUM; representaban la fiesta de la Anunciación de Nuestra Señora, como la suelen hacer en Tornay en la iglesia catedral de Santa María y el día de San Gabriel. Y a la subida de Moncheau, delante de la casa del Vicario y de la imagen que allí está de San Cristóbal, había un maravilloso espectáculo y teatro que tenía de largo cuarenta y ocho pies, y de ancho doce, y de alto veinte y cuatro. Estaba sentado sobre cuatro pilares redondos, que tenía de circuito cada uno cuatro pies y todos pintados de medallas y diversas labores, y de lo mismo estaba todo el teatro por de fuera, del cual pendían muchas medallas redondas de seis pies de circuito, y muchos escudos con las armas imperiales y de España, de la Reina María y de Tornay adornados de verdes festones con muchas cabeças de leones de oro. Había gran número de personajes, y entre ellos uno como Rey con sus caballeros, y una hermosa doncella como Reina, con muchas damas y doncellas ricamente vestidas. Estaba a la parte de la cuadra una ciudad con su muralla, torres y casas muy al natural, y la Reina que representaba la valerosa y hermosa Hester estaba rogando al Rey Assuero por los judíos;

porque no recibiesen la muerte que por falsas acusaciones de Aman el Rey les mandaba dar, y cómo por los ruegos de la Reina el Rey mandaba ejecutar la pena en los traidores y que honrasen a Mardocheo como a su persona real, siendo tan gran Príncipe que señoreaba ciento y veinte y siete provincias, y así vestían a Mardocheo de vestiduras reales y iba cabalgando con gran triunfo en el caballo del Rey. Y a semejança desta historia representaban al otro cabo de la cuadra con cuánta honra y triunfo el Emperador Carlos Quinto Máximo ha hecho honrar a su muy amado hijo haciéndole jurar por Príncipe y señor de todos sus reinos y señoríos para después de sus días. Estaba delante del personaje del Emperador y Príncipe una doncella vestida de terciopelo carmesí con muy rica cadena y joyas de oro, y en la una mano un corazón vivo, y en la otra una bolsa de raso carmesí llena de oro y plata; tenía al lado izquierdo muchas damas y doncellas con sayas de seda de diversos colores, y sobre sus rubios cabellos gorras de terciopelo con cabos y medallas de oro y plumas blancas. A la mano derecha estaban muchos ricamente ataviados como Gobernadores, Consejeros, Caballeros y Mercaderes; representaba la doncella la ciudad de Tornay con el Senado y ciudadanos della; poníase de rodillas delante del Emperador y Príncipe, y ofrecíale aquel corazón y bolsa con los dineros, dando a entender que la ciudad de Tornay todo lo que tiene es para servicio del Emperador y Príncipe, que era la voluntad, el cuerpo y los bienes; hacían el ofrecimiento con una muy buena música de cantores y instrumentos. Pendían del teatro dos verdes festones con dos cuadros en medio, de cuatro pies de alto, el uno de los cuales tenía en francés estos metros:

ASSUERUS EMPEREUR TRESNOTABLE
DEPUIS INDIE EN ETHIOPE OPTABLE
REGNANT PAR TOUT VICTORIEUSEMENT,

POUR DECORER PAR TRIUMPHE ACCEPTABLE
MARDOCHEUS EN HONNEUR VENERABLE
SUS SON CHEUAL FEIT METTRE DIGNEMENT,
ET FEIT CRIER EN TOUS LIEUX HAUTEMENT,
QU'ON HONNORAST MARDOCHÉE HUMBLEMENT
COMME LUY MESMES, & PORTER REUERENCE,
EN L'ORDONNANT VESTIR TRIUMPHAMMENT
D'HABITZ ROYAULX L'HONNORANT PROPREMENT,
COMME CE FUT DU ROY LA CORPULENCE

Reinando el valeroso Rey Assuero desde la India hasta Ethiopia, por honrar a Mardocheo con digno triunfo y grande honra le hizo subir sobre su caballo con reales y triunfales vestidos, mandando pregonar por todos los lugares que le honrasen humildemente y le acatasen como a su real persona.

Los del otro cuadro eran los siguientes:

CHARLES CINQUIESME EMPEREUR MAGNIFIQUE,
TOUSIOURS AUGUSTE & DE NOM CLARIFIQUE,
IMPERATOUR TRESFORT & BELLIQUEUX,
PAR LA CLEMENCE & GRACE DEIFIQUE,
POUR BIEN GARDER SON REGNE PACIFIQUE:
DES ENNEMIS & DES TURCQS MALHEUREUX,
FAICT HONNORER PAR FAICTZ TRESSUMPTUEUX,
SON TRESCHIER FILZ PHELIPPE BIEN HEUREUX,
D'ESPAIGNE ESTANT LE TRESILLUSTRE PRINCE,
EN LUY DONNANT TILTRES VICTORIEUX,
POUR BIEN REGNER PAR FAICTZ LABORIEUX,
EN SON ROYAUME & MONARCHE PROUINCE

El Emperador Carlos Quinto Semper Augusto, clarísimo, fortísimo, belicosísimo, por la clemencia y gracia de Dios, para guardar su reino en paz de los enemigos y malaventurados turcos, nos ha mandado honrar y reverenciar a su clarísimo hijo Don Felipe, Príncipe de España, su heredero, dándole ti-

*tulo de Victoria, porque por los altos hechos reine en
su Imperio y Reinos y Señoríos.*

De los dos lados del teatro pendían cinco escudos hechos a la antigua, dorados, con muchas cabeças de leones en ellos; tenían alrededor unos festones verdes y encima unas coronas entre los escudos. Estaban pintadas las nueve Musas cada una con un instrumento de música en la mano y en la cabeça una guirnalda de laurel, como que tañían y cantaban celebrando aquel real triunfo; tenía cada una su nombre escrito sobre la guirnalda, las cuales eran: Clío, Euterpe, Melpómene, Talía, Terpsícore, Erato, Urania, Polimnia y Calíope, Reina y princesa de todas; delante del teatro en lo alto había ocho escudos como los otros, distantes entre sí por dos pies, y muchas medallas y coronas de yedra, y debajo en una pequeña cuadra que había bien entapiçada estaban tres doncellas vestidas de raso carmesí con ricas cadenas de oro y en las gorras muchos cabos y medallas; las dos estaban de pie a los cabos de la cuadra, y la tercera en medio con gran majestad en una triunfal silla con una corona de laurel en su mano diestra, y en la otra un ramo de laurel, y a sus pies dentro de un festón una letra que decía:

CORONA GLORIAE

Corona de gloria.

Eran las tres damas Paz, Justicia y Gloria; daban a entender que el Emperador ha hecho paz entre los discordes y ha hecho justicia de los rebeldes y transgresores, y por su alto valor y belicosos hechos ha alcanzado el triunfo de la corona de la gloria. Tenía la Paz en la una mano una patena y en la otra un freno y un cuadro cercado de yedra con estos versos latinos:

VIVAT NESTOREOS AVGVSTVS CAESAR IN ANNOS,
ATQVE COLAT PATREM, CHRISTIGERAMQVE FI-

[DEM.

PROXIMVS HICQVE DEO FVERIT, SI DOGMATA CHRISTI
SERVET, ET HVMANOS PERDOMET ARTE DOLOS

Viva por tantos años el Emperador como el Rey Nestor, y honre a Dios Padre y la Fe cristiana, que con esto y guardar sus Santos Preceptos será amado de Dios, y con prudencia y maña sojuzgará los engaños humanos.

Los metros del cuadro de la Gloria, que estaba en medio y en la silla triunfal, decían:

GLORIA CAROLEOS COLLAVDAT DIGNA TRIVMPHOS,
VT PROPRIVM VICTOR CORRIGAT IMPERIVM.

ATTAMEN AVGVSTO NON DETVR PALMA LABORI
TOTA, SED IMMENSO GLORIA PRIMA DEO

La digna gloria alaba los triunfos de Carlos; porque siendo vencedor corrija su propio imperio, mas no se dé toda la victoria al trabajo de Augusto, antes se atribuya al inmenso Dios la primera y principal gloria.

Y debajo de los versos latinos había en otro cuadro en griego estas palabras:

ΔΟΞΑ ΕΝ ΥΨΙΣΤΟΙΣ ΘΕΩ, ΚΑΙ ΕΠΙ ΓΗΣ
ΕΙΡΗΝΗ, ΕΝ ΑΝΘΡΩΠΟΙΣ ΕΥΔΟΚΙΑ

GLORIA IN ALTISSIMIS DEO, & IN TERRA PAX HOMI-
NIBUS BONAE VOLUNTATIS

Gloria a Dios en las alturas, y en la tierra paz a los hombres de buena voluntad.

Tenía la Justicia en la mano derecha la espada desnuda, y en la otra la balança, y a sus pies en el cuadro estos versos:

OMNIA SINCERO SVCCVRRVNT PRONA LABORI,
SI MENS DIVINA FORTICETVR OPE.

NAM DEVS OMNIPOTENS FVRIBVND A MENTE SVPER-

[BOS

DEIICIT, AC HVMILES COLLOCAT ARCE POLI

Si el ánimo y entendimiento humano fuere favorecido de la ayuda divina, sujetársele han todas las cosas con diligencia y trabajo; porque Dios Todopoderoso derriba a los soberbios de ánimo furioso, y coloca los humildes en la fortaleza del Cielo.

Dentro de la cuadra de las tres damas estaba un estrado en forma redonda de veinte pies de alto a la antigua, de doce de largo y cuatro de ancho, pintado de diversas cosas; en el cual había un pequeño asiento, y sobre el estrado estaban las dos colunas de Hércules; tenían de alto diez y ocho pies y seis de grueso, y en el asiento y medio dellas estaba Hércules desnudo, salvo el cuerpo, que tenía vestida una cuera de raso amarillo y unos borceguís pintados a la antigua; tenía de alto ocho pies, era fuerte y robusto de cuerpo; en sus manos tenía las colunas, y sobre la cabeza, en un cuadro largo de ocho pies y dos de ancho, la letra imperial escrita de letra de oro:

PLVS VLTRA

En la cumbre de todo estaba el escudo imperial adornado alrededor de un fresco y verde festón, y debajo dél un cuadrángulo que tenía de largo diez pies y dos de ancho, pintado alrededor de follajes antiguos, y en medio, a la larga, de grandes letras escrito este divino verso:

AVXILIVM MEVM A DOMINO

Mi ayuda viene del Señor.

Estaba todo el teatro cercado de hachas, y aunque los otros espectáculos le hicieron ventaja en la arquitectura y obra, ninguno le igualó en la historia, y así por ello se le dió el primer precio de los que la ciudad había señalado y pro-

metido para los que mejor invención y historia de mayor ingenio sacasen en los espectáculos, arcos y teatros, que estaban adornados, y para los que en arquitectura y obra más excelente se señalasen, como hacían los antiguos, y también para la calle que más adornada fuese y que mejor tapicería y hachas, farones y medallas, escudos y cruces de Borgoña sacase y pusiese, para lo cual los cuatro Gobernadores y Consejeros señalaron dos jurados por jueces, para que lo mirasen muy bien y declarasen a quién se debían dar los precios, de los cuales, como habemos dicho, dieron el primer precio a la calle de Moncheau de la historia de su teatro, que fué catorce escudos, y a la calle del Marchie des Vaches, o del Mercado de las Vacas, el segundo precio, que fué diez escudos, y el tercero a la calle de San Pedro, que fué ocho escudos. La historia de los Decanos, Jurados y Examinadores fué fuera de precio, porque ellos no lo hicieron por ganar precio ni joya, sino por lo que tocaba a sus oficios, ni menos entraron en la promesa de los precios las dos grandes columnas de Hércules en que se representó la orden del Toisón; mas dióles la ciudad otros precios, porque no quedasen sin premio, extraordinarios. Los precios que se prometieron para las más adornadas calles fueron cinco, y por quitar contienda, dieron el primer lugar a la calle de Belfroit, y el segundo a la cordonería, y el tercero a la calle de Maulx, igualándolas en precio, y dióseles ocho escudos a cada una, a la Armería siete, y el quinto precio fué del Marchie des Vaches, al cual se dió seis escudos. Para el que de los espectáculos mejor invención sacase no hubo más de un precio de diez escudos, el cual llevó el inventor de las columnas de Hércules; todo lo demás que se gastó en el arquitectura y hechura, pinturas y medallas, escudos, festones y cruces de Borgoña lo pagó la ciudad. De arquitectura a la antigua fué dada la gloria al teatro de los Decanos y Subdecanos, y después dél, al arco triunfal de Maulx, y el tercero fué el

teatro y arco de San Pedro, y luego el de Moncheau, y el quinto fué del Marchie des Vaches. Pasaron de tres mil las hachas y farones que había en el recibimiento que la ciudad hizo. A la entrada de palacio estaban doce trompetas, que con los del Príncipe y un atabal hicieron a la alemana una muy grande música bien concertada, y dejando los Gobernadores, Senadores y Consejeros al Príncipe apeado en su palacio, que fué la casa del Mastrescuela, dieron la vuelta con todos los gentileshombres y ciudadanos a recibir al Emperador y Reinas fuera de la ciudad hasta el lugar donde habían aguardado al Príncipe. Y llegando el Emperador le recibieron con grande acatamiento, dándole el parabién de su venida a aquella su ciudad de Tornay y haciendo el mismo acatamiento a las Reinas volvieron a entrar en la ciudad en su orden; el Emperador iba a la mano derecha de la Reina de Francia, la cual iba en una rica litera, y la Reina de Hungría a la mano izquierda della. Llegando al espectáculo, que era el de los Decanos y Subdecanos, el Emperador se fué a su palacio, que fué la casa del Obispo de Tornay, y las Reinas fueron por todas las calles que había entrado el Príncipe hasta Moncheau a las casas del Chanciller y Vicario que estaban señaladas para su palacio. El día siguiente, que fué a ocho de Agosto, salió el Príncipe acompañado del Duque de Alba y del Obispo de Arras y de muchos señores y caballeros a misa a la iglesia catedral de Nuestra Señora, templo de gran majestad y antiguo, fundado y dotado de grandes rentas por Chilperico Rey de Francia. Esperábanle a la puerta el Deán y Dignidades y Cabildo; tenían puesta sobre un pequeño altar, como estrado, cubierto de paños de brocado una cruz de oro y los Santos Evangelios, donde después de haber adorado el Príncipe la Cruz juró en latín solemnemente de tenerles y guardarles todas sus libertades, privilegios y franquezas acostumbradas, y el Deán y Cabildo juraron de le tener y recibir por su señor y Prín-

cipe natural después de los días del Emperador su padre. Luego el Príncipe pasó a la capilla mayor y entró en su oratorio, y acabada la misa, que fué celebrada de pontifical por el Obispo de Tornay, salió de iglesia con real pompa, y fué a la casa de los Decanos y Subdecanos, delante de la cual estaba hecho un teatro triunfal de doce pies de alto, sesenta de largo y treinta de ancho. Estaba por de dentro y de fuera entapizado de rica tapicería y fino paño colorado, cubierta la escalera de paño morado, puesto en medio de la cuadra un riquísimo dosel de oro bordado a la antigua de diversas labores, y en el antepecho un gran paño de brocado que casi pendía hasta abajo con dos almohadas de brocado ricas, sobre las cuales estaba puesto el libro de los Santos Evangelios; en lo alto estaban tres escudos adornados de verdes festones, el de medio con las armas imperiales y el de la mano derecha con las armas reales del Príncipe y el de la izquierda con las armas de Tornay, y debajo del escudo imperial, en un cuadro cercado de un festón, estos metros en francés:

VIUE CAESAR IMPERATEUR ROMAIN,
ET SON CHIER FILZ D'ESPAIGNE NOBLE PRINCE,
TOUT EST SUBIECT SOUBZ LA PUISSANTE MAIN,
DONT BIEN VENUS SONT EN NOSTRE PROUVINCE

*Viva el César Emperador de los romanos y su amado
hijo el Príncipe de España; todo es sujeto a su valerosa
mano, por lo cual son bien venidos en nuestra
provincia.*

Esperaban allí al Príncipe los cuatro Chiefz de la ciudad, y los Eschevinos, Consejeros, Procuradores, Escribanos y otros ministros de la ciudad y justicia, adonde llegado el Príncipe se apeó y subió en el teatro y fué recibido por ellos allí con gran acatamiento. Subieron con el Príncipe el Duque de Alba, el Obispo de Arras y muchos señores y caballeros, y habiendo hecho el primer consejero Lorenço

de Preys al Príncipe una breve habla en su lengua y respondiéndole en nombre de su Alteza el Obispo de Arras, el Príncipe, puesta su mano derecha sobre los Santos Evangelios, juró en latín en la forma que se sigue:

EGO PHILIPPUS DEI GRATIA PRINCEPS HISPANIARUM,
VTRIVSQUE SICILIAE HIERUSALEM &C. ARCHIDUX
AUSTRIAE, DUX BURGUNDIAE &C. COMES HABSBUR-
GI, FLANDRIAE &C. DOMINUS CIUITATIS & PROVIN-
CIAE TORNACENSIS, PROMITTO & IURO, QUOD IN
ADUENTU MEO & SUCCESSIONE HUIUS PROVIN-
CIAE TORNACENSIS, & OBSERUABO & OBSERUARI
FACIAM BENE & FIDELITER OMNIA EORUM PRIVILE-
GIA, IMMUNITATES, LEGES, LIBERTATES, CONSUETU-
DINES & IURA, QUAE ILLIS RELICTA SUNT, CUM
SUB SERENISSIMI PARENTIS MEI OBSERUANTISSIMI
POTESTATEM DEDUCTI FUERE, & QUAE POSTEA ILLIS
CONCESSA SUNT, QUATENUS IN EORUM LEGITIMA
SUNT POSSESSIONE, & OMNIA FACIAM, QUAE FIDELIS,
SUPREMUS DOMINUS COMES FLANDRIAE & DOMINUS
CIUITATIS & PROVINCIAE TORNACENSIS FACERE
TENETUR SIC ME DEUS ADIUUET OMNES ET SANCTI
EIUS

Que quiere decir:

Yo Don Felipe por la gracia de Dios, Príncipe de las Españas, de las dos Sicilias, de Jerusalem &c., Archiduque de Austria, Duque de Borgoña &c., Conde de Habsburg, de Flandes &c., Señor de la ciudad y Estado de Tornay, prometo y juro que en mi venida y sucesión deste Estado seré bueno y justo señor a los moradores de la ciudad de Tornay, y guardaré y haré que les sean guardados bien y fielmente los privilegios, franquezas, leyes, libertades, costumbres y fueros dellos que les fueron concedidos

cuando fueron reducidos debajo del poderío del Emperador mi padre y señor, y los que después les fueron concedidos, en cuanto están en legítima posesión dellos, y haré todas las cosas que un fiel soberano señor Conde de Flandes y señor de la ciudad y Estado de Tornay es obligado de hacer. Así Dios me ayude y todos sus santos.

Luego que el Príncipe hubo acabado la solenidad de su juramento todos los principales, Gobernadores, Prebostes, Eschevinos y Consejeros, que estaban en el teatro, juraron por la ciudad y estado de Tornay, ratificándolo la multitud del pueblo que estaba en la plaza, tanta que no cabía en toda ella. La forma del juramento de la ciudad fué en su lenguaje francés así como se sigue:

NOUS LES PREUOSTS, JUREZ, ESCHEUINS, CONSEILLIERS, OFFICIERS, MANANS, & HABITANS DE LA VILLE DE TOURNAY, TANT EN NOSTRE NOM, QUE POUR & EN NOM DE TOUTE LA COMMUNALTE D'ICELLE VILLE, PROMETTONS & IURONS AU TRESILLUSTRE PRINCE NOSTRE FUTUR DROICTURIER & SOUVERAIN SEIGNEUR PHILIPPE PRINCE D'ESPAGNE DES DEUX SICILLES, DE HIERUSALEM &C. ARCHIDUC D'AUSTRICE, DUC DE BOURGOIGNE &C. CONTE DE HABSBOURG, DE FLANDES &C. SEIGNEUR DE TOURNAY & TOURNESIS &C. ICY PRESENT & A SES SUCCESSEURS, DE APRES LE DECES DE SA MAIESTÉ IMPERIALE NOSTRE SOUVERAIN SEIGNEUR & PRINCE NATUREL, QUE DIEU VUEILLE CONSERVER EN LONGUE VIE & PROSPERITE, LUY ESTRE BONS & LOYAULX, QUE EUITERONS, OSTERONS & ESLOIGNERONS SON DOMMAIGE, AUANCERONS SON PROUFFIT & GUARDERONS & AYDERONS A GUARDER SON HERITAIGE, SA SEIGNEURIE & LIMITES DU PAYS DE TOURNAY & TOURNESIS, SELON

NOSTRE PUISSANCE & POSIBILITÉ: & FERONS TOUT
CE QUE BONS SUBIECTZ SONT TENUZ FAIRE A LEUR
DROICTURIER & SOUVERAIN SEIGNEUR & PRINCE
NATUREL. AINSI NOUS VUEILLI DIEU AYDER &
TOUS SES SAINCTZ.

Que quiere decir en castellano:

Nos, los Prebostes, Jurados, Eschevinos, Consejeros, Oficiales, Regidores y moradores de la ciudad de Tornay, tanto en nuestro nombre quanto en nombre de toda la comunidad de la misma ciudad, prometemos y juramos al Ilustrísimo Príncipe nuestro señor que ha de ser derecho y soberano Don Felipe Príncipe de las Españas, de las dos Sicilias, de Jerusalem &c, Archiduque de Austria, Duque de Borgoña &c, Conde Habsburg, de Flandes &c, Señor de la ciudad y estado de Tornay y Tornesis, que es aquí presente y a sus sucesores después de los días de la Majestad imperial nuestro soberano señor y Príncipe natural, que Dios quiera conservar en larga vida y prosperidad, que como buenos y leales evitaremos, apartaremos y desviaremos su daño, acrecentaremos su provecho y guardaremos y ayudaremos a guardar su patrimonio y señorío y límites de la tierra y estado de Tornay y Tornesis con todas nuestras fuerças y posibilidad, y haremos todo aquello que buenos vasallos son tenidos y obligados de hacer con su legitimo y soberano señor y Príncipe natural. Así nos quiera Dios ayudar y todos sus santos.

Este juramento fué leído en alta voz, para que el pueblo que estaba en la plaça lo pudiese oír, y ellos, alçando sus manos derechas, con gran alegría aprobaron el auto y solemnidad, y como fué acabado tocaron los trompetas, y los

reyes de armas echaron gran cantidad de monedas de oro y plata con mucho y común regocijo de todo el pueblo. En tanto que el auto y solemnidad se hizo, los Decanos y Subdecanos estuvieron vestidos de sus ropas largas de grana y hachas encendidas en las manos, como habían estado en la triunfal entrada, y lo mismo se hizo en todos los otros espectáculos y teatros de las calles por donde el Príncipe volvió a palacio acompañado del Gobernador, Prebostes, Eschevinos, Consejeros y principales del pueblo; y después que el Príncipe hubo acabado de comer, le fueron todos a visitar, y Quantín Alegambe, abogado del Emperador, hizo una habla al Príncipe en nombre de la ciudad, dándole el parabién y mostrando cuán por bienaventurada se tenía aquella ciudad en tenerle por su señor y Príncipe natural después de los bienaventurados días de la imperial Majestad su padre. Acabada la oración muy contentos de la respuesta y benivolencia del Príncipe se despidieron de su Alteza. A las cuatro de la tarde el Emperador y Príncipe se salieron de palacio acompañados de muchos señores y caballeros a ver el castillo y fuerza de Tornay, y llegando casi al castillo se hizo en él una grandísima salva de artillería, que allí hay mucha y muy buena; y habiendo visitado la fortaleza y visto la artillería y municiones della, el Emperador se fué a su imperial palacio, y el Príncipe salió por la puerta del castillo, y habiendo dado una vuelta a la ciudad entró por la puerta de San Martín y se fué a su real palacio. Aquella noche hubo gran regocijo y fiesta por toda la ciudad de muchos fuegos, luminarias y danças delante de la casa de los Decanos y Subdecanos, y la ciudad hizo grandes presentes de excelentes vinos al Emperador, Reinas y Príncipe y al Duque de Alba y a los principales señores y caballeros de la casa y corte del Emperador y Príncipe. A la mañana los cuatro Chiefz, Eschevinos y Consejeros fueron al imperial palacio por visitar al Emperador y

darle cuenta con todo acatamiento del pequeño servicio que le habían hecho, y que si alguna habían cometido por imprudencia en el recibimiento del Príncipe su hijo fuese servido perdonarlos con su acostumbrada benivolen-
cia y católica clemencia, y lo recibiese como cosa de aquel su pueblo y de humildes vasallos, y lo atribuyese todo a buena parte y a la gran voluntad que tenían de le servir, y el Emperador lo aceptó con toda benignidad y voluntad, de lo cual ellos se partieron muy alegres; y fueron al Príncipe y dijeron a su Alteza lo mismo, cuya respuesta les fué muy acepta y apacible. Y mostrando que por ello tendrían perpetua memoria de la triunfal entrada del Príncipe su hijo, quiso el Emperador, así como había celebrado con gran solemnidad la fiesta de la orden del Toisón en la iglesia catedral de Nuestra Señora de Tornay en el año de mil y quinientos y treinta y uno, armar caballeros en la capilla de San Vicente a dos gentileshombres, Juan de Maulde, Prebost, y a Guillermo Cambri, segundo Prebost, con las cerimonias y solemnidad que se acostumbra. Habiendo hecho aquel auto militar, y acabada la misa, el Emperador y Príncipe subieron en sus caballos y con su corte partieron de Tornay para Orchies y Dovay. Salieron con el Emperador y Príncipe los Gobernadores, Eschevinos, Consejeros y gentileshombres de la ciudad de Tornay en su acompañamiento más de dos leguas, y de allí se volvieron a la ciudad. Las Reinas luego de allí se partieron para Bins, donde aguardaron al Emperador y Príncipe, dando orden la Reina María en las fiestas que aparejaba para recibir y festejar al Emperador y Príncipe en su villa de Bins.

DOVAY

Dovay es una muy buena y fuerte villa de Flandes Gállica a la ribera del río Escarpe, el cual nace en la tierra de Arras y pasa por Lalain y Marchiennes, donde hay un buen monesterio que fundó, por consejo de San Amando, Rictrude Señora de Dovay, y acabó allí después de la muerte de Adalbaldo su marido santísimamente su vida, y lo mismo hicieron sus tres hijas, Closende, Eusebia y Adalsende. Y de allí va el Escarpe por Ennon a Moretania, donde entra en el río Escalde. Fué Dovay destruída por los hunos, como Terowana, Tornay y Aldenburch y otras. Y aunque fué reparada y restituída en tiempo de Dagoberto Magno Rey de Francia, los normandos la saquearon y quemaron después, como hicieron otras villas y lugares de la Gallia Bélgica. Pasó grandes trabajos en las guerras que hubo entre franceses y flamencos como en Lila contamos. El fundador del templo, que se dice de Nuestra Señora de Dovay, fué Arcanaldo Condestable de Francia en tiempo de Clodoveo primer Rey de Francia cristiano que fué bautizado por San Remigio Arçobispo de Rems, después que venció los alemanes en la batalla que con ellos hubo cabe la villa Tilbiaco, en la tierra de los ubios o Colonia, en el año de cuatrocientos y noventa y nueve. Tiene Dovay castellanía y jurisdicción, debajo de la cual se comprenden muchas aldeas. Algunos, inducidos por el nombre, piensan que los de Dovay son los advaticos belgas, pero más parece que sean los catuacos; porque los advaticos son otros, como en su lugar diremos. Volviendo pues a nuestro propósito, el Emperador y Príncipe vinieron a comer a Orchies, una villa de Flandes Gállica que estaba muy fresca, en especial con las verduras y ramos que había

puestos por la calle en señal de recibimiento, y habiendo comido partió de allí el Príncipe primero, para haber de entrar en Dovay, que está lejos de Tornay ocho leguas. Salieron los Burgomaestres, Eschevinos y Consejeros de la villa muy bien acompañados a le recibir, y estaba fuera en el campo una bandera con pífaros y atambores en que había hasta trecientos soldados muy bien en orden de armas y vestidos todos de colorado, amarillo y blanco, y a la puerta de la villa estaba la clerecía en procesión, y los del pueblo con hachas encendidas en las manos por la calle donde había de ser la entrada. Y llegando el Príncipe cerca, hizo la infantería una buena salva de arcabucearía, y allí esperaban a su Alteza los Burgomaestres, Eschevinos y Consejeros del pueblo, donde fué dellos recibido con grande acatamiento, y acabada la cerimonia que en tal caso se acostumbra y habemos dicho, entró su Alteza en Dovay a las seis horas de la tarde. Estaba toda la calle desde la puerta por donde fué la entrada muy fresca con las muchas verduras, yerbas y verdes ramos que había por toda ella. A la entrada de la plaça había un arco triunfal con una puerta cuadrada, que se hacía sobre dos columnas de cada parte, y encima del architrabe había una cuadra, y sobre ella en el frontispicio dos escudos, uno con las armas imperiales y otro con las armas reales de España, y debajo del escudo imperial en el freso este letrero latino con que al Emperador era dedicado:

D. CAROLO. V. CAESARI AVGVSTO SENATVS POPV-
LVSQVE DVAC. FELICITATEM ET IMMORTALEM GLO-
RIAM

*A Carlos Quinto César Augusto el Senado y pueblo
de Dovay y felicidad y inmortal gloria.*

En la cuadra había muchos personajes vivos: de una parte estaba la Munificencia, que era una hermosa doncella vestida de raso morado; tenía en la mano una rica bolsa

con muchas monedas, y los versos que estaban encima en el freso daban a entender lo que significaba :

VIRTVTVM LARGVS FONS MVNIFICENTIA DIGNIS

AERA DABIT, PAENAS PVBLICA FVRTA LVENT

La Munificencia, que es una abundante fuente de las virtudes, a los dignos dará premios, y los públicos ladrones serán castigados.

Esto declaraba también otra doncella, que era la Justicia, con su espada en la mano derecha y a los pies un escudo, y en la otra esta letra que decía :

APPREHENDE ARMA ET SCVTVM

Toma las armas, y el escudo.

A la otra parte de la cuadra estaba sentado el Trabajo en un trono real, y a sus pies, como vencidas y maltratadas, dos doncellas y dos niños de edad de ocho años, que de las insignias que tenían se conocía que representaban las doncellas a la diosa Venus y a su amiga Voluptas, que es el Deleite; y los niños a los dioses Cupido y Baco. El trabajo figuraba un robusto mancebo, rústico, corcovado. Tenía cabe sí una pala y un azadón, y en la mano izquierda un letrero que decía :

SEDISTI SVPER THRONVM, QVI IVDICAS IVSTITIAM

Sentáis os en la silla real, porque administráis la justicia.

Encima del freso había unos versos latinos que declaraban la victoria que el trabajo había alcanzado contra los vicios de Venus, Baco, Deleite y Cupido :

CORDE VOLVPTATES VINCENTE LABORE FVGASTI,

ET CVM PROLE VENVS SVPPEDITATA GEMIT

Habéis desterrado los deleites de los coraçones de los hombres, quedando por vencedor el Trabajo, y gime Venus con su hijo por verse caída y sujeta.

A la entrada de la calle, que iba a palacio en pasando la plaza, había otro arco triunfal de la misma manera que el que habemos dicho, y en la cuadra dél estaban muchos personajes vivos, y entre ellos un mancebo altamente vestido con un sceptro en la mano, y en la cabeza un real corona con la Orden del Toisón al cuello, sentado en una rica silla en medio de dos hermosas doncellas vestidas de seda: la una era la Gloria, y la otra la Victoria. Estaba otra doncella delante dél vestida como Princesa; tenía delante de su pecho un letrero que decía: GALLIA BÉLGICA; la letra que la Gloria tenía era:

VIDETE PRINCIPEM IN DIADEMATE, QVO CORONAVIT
EVM MATER SVA

*Mirad al Príncipe con la corona con que le coronó su
madre.*

La letra que la Victoria tenía decía:

VIVANT CORDA EORVM IN SAECVLVM SAECVLI
*Vivan sus coraçones y santos propósitos para siem-
pre.*

En el freso del arco, debajo del escudo real había estos versos:

VICTRICES LAVRI, SCEPTRVM, DIADEMATA, TORQVES,
DIGNA TIBI MERITIS SYMBOLA IVRE DABVNT

*Los vencedores laureles os darán sceptro, coronas
y cadenas, que con razón son insignias dignas de
vuestro merecimiento.*

Junto a palacio había otro arco triunfal, y en la cuadra que sobre el architrabe se hacía había personajes y muchas doncellas vestidas como Reinas; tenía cada una un escudo de sus armas y en los pechos un letrero que declaraba su nombre. Estaba a la una parte de la cuadra una doncella con un ramo de oliva en la mano, que representa-

ba la Paz, sentada en una silla con gran majestad. Y cerca della cuatro Princesas, que representaban a Austria, Borgoña, Brabante y Flandes, y en el freso estos versos latinos:

IAM NOVA LVX NOBIS ORITVR, PAX ALMA REDIBIT,
ET POSITIS ARMIS AVREA SAECLA FLVENT.
PRINCEPS EVROPAE LIBYAMQVE, ASIAMQVE PHILIPPVS
ASSERET IMPERIO VICTOR VBIQVE SVO.

TVNC IMPLEBVTVR PRVDENTVM ORACVLA VATVM,
REX VNVS TERRIS, PASTOR ET VNVS ERIT

Ya nace una nueva Luz, la Santa Paz volverá y los siglos dorados correrán; dejadas las armas, el vencedor Don Felipe, Príncipe de Europa, con su poderío librará de la servidumbre a África y Asia. Entonces se cumplirán las profecías de los prudentes Profetas: que un solo rey y pastor habrá en la tierra.

A la otra parte de la sala había dos Reinas, que estaban como captivas y tristes, las cuales eran África y Asia, que rogaban al Príncipe que las librase de la cruel servidumbre que padecían. Estaba el Príncipe sentado entre la Fama y la Victoria, que eran dos doncellas ricamente vestidas, y así lo estaba el personaje mancebo que representaba al Príncipe, y decíale la Fama:

VICISTI FAMAM VIRTVTIBVS TVIS

Vencido habéis a la Fama con vuestras virtudes.

Tenía la Victoria vencida a una vieja arrugada y de mala catadura, que representaba la Muerte: era la letra:

VBI EST MORS VICTORIA TVA?

Muerte, ¿adónde está tu victoria?

Lo mismo tenía el arco de la otra parte, y también los otros dos que habemos contado tenían de entrambas partes los mismos versos y la misma arquitectura y pintura, y

las cornijas cercadas de muchas hachas encendidas. Llegando el Príncipe a la plaza se apeó, y subió en un teatro que tenían hecho y adornado de muy rica tapicería, acompañado de muchos señores y caballeros y de los Burgomaestres y Senado de Dovay, y estando la plaza con gran multitud de pueblo, fué jurado con aquella cerimonia que había sido en las otras villas y ciudades a nueve de Agosto; de allí se fué a palacio, y los Burgomaestres y Regidores salieron a recibir al Emperador, que entró dende a poco. El siguiente día, que fué de San Lorenço, después de haber oído misa y comido se partieron el Emperador y Príncipe, y fueron a dormir a la ciudad de Arras, que está de Dovay ocho leguas.

ARRAS VILLA

La ciudad y villa de Arras ha sufrido grandes trabajos; fué saqueada y quemada con la iglesia de Nuestra Señora por los normandos, y después los padeció muy mayores en las guerras que el Emperador Maximiliano tuvo con Ludovico Undécimo y con Carlos Octavo, Reyes de Francia; llámase en latín Atrebatum, y es muy nombrada así por aquel Príncipe, Comio Atrebas, que fué de grande autoridad y fama y muy querido de Julio César, que por las grandes virtudes que en él conoció le hizo Rey de los atrebates y morinos; aunque después rebeló contra él con gran desagradecimiento de la merced y beneficio que de César había recibido, como principalmente por San Vedasto que fué el primer Obispo de Arras constituído por San Remigio, Arçobispo de Rems. Es cabeça del Condado de Artoes, como tratando de Sant Omer declaramos, y de los pueblos atrebates que ocupaban buena parte de Picardía;

confinan con los morinos, que son los de Terowana; y los nervios, que son los de Tornay y Henao. Después de largos tiempos, que San Vedasto se fué al cielo, la iglesia catedral y obispado de Arras fué unido con la iglesia catedral de Cambray, y de dos obispados fué hecho uno, lo cual duró muchos años, hasta que el Papa Urbano Segundo queriendo castigar a los de Cambray, porque habían favorecido al Emperador Enrico Cuarto, que había sido rebelde a la iglesia, apartó a los atrebatos del Obispado de Cambray y les dió obispo propio, como de antes le habían tenido, que fué Lamberto Arcediano de Terowana, en el año de mil y noventa y cinco, en cuyo tiempo Nuestra Señora dió a dos hombres santos, llamados Itherio y Nocmanno, aquel santo cirio y tan aprobado por el Obispo Lamberto: tiénenlo con gran veneración en una capilla pequeña en la plaça menor de la villa, que es adonde les pareció, y allí hace Dios muchos y continuos milagros en sanar gravísimas enfermedades y principalmente de fuego de San Marçal o San Antón. Es la tierra de Arras y todo el Condado de Artoes fertilísima de pan, y muy alabada la ciudad por la rica y mucha tapicería que en ella se labra. Es Obispo de la ciudad en nuestros tiempos Antonio Perrenoto, del Consejo de Estado del Emperador, varón dignísimo de otra muy mayor dignidad por sus esclarecidas virtudes, eminente doctrina y raro ingenio y variedad de lenguas, allende otras muchas partes y dotes de ánimo que le han puesto en tan principal lugar con su Majestad. En Arras y Artoes se habla lengua francesa, y lo mismo en el Condado de Henao, y por esta causa atribuyen algunos aquellos dos Condados a la Flandes Gállica. El aparato de la ciudad era como está dividida Arras en ciudad y villa. La entrada fué por la villa, y allí hubo muchos espectáculos, de los cuales diremos, y después de los de la ciudad, que fueron el día que le juraron. Fuera de la puerta de la villa por donde entró estaba hecho junto al camino un espec-

táculo todo de yedra y ramos verdes, en el cual estaba una doncella de hábito real sentada en una silla, que representaba la Sabiduría; tenía en la mano una sierpe, y en la otra una paloma, y decía la letra:

ESTOTE PRVDENTES SICVT SERPENTES, ET SIMPLICES
SICVT COLVMBAE

Sed prudentes como serpientes y simples como palomas.

Estaban junto a la Sabiduría dos doncellas: la una era la Simplicidad, y tenía cabe sí una raposa; era la letra:

DIC SAPIENTIAE SOROR VENIAS, ET PRVDENTIAM
VOCA AMICAM TVAM

Decid a la Sabiduría, hermana venid, y llamad a la Prudencia vuestra amiga.

La Prudencia, que era la otra doncella, decía:

APPREHENDIT SAPIENTES IN ASTVTIA EORVM
Toma a los sabios en su maña y astucia.

La Inteligencia respondía:

CONSILIVM PRAVORVM DISSIPABO
Destruiré el consejo de los malos.

Y la Fortuna, aprobando el dicho de la Inteligencia, decía:

REDDE RETRIBVTIONEM SVPERBIS
Dad a los soberbios su pago.

Todas aquellas doncellas que representaban a las Virtudes y Fortuna, eran vestidas como ninfas y tenían en los pechos sus nombres escritos y en las manos sus insignias y letras, y en lo alto debajo del escudo real, decía:

COLIT ARDVA VIRTVS
La virtud en las cosas ardua mora.

Luego, en otro cuadro había estos versos latinos:

SVPLEX ORO DEVM, SIS INVICTISSIME PRINCEPS,
FELIX FORTVNIS CORPORIS ATQVE ANIMI.
INGREDERE IMPERIALE GENVS, DECVS ORBIS, ET VR-
[BIS,

GAVDENT ATREBATES NVMEN ADESSE TVVM
*Humildemente ruego a Dios, invictísimo Príncipe,
que os dé salud y gran prosperidad en el cuerpo y
en el ánimo. Entrad, imperial linaje y honra del
mundo y de la ciudad, que los de Arras se gozan en
tener presente todo su bien y deidad.*

Junto a la primera puerta de la villa estaba un tablado bien adereçado, y en la cuadra dél una hermosa doncella en hábito de Condesa ricamente vestida, acompañada de muchas doncellas, y las dos dellas tenían sendos letreros en las manos, y la Condesa en la mano un escudo con las armas del Condado de Artoes, y en la otra un letrero que decía:

ATREBATVM DIMITTE PONTEM, INTRAT, QVI HONO-
REM TVVM AFFERT, PHILIPPVS PRINCEPS TVVS
*Arras, abaja la puente, que entra Don Felipe tu
Príncipe, que te trae inmortal honra.*

Respondía una de las doncellas, que era la Victoria:

DOMINABITVR A MARI VSQVE AD MARE, ET A FLV-
MINE VSQVE AD TERMINOS ORBIS TERRARVM
*Señoreará desde el un mar hasta el otro mar, y del
río hasta los términos y fin del mundo.*

Decía la otra, que era la Justicia:

ORIETVR IN DIEBVS EIVS IVSTITIA ET ABVNDANTIA
PACIS, DONEC AVFERATVR LVNA
*Nacerá en sus días la justicia y abundancia de paz,
hasta que falte la Luna.*

En lo alto del tablado había un escudo imperial adornado de un grande y verde festón, y tenía en un cuadro en persona de la villa de Arras este escrito:

SVB VMBRA ALARVM TVARVM PROTEGE ME A FACIE
IMPIORVM, QVI ME AFFLIXERVNT
Ampárame debajo de la sombra de tus alas de la presencia de los malvados que me han afligido.

Entrando por la primera puerta estaban dos espectáculos uno enfrente de otro: en el de la mano derecha estaba hecho un rico altar y encima dél una caja de plata con muchas reliquias de santos, y tres sacerdotes revestidos que las guardaban; representaban el principio y origen de la villa y ciudad, que siendo muy pequeña se defendió contra sus enemigos, y después que creció y vino a ser la que agora es, espera que con sólo el nombre del Emperador y Príncipe vivirá segura, y así estaba encima un cuadro cercado de yedra, y en medio de grandes letras escrito:

ATREBATVM
Arras.

Más abajo en un cuadro había estos versos latinos:

PROXIMA SVM GALLO, GALLI CANTVS MIHI DVRVS,
NE NOCEAT ROSTRO, BELLICA TELLA GERO,
DVM TENVIS FORTVNA FVIT VIRTVTE PARENTVM
TVTA FVI, NVNC SVM NOMINE TVTA TVO.
TE FORTVNA VOCAT, SPERAT NATVRA PATERNAE
CONSCIA VIRTVTIS PROSPERITATE FRVI

Cerca estoy del gallo, y esme enojoso su cantar (esto dice por la vecindad de los franceses); traigo tiros de guerra, porque con su pico no me dañe; cuando mi fortuna fué baja estuve segura con la virtud de mis padres: agora lo estoy con vuestro nombre; la Fortuna os llama; la Naturaleza, sabidora de la virtud

de vuestro padre, espera gozar de vuestra prosperidad.

Pendía del tabernáculo en que estaba encajado el altar un fresco festón, y dentro dél este escrito:

NON FECIT TALITER VLLI SANCTORVM

No hizo tanto con ninguno de los santos.

En el espectáculo, que estaba de la otra parte, había muchas doncellas muy bien aderezadas, que representaban los principales lugares del Condado de Artoes, como se podía ver por los letreros que tenían en los pechos, los cuales eran Arras, Sant Omer, Bapalmes, Hedin. Pendía del espectáculo un festón verde con estos versos en nombre de Artoes:

ET MORINVM TVRMAS PERSAEPE ARMATA REPELLO,
CREBRASQVE ILLORVM SVSTINEO INSIDIAS

Yo muchas veces armada desbarato los escuadrones de los de Terowana y sostengo las continuas asechanças dellos.

Había en otro festón unos versos, que la triste villa de Hedin decía, la cual y Terowana fueron conquistadas por Ludovico Onceno, Rey de Francia, después de la muerte del belicosísimo Príncipe Carlos Duque de Borgoña, cuando el Emperador Maximiliano casó con Madama María, Duquesa de Borgoña y Condesa de Flandes, en el año de mil y cuatrocientos y sesenta y siete, y se juntó entonces la casa de Austria con la de Borgoña y Flandes, y aunque se cobró Hedin, el Rey Francisco de Francia la volvió a ganar, la cual aún tienen los franceses:

HOSTIS HABET MVROS, REDEVNT IAM TRISTIA FATA,
CONSOLOR SPERANS ME TIBI RESTITVI

El enemigo tiene las murallas, ya los tristes hados vuelven, y yo, esperando que seré de vos restituida, me consuelo.

Sobre la puerta segunda de la villa estaba un tablado pequeño, y en la cuadra dél parecía la Majestad de Dios Padre sentado; tenía el mundo en la mano izquierda, y delante de sí un personaje con hábito imperial que representaba al Emperador Carlos Quinto Máximo. Estaban cuatro doncellas junto al Dios Padre, que tenían sus letreros en las manos, y por las insignias se vía que eran las cuatro Virtudes, y la letra de la una dellas, que era la Fortaleza, decía:

MANVS MEA AVXILIABITVR EI, NIHIL PROFICIET INI-
MICVS IN EO

Mi mano le ayudará, no se aprovechará el enemigo dél.

La letra que la Justicia tenía era:

PRIMOGENITVM PONAM EXCELSVM PRAE REGIBVS
TERRAE

El primogénito pondré más alto que los Reyes de la tierra.

La Prudencia decía:

EXALTABITVR CORNV EIVS

Será ensalzada su cabeza.

La letra de la Templança era:

PATER NON SICVT EGO VOLO, SED SICVT TV

Padre, no como yo quiero, sino como vos.

El Dios Padre en su letrero decía al Emperador:

O GENEROSA DOMVS, FIDEI QVAE FIRMA COLUMNA ES,
INMORTALIS ERIS POSTERITATE TVA

*Oh generosa casa, que eres firme columna de la Fe,
inmortal serás por tu descendencia.*

Luego más adelante de la puerta estaban otros dos espectáculos, el uno enfrente del otro; en la cuadra del uno,

que estaba a la mano derecha había cuatro doncellas vestidas de raso verde y colorado; tenían sus letreros en los pechos y en las manos, y el de la Caridad, que era la primera, decía:

OCVLI TVI RESPECIVNT GENTES
Tus ojos miran por las gentes.

Era la segunda la Honestidad, y su letra:

PACATVMQVE REGET PATRIIS VIRTVTIBVS ORBEM
Gobernará al mundo en paz, sosegado por las virtudes de su padre.

La tercera era la Liberalidad, que en nombre de todas cuatro decía:

NOBISCVM DIVITIAE ET GLORIA, ET OPES SVPERNAE
DVRABILES
Con nosotras están los bienes, gloria y riquezas en lo alto duraderas.

La postrera doncella, que representaba la Gloria, tenía una corona de laurel en su mano derecha, y en la otra esta letra:

ACCIPE CORONAM GLORIAE IMMARCESIBILEM
Recibid la corona de la Gloria, que nunca se marchita ni envejece.

En el otro espectáculo de la mano izquierda estaban otras cuatro doncellas no menos hermosas y ataviadas que las otras que arriba contamos: eran los nombres della Prudencia, Inocencia, Verdad, Justicia: y la letra de la Prudencia decía:

REX BONVS ATQVE IDEM VALIDVS PVGNATOR IN
ARMIS
El buen Rey y el mismo valiente guerrero por las armas.

La Inocencia decía:

PRICEPS BONVS VIVVM DEI SIMVLACRVM EST
El buen Príncipe es viva imagen de Dios.

El letrero que la Verdad tenía era:

QVOD FELIX FAVSTVMQVE SIET, VIRTVTE PHILIPPVM
CORONANTE
*La Virtud corona a Don Felipe, sea para mucho
bien y prosperidad.*

La Fortaleza decía:

FORTES CREANTVR FORTIBVS ET BONIS
Los fuertes nacen de los fuertes y buenos.

Concluía aquel auto la Justicia, con estas palabras:

HVIVSMODI PRAEMIA PRINCIPEM BONVM MANENT
*Semejantes premios se guardan para el buen Prín-
cipe.*

Tenían aquellos espectáculos en lo alto escudos con las armas imperiales y reales, y muchas hachas encendidas por todo hasta palacio, y había también dos bandas de hachas una de cada parte de la calle, puestas en unos varales que estaban hincados de ocho a ocho pies, adornados de verdes ramos y frescas verduras, y por toda la calle de una banda y de otra muchos espectáculos de personajes vivos y muchas doncellas ricamente vestidas con letreros en las manos al propósito de lo que cada una representaba. Lo más dello eran historias de la Sagrada Escritura, las cuales en otros lugares habemos dicho; por esto no se repiten aquí. A la una parte del espectáculo que dijimos de la mano izquierda estaban tres doncellas, la una como señora de las otras dos: era la Magnanimidad, y las otras la Confianza y la Seguridad, y en un cuadro, que pendía, cercado de yedra, decía:

MAGNVS STAT RECTVS SVB QVOLIBET ONERE, NVLLA
ILLVM RES MINOREM FACIT, NIL EORVM, QVAE
FERENDA SIBI SVNT, DISPLICET

*El magnánimo está firme y entero, para no se do-
blar a ninguna carga, ninguna cosa le desminuye,
ninguna de las que ha de sufrir le descontenta.*

En medio estaba Judas Macabeo con sus hermanos y
gente armada, y la letra del fortísimo Macabeo decía:

ABSIT VT FVGIAMVS, ET SI APPROPINQVAUIT TEM-
PVS NOSTRVN, MORIAMVR IN VIRTUTE PROPTER
FRATRES NOSTROS

*No quiera Dios que huyamos, y si ha llegado nuestro
tiempo, muramos con valor y esfuerzo por nuestros
hermanos.*

Estaban después de Judas Macabeo Roberto Hierosoly-
mitano, Conde de Flandes, y Philippo, Duque de Bor-
goña y Conde de Flandes, y tenían esta letra:

ET FORTISSIMVS QVISQVE CVIVS COR EST QVASI LEO-
NIS, PAVORE SOLVETVR

*Y cualquier valor fuerte, cuyo corazón es casi como
de león, será libre de temor.*

En la otra parte de la cuadra estaban cuatro doncellas
muy diferentes de las que habemos contado, las cuales
eran Presunción, Ambición, Vanagloria, Pusilanimidad,
y entre ellas como hombre de poco valor y ánimo estaba
Childerico Tercio, Rey de los franceses, que siendo privado
del Reino por la autoridad del Papa Zacarfa en el año de
setecientos y cincuenta, fué sustituido Pipino, padre del
Emperador Carlo Magno, Duque de Brabante, lo cual
declaraba el letrado que tenían:

CHILDERICVS TERTIVS REX FRANCIAE PROPTER
PVSILLANIMITATEM DEPOSITVS EST A REGNO PONTI-

FICIS ZACHARIAE AVCTORITATE, ET SVBSTITVTVS EST
PIPINVS DVX BRABANTIAE

*Childerico Tercio Rey de Francia por su vil ánimo
fué privado del Reino por el Papa Zacaría, y fué
sustituido en su lugar Pipino Duque de Brabante.*

Luego estaba el Rey Antfoco, y la letra era :

ARBITRABATVR ET TERRAM AD NAVIGANDVM, ET
PELAGVS AD ITER AGENDVM SE DEDVCTVRVM
*Pensaba él sacar la tierra para navegar y la mar
para caminar.*

Allí junto estaba el ambicioso Jason con esta letra :

AN VIVAT JASON FRATER TVVS PRINCEPS SACER-
DOTVM?

*¿Por ventura vive Jason tu hermano, Príncipe de los
sacerdotes?*

Por ejemplo de la Vanagloria estaban dos fariseos; tenían
entrambos este escrito:

OMNIA OPERA FACIVNT, VT VIDEANTVR AB HOMI-
NIBVS

Todas sus obras hacen, por ser vistos de los hombres.

Más adelante en la misma calle estaba otro teatro en el
cual se representaba la fábula de Ganimedes, hijo del Rey
Tros de Phrygia, el cual siendo niño fué arrebatado por
el águila en el monte Ida, y llevado al cielo por mandado
de Júpiter. Allí había un niño desnudo de madera, de quien
manaba vino blanco muy excelente en gran abundancia,
que daba gran regocijo a la gente común, que lo recogían
en vasos y en las gorras, y allí junto una imagen de Cristo
con esta letra :

TORCVLAR CALCAVI SOLVS

Yo solo pisé el lagar.

Estaba junto al Cristo colgada un águila con imperial corona y dos personajes como Profetas, y el uno decía:

NON EST QVI EXTERREAT, LEO CEPIT, SVFFICIENTER
CATVLIS SVIS ETIAM NOCVIT PARVIS

*No hay quien le espante; el león le tomó y dañó mucho
a sus pequeños hijos.*

El otro Profeta, que estaba cerca del águila que llevaba a Ganimedes, decía:

DEVS PORTAVIT TE SVPER ALAS AQVILARVM
Dios te llevó sobre las alas de las águilas.

En la misma calle, casi enfrente del que habemos dicho, se vía otro espectáculo, en que había una cuadra muy bien entapiçada. Estaba en medio della la estatua del Emperador, muy adornada con insignias imperiales. Tenía a los pies un cuadro cercado de un festón muy fresco con este letrero:

MAXIMA ET PRAECLARISSIMA SVNT, INVICTISSIME
CAESAR, TVA IN VNIVERSAM REM PVB. CHRISTIANAM
BENEFICIA, SED NVLVM MAIVS, AVT PRAECLARIVS,
QVAM QVOD EFFIGIEM MORVM, CONSTANTIAE, PIETA-
TIS, INGENII, FORTITVDINIS TVAE, RARVMQVE VIR-
TVTEM TVARVM HABEAS FILIVM

*Muy grandes y esclarecidos son, invictísimo César,
los beneficios que habéis hecho a la cristiana repúbli-
ca, mas ninguno es mayor ni que más se deba estimar
que tener un solo hijo retrato de vuestras santas cos-
tumbres, constancia, piedad, ingenio, fortaleza y de
las otras virtudes vuestras.*

En torno de aquella imperial estatua había muchos hombres vestidos como sacerdotes, senadores, mancebos y doncellas, y tenían entre sí de grandes letras unos letreros. Estábanlos mirando unos con admiración como es-

pantados, y otros con alegría, y los mancebos y doncellas decían así:

IVVENES ET VIRGENES LAUDENT NOMEN DOMINI
*Los mancebos y las doncellas alaben el nombre del
Señor.*

Los letreros de los sacerdotes decían:

ECCE VNXIT TE DEVS IN PRINCIPEM
*Mirad, que os ha ungido Dios por Príncipe en su
pueblo.*

Y luego seguía:

PREVENISTI EVM IN BENEDICTIONIBVS, POSVISTI
IN CAPITE EIVS CORONAM
*Aventajástele en las bendiciones y pusistes en su
cabeça la corona.*

Los personajes, que representaban Senadores, decían:

OMNES GENTES PLAVDITE MANIBVS
*Den muestras de placer todas las gentes con las ma-
nos, y con otros meneos, que denoten regocijo.*

Y luego seguía adelante:

MANVS TVA GENTES DISPERDIDIT
Tu gran poder desbarató las gentes

Decía uno de los Senadores en persona del Emperador:

VADAM, ET AVFERAM OPPOBRIVM POPVLI
Iré y quitaré la injuria de mis pueblos.

Y otro dellos decía, señalando a un personaje que representaba al Gran Turco:

VENI AD ME, ET DABO CARNES TVAS BESTIIS
Ven a mí y entregaré tus carnes a las bestias.

Delante de la imperial estatua había uno que derramaba vino en la calle, de un vaso que nunca se acababa, y era la letra:

QVAM MAGNA MVLTVTUDO DVLCEDINIS PRVINAЕ
TVAE

*Cuán grande es la abundancia de la suavidad de
vuestro rocío.*

Pendía un cuadro del espectáculo adornado de una cenefa de verdura con estos versos:

HEROVM SOBOLES AVGVSTI FILIVS ECCE,
CERTVS ADES IAM SPES ALTERA CHRISTIADVM.
FELIX TE GENITOR, VERVM FELICIOR IPSE ES,
CVI BONITATE DEI CONTIGIT ESSE PATER,
REGE ET CAESARE TE, PIETAS ASTRAEAQVE TERRIS,
COEPERVNT SEDES RVRSVS HABERE SVAS.
MAIOR ET IMPERIO LAVS EST, OMNIQVE TRIVMPHO,
QVOD SVBMISISTI LEGIBVS IMPERIVM

Advertid, hijo del Emperador, generación de los clarísimos varones que hasta hoy han sido. Cierto es que sois ya otra esperanza de los cristianos: dichoso es vuestro padre con teneros por hijo, pero más dichoso sois vos, que por bondad de Dios os cupo tener tal padre. Siendo vos Rey y César la piedad y justicia, que hasta aquí estaban caídas, començaron de nuevo a ser estimadas en la tierra, lo cual y haber sojuzgado el Imperio a las leyes, es sin ninguna duda muy mayor gloria que poseer el Imperio, y que otro ningún triunfo.

A la entrada de la plaça, donde está la capilla del cirio de Nuestra Señora, había dos espectáculos juntos: en el uno se representaba la historia de Gedeón, la cual se declaró en lo que de Lila contamos; y en el otro estaba el Rey David, cómo le prometía Dios que de su generación nacería

Cristo, y en estos dos espectáculos no había más de los personajes que representaban estas dos historias sin letreiros. Y luego más adelante, en la misma parte de la plaza había otro espectáculo, y en la cuadra dél estaban dos doncellas, la una risueña y muy hermosa, con saya de raso carmesí y rica cadena de oro, y sus cabellos rubios cogidos en una red de oro con una gorra de terciopelo aderezada de cabos y medalla de oro y pluma blanca y colorada; el letrado que en los pechos tenía decía VOLVPTAS, que es Deleite; la otra era una modesta y robusta doncella vestida de terciopelo negro con una lanza en la mano derecha y en la otra un escudo, y su nombre era VIRTVD. La que representaba al Deleite llegaba a un robusto mancebo, que estaba en duda cuál de los dos caminos seguiría; o el llano o el áspero, y ella le persuadía que siguiese el llano, y que le daría grandes placeres y deleites; preguntábale el mancebo, que era Hércules el Tebano, hijo de Júpiter y de Alcmena, que le dijese qué tal sería el fin de aquel camino que le mostraba. Respondía el Deleite que sería lleno de dolor y trabajo. Llegaba la Virtud y mostrábale que siguiese aquel camino áspero, que era lleno de fatigas, trabajos y mortales angustias, mas que el fin dél sería dulce, de gloria y inmortal nombre. Y Hércules, reprehendiendo al Deleite, se determinaba en seguir el áspero camino de la Virtud, y allí luego peleaba con la espantosa sierpe Hydra. Estaba cabe él el valiente Yolao con una hacha encendida, el cual como Hércules cortaba alguna de las siete cabeças que la sierpe tenía, se la quemaba, porque no naciese otra. En la otra parte de la cuadra estaba Hércules Gallico el cual, con su divina elocuencia, llevaba tras sí hombres y mujeres de todos estados asidos de una cadena. Pendía de lo alto del espectáculo un cuadro adornado de yedra y laurel con estas palabras:

A TENERIS VIRTUS IMBIBENDA

La virtud desde la niñez se ha de ir bebiendo.

Más abajo había otro con estos versos latinos, que eran dirigidos al Emperador:

ALCIDEM VETERES LAVDANT SVPER OMNIA, TANQVAM
SOLVS SIT LAVDIS STEMATA COMMERITVS.
VERVM ALITER TVA GESTA DOCENT TER MAXIME CAE-

[SAR,

QVOD VERAЕ LAVDIS PRAEMIA SOLVS HABES
IVRE IGITVR MAIOR CITRA CERTAMEN HABERIS,

QVOD PIA COGNOSCET POSTERITAS MELIVS

Alaban los antiguos a Hércules más que a ninguno de los mortales, como si él solo hubiese merecido las coronas de loor; pero bien muestran el contrario desto vuestras grandes hazañas, invictísimo César, porque sólo vos con razón merecéis el premio de verdadera gloria; pues sin competencia ninguna sois tenido por mayor, lo cual conocerán mejor los venideros.

Más adelante había una coluna, y sobre el capitel una estatua de una doncella desnuda: derramaba por los pezones de las tetas vino blanco y tinto en gran abundancia; pendía del capitel un cuadro con estos versos:

EFFVNDO MAMMIS LONGE LATEQVE LYAEVM,
VRBS ATREBAS PRINCEPS TV MEA IVRA TENE
*Yo la villa de Arras que derramo por todas las partes
vino, vos, Príncipe, conservad mis derechos.*

Al cabo de la plaza a la entrada de la calle que iba a palacio estaba un espectáculo, en el cual representaban cómo Nuestra Señora había parecido a aquellos devotos hombres que arriba habemos dicho, Itherio y Nocmanno, en el mismo lugar donde está la capilla en aquella plaza, y les había dado el celestial cirio que hoy en día tienen: y los milagros que de cuatrocientos y cincuenta años a esta parte había Nuestro Señor hecho. Había en la cuadro muchos personajes cojos, mancos, tollidos, enfermos de

diversas y graves enfermedades, y entre ellos uno muy más tollido de lo que estaba cuando vino, porque no dió crédito a lo que del celestial cirio decían. Un poco más adelante había dos espectáculos: en el uno se representaba cómo la Reina Saba vino a Jerusalén movida de la gran fama de la sabiduría de Salomón; y en el otro cómo el Rey David en su vejez hizo ungir y coronar por Rey de Israel a su hijo Salomón, lo cual habemos ya contado. Allí no había letreros, ni tampoco en los dos de adelante, en que se representaba la historia evangélica del padre de la familia. Luego adelante había otro, y en la cuadra dél estaban tres doncellas ricamente vestidas, y de los letreros que tenían en las manos y pechos se sabían sus nombres y efectos; la una era Prudencia, y su letra:

PRVDENTIA OMNIA VINCIT

La Prudencia vence todas las cosas.

La otra doncella era Nobleza, con un gavián en la mano, y la letra decía:

NOBILITAS EX VIRTUTE PROCEDIT

La Nobleza de la Virtud procede

La otra era la Ira, y decía así:

DVLCIA VERBA PLACANT MAGNAM IRAM

Las dulces palabras aplacan a la gran ira.

Más adelante, en otro espectáculo era representada aquella inmortal jornada y victoria en que el Emperador por fuerza de armas tomó la Goleta y la ciudad de Túnez, muy al propio edificada; todos los personajes eran gente armada, y entre ellos uno con insignias imperiales, que después de haber tomado a Túnez restituía al Rey moro en su reino, habiendo echado dél al tirano Barbarossa, que se lo había tomado, como tratando de Lila contamos; allí no había letrado ninguno. No muy lejos deste había otro espectáculo

muy bien adereçado y el mejor de todos, y los personajes, así hombres como mujeres, ricamente vestidos con insignias de Reyes y Príncipes, y un Emperador con los siete Electores, y las doncellas todas como Princesas; tenía cada una un escudo con sus armas. A la una parte de la cuadro representaban cómo el Rey Filipo de Macedonia daba el Imperio de Grecia y Macedonia a su hijo Alejandro: en la otra se representaba cómo el Emperador Carlos Quinto Máximo, sentado en su imperial silla, en medio de los Electores, trataba con ellos de dar la corona del Imperio a su hijo Don Felipe, Príncipe de España, lo cual decía el letrado que había en un cuadro que del espectáculo pendía:

SICVTI PHILIPPVS ALEXANDRVM IN REGEM STATVIT,
SIC CAROLVS FILIVM PHILIPPVM SEDENS CVM ELEC-
TORIBVS CVPIIT SE VIVENTE IN CAESAREM ELIGI

*Como el Rey Filipo constituyó por Rey a Alejandro,
así el Emperador Don Carlos, sentado con los Electo-
res, desea que en su vida sea elegido por César su hijo*

Don Felipe.

Estaban delante del Emperador las Princesas, que eran Borgoña, Brabante, Lutzelburg, Gueldres, Flandes, Henao, Holanda, Artoes, Zelanda, Phrisa, y un mancebo como señor de todas, que representaba al Príncipe Don Felipe, y decía el Emperador a los Electores:

HIC EST FILIVS MEVS, QVI EGRESSVS EST DE VTERO
MEO

Este es mi hijo que salió de mis entrañas.

Junto a palacio había un arco triunfal, y en la cuadro del estaba sentado uno como Emperador, y delante del muchas doncellas bien ataviadas, y un gigante, y Jacob, con sus letreros en las manos y en los pechos; la primera doncella era la Prudencia, y decía:

QVI AGVNT OMNIA CVM CONSILIO REGVNTVR SA-
PIENTIA

*Aquellos se gobiernan con sabiduría, que hacen todas
sus cosas con maduro consejo.*

La otra era la Mansedumbre, y su letra:

MANSVETI HAEREDITAVNT TERRAM

Los hombres mansos y pacíficos heredarán la tierra.

El gigante Golias, que estaba en medio de las Virtudes,
decía:

NON SALVATVR GIGAS IN MVLTITVDINE VIRTUTIS
No se salva el gigante por la demasia de su fortaleza.

Seguíase otra doncella, que representaba al Amor, y su le-
tra decía:

VERBVM DVLCE MULTIPLICAT AMICOS
La dulce palabra multiplica los amigos.

La Justicia decía:

IVSTITIA ANTE EVM AMBVLABIT
La Justicia le acompañará y irá delante del.

La Inocencia tenía esta letra:

INNOCENTES ET RECTI ADHAESERVNT MIHI
Los inocentes y buenos se me allegaron.

La letra que Jacob tenía era:

BRACHIA PECCATORVM CONTERENTVR
*Las fuerzas de los malos serán deshechas y quebranta-
das.*

Respondía el Emperador Carlos Quinto:

PROPTER IVSTITIAM INOVPM NVNC EXVRGAM
*Porque se guarde justicia, y no se haga agravio a los
pobres y necesitados, estaré muy sobre aviso.*

Salieron de Arras a recibir al Príncipe más de cuatrocientos infantes, todos de colorado, calças, jubones, gorras y plumas blancas muy en orden, arcabuceros y armados de coseletes y picas con banderas, pífaros y atambores. Después dellos salieron el Gobernador, Burgomaestres, Eschevinos y Consejeros a caballo con gran número de gentileshombres, ciudadanos y burgueses. Traían los más dellos sayos de terciopelo negro y sombreros y plumas blancas, y los otros traían sayos de paño negro con fajas de terciopelo negro. Los soldados, llegando el Príncipe adonde ellos estaban, hicieron una buena salva de arcabucería, y habiéndose apeado el Gobernador y Senado recibieron al Príncipe con aquel acatamiento que hacer se suele, y acabada la cirimonia y habla que hizo uno de los Consejeros, siéndoles respondido en nombre de su alteza por el Obispo de Arras, con mucho contentamiento subieron a caballo, y volvieron acompañando al Príncipe a la entrada de la villa en la orden que habían salido. Y llegando a ella hizo gran salva de artillería que estaba en la muralla y baluartes, en señal de la triunfal entrada del Príncipe, y habiéndose apeado en su palacio, el Gobernador y Senado dieron vuelta para salir a recibir al Emperador, que entró un poco después que el Príncipe.

ARRAS CIUDAD

El siguiente día, que fué domingo a once de Agosto, salió el Príncipe a misa a la iglesia catedral de Nuestra Señora, que está dentro de la ciudad, que es toda cercada de muy fuerte muralla con grandes baluartes y foso, la cual es del Obispo, y la villa del Emperador, que asimismo es muy fuerte y mucho mayor que la ciudad, la cual fué conquistada por Ludovico Undécimo Rey de Francia en el año de mil

y cuatrocientos y setenta y seis; y la villa se defendió contra la ciudad y Rey catorce meses; al cabo fué también tomada. Estuvieron en poder de franceses hasta el año de mil y cuatrocientos y noventa, que las cobró el Emperador Maximiliano en la guerra que tuvo con Carlos Octavo Rey de Francia. En la primera calle por donde el Príncipe salió a misa había un espectáculo, y en la cuadra dél una muy hermosa doncella en hábito de Reina acompañada de muchas damas y caballeros, la cual recibía a unos capitanes que entraban en un templo que ella mandaba hacer a la diosa Juno en la su gran ciudad de Cartago, la cual ella también edificaba; representaba a la Reina Dido, la cual, después de haber oído a Ilioneo la grave oración que había hecho, le respondía lo que los versos de Virgilio, que estaban en un cuadro, decían:

SOLVITE CORDE METVM TEVCRI, SECLVDITE CVRAS,
RES DVRA, ET REGNI NOVITAS ME TALIA COGVNT
MOLIRI, ET LATE FINES CVSTODE TVERI
VVLTIIS ET HIS MECVM PARITER CONSIDERE REGNIS?
VRBEM, QVAM STATVO, VESTRA EST, SVBVCITE NAVES
*Desechad, troyanos, el miedo del corazón, quitad de
vosotros los cuidados que la dificultad de la cosa, y ser
el Reino nuevo, me obligan a prevenir lo que puede su-
ceder y defender mis tierras con guardas. ¿Queréis por
ventura hacer asiento juntamente conmigo en estos
reinos? La ciudad que edifico, vuestra es; por eso va-
rá las naves en tierra.*

Y en otro cabo la misma Reina decía:

ATQUE VTINAM REX IPSE NOTO COMPVLSVS EODEM
AFFORET AENEAS
*Y pluguiera a Dios que el mismo Rey Eneas aportara
aquí echado del mismo viento que vosotros, y estuviera
aquí presente.*

En el mismo punto que había dicho esto la Reina, salía como de una nube Eneas, acompañado del fuerte Acates, y decía.

CORAM, QVEM QVAERITIS, ADSVM TROIVS AENEAS,
LIBYCIS EREPTVS AB VNDIS

*Veisme aquí el troyano Eneas, a quien buscadis, librado
de las ondas de la mar de Africa*

La Reina, espantada de la vista de tan valeroso Príncipe, decía:

QVIS TE NATE DEA PER TANTA PERICVLA CASVS
INSEQVITVR ¿QVAE VIS IMMANIBVS APPLICAT ORIS?
*¿Qué fortuna, hijo de la Diosa, te persigue por tantos pe-
ligros? ¿Qué violencia te trae a estas crueles regiones?*

Y la misma Reina concluía su graciosa habla desta manera:

QVARE AGITE O TECTIS IUVENES SVCCEDITE NOSTRIS,
ME QVOQVE PER MVLTOS SIMILIS FORTVNA LABORES
IACTATAM, HAC DEMVM VOLVIT CONSISTERE TERRA
NON IGNARA MALI, MISERIS SVCCVRRERE DISCO
*Ea, mancebos, entrad en nuestro palacio, que semejan-
te fortuna que la vuestra me trujo por diversos traba-
jos y quiso al fin que parase en esta tierra, y así como
tan hecha a males y fatigas aprendí a socorrer a los
necesitados.*

En la otra parte de la cuadra estaba una mesa puesta con muchas viandas, y sentábanse la Reina y Eneas y muchos de aquellos caballeros cartagineses y troyanos, lo cual decían los versos que estaban en un cuadro:

AT DOMVS INTERIOR REGALI SPLENDIDA LVXV
INSTRVITVR, MEDIISQVE PARANT CONVIVIA TECTIS
*El palacio se aderezó de dentro con real aparato, y en
medio de la sala aparejaron convite.*

El fin de la real cena era con estos versos, que la Reina Dido a Eneas decía:

IMO AGE, ET A PRIMA DIC HOSPES ORIGINE NOBIS
INSIDIAS, INQVIT, DANAVM, CASVSQVE TVORVM,
ERRORESQVE TVOS

*Huésped, yo os ruego que me digáis desde el principio
las asechanças de los griegos y las desdichas de los
vuestros y vuestras peregrinaciones*

Acabábase el auto con la cruel muerte, que finge el poeta, que se dió la Reina por los amores y partida de Eneas, con estos versos, que teniendo en la mano la espada, que Eneas por olvido había dejado, antes de matarse con ella, decía:

DVLCES EXVVIAE; DVM FATA, DEVSQVE SINEBANT,
ACCIPITE HANC ANIMAN, MEQVE HIS EXOLVITE CVRIS,
VIXI, ET QVEM DEDERAT CVRSVM FORTVNA PEREGI,
ET NVNC MAGNA MEI SVB TERRAS IBIT IMAGO,
VRBEM PRAECLARAM STATVI, MEA MOENIA VIDI,
ULTA VIRUM POENAS INIMICO A FRATRE RECEPI,
FELIX HEV NIMIVM FELIX, SI LITTORA TANTVM,
NVNQVAM DARDANIAE TETIGISSENT NOSTRA CARINAE

*Dulces despojos, cuando Dios y los hados quertan,
recibid esta ánima, y libradme destes cuidados; ya viví
y pasé la carrera que la fortuna me había dado; edifi-
qué una hermosa ciudad, vi mis murallas acabadas;
vengué a mi marido, castigué a mi cruel hermano; di-
chosa y cuán dichosa, si las naves de Troya nunca
llegaran a la costa de mis tierras.*

Había otro espectáculo dentro de la ciudad; tenía de alto veinte pies, quince de ancho y sesenta de largo, muy bien estapiçado, y dentro de la cuadra, que era a la larga del espectáculo, estaban diez doncellas vestidas de diferentes

trajes como aquellas Sibilas o Phebades sacerdotisas del dios Apolo; tenían en los pechos sus nombres, y en las manos unos papeles cuadrados escritos de versos de Virgilio, los cuales contenían lo que cada una profetizaba del Príncipe, y la primera de las doncellas, que representaba a la Sibila Persica, decía:

IAM NOVA PROGENIES COELO DEMITTITVR ALTO
Ya una nueva generación es enviada del alto cielo.

Luego tras aquella decía la sibila Lybica:

FATA ASPERA RVMPES
Romperéis los contrarios hados.

Decía luego la sibila Delphica:

TV MARCELLVS ERIS
Vos seréis otro Marcelo.

Respondía la sibila Samia:

MANIBUS DATE LILIA PLENIS,
SPARGITE PVRPVREOS FLORES
*Dad las manos llenas de açucenas, derramad flores
purpúreas.*

Decía la sibila Erithrea:

NEC ROMVLA QVONDAM
VLLO SE TANTVM TELLVS IACTABIT ALVMNO
*Ni la tierra de Roma en lo venidero se preciará tanto,
como de vos, de ninguno que haya criado.*

La profecía de la sibila Cumana era:

NEC PVER ILIACA QVISQVAM DE GENTE LATINOS
IN TANTVM SPE TOLLET AVOS
*Ningún mancebo de los troyanos honrará con tan gran
esperança de sí a los latinos sus antepasados.*

La sibila Babilónica decía:

ERVET HIC ARGOS, POENVM, GALLVMQVE REBELLEM
*Este derribará la ciudad de Argos, y al africano y
al francés rebelde.*

La sibila Phrygia decía:

FAMAM QVI TERMINET ASTRIS
Este es aquel cuya fama llegará a las estrellas.

Era el verso de la sibila Europea:

MACTE PVER VIRTUTE ISTA, SIC ITVR AD ASTRA
Altísimo mancebo, con esta virtud se va al cielo.

Concluía la sibila Tyburtina:

PACATVMQVE REGET PATRIIS VIRTVTIBVS ORBEM
*Gobernará al mundo pacífico y allanado con las
virtudes de su padre.*

Más adelante, en otro espectáculo, representaban la historia del Patriarca Abraham, cómo fué recibido de aquel gran sacerdote y rey de Salen Melchisedech; y en la otra parte de la cuadro el sacrificio que hacía Abraham de su primogénito hijo Isaac por mandado de Dios; pendía del espectáculo un cuadro cercado de yedra, con esta letra:

SIC DEVS PROSPERET FILIVM CAROLI. V. CAESARIS
PHILIPPVM, VT ILLVM FECIT
*Prospera Dios al Príncipe Don Felipe, hijo del Em-
perador Don Carlos Quinto, como hizo a Isaac.*

Luego tras aquél había un espectáculo, en la cuadro del cual estaban muchos personajes armados en hábito de Reyes y de grandes capitanes, y en medio dellos estaba sentado el Rey Minos de Creta, justísimo Príncipe, que por ser tal, le constituyó su padre Júpiter por uno de los tres jueces del infierno, como fingen los poetas. Los que estaban de-

lante dél eran Alejandro Magno, Rey de Macedonia y aque-
grande Anfbal de Cartago y Publio Scipión Africano; con-
tendían entre sí cada uno que podían igualarse en virtudes
y belicosos hechos con el Emperador Carlos Quinto Má-
ximo; habían puesto por juez al Rey Minos, el cual decla-
raba que era vana su contienda, pues ninguno de los tres
con gran parte podía igualarse con él. Cerca de la iglesia
estaba un espectáculo de muchas doncellas muy bien ade-
reçadas con sus letreros en las manos y pechos; la de una
dellas, que representaba a la Fe, decía al Emperador:

IMPERATOR IN ISTA FIDE
Vos Emperador en esta Fe.

La otra representaba la Esperança, y la letra era:

DE COELO FORTITVDO EIVS
Del cielo es su fortaleza.

La otra representaba a la Caridad, y decía:

VERE IN HOC CHARITAS
Verdaderamente mora en éste la caridad.

Decía otra, que representaba la Paz:

ERIT PAX ET VERITAS IN DIEBVS TVIS
Habrà paz y verdad en vuestros días.

La otra representaba a la Verdad, y respondía:

VERITATEM ET PACEM DILIGET
Amará la verdad y la paz

Representaba la otra la Misericordia, y decía:

MISERICORDIA ET VERITAS CVSTODIVNT REGEM
La misericordia y la verdad guardan al Rey.

La Clemencia concluía el auto con su divina letra:

CLEMENTIA FIRMABITUR THRONVS EIVS
*Con la Clemencia se establecerá y será firme su
imperio.*

Junto a aquél había otro espectáculo, y a la una parte de la cuadra se representaba cómo el fortísimo Judas Macabeo peleaba y moría en defensa de su Santa Ley, y le obedecían los hermanos, diciendo:

HIX EST FRATRVM MAIOR

Éste es el mayor de nuestros hermanos.

En la otra parte de la cuadra, con el favor del fortísimo Macabeo, es a saber del Emperador Carlos Quinto, estaban unas doncellas que representaban la Misericordia, Clemencia, Verdad, Justicia, y la Sabiduría de la palabra de Dios, y tenían presa una abominable vieja, que era la Herejía, y la malvada decía:

EGO STERILIS, TRANSMIGRATA, ET CAPTIVA

Yo soy la estéril y cativa, que pasé y dejé ya de ser.

Respondía la Justicia, por todas las Virtudes:

AMAT ARDVA VIRTVS

La Virtud ama las cosas arduas y grandes.

El Príncipe entró en la iglesia y oyó la misa que se celebró con gran solemnidad y de pontifical por el Obispo de Arras, y acabado el divino oficio, y hecha la cerimonia del juramento eclesiástico, como se acostumbra y habemos dicho, el Príncipe salió de la iglesia y fué a la plaza de la villa con la acostumbrada pompa. Es la plaza la mayor que hay en todos aquellos Estados. Tiene de largo trecientos pasos y de ancho ciento y veinte y cinco. Está poblada en torno de muy buenas casas; en medio de ella estaba hecho un teatro cubierto de rica tapicería, donde fué jurado el Príncipe con aquella cerimonia que en las otras villas y ciudades, y tocando los trompetas hicieron de la muralla y baluartes una grandísima salva de artillería. Partieron de Arras el martes siguiente, que fueron trece de Agosto, el Emperador y Príncipe y vinieron a dormir a Bapalmes, que es un lugar

cinco leguas de allí del Condado de Artoes, el cual está quemado por las guerras. Tiene una muy buena fortaleza, aunque pequeña, y todo el lugar se va fortificando. Allí y por todos los lugares de la frontera de Francia salieron las compañías de gente de armas de la frontera, y acompañaban al Emperador y Príncipe, y alojaban siempre en los lugares de la comarca a una legua de la corte. En este mismo tiempo Enrico Segundo, Rey de Francia, andaba visitando sus fronteras muy en orden, acompañado de gente de guerra. El siguiente día se caminaron seis leguas, y entraron en Cambray el Emperador y Príncipe juntos.

CAMBRAY

Es Cambray ciudad imperial, populosa, fuerte y antigua y llamada así, según algunos, de Cambro, Rey de los cim-bros y tungros. El asiento della es a la ribera del río Escal-de que nace en los Vermandois, cerca del castillo de Beaure-voir, como habemos dicho, y viene a Cambray y de allí por Bouchen va a Valenciennes. Conteníase antiguamente Cambray debajo del Condado de Henao. Después fué apar-tada por los Emperadores de Alemania y hecha ciudad imperial. Tiene castellanía y jurisdicción y estado, que lla-man Cambresis, donde hay muchos lugares y castillos muy buenos. Llámase Cambray en latín Cameracum, y es aquella Samarobrina de que hace Marco Tulio mención, y en la cual Julio César con su ejército algunas veces in-vernó, y dejó en guardia en ella los rehenes de las ciudades, y tuvo en ella general ayuntamiento y concilio de Francia. Otros quieren decir que sea la villa de San Quintín, por causa del río Soma, y que de allí se dice Samarobrina. Pero a mí no me parece, porque dejada aparte la grandeza y majestad de la ciudad, y las muestras y señales que hay

de su antigüedad, aun el nombre que tiene, claramente muestra ser Cambray Samarobrina, y no San Quintín, que así como los romanos de Amiens hicieron ambianos, y de Beaubois bellobacos, por expolir y ornar su lengua, así de Samberey dijeron Samarobrina, y los franceses Cambray. Lo cual tengo por más cierto que de Cambro. Fué Cambray la primera ciudad que el Rey Clodion Capilato conquistó, y después de ella a Tornay, cuando pasó de Alemania en la Gallia Belgica, en el año de cuatrocientos y cuarenta y cinco. Después, a cabo de mucho tiempo, los danos la quemaron con el monesterio y templo de San Gaugerico. Fué también tomada por el fortísimo Príncipe Baldovino Pfo, Conde de Flandes, en la guerra que él y Gotofredo Duque de Lorena tuvieron con el Emperador Enrico Tercio, y concertándose la paz entre ellos, fué restituida al Emperador juntamente con la villa de Anvers, que en aquella guerra había sido ocupada por Baldovino Pfo. Todo aquello fué muy poco en comparación de los grandes trabajos que pasó cuando fué cercada del ejército del Emperador Ludovico Babaro, y por Eduardo Tercio, Rey de Inglaterra, en la guerra que tuvo con Filipo Sexto de Valoys, Rey de Francia, contra los cuales se defendió de tal manera con la guarnición que tenía de franceses, que nunca la pudieron tomar. Pretendía el Rey Eduardo tener más derecho a la corona de Francia y ser el legítimo sucesor, por ser hijo de Eduardo Segundo Rey de Inglaterra y de la Reina Isabel, hija de Filipo Cuarto Pulchro, Rey de Francia, que Filipo de Valoys, hijo de Carlos Conde de Valoys, hermano del Rey Filipo Cuarto Pulchro. Más los Pares y principales de Francia, movidos por la ley Sálica que entre franceses es sacrosanta y inviolable, por la cual, entre otras cosas, está mandado y estatuido que las mujeres no puedan ser admitidas a la sucesión del reino de Francia, hicieron Rey a Filipo de Valoys, lo cual fué causa de grandes guerras entre Francia y Inglaterra.

Tenían la parte del Rey Eduardo el Emperador Ludovico Babaro y los flamencos. Al Rey de Francia seguían Ludovico de Niverne, Conde de Flandes, con los nobles y caballeros de aquel estado que se habían pasado con él en Francia, y los de Cambray, por causa del Papa Benedicto Duodécimo que había confirmado las censuras y sentencias que por su predecesor, el Papa Juan Vigésimo Tercio, habían sido dadas contra el Emperador Ludovico Babaro. En aquella guerra tomó Eduardo por insignias de armas las tres flores de lis, y el título de Rey de Francia y de Inglaterra. El cual desde entonces escriben y se ponen los Reyes de Inglaterra por el derecho que siempre pretenden tener a la corona de Francia. Sobre lo cual han pasado grandes trances y batallas entre franceses y ingleses, los cuales ocuparon en aquella guerra y en las otras gran parte de Francia, y la tuvieron hasta que reinó en Francia Carlos Séptimo que la cobró y los echó della. Y en todas aquellas guerras, y en las que después sucedieron entre el Emperador Maximiliano y Ludovico Undécimo, Rey de Francia, tuvo Cambray grandes molestias y trabajos, hasta que echando la guarnición que tenía de franceses se entregó a Maximiliano, y lo mismo hicieron los de Bouchen, y cobró el Emperador a Quesnoy y otros lugares que habían ocupado los franceses de los flamencos, y hizo en aquella guerra cosas muy señaladas por su persona, y mostró bien el valor y fortaleza de ánimo de que Dios le había dotado. La iglesia catedral de Cambray es de gran antigüedad y suntuoso edificio. Hubo en ella en los tiempos pasados Obispos de gran santidad y doctrina. Comprendíase debajo del Obispado de Cambray el de Arras, antes que el Papa Urbano Segundo lo apartase y hiciese Obispado de por sí, porque los de Cambray favorecieron la parte del Emperador Enrico Cuarto, que era desobediente a la Iglesia y enemigo del Papa, como en Arras contamos. Y volviendo a la orden de la historia. Salieron de la ciudad el Gober-

nador y Senado, acompañados de muchos caballeros y gentileshombres y ciudadanos principales della, a recibir al Emperador y Príncipe. No hubo en ella arcos, ni espectáculos triunfales, ni letreros; solamente el Príncipe salió el día siguiente a misa a la iglesia mayor, donde le recibieron el Deán y Cabildo por protector de la iglesia y Estado de Cambray y Cambresis. Lo cual tiene de los Emperadores de Alemania por preminencia el Conde de Flandes como Príncipe de Alost, según que hablando de Flandes contamos, la cual prerrogativa y privilegio dió el Emperador Enrico Quinto a Roberto Hierosolymitano, Conde de Flandes, que fué el primer protector que en Cambray hubo, y su alteza juró de serlo. Hay en aquella iglesia una imagen de Nuestra Señora con el Jesús en los brazos de las que pintó San Lucas, devotísima, y de gran perfición y muchas reliquias. Dende a poco que hubieron comido, fueron a visitar el castillo y fortaleza que allí se ha hecho por mandado del Emperador de seis años a esta parte muy buena, y en parte donde señorea la ciudad, es fortísima y después de acabada será una de las mejores que hay en los Estados de Flandes. Hicieron a la entrada y salida del Emperador y Príncipe una grandísima salva de piezas gruesas de artillería, que parecía que la ciudad se hundía con el temblor della. A esta ciudad llegó el Emperador viniendo de Landresi, que fué en fin del año de mil y quinientos y cuarenta y tres, y teniendo entendido las pláticas que el Obispo traía con el Rey de Francia antes que la ocupase, se apoderó della y de las otras mejores fuerzas que hay en la tierra y Estado de Cambray, y por tenerla como era razón debajo de su mano mandó hacer en ella la fortaleza que hemos dicho para asegurar sus tierras de Flandes, dejando a la ciudad en todo lo demás en su libertad, como antes estaba. De aquí fueron el Emperador y Príncipe a comer a Bouchen. Allí no hubo otro recibimiento más de estar las calles frescas y muy enramadas. Des-

pués de haber comido, el Príncipe se partió primero para haber de entrar en Valenciennes, villa muy principal del Condado de Henao, del cual antes que en ella entremos, es bien que algo digamos.

HENAO

El Condado de Henao, que es la baja Picardía, tiene al Oriente parte a Brabante y Namur, y confina con el Ducado de Lutzelburg. Al Occidente distínguese de Flandes por el río Escalde, y hace ribera con él desde donde nace hasta el monte Trinidad, encima del lugar de Chamin, que es del Estado de Tornay en Flandes, y así parte de la ciudad y Estado de Tornay entra en Henao. Al Septentrión tiene al Principado de Alost y parte de Brabante. Al Mediodía divídese de la provincia de Rems en Francia, donde es la fuerza de Guise, por un monte del cual nacen los ríos Escalde, Sambla y Some, que solía ser antiguamente el límite y término de Flandes, donde son las villas de San Quintín, Perona y otras. Confina también por aquella parte con los Vermandois y Picardía la alta y parte del Condado de Artoe hacia la villa de Bapalmes. Fué Henao antiguamente de aquellos fuertes Nervios y muy allegada y confederada siempre del Imperio Romano. Dicen los que escriben della que se llamó Hannonia de Hannon, capitán de los troyanos, que vinieron de Troya en la Gallia Belgica, y atribuyen la origen y fundación de muchas villas y castillos della a los mismos troyanos. Lo más cierto es que los alemanes, que ocuparon gran parte de la Gallia Belgica y aún la retienen, la llamaron Hanigau, que quiere decir la tierra y región del río Hania, que pasa por aquel Estado y recibe en sí a Trula, que es el río de la villa de Mons, y entra en la villa de Condé en el Escalde. Después los franceses hannones, que por haber sido habitado aquel Condado

tanto tiempo de los romanos por la comodidad y fertilidad de la tierra començaron a hablar romano, quitando dos letras I y G de Hanigau dijeron Hanau y en latín Hanauiam y los indoctos Hannonia, lo cual prevaleció. Comprehéndese debaxo de Henao parte de la Gallia Belgica, y principalmente, la que llaman Belgium, y la Selva Carbonera, que es parte de la de Dardeña. En la cual hay muestras y señales de aquella gran ciudad de los Bellovacos, no de la que es en la alta Picardía, y es Episcopal, y el Obispo della uno de los doce Pares de Francia, sino de la que es en Henao a cuatro leguas de Mons, y es agora una pequeña villa, y se llama en su lengua Walona Bauays, por Beauays, y antiguamente se dixo Belgium, si tal villa deste nombre hubo. Porque parece que se puede dudar si César la toma por la región, o por la villa. Pero las Historias de Henao cuentan grandes cosas de ella, y que fué grandísima Ciudad, y que Bauon, Rey de los Troyanos, vino en la Gallia Belgica, y la fundó en la tierra de los Neruios, que son los de Henao, Tornay y Cambray, y la llamó Belgium de Belgio, que fué el décimo cuarto Rey de la Gallia Belgica, y según algunos el primer fundador de Belgio, o Bauays, y el que dió nombre a la provincia Belgica. Otros afirman que Belgas y Belgium son vocablos alemanes, y que de Welhen o Welgen dixeron los franceses y italianos Belgen, mudando el W, alemán, en V simple, o en B, y de Belgien se hizo Belgas, Belgium y Belgica, que es aquella parte de Gallia entre el Rhin y Seyne: y porque los alemanes moradores della así la llamaron, lo cual parece confirmar Ausonio Gallo, cuando dice:

VSQUE IN TEUTOFAGOS, GERMANAQNE NOMINA BEL-
GAS TOTUM NARBO FUIT

Que quiere decir:

*Todo fué Narbona hasta los Teutofagos, y Belgas,
que son nombres alemanes.*

Por cierto tengo, que aunque Belgium o Bellouacos, o como agora en Latín llaman Bauacum, que es Bauays en Henao, fuese Ciudad, que en tiempo de Julio César no fué tan grande ni poderosa, como ellos dicen, sino cuando fué Emperador Constantino Magno. Lo cual muestran las monedas antiguas, que allí cada día se sacan, y hallan con la imagen de Constantino, y las calzadas y caminos que hizo Brunehault, Rey de los Belgas, o Brunechilde, como otros quieren decir, Reina de los Franceses. La tierra y Condado de Henao es muy poblada de ricas villas, lugares, castillos, y fortalezas, y muy apacible y fértil, donde hay mucha gente de armas y gran Nobleza y Caballería. Son los de Henao de hermosos rostros, y buena estatura, y de claro ingenio y entendimiento, fuertes, osados y belicosos, que representan bien aquellos Neruios, de los cuales decienden. La lengua comúnmente es francesa, aunque también hablan flamenco. Pero no es tan elegante y pulida como la que se habla en París y Francia, sino antigua y romana corrompida, que llaman Walona. De la cual usan en Henao, Cambresis, Artoes, Namur, Lieja, y en aquella parte de Brabante que llaman Romana o Gallica. En la cual entre Louayna y Aldenburg o Oudenbosch, fueron los Aduaticos pueblos, y allí es el monesterio Tongheroe, que si no me engaño, llama Antonino Pfo en su Itinerario Aduaticum Tungrorum, porque fué edificado por los Tungros. Si ya no son los que están en la misma Brabante Gallica, donde es Niuela, y en Henao, que es por allí comarcana a Brabante, donde es Bins y otros lugares, y desta manera los Aduaticos serían parte d'el Condado de Henao, como hablando de la Selua Dardeña en Namur dijimos. La casa y linaje de los Condes Palatinos de Henao es antiquísima y generosísima, porque es deducida de Priamo Rey de Troya, como en Mons, villa y cabeça del Condado de Henao, declararemos. Hubo grandes guerras entre los Condes de Flandes y de Henao, y al cabo

fué sojuzgada Henao por el fortísimo Príncipe Baldouino Insulano Conde de Flandes, en el año de mil y cincuenta y uno. Y habiendo quedado Richildis Condesa de Henao viuda, por la muerte del Conde Hermano su marido, casóla Baldouino Insulano con su hijo Baldouino, que después fué llamado de Mons, porque era la legítima Princesa heredera de Henao por ser hija de Reginerio Conde de Henao. No sé si se engaña Paulo Emilio en decir, que Richildis fué hija del Conde Hermano. Fué mujer valerosa y de ánimo tan grande y fuerte, que muriendo el Conde Baldouino de Mons su marido, y quedando nombrado cuál era hermano de Baldouino de Mons, de dos hijos que le quedaban, Arnulpho y Baldouino, la Condesa Richildis no quiso consentir que lo fuese nadie sino ella, lo cual fué causa de grandes males y discordias, y habiendo quitado Richildis a Roberto Frisio los lugares que tenía en Flandes, y las islas de Zelanda, movió el contra Richildis, y entonces se dividió Flandes en dos partes, que la Germanica, que es Gante y Brujas y otras villas y lugares, siguieron a Roberto, no pudiendo sufrir la dura condición y el áspero y cruel mando de Richildis. Y la Flandes Gallica, que era Lila, Douay, Orchies y otras villas, siguieron al Conde Arnulpho hijo de Richildis, el cual era su legítimo Señor. Fué entre ellos la batalla dura y sangrienta, en la cual fué presa Richildis, y se fué huyendo Filipo primero deste nombre, Rey de Francia, que habia venido con poderoso ejército a ayudar a la Condesa Richildis, y siguiendo el alcance Roberto Frisio, hallándose con solos tres o cuatro Caballeros fué preso por Eustathio Conde de Boloña, padre de Gotofredo de Bullón, y fué forçado por cobrar su libertad dar a Richildis en contra cambio. Despues hubo entre ellos otra batalla, en la cual fué muerto el Conde Arnulpho, y habiéndose concertado Roberto Frisio con Filipo, Rey de Francia, quedó por absoluto Señor y Conde de Flandes, y en breve tiempo redujo a la Flandes Gallica a su Imperio. La

Condesa Richildis, viendo despojados a sus dos hijos: al conde Arnulfo de la vida, y a Baldovino del Condado de Flandes que de derecho le pertenecía como a legítimo sucesor después de la muerte de Arnulfo su hermano, determinó de vengarse lo mejor que pudiese de Roberto Frisio, y restituir en el Condado de Flandes a Baldovino su hijo, y faltándole el socorro y ayuda del Rey Filipo, fuese con su hijo Baldovino para Theoduyno, Obispo de Lieja, y con consentimiento del Emperador Enrico Cuarto le sujetó el Condado de Henao, y confesando ella y su hijo Baldovino ser sujetos a la iglesia catedral de Lieja, recibieron de nuevo de mano del Obispo Theoduyno el Condado de Henao como en feudo, por lo cual les dió el Obispo Theoduyno una gran suma de dinero, con que Richildis reparó la guerra contra Roberto Frisio, Conde de Flandes, y corrió la tierra de Flandes. El valentísimo Roberto Frisio sacó su ejército y cabe una aldea que se llama Broqueroye, entre Henao y Brabante, dió la batalla a Richildis, en la cual fué vencida con todos los Príncipes que la seguían, que eran Gotofredo de Bullón, Duque de Lorena, que después fué el primer rey de Jerusalem, y Alberto Conde de Namur y Enrico Conde de Lovaina y otros muchos, y fué tan grande la matanza que hizo Roberto en las gentes de la Condesa Richildis, que del número de los muertos se llamó aquel lugar donde había sido la batalla Haya de la Muerte. Después de aquella batalla, la cual pasó en el año de mil y setenta y dos, Roberto Frisio se concertó con Baldovino de Mons, su sobrino, y quedóse él con el Condado de Flandes, y Baldovino con el de Henao, lo cual fué causa después de graves discordias, hasta que Theodorico Elsacio, Conde de Flandes, puso fin a ellas, en el año de mil y ciento y cincuenta, casando a su hija Margarita, que fué Condesa de Flandes, con Baldovino, hijo de Baldovino Conde de Henao, después que le hubo vencido en una batalla que hubo con él, cuando volvió de la guerra de Siria, adonde había ido con el Emperador Conrado

Tercero deste nombre y otros Príncipes, en defensión y acrecentamiento de la Fe de Cristo. Desde entonces cesaron y tuvieron fin las enemistades y discordias entre los flamencos y los de Henao, y firmaron perpetua paz y amistad, la cual se conformó y fué más firme después de largos tiempos casando la Princesa Margarita, Condesa de Henao Holanda y Zelanda, con el valeroso Príncipe Juan, Duque, de Borgoña y Conde de Flandes, y sucediendo en todos aquellos Estados su hijo Filipo, Duque que fué de Borgoña, Conde de Flandes y Henao y padre del esforçado Duque Carlos de Borgoña, y desta manera se juntó Henao con Flandes; pero ya es tiempo que volvamos a Valencienes y sepamos el aparato que había para recibir al Príncipe.

VALENCIENES

Valencienes es una villa grande y fuerte del Condado de Henao, tiene castellanía y jurisdicción. Fué primero un castillo, el cual fué edificado por los senones pueblos de la Gallia, pasando por allí con Breno su capitán y Príncipe y llamado la puente del Escalde, porque fué fundado con la puente sobre el río Escalde; después mudó el nombre y hízose una buena villa, que llamaron Valencienes, que quiere decir valle de Cisnes, la cual fué destruída por los bretones y reparada y hecha mayor de lo que antes era, por Caradoco, capitán dellos, después que se la hubo dado el Emperador Maximiano. El nombre de Valencienes le había sido puesto mucho tiempo antes por la Princesa Germana, que según cuentan las historias de los belgas, fué hija bastarda de Lucio César, padre de Julio César, el cual la hubo en una hermosa dama de Arcadia, provincia de la Morea. Sacóla de allí estando enamorado della Carlos Hynach, hijo de Gotofredo, Rey de los tungros, y llegando los dos a la puen-

te del Escalde, pararon a la ribera del río y Carlos Hynach tiró una flecha a un cisne, de los que en el río andaban, el cual se vino volando para la Princesa Germana porque no le matase Carlos, y preguntando la Princesa a Carlos su marido, que ya se había casado con ella, cómo se llamaba aquella ave en su lengua teutónica, respondió que Swane; pues así me quiero yo llamar, dijo ella, dende adelante y no Germana. Aquel cisne crió y regaló la hermosa Swane con gran diligencia, y de allí fué llamada la puente y castillo la Valle de los Cisnes, y después la villa Valencienes. Y el Príncipe Carlos Hynaca y Swana fueron hechos Reyes de los tungros. Ha sido Valencienes en las guerras que han tenido los condes de Flandes con los de Henao maltratada y saqueada. Tomóla por fuerza de armas el valentísimo Príncipe Baldovino Barbato, Conde de Flandes, en la guerra que tuvo con el santo Emperador Enrico Segundo favoreciendo a Roberto Rey de Francia en el derecho que pretendía tener contra el Emperador sobre el Ducado de Lotharingia. El cual, como supremo señor que della era, por ser ya la Lotharingia provincia imperial, la había dado después de la muerte del Duque Othón, hijo de Carlos, Duque de Lotharingia, a Gotofredo, hijo de Gotofredo, Conde de Ardueña, quitándolo a Irmingarde y a Gerberga, hermanas del Duque Othón, de las cuales la mayor, que era Irmingarde, era casada con Alberto, Conde de Namur, y Gerberga, la menor, con Lamberto hermano de Raginerio, Conde de Henao. Asignó el Emperador a Lamberto en dote con Gerberga, de toda la Lotharingia sólo el Marquesado del Sacro Imperio, que contenía a Nivelá, Lovaina, Bruselas y Anvers con título de Conde, y fueron los primeros Condes de Lovaina. Pasaron entre el Emperador y Conde diversos trances y recuentros, hasta que concertándose los dos, el Emperador se volvió a Aquisgrán, y Baldovino fué allí a le visitar y de su propia voluntad le restituyó a Valencienes y a Eynhama y otros lugares

que había tomado de Lotharingia, que como habemos dicho, según algunos, se extendía hasta el río Escalde, y el Emperador, movido del gran valor y virtud de Baldovino, le volvió a dar a Valencienes, que la tuviese por el Imperio, la cual después fué dada a Hermano y Richilde, Condes de Mons, que después se llamaron de Henao, y recibió también Baldovino del Emperador las islas de Zelanda, que fueron causa de grandes discordias y guerras entre los flamencos y holandeses. Habiendo, pues, comido el Emperador y Príncipe en Bouchen, como está dicho, el día que salieron de Cambray, que está de Valencienes siete leguas, partió de allí primero el Príncipe para entrar en Valencienes, de donde salió la mejor infantería y la más bien adereçada y armada que de ninguna parte había salido. Fueron seiscientos soldados arcabuceros y coseletes con calças y gorras de grana y plumas blancas y jubones y cueras de raso carmesí con sus banderas, pífaros y atambores. Iban en la avanguardia hasta cien niños de edad de ocho o diez años, con su bandera y pífaros y atambores, todos vestidos de la misma librea que los soldados en buena orden con sus espadas y picas pequeñas. La gente de caballo que salió con el Gobernador, Burgomaestres y Consejeros, fueron más de cuatrocientos de caballo, muy galanes con casacas de raso carmesí, y muchos dellos con sayos de terciopelo morado con sombreros de lo mismo y plumas blancas. La villa estaba muy en orden desde la puerta por donde entró el Príncipe hasta palacio; había dos bandas de arcos por las calles con sus hachas puestas en los cabos de las columnas, de que se hacían los arcos. Eran todos adornados de verdes pámpanos y de frescas verduras. Pendían de los arcos cruces de Borgoña, y muchos festones verdes que tenían en medio dos P. P. grandes de oro, que quieren decir:

PATER PATRIAE

Padre de la Patria

Fuera de la puerta de la villa había un arco junto al camino sobre cuatro columnas. Era todo cubierto de yedra en lugar de pintura y la vuelta dél llena de naranjas y muchas entretejidas por las vueltas de la yedra. En la cumbre del arco estaba un ave fénix, vueltos los ojos al sol, sacudiendo sus alas, como que se ardía. En la cuadra de lo alto del arco estaban tres hermosas doncellas vestidas de raso morado; que representaban la República y villa de Valencienes. Tenían entre sí un escudo con un león de oro en campo colorado y cada una dellas un letrado. El de la primera decía,

DOMINARE TV NOSTRI

A vos queremos por Señor

Era el de la otra, la cual representaba a Valencienes:

SICUT PARVI PATRI TVO, ITA PAREBO TIBI

Como obedecí a vuestro padre, así os obedeceré a vos.

La tercera decía:

INGREDERE BENEDICTE DOMINI

Entrad bendito del Señor.

Pendía un cuadro debajo del ave fénix, adornado de yedras y naranjas, con estos versos latinos de entrambas partes:

CYGNORVM VALLIS RESPVBLICA TOTA PHILIPPE,
TE TAM MAGNANIMVM GESTIT HABERE DVCEM,
NEC SECVS AC OLIM PATRIS TVA IVSSA CAPESET,
INGREDERE AVSPICIIS ERGO PHILIPPE BONIS

Toda la República de Valencienes desea teneros por señor, magnánimo Don Felipe, y no con menor voluntad cumplirá vuestros mandamientos que hasta aquí ha cumplido los de vuestro glorioso padre; ¡entrad, pues, mucho en buena hora, Serenísimo Príncipe.

El primer arco de cuatro que había dentro de la villa era simple, de sola una puerta, en que había una cuadra que caía sobre el architrabe, en la cual había tres estatuas grandes:

la del medio era del Príncipe, que estaba armado y sentado: tenía una reluciente espada levantada en la mano derecha y en la otra un sceptro real, y en la cabeza una corona de laurel; estaba a su mano derecha sentada la Naturaleza con una águila en la mano y una cigüeña, y la Nobleza estaba a la izquierda con un gavilán en la mano. De entrambas partes del arco pendían unos cuadros adornados de yedra con letreros en medio; el de la Naturaleza era:

SICUT AQVILA PROVOCANS AD VOLANDVM

Como el águila que impone y provoca a volar a sus hijos.

El otro letrero era de la misma, que decía:

CRESCAS IN MILLE MILLIA, ET POSSIDEAT SEMEN
TVVM PORTAS INIMICORVM SVORVM

Plegue a Dios que se multipliquen vuestros descendientes en millares de millares, y vuestra generación posea las puertas de sus enemigos.

A la mano izquierda había otro, que la Nobleza decía:

EN CVI BENEDIXIT DOMINVS

Veis aquí al que ha bendecido el Señor

Junto estaba otro letrero, que era de la misma:

NOMEN TVVM NOMINABITUR IN VNIVERSA TERRA

Será vuestro nombre ilustre y celebrado por toda la tierra.

En la cumbre estaba el escudo imperial y el del Príncipe, y en el freso estos versos latinos:

TV SIMVL AC NATVS IAM NOBILIS ALME PHILPPE,
CVI IOVIS EN ALES SVLCAT VTRINQVE VIAM.

AC VELVT IPSA CIET VOLITANDO PER AERA PVLLOS,
GERMEN VT ACCRESCAS, CAESAR AD ALTA LEVAT

Sois vos con vuestro noble hijo, esclarecido Príncipe Don Felipe, a quien el ave de Júpiter, que es el águila,

abre el camino de entrambas partes, y así como ella mueve a sus pollos volando por el aire, así César levanta su generación en lo alto, para que vos crezcáis sobre ella.

Más adelante, a la entrada de la plaza, estaba el segundo arco; era muy vistoso de forma toscana; las columnas eran blancas y de cada parte había dos, que hacían una puerta cuadrada con una cuadra encima, en la cual había tres estatuas. La de medio era del Emperador, que estaba armado: tenía en la mano derecha su espada desenvainada y en la otra el mundo. Estaba a su mano derecha la Esperança vestida de verde, y a la siniestra estaba España coronada de laurel con una palma en la mano, como que triunfaba del mundo con tal Príncipe. Había letreros en cuadros adornados de yedra y verdes pámpanos, como los del primer arco, y el que tenía la Esperança decía:

FILIVS TVVS REGNABIT PRO TE, ET IPSE SEDEBIT
SVPER SOLIVM

Vuestro hijo reinará por vos, y él se asentará en vuestra silla real.

Y luego la misma decía:

SPES TVA NON PERIBIT
Vuestra esperança no perecerá

El letrero de la otra parte en persona de España, decía:

BENE SIT MIHI PRO TE
Espero que me ha de suceder a mi bien por amor de vos.

Debajo de los escudos imperiales y del Príncipe había estos versos:

AVDACES SVBSTOLLE MANVS HISPANIA FELIX
DICITO IO PAEAN? LAETITIAMQUE CANE,

NAM TVA POST CAROLVM GESTABIT SCEPTRA PHILIPPVS,
QVI EXEMPLAR PACIS, PACIS AMATOR ERIT.

*Levanta, dichosa España, las osadas manos, da voces
y canta de alegría, porque después del Emperador
Carlos tendrá Don Felipe tus sceptros y mando, el
cual será dechado de la paz y amador della.*

A la entrada de la calle, que era pasada la plaza, había un arco de suntuoso edificio de forma jónica con tres puertas sobre cuatro columnas de cada parte, negras: la puerta de medio era mayor, sobre la cual había una cuadra en que estaban tres estatuas: la una era del Príncipe armado sobre un caballo en medio de la Fortaleza y Prudencia; la letra que estaba a la parte de la Fortaleza era:

PRAELIARE BELLA DOMINI
Haréis las guerras del Señor.

El Príncipe tenía otro letrero, que respondiéndolo decía:

SICVT FVERIT VOLVNTAS IN COELO, SIC FIAT.
Como fuere la voluntad en el Cielo, así se haga y cumpla.

El letrero que tenía la Prudencia, la cual estaba a la mano izquierda, decía:

FESTINA TEMPVS, ET MEMENTO FINIS.
Apresurad el tiempo, y acordaos del fin.

En lo alto del arco estaba el águila imperial y debajo las armas imperiales y del Príncipe, y en el freso estos versos latinos, que la Prudencia a la Fortaleza decía:

CVR REMORARIS EQVVM GALEATI VIRGO PHILIPPI?
CVM TANTVM DOMINI BELLA CIERE VELIS?
SCILICET INSINVAS CLARVM, FORTEMQVE PHILIPPVM
CONSILIVM COEPTIS ADDERE VELLE SVIS

*¿Por qué detienes, Virgen, el caballo del fortísimo
Príncipe Don Felipe, pues solamente quieres mover
guerras del Señor? ¿Es por ventura por darnos a*

entender que el esclarecido y fuerte Don Felipe quiere añadir consejo a sus empresas?

Junto a palacio estaba el último arco, que era de la arquitectura del primero, simple con una sola puerta, y encima una cuadra en la cual había cuatro estatuas que eran de la Paz, Justicia, Sabiduría y del Príncipe coronado de laurel; la letra de la Paz era:

CVM FORTIS ARMATVS CVSTODIT ATRIVM SVVM, IN
PACE SVNT EA, QVAE POSSIDET

Cuando el fuerte armado guarda su palacio, en paz están las cosas que posee.

La Justicia decía:

IVSTITIA FIRMATUR SOLIVM

La silla y poderío real se hace firme y respetado con la justicia.

La de la Sabiduría era:

REX SAPIENS POPVLI STABILIMENTVM EST

El Rey sabio es firmeza del pueblo

Más alto estaba la imagen de Cristo en medio de dos ángeles con lanças en las manos; la letra era:

DABO PACEM FINIBUS VESTRIS

Daré paz a vuestras tierras.

Debajo de las armas imperiales y del Príncipe había en el freso estos versos latinos:

ASPIÇE VT ERIGITVR POPVLVS, DVM REGNAT IN ORBE
REX FORTIS, SAPIENS, IVSTITIAMQVE COLENS,
PELLITVR IRA PROCVL, RIXAE, CONTENTIO, LVXVS,
LIVOR, ET EBRIETAS, OMNEQUE CARNIS OPVS

Mirad cuán bienaventurado es el pueblo cuando reina en el mundo un Rey fuerte y sabio y que ama la justicia, que a la hora es desechada la ira, las rencillas, la

contención, la superfluidad, la envidia, la embriaguez, y todas las otras obras de la carne.

Volviendo, pues, a nuestro propósito del recibimiento que había salido a hacer fuera de la villa, los soldados recibieron al Príncipe con una buena escaramuza que hicieron y con grandes salvas de arcabucería, y siendo también recibido del Gobernador, Burgomaestres y Consejeros con aquella cerimonia que se acostumbra, entraron en la villa, y a la entrada de su Alteza hubo una grande salva de artillería, y dejando al Príncipe en palacio volvieron a salir fuera de la villa el Gobernador, Burgomaestres y Consejeros con todo su acompañamiento a recibir al Emperador, que entró después, siendo ya casi de noche. El siguiente día, que fué a diez y siete de Agosto, salieron el Emperador y Príncipe a misa a la iglesia de San Juan, la cual fué fundada por el fortísimo Príncipe Pepino, Rey de Francia, y asimismo el monesterio de San Guerin, que está fuera de los muros. Acabado el divino oficio, volvieron al real palacio que allí tiene el Emperador, y en la sala y patio dél, en un teatro antiguo que hay hecho de piedra para semejantes autos, juraron al Príncipe con toda solemnidad y con la cerimonia que habían hecho en las otras villas y ciudades. Llámase aquel palacio la Sala de los Condes; hízola Baldovino, Conde de Henao, padre de Baldovino, Emperador de Constantinopla y Conde de Flandes y de Henao, y dejó dentro della una capilla colegial de canónigos. Aquel mismo día fué la partida de allí, y llegaron el Emperador y Príncipe a dormir a Quesnoy, que está tres leguas de Valenciennes, lugar fuerte y frontera de Francia en el Condado de Henao, adonde, ni en los otros lugares hasta Bins, no hubo recibimiento más de estar las calles de los lugares muy frescas con muchos ramos verdes y verduras, y la clerecía, que salió en procesión hasta la puerta, y también los vecinos de los lugares estaban por las calles por orden con hachas encendidas en las manos.

LANDRESI

Partióse de allí el siguiente día, y fueron a comer al lugar y fuerça de Landresi y a dormir a Avenes, que es un lugar del Duque de Arscot todo de nueva y muy fuerte muralla lejos de Quesnoy siete leguas, en el Condado de Henao, que por aquella parte confina con el Ducado de Lutzelburg y Condado de Champagne en Francia. Es Landresi un pequeño lugar y fuerça, la cual después de acabada será una de las inexpugnables que hay en todas aquellas fronteras. Túvola el Emperador cercada con poderoso ejército, estando franceses dentro della, en el año de mil y quinientos y cuarenta y tres, que fué cuando tomó a Dura y sojuzgó todo el Ducado de Julies, y cobró el Ducado de Gueldres y Condado de Zutphen con todo lo que le pertenecía, con tanta celeridad y presteza, cuanta nunca Julio César en la guerra usó, ni tuvo, hasta que el Duque se le rindió; y el Emperador con su acostumbrada clemencia le perdonó, restituyéndole su estado de Julies y lo que le había tomado del Estado de Cleves, habiendo primero enviado a Renato de Chalon, Conde de Nassau y Príncipe de Orange, para que en nombre de su Majestad tomase la posesión del Estado de Gueldres y se asegurase della; lo cual se hizo todo a voluntad del Emperador y como su Majestad lo había mandado. Volviendo, pues, al sitio y fuerça que estaba sobre Landresi, mandó el Emperador a Don Hernando de Gonzaga, su Capitán general, que con parte de su ejército se partiese de allí y fuése adelante la vuelta de Francia, y pasando hasta Guisa, que es una villa y fuerça de Francia en la provincia de Rems, frontera de Henao, a ver si la podía entrar, reconociendo que la tenían a buen recaudo y muy fortificada y proveída, dió la vuelta para Landresi por juntarse con el campo que estaba sobre ella: y porque el Rey Francisco de

Francia venía con poderoso ejército a socorrerla, después que hubo fortificado a Lutzelburg. El Emperador había quedado en este tiempo malo de la gota en Venló, que es en Gueldres, adonde el Duque Guillelmo de Cleves había venido a rendírsele, y partiéndose de allí se detuvo en Diest por causa que le aquejaba la gota, y lo mismo hizo en Bins por algunos días. De allí proveía lo necesario, y no estando aún bien convalecido, partió de Bins y llegó a veinte de Octubre a Landresi, y habiendo dado orden de cómo y dónde se habían de hacer las trincheas para dar la batería, pasó a dormir dos leguas adelante en un lugar de la frontera, donde por haberle aquejado otra vez la gota, estuvo ocho días, y habiéndose hecho las trincheas, asentado la artillería y comenzado a dar la batería como el Emperador lo había mandado, y viendo que aprovechaba poco, por la fortificación que Landresi tenía y por el tiempo que hacía, tempestuoso y de muchas aguas, a cuya causa no sucedían las minas, y entendiéndose que el Rey de Francia se acercaba con su campo y que venía con fin de socorrer a Landresi, haciendo demostraciones de querer dar la batalla, fué acordado que se levantase el artillería y se juntase el campo, que estaba dividido en dos partes, para resistir y ocurrir a los enemigos, los cuales habían alojado y fortificado su campo cerca de Xantilon, que es un lugar en tierra de Cambray a dos leguas de Landresi. Mas antes que el campo se pudiese levantar, vino allí una gruesa banda casi de cuatro mil caballos franceses, con los cuales escaramužaron los que salieron del campo del Emperador en menor número con algunos arcabuceros, y mataron y prendieron algunos de los franceses, y entre ellos prendieron seis gentileshombres. Andando muy trabados peleando en la escaramuça, sobrevino del campo de franceses otra muy gran banda y escuadrón de caballos con carros ligeros cargados de diversas municiones, vituallas y dinero, y con gran determinación y presteza llegaron a meterlo en la tierra, dejándola socorrida y baste-

cida, con tanto ardid y presteza, que no se les pudo impedir. Y a los dos de Noviembre, el campo del Emperador movió de allí, y vino a alojar a una legua del ejército de los enemigos, habiendo primero estado por buen espacio de tiempo en escuadrones, esperando si los franceses querían salir de su fuerte a dar la batalla, como lo habían publicado, y el Emperador, que por la indisposición de su gota aun estaba flaco y no del todo convalidado, con su altísimo esfuerzo y ánimo partió de Boham, donde estaba, que era a tres leguas de Landresí, y vino aquel día y el siguiente a ponerse con su ejército en escuadrones ordenados sobre el de los enemigos. Hubo a la llegada una muy grande escaramuza con gentes de armas y arcabuceros a caballo, que salieron del campo del Rey de Francia, los cuales fueron resistidos siguiéndolos y encerrándolos en su fuerte con pérdida suya, sin daño alguno del campo del Emperador, el cual estuvo hasta la tarde en escuadrones presentándoles la batalla. Visto que no salían de su fuerte, mandó alojar el Emperador su campo a vista del de los enemigos. Había entre los dos campos un pequeño río, sobre el cual el siguiente día se entendía echar puente para pasar a la otra parte, por constreñir a los enemigos a la batalla o tomarles su fuerte. Y el Rey de Francia, temiéndose desto, o porque tenía entendido claro su perdición por las escaramuzas pasadas, proveyó en enviar un día antes toda su artillería, municiones, bagajes y impedimentos delante, y levantó su campo con gran silencio sin atambores ni trompetas; y a la media noche comenzó a marchar y retirarse con toda priesa sin ser sentidos de las centinelas; de manera, que cuando vinieron a saberlo en el campo del Emperador, por los que se habían enviado a reconocer, era ya la mañana. La retirada y el caminar del campo de franceses aquella noche fué con tanta priesa, que aunque fué seguido con gran presteza de la gente de caballo del campo del Emperador, no pudieron ser alcanzados los escuadrones, por la mucha ventaja que habían ganado en caminar la noche, sino

fué alguna gente de caballo y de pie reçagada del campo, de los cuales mataron y prendieron muchos y tomaron gran copia de carros y bagajes, que por huir más desembaraçados habían dejado. El Emperador pasó a alojar con su campo en Xantilón, donde él había alojado y tenido su campo, y allí fué hallado Audouino Aquitano, un caballero francés de cuenta que había quedado herido de la escaramuça pasada y murió luego de aquellas heridas. Visto que el Rey de Francia se había retirado con tanta priesa, y que no aprovechaba seguirle por la gran ventaja que llevaba, y por estar tan adelante el invierno, el Emperador se partió a siete de Noviembre, y dende a poco entró en Cambray, como habemos dicho; y Landresi volvió a poder del Emperador el año siguiente, que fué la jornada de Sandezir, después que hubo tenido la dieta en Espira y cobrado a Lutzelburg, el cual se rindió con cierto partido, que por haber entrado el Emperador en Francia con poderoso ejército y tomado muchos lugares y entre ellos a Sandezir, se la restituyó el Emperador por la paz y concordia que entre ellos hicieron, y el Rey de Francia restituyó a Landresi. Volviendo, pues, a nuestro propósito y camino, partieron el Emperador y Príncipe de Avenes, y fueron a comer a Trelon, y caminaron aquel día siete leguas hasta Chimay, donde fueron a dormir, de la cual el Duque de Arscot se llama Príncipe de Chimay; es lugar fuerte, y hay en él una casa a manera de fortaleza; tiene un vergel, que está a la otra parte de un pequeño río, que pasa por debajo de la casa a la entrada de un bosque de muy extraña frescura y gran recreación, porque del bosque mismo que allí hay, guiando los árboles y ramas con arte se ha hecho el jardín, de tal manera, que ha venido a hacer naturaleza de los mismos árboles todo lo que en un muy cumplido y real palacio se puede desear: puertas, patios, corredores, ventanas, cuartos de aposento con sus salas, antesalas, cámaras, antecámaras y retretes, despensas, cocinas y otros oficios, calles cubiertas de los

mismos árboles y dificultosas de salir dellas en forma de labirinto, que hay pocos que no pierdan el tino de la salida, tanto que en esta parte no tienen que ver ningunos vergeles de los antiguos. De aquella villa fueron a Marienburg, que está cuatro leguas de Chimay; es Marienburg una villa y fuerza que ha fundado y fortificado la magnánima Reina María de Hungría en la frontera de Francia en forma cuadrada en sitio llano, tiene fortísima muralla, ancho y profundo foso; a cada ángulo tiene un fuerte baluarte con mucha artillería; hay en ella más de seiscientas casas ya hechas muy hermosas; púsole nombre Marienburg, que quiere decir Villa de María. De allí a los veinte y uno de Agosto partieron el Emperador y Príncipe, y habiendo comido en Froichapelle, llegaron a dormir a Beaumont que está de Marienburg cinco leguas. Es un lugar fuerte del Duque de Arscot donde hay una casa y fortaleza de gran edificio. Está edificado Beaumont en alto, y por esto piensan algunos que es aquel lugar fuerte de los Advaticos, que destruyó Julio César por la traición que hicieron en saltarle su campo de noche después de se haber rendido, el cual, habiendo muerto más de cuatro mil dellos, tomó por fuerza el lugar, y los que se hallaron dentro fueron vendidos, sus personas y haciendas. Otros dicen que es aquel lugar de los Advaticos agora una aldea desierta y muy pequeña, en la cual parecen aún muchas señales y muestras del lugar antiguo en aquella tierra donde es Nivelá en Brabante, y la villa de Bins en Henao cerca del Monte Cané. Lo cual muestra que los Advaticos ocupaban gran parte en Brabante, y más de la que es entre Lovaina y Aldenburg, y entraban en Henao y que comarcaban con los Eburones al Oriente y Mediodía y con los Nervios al Occidente, como parece claramente por César, que dice que Ambiorix, habiendo movido y incitado a los Advaticos contra los Romanos, que luego el siguiente día llegó a los Nervios a persuadirles lo mismo. Y porque dellos no quede cosa

por escribir, Marliano dice que los Advaticos son los pueblos de la tierra y villa de Bosleduc en Brabante, pero mucho más se extienden, como está dicho. La capilla que hay en Beaumont de San Venancio, fué dedicada por el Santísimo Papa León Nono, tío de la Condesa Richilde de Henao; había venido allí por visitarla, después que procuró de concertar al Conde Baldovino Pío de Flandes con el Emperador Enrico Tercio, el cual entonces dió a Lietberto, Obispo de Cambray, que poco antes había sido elegido, toda la señoría temporal de aquella ciudad de Cambray, de la cual siendo echado por Juan de Arras, que se había hecho Príncipe della, fué restituído por el fortísimo Conde Baldovino Pío de Flandes. Hizo otras cosas santas y pías el Papa León por todo aquel Condado de Henao y en Francia, y bendijo y concedió grandes indulgencias a la iglesia de Macourt, que es una pequeña aldea cerca de Condé, porque había estado allí retraído el Papa Calixto, siendo echado por los Romanos de Roma. Y volviendo a lo que dejamos, todos aquellos lugares que habemos dicho desde Valencienes son del Condado de Henao, y todas las ciudades, villas y lugares que en la Flandes Galica habemos contado, que son Lila, Orchies, Dovay, Tornay y el Condado de Artoes y Valencienes, sirvieron al Príncipe con más de treinta mil ducados. El Emperador y Príncipe, después de haber comido en Beaumont, partieron con toda su corte, y fueron a dormir a Bins, cuatro leguas de allí, que es una buena villa en el Condado de Henao, y es de la magnánima Reina María de Hungría, que con gran deseo los esperaba ella y la cristianísima Reina de Francia con reales y triunfales fiestas, de las cuales diremos así como las vimos, y en hecho de verdad pasaron, por que tengan los venideros hazañas que leer y cosas de que se admirar, y por que no tengan en tanto aquellas fiestas de los teatros, y de los gladiadores y combates de fieras, ni los juegos apolinales y circenses de Roma.



SOCIEDAD DE BIBLIÓFILOS ESPAÑOLES

JUNTA DE GOBIERNO

PRESIDENTE.	Excmo. Sr. Duque de Berwick y de Alba, de las Reales Academias Española, de la Historia y Bellas Artes.
VICEPRESIDENTE. . .	Excmo. Sr. Conde de la Viñaza, de las Reales Academias Española y de la Historia.
SECRETARIO.	Ilmo. Sr. D. Agustín G. de Amezúa y Mayo, de la Real Academia Española.
TESORERO.	Excmo. Sr. D. Ignacio Bauer y Landauer, Correspondiente de la Real Academia de la Historia.
VOCALES	Sr. D. Emilio Cotarelo y Mori, de la Real Academia Española.
	Excmo. Sr. Conde de Cedillo, de la Real Academia de la Historia.
	Sr. D. Manuel Serrano y Sanz, Catedrático de la Universidad de Zaragoza.
	Excmo. Sr. Duque de T'Serclaes, de la Real Academia de la Historia.
	Excmo. Sr. D. Francisco Rodríguez Marín, Director de la Biblioteca Nacional, de las Reales Academias Española y de la Historia.
	Excmo. Sr. Conde de la Mortera, de las Reales Academias Española y de la Historia.
	Excmo. Sr. D. Ramón Menéndez Pidal, Director de la Real Academia Española y de la Real Academia de la Historia.

SOCIEDAD DE BIBLIÓFILOS ESPAÑOLES

SOCIOS PROTECTORES

- Excmo. Sr. Duque de Berwick y de Alba.*
Excmo. Sr. Conde de la Mortera.
Excmo. Sr. Conde de Castilleja de Guzmán.
Sr. D. Carlos de la Huerta.
Excmo. Sr. D. Ignacio Bauer y Landauer.
Sr. D. Domingo de las Bárcenas.
Sr. D. Francisco de P. Ureña.
Sr. D. Germán Valentín Gamazo.
Ilmo. Sr. D. Agustín G. de Amezcua y Mayo.
Excmo. Sr. D. Valentín Ruiz Senén.
Sr. D. Jorge Hartmann.
Sr. D. José Arnaldo Weisberger.

LISTA GENERAL DE SOCIOS

1. **S. M. el Rey Don Alfonso XIII.**
2. † Sr. D. Jacinto Octavio Picón.—Madrid.
3. Biblioteca Nacional.
4. Sr. D. Fermín Fernández Iglesias.—Madrid.
5. Sr. D. Rafael Vidart y Vargas Machuca.—Madrid.
6. Excmo. Sr. D. Luis de Estrada.—Madrid.
7. Excmo. Sr. Marqués de Heredia.—Madrid.
8. Sr. D. Luis de Escalante.—Santander.
9. Ilmo. Sr. D. Juan Uña.—Madrid.
10. Ateneo de Madrid.
11. Biblioteca del Senado.
12. Excmo. Sr. D. Pablo de Garnica.—Madrid.
13. Real Academia Española.—Madrid.
14. Sr. D. Emilio Ruiz de Cañabate.—Madrid.
15. Sr. D. Enrique Bailly-Baillièrè.—Madrid.

16. Real Academia de la Historia.—Madrid.
17. Excmo. Sr. Marqués de Villasinda.—Madrid.
18. Sr. D. Juan de Dios Esquer.—Madrid.
19. Excmo. Sr. Marqués de Miravel.—Madrid.
20. Sr. D. Joaquín de Montaner.—Barcelona.
21. Sr. D. Monserrat Batlle.—Barcelona.
22. Biblioteca Arús.—Barcelona.
23. Sr. D. Carlos de Uhagón y Arispe.—San Sebastián.
24. Real Academia de Bellas Artes de San Fernando.—Madrid.
25. Sra. Viuda de D. Eduardo Corredor.—Madrid.
26. Sr. D. Fernando Fe.—Madrid.
27. Excmo. Sr. Conde de Toreno.—Madrid.
28. Biblioteca Imperial de Estrasburgo.
29. Biblioteca del Congreso de los Diputados.
30. Excmo. Sr. D. Wenceslao Ramírez de Villa-Urrutia, Marqués de Villa-Urrutia.—Madrid.
31. Sr. D. Nazario Calonje.—Madrid.
32. Sr. D. Luis Tusquets.—Barcelona.
33. Biblioteca de la Universidad de Barcelona.—Barcelona.
35. Excmo. Sr. Duque de T'Serclaes.—Madrid.
36. Sr. D. J. C. Cebrián.—Madrid.
37. Excma. Sra. D.^a Blanca de los Ríos.—Madrid.
38. Excmo. Sr. Conde de Cedillo.—Madrid.
39. Sr. D. Joaquín Hazafias y la Rúa.—Sevilla.
40. Excmo. Sr. Marqués de Grigny.—Madrid.
41. Excmo. Sr. Duque de Berwick y de Alba.—Madrid.
43. Excmo. Sr. Marqués de Santillana.—Madrid.
44. Sr. D. Enrique de Arrillaga.—Madrid.
45. Excmo. Sr. Conde de la Viñaza.—Madrid.
46. Excmo. Sr. D. Anselmo Rodríguez de Rivas.—Madrid.
47. Excmo. Sr. D. Emilio Cotarelo y Mori.—Madrid.
48. Sr. D. Manuel Serrano y Sanz.—Zaragoza.
49. Gran Peña.—Madrid.
50. Sr. D. Adrián Romo.—Madrid.
51. Sr. D. Fernando Astier Balboa.—Madrid.
52. Sr. D. Antonio Rubiños.—Madrid.
53. † Sr. D. Victoriano Suárez.—Madrid.
54. Biblioteca Universitaria de Sevilla.—Sevilla.
55. Sr. D. Eloy García de Quevedo y Concellón.—Burgos.
56. † Sr. D. Gabriel Molina.—Madrid.
57. Excmo. Sr. Conde de Polentinos.—Madrid.
58. Sr. D. Martinus Nijhoff.—La Haya.
59. Sr. D. Gabino Páez Melero.—Madrid.
60. Sres. Ruiz Hermanos.—Madrid.
61. University Library de Cambridge.
62. Sr. D. Antonio Martínez Gayo.—Madrid.

63. Excmo. Sr. D. Francisco Rodríguez Marín.—Madrid.
64. Instituto de Valencia de Don Juan.—Madrid.
65. Sr. D. Pablo Font de Rubinat.—Reus.
67. Sr. D. Luis Santos.—Madrid.
68. Sr. D. José María Moreno y Giménez de Borja.—Madrid
69. Sr. D. Alejandro Lerroux.—Madrid.
70. Sr. D. Eugenio García Rico.—Madrid.
72. Biblioteca Municipal de Santander.
73. † Excmo. Sr. Marqués de Valencina.—Sevilla.
74. Excmo. Sr. Marqués de San José de Serra.—Sevilla.
75. Ateneo Barcelonés.—Barcelona.
76. Sr. D. Juan Batlle.—Barcelona.
77. Sr. D. Juan Roldán y Ocáriz.—Madrid.
78. Sr. D. Juan Givanel Mas.—Barcelona.
79. Ilmo. Sr. D. Agustín G. de Amezúa y Mayo.—Madrid.
80. Sr. D. Vicente Bosch y Costa.—Barcelona.
81. Excmo. Sr. Marqués de Toca.—Madrid.
82. Sr. D. José Parajón.—Madrid.
83. Sr. D. Valentín Martínez y Pérez.—Barcelona.
84. Sr. D. Ángel Sabata Lara.—Barcelona.
85. Sociedad Bilbaína.—Bilbao.
86. Sr. D. José Díaz Agero.—Madrid.
87. Biblioteca de la Facultad de Filosofía y Letras de Zaragoza.
88. Biblioteca Universitaria de Zaragoza.
89. Sr. D. José Ramos y Loscertales.—Salamanca.
90. Biblioteca Municipal.—Madrid.
91. Sr. D. Antonio Graiño.—Madrid.
92. Sr. D. Melchor García.—Madrid.
93. Sr. D. Gustavo Gili.—Barcelona.
94. Archivo Biblioteca del Consejo de las Órdenes.—Madrid.
95. Sr. D. Lamberto Mata.—Barcelona.
96. Sr. D. Fernando de Villabaso.—Bilbao.
97. Sr. D. José Lázaro.—Madrid.
98. Excmo. Sr. Marqués de Piedras Albas.—Madrid.
99. Sr. D. Vicente Castañeda.—Madrid.
100. Sr. D. Ángel Uriarte.—Madrid.
101. Sr. D. Victoriano Suárez Graiño.—Madrid.
102. Sr. D. Antonio Trelles.—Madrid.
103. Sr. D. José Trelles.—Madrid.
104. Excmo. Sr. Conde de la Mortera.—Madrid.
105. Excmo. Sr. Duque de Almazán.—Madrid.
107. Excma. Sra. Duquesa de Dúrcal.—Madrid.
108. Excmo. Sr. Marqués de Rafal.—Madrid.
109. Excmo. Sr. Marqués de Viana.—Madrid.
110. Excmo. Sr. Duque de Aliaga.—Madrid.
111. Excmo. Sr. Marqués de Pons.—Madrid.

112. Excmo. Sr. Duque de Medinaceli.—Madrid.
 113. Excmo. Sr. Duque del Arco.—Madrid.
 114. Excmo. Sr. Marqués de Merry del Val.—Londres.
 115. Excmo. Sr. D. José Quiñones de León.—París.
 116. Sr. D. Carlos de la Huerta.—Madrid.
 117. Excmo. Sr. D. Ignacio Bauer y Landauer.—Madrid.
 118. Sr. D. Antonio Ballesteros y Beretta.—Madrid.
 119. Biblioteca del Museo Laboratorio Jurídico de la Universidad Central.—Madrid.
 120. Excmo. Sr. Marqués del Saltillo.—Madrid.
 122. Excmo. Sr. D. Rafael Altamira y Crevea.—Madrid.
 123. Sr. D. Miguel de Asúa.—Madrid.
 124. Excmo. Sr. D. Carlos Cañal.—Sevilla.
 125. Excmo. Sr. D. Miguel Sánchez Dalp.—Sevilla.
 126. Excmo. Sr. Marqués de Arriluce de Ibarra.—Madrid.
 127. Excmo. Sr. Barón de San Petrillo.—Valencia.
 128. Excmo. Sr. Conde de Gamazo.—Madrid.
 129. Excmo. Sra. Condesa viuda de Casa Real.—Madrid.
 130. Excmo. Sr. Marqués de Selva Alegre.—Madrid.
 131. Sr. D. Gabriel M. del Río y Rico.—Madrid.
 132. Sr. D. Germán Valentín Gamazo.—Madrid.
 133. Sr. D. Narciso Alonso Cortés.—Valladolid.
 134. Sr. D. Germán de la Mora.—Madrid.
 135. Sr. D. Tomás Marina.—Madrid.
 136. Excmo. Sr. D. Francisco Belda y Pérez de Nueros.—Madrid.
 137. Srta. Pura de Angulo y Mayo.—Guethary.
 138. Sr. D. Alberto Martínez Pardo.—Madrid.
 139. Excmo. Sr. D. Diego M. Crehuet.—Madrid.
 141. Sra. D.^a Luisa Mayo y Albert.—Madrid.
 142. Sr. D. Enrique G. de Amezúa y Mayo.—Madrid.
 143. Sr. D. Ramón G. de Amezúa y Noriega.—Madrid.
 144. Sr. D. Guillermo Quintanilla.—Madrid.
 145. Sr. D. Manuel Astudillo.—Madrid.
 146. Sr. D. Francisco Soler.—Madrid.
 147. Real Academia de Jurisprudencia.—Madrid.
 148. Excmo. Sr. D. Luciano López Ferrer.—Madrid.
 150. Sr. D. Manuel de Sandoval.—Madrid.
 151. Excmo. Sr. Conde de Peña Ramiro.—Madrid.
 152. Sr. D. Ramón García de Linares.—Madrid.
 153. Sr. D. Justo Gómez Ocerín.—Roma.
 154. Excmo. Sr. Marqués del Albayzín.—Madrid.
 155. Sr. D. Domingo de las Bárcenas.—Madrid.
 156. Sr. D. Ramón Pérez de Ayala.—Madrid.
 158. Sr. D. Francisco de P. Ureña.—Martos.
 159. Sr. D. Francisco Pérez Linares.—Madrid.
 160. Excmo. Sr. Marqués de la Viesca.—Madrid.

161. Sr. D. Manuel Luis Ortega.—Madrid.
162. Sr. D. Julio Cavestany.—Madrid.
163. Sr. D. Julio Moisés.—Madrid.
164. Sr. D. Francisco Javier Sánchez Cantón.—Madrid.
165. Excmo. Sr. Marqués de Torre-Hermosa.—Madrid.
166. Sr. D. José Antonio de Sangróniz.—Madrid.
167. Sr. D. Pedro Robredo.—Madrid.
168. Excmo. Sr. D. Félix de Llanos y Torriglia.—Madrid.
169. Sr. D. Honorio Valentín Gamazo.—Madrid.
170. Sr. D. José María Gamazo.—Madrid.
171. Sr. D. Manuel Maura y Salas.—Madrid.
172. Sr. D. Luis Carpio Moraga.—Martos.
173. Sr. D. Rafael Ballester y Castell.—Valladolid.
174. Sr. D. Andrés Soler Monsalve.—Madrid.
175. † Sr. D. Carmelo de Echegaray.—Guernica.
176. Excmo. Sr. D. Ramón Menéndez Pidal.—Madrid.
177. Sr. D. M. Martín de los Ríos.—Valladolid.
178. Sr. D. Saturnino Rivera Manescau.—Valladolid.
179. Sr. D. Jesús Menéndez.—Buenos Aires.
180. Excmo. Sr. Conde de Castilleja de Guzmán.—París.
181. Sr. D. Alfredo Basanta de la Riva.—Valladolid.
182. Sr. D. Tomás García Diego de la Huerta.—Madrid.
183. Sr. D. José María Cortejarena y Delgado.—Madrid.
184. Ilmo. Sr. D. Luis María Cabello y Lapidra.—Madrid.
185. Excmo. Sr. Marqués de Valdeiglesias.—Madrid.
188. Sr. D. José Reig Reig.—Játiva.
189. Sr. D. Américo Castro.—Madrid.
190. Sr. D. Luis de Irigüen y Gallo Alcántara.—Bilbao.
191. Excmo. Sr. D. Luis Redonet y López Dóriga.—Madrid.
192. Biblioteca de Catalunya.—Barcelona.
193. Sr. D. Salvador González Anaya.—Málaga.
194. Excmo. Sr. D. Álvaro López Núñez.—Madrid.
195. Sr. D. José Peñuelas y Juez Sarmiento.—Madrid.
196. Sr. D. Tomás Silvela y Loring.—Madrid.
197. Sr. D. Francisco Martínez y Martínez.—Valencia.
198. Sr. D. Isidro de Villota y Presilla.—Madrid.
199. Sr. D. Luis Royo.—Barcelona.
200. Sr. D. Eduardo Juliá.—Castellón.
201. Sr. D. Bernardo Rodríguez.—Madrid.
202. Mr. John M. Hill.—Bloomington.
203. Sr. D. José Manuel de Garamendi.—Madrid.
204. Excmo. Sr. D. Manuel de Burgos y Mazo.—Huelva.
205. Sr. D. Manuel García Morente.—Madrid.
206. Sr. D. Saturnino Calleja.—Madrid.
207. Biblioteca Provincial de Cádiz.—Cádiz.
208. Sr. D. Cesáreo Sanz Egaña.—Madrid.
209. Sr. D. José Miguel Bernabé.—Madrid.

210. Sr. D. Jesús Coronas y Conde.—Madrid.
211. Sr. D. Francisco Maldonado de Guevara.—Salamanca.
212. Excmo. Sr. D. Miguel Blay.—Madrid.
213. Sr. D. Salvador Alarcón y Horcas.—Madrid.
214. Excmo. Sr. Conde de Aybar.—Madrid.
215. Sr. D. Juan Pedro Llorente Lacave.—Sevilla.
216. Sr. D. Homero Serís.—Madrid.
217. Sr. D. Dámaso Calvo.—La Coruña.
218. Ilmo. Sr. Conde de Aponte.—Sevilla.
219. Sr. D. Eduardo de Ibarra y Osborne.—Sevilla.
220. Sr. D. José Hidalgo Navarro.—Las Palmas.
221. Mr. James P. R. Lyell.—Londres.
222. Mr. Ernesto Maggs.—Londres.
223. Sr. D. Paulino Martínez Girón.—Sevilla.
224. Sr. D. Fernando López-Cepero y Martínez.—Sevilla.
225. Sr. D. Maurice Leon Ettinghausen.—Londres.
226. Mr. Claude E. Anfbal.—Bloomington.
227. Sr. D. Miguel Salvador y Carreras.—Madrid.
228. Sr. D. Vicente Romero Girón.—Madrid.
229. Universidad de Mánchester.
230. Sr. D. Fernando Serra y Pickman.—Sevilla.
231. Sr. D. Carlos Santos.—Madrid.
232. Sr. D. Antonio Serra y Pickman.—Sevilla.
233. Sr. D. Manuel Durán García.—La Coruña.
234. Sra. Viuda de W. Guarro.—Barcelona.
235. Sr. D. Manuel Ontañón.—Madrid.
236. Sr. D. Agapito Ontañón.—Madrid.
237. Sr. D. José Ruiz.—Madrid.
238. Sres. Sucesores de Hernando.—Madrid.
239. Sr. D. Ignacio Ventallo.—Barcelona.
240. Sr. D. José Gasvalver Gimeno.—Sevilla.
241. Sr. D. Félix Sánchez Blanco y Sánchez.—Sevilla.
242. Sr. D. José Morón Cansino.—Sevilla.
243. Haward College Library.—Haward.
244. British Museum.—Londres.
245. Mr. H. Thomas.—Londres.
246. Sr. D. Salvador Cabeza de León.—Santiago.
247. Sr. D. Amando Castroviejo y Nobajas.—Santiago.
248. Sr. D. Pedro Sáenz Díez García.—Santiago.
249. Universidad de Santiago, Facultad de Derecho.
250. Sr. D. Antonio H. Portilla.—Méjico.
251. Sr. D. José María López Cepero.—Sevilla.
252. Sr. D. Eduardo Fedriani Fernández.—Sevilla.
253. Sr. D. Luis Abaurrea Cuadrado.—Sevilla.
254. Sr. D. Carlos Ruiz del Castillo.—Santiago.
255. Sr. D. José Martínez.—Madrid.
256. Sr. D. Antonio Porras Mázquez.—Madrid.

257. Sr. D. Fernando de Arteaga y Pereira.—Oxford.
 258. Sr. D. Ramón Miquel y Planas.—Barcelona.
 259. Sr. D. José María Bustamante y Urrutia.—Santiago.
 260. Taylor Library University.—Oxford.
 261. Sr. D. Francisco Carreras Vallo.—Valencia.
 262. Dartmouth College Library.—Hannover.
 264. Sr. D. Francisco de P. Bedos.—Barcelona.
 265. Sr. D. Pere Grau Maristany.—Barcelona.
 266. Biblioteca Balaguer.—Villanueva y Geltrú.
 267. Sr. D. Ramón Bergé.—Bilbao.
 268. † Mr. Hugo Albert Rennert.—Filadelfia.
 269. Sr. D. Rafael Guajardo-Fajardo y Guajardo-Fajardo.
 Sevilla.
 270. Sr. D. Íñigo Manuel Marín Sancho.—Zaragoza.
 271. Universidad de Princeton.—Princeton.
 272. Sr. D. Jaime Carner.—Barcelona.
 273. Sr. D. Daniel Jorro.—Madrid.
 274. Sr. D. Domingo Barnés.—Madrid.
 275. Universidad de California.—Berkeley.
 276. Sr. D. Miguel S. Macedo.—Méjico.
 277. Excmo. Sr. Marqués de las Torres de Mendoza.—Ma-
 drid.
 278. Sr. D. Eleuterio F. Tiscornia.—Buenos Aires.
 279. Sr. D. Felipe Rodríguez de la Torre.—Madrid.
 281. Biblioteca del Casino de Madrid.
 282. Sr. D. Angel Ossorio y Gallardo.—Madrid.
 283. Sr. D. Luis de Albacete.—Madrid.
 284. Sr. D. Juan Millé Giménez.—Buenos Aires.
 285. Excmo. Sr. D. Francisco García Almendro.—Málaga.
 286. Sr. D. Antonio Gómez de la Bárcena.—Málaga.
 287. Sr. D. Fidel Pérez Mínguez.—Madrid.
 288. Sr. D. Antonio Rodríguez Pastor.—Londres.
 289. The Librarian of King's College.—Londres.
 290. Sr. D. José María Navarro de Palencia.—Madrid.
 291. Sr. D. Antonio Dalmau y Jambrú.—Barcelona.
 292. Excmo. Sr. Conde de Ibarra.—Sevilla.
 293. Sr. D. Joaquín Sangrán.—Sevilla.
 295. General Library.—Ann Arbor.
 296. Sr. D. Eligio de la Puente.—Habana.
 297. Sr. D. Pedro Masaveu.—Oviedo.
 298. Sr. D. Enrique García Moreno.—Madrid.
 299. Sr. D. Anacleto Mendoza López.—Madrid.
 300. Sr. D. Esteban Sancho.—Zaragoza.
 301. Sr. D. Jorge Hartmann.—Barcelona.
 302. Sr. D. Manuel de la Muela Villar.—Valladolid.
 304. Excmo. Sr. D. Antonio Goicoechea.—Madrid.
 305. Sr. D. Ricardo Blanco Cicerón.—Santiago.

306. Sociedad Menéndez y Pelayo.—Santander.
307. Sr. D. Mateo Azpeitia.—Madrid.
308. Sr. D. Francisco Rodríguez Limón.—Madrid.
310. Sr. D. José Cavestany y de Anduaga.—Buenos Aires.
311. Sr. Licenciado D. Alejandro Quijano.—Méjico.
312. Sr. Licenciado D. Francisco J. Santamaría.—Méjico.
313. Sr. D. Juan B. Terán.—Tucumán.
314. Sr. D. T. S. Haydem.—Méjico.
315. Sr. D. Carlos González Pena.—Méjico.
316. Sr. D. Manuel Toussaint.—Méjico.
317. Excmo. Sr. Marqués de Aymerich.—Madrid.
318. Palacio del Libro.—Montevideo.
319. Agencia General de Librería.—Buenos Aires.
320. Sr. D. Francisco Giraldos.—Barcelona.
321. Mr. William Charles Cooke.—Cork.
322. Sr. D. José Arnaldo Weisberger.—Madrid.
323. Sra. Viuda de J. B. Bergua.—Madrid.
324. Sr. D. Rafael Ariza.—Madrid.
325. Sr. D. Juan Marqués Merchán.—Málaga.
326. Sr. D. Gregorio Marañón.—Madrid.
327. Sr. D. Jesús Fernández-Montes y Martín-Buitrago.
Madrid.
328. Excmo. Sr. D. Valentín Ruiz Senén.—Madrid.
329. Sr. D. Manuel Antonio Romero Vieitez.—Madrid.
330. Sr. D. José María Chacón y Calvo.—Madrid.
331. Excmo. Sr. D. Carlos Sanllehy.—Barcelona.
332. Sr. D. José María Cossío.—Tudanca.
333. Sr. D. Domingo María Carles-Tolra.—Barcelona.
334. Sr. D. C. Y. A. de Kloet.—Alaarssen (Holanda).
335. Sr. D. Antonio Mulet Gomila.—Palma de Mallorca.
336. Ateneo de Santander.—Santander.
337. Sr. D. Buenaventura Rodríguez Paret.—Santander.
338. Sr. D. Francisco de Alvear, Conde de la Cortina.—Ma-
drid.
339. Sr. D. Félix Campuzano.—Santander.
340. Sr. D. Ramón María Tenreiro.—Madrid.
341. Sr. D. Alfredo Massenet y Cabanes.—Madrid.
342. Sr. D. Antonio Paúl y Cid.—Madrid.
343. Sr. D. Manuel Conde y López.—San Sebastián.
344. Sr. D. Roque Pidal y Bernaldo de Quirós.—Madrid.
345. Sr. D. Javier Cortezo y Collantes.—Madrid.
346. Sr. D. Miguel Hernández Nájera.—Madrid.
347. Excmo. Sr. Conde de La Granja.—Madrid.
348. Sr. D. Ricardo de Noriega y González.—Madrid.
349. Biblioteca de la Universidad de Santo Tomás.—Manila.
350. University of Wisconsin.
351. The Library University of Iowa.

352. Sr. D. Roberto Levillier.
353. Sr. D. Alfonso Fernández de Alcalde.—Madrid.
355. Excmo. Sr. D. Benjamín Fernández y Medina.—Madrid.
356. Sr. D. Amalio Huarte y Echenique.
357. D. Teófilo Ortega Matilla.—Palencia.
358. Universidad de Jerusalén.—Jerusalén.
359. Universidad de Perugia.—Perugia.
360. D. Jacobo García Nieto.—Barcelona.
361. D. Juan N. García Nieto.—Barcelona.
362. Excmo. Sr. Marqués de Acha.—Madrid.
363. Sr. D. Alfonso Rodríguez Santa María.—Madrid.
364. Biblioteca del Ateneo Obrero.—Gijón.
365. Sr. D. Teófilo Hernando.—Madrid.
366. Sr. D. José Gil de Biedma.—Madrid.
367. Sr. D. Luis Santa Marina.—Barcelona.
368. Sr. Dr. Jiménez Encina.—Madrid.
369. Sr. D. Ángel González Palencia.—Madrid.
370. Sr. D. Valentín San Román.—Madrid.
371. Sr. D. Pablo Schneider.—Barcelona.
372. Sr. Dr. Stephen d'Irsay.—París.
373. Sr. D. José Alegría.—Murcia.
374. Sr. D. Luis Ortega López de Angulo.—Pamplona.
375. Seminario Románico de la Universidad.—Hamburgo.
376. Sr. D. Ricardo E. Molinari.—Buenos Aires.
377. Sr. D. Ricardo Martorell Téllez Girón.—Madrid.
378. Sra. D.^a Teresa Ozores de Valdés.—Madrid.
379. Miss Caroline B. C. Bourland.—Northampton.
380. Sr. D. Enrique Coimbra.—Bombarral.
381. Excmo. Sr. Duque de Almenara Alta.—Madrid.
382. Sr. D. Ignacio de Muguero y Mufioz de Baena.—Madrid.
383. Sr. D. Joaquín Beunza Redin.—Pamplona.
384. Sr. D. Arturo Marasso.—Buenos Aires.
- 385^a a 399.....
400. La Sociedad de Bibliófilos Españoles.

LIBROS PUBLICADOS
POR LA
SOCIEDAD DE BIBLIÓFILOS ESPAÑOLES

I. CARTAS DE EUGENIO SALAZAR, por D. Pascual de Gayangos. Tirada de 300 ejemplares. *Agotada la edición.*

II. POESÍAS DE D. FRANCISCO DE RIOJA, por D. Cayetano A. de la Barrera. Tirada de 300 ejemplares. *Agotada la edición.*

III. RELACIONES DE ALGUNOS SUCESOS DE LOS ÚLTIMOS TIEMPOS DEL REINO DE GRANADA, por D. Emilio Lafuente Alcántara. Tirada de 300 ejemplares. *Agotada la edición.*

IV. CINCO CARTAS POLÍTICO-LITERARIAS DE D. DIEGO SARMIENTO DE ACUÑA, CONDE DE GONDOMAR, por D. Pascual de Gayangos. Tirada de 300 ejemplares. *Agotada la edición.*

V. EL LIBRO DE LAS AVES DE CAZA, DEL CANCELLER PEDRO LÓPEZ DE AYALA, CON LAS GLOSAS DEL DUQUE DE ALBURQUERQUE. Tirada de 300 ejemplares. *Agotada la edición.*

VI. TRAGEDIA LLAMADA JOSEFINA, DE MICAEL DE CARVAJAL, por D. Manuel Cañete. Tirada de 300 ejemplares. *Gratis para los socios. Agotada la edición.*

VII. LIBRO DE LA CÁMARA REAL DEL PRÍNCIPE D. JUAN, DE GONZALO FERNÁNDEZ DE OVIEDO, por D. José María Escudero de la Peña. Tirada de 300 ejemplares. *Agotada la edición.*

VIII. HISTORIA DE ENRIQUE FI DE OLIUA, REY DE IHERUSALEM, EMPERADOR DE CONSTANTINOPLA, por D. Pascual de Gayangos. Tirada de 300 ejemplares. *Agotada la edición.*

IX. EL CROTALON DE CHRISTOPHORO GNOPHOSO. Tirada de 300 ejemplares. *Agotada la edición.*

X. DON LAZARILLO VIZCARDI, DE D. ANTONIO EXIMENO, por D. Francisco Asenjo Barbieri. Dos tomos. Tirada de 300 ejemplares. *Agotada la edición.*

XI. RELACIONES DE PEDRO DE GANTE, por D. Pascual de Gayangos. Tirada de 300 ejemplares. *Gratis para los socios. Agotada la edición.*

XII. TRATADO DE LAS BATALLAS Y LIGAS DE LOS EJÉRCITOS DEL EMPERADOR CARLOS V, DESDE 1521 HASTA 1545, POR MARTÍN GARCÍA CERECEDA, por G. Cruzada Villaamil. Tomos I, II y III. Tirada de 300 ejemplares. *Agotada la edición.*

XIII. MEMORIAS DEL CAUTIVO EN LA GOLETA DE TÚNEZ, por D. Pascual de Gayangos. Tirada de 300 ejemplares. *Agotada la edición.*

XIV. LIBRO DE LA JINETA Y DESCENDENCIA DE LOS CABALLOS GUZMANES, por D. José Antonio de Balenchana. Tirada de 300 ejemplares. *Agotada la edición.*

XV. VIAJE DE FELIPE SEGUNDO A INGLATERRA, por D. Pascual de Gayangos. Tirada de 300 ejemplares. *Agotada la edición.*

XVI. TRATADO DE LAS EPÍSTOLAS Y OTROS VARIOS, DE MOSÉN DIEGO DE VALERA, por D. José Antonio de Balenchana. Tirada de 300 ejemplares. *Agotada la edición.*

XVII. DOS OBRAS DIDÁCTICAS Y DOS LEYENDAS, sacadas de manuscritos de la Biblioteca del Escorial, por D. Germán Knust. Tirada de 300 ejemplares. *Agotada la edición.*

XVIII. DIVINA RETRIBUCIÓN SOBRE LA CAÍDA DE ESPAÑA EN TIEMPO DEL NOBLE REY DON JUAN EL PRIMERO, DEL BACHILLER PALMA, por D. José María Escudero de la Peña. Tirada de 300 ejemplares. *Agotada la edición.*

XIX. ROMANCIERO DE PEDRO DE PADILLA, por el Marqués de la Fuensanta del Valle. Tirada de 300 ejemplares. *Agotada la edición.*

XX. RELACIÓN DE LA JORNADA DE PEDRO DE ORSÚA A OMAGUA Y AL DORADO, por el Marqués de la Fuensanta del Valle. Tirada de 300 ejemplares. *Agotada la edición.*

XXI. CANCIONERO GENERAL DE HERNANDO DEL CASTILLO, por D. José Antonio de Balenchana. Dos tomos. Tirada de 300 ejemplares. *Agotada la edición.*

XXII. OBRAS DE JUAN RODRÍGUEZ DE LA CÁMARA O DEL PADRÓN, por D. Antonio Paz y Mélia. Tirada de 300 ejemplares. *Agotada la edición.*

XXIII. EL PELEGRINO CURIOSO, por D. Pascual de Gayangos. Tomos I y II. Tirada de 300 ejemplares. *Agotada la edición.*

XXIV. CARTAS DE VILLALOBOS, por D. Antonio María Fabié. Tirada de 300 ejemplares. *Agotada la edición.*

XXV. MEMORIAS DE D. FÉLIX NIETO DE SILVA, MARQUÉS DE TENEBRÓN, por el Excmo. Sr. D. Antonio Cánovas del Castillo. Tirada de 300 ejemplares.

XXVI. HISTORIA DEL MAESTRE ÚLTIMO QUE FUÉ DE MONTESA Y DE SU HERMANO D. FELIPE DE BORJA, por D. Francisco Guillén Robles. Tomo I. Tirada de 300 ejemplares.

XXVII. DIÁLOGOS DE LA MONTERÍA, Manuscrito inédito de la Real Academia de la Historia, por el Sr. D. Francisco R. de Uhagón. Tirada de 300 ejemplares. *Agotada la edición.*

XXVIII. LIBRO DE LAS VIRTUOSAS E CLARAS MUJERES, EL CUAL FIZO E COMPUSO EL CONDESTABLE D. ÁLVARO DE LUNA, MAESTRE DE LA ORDEN DE SANTIAGO, por el Excmo. Sr. D. Marcelino Menéndez y Pelayo. Tirada de 300 ejemplares. *Agotada la edición.*

XXIX. OPÚSCULOS LITERARIOS DE LOS SIGLOS XIV A XVII, por D. Antonio Paz y Mélia. Tirada de 300 ejemplares. *Agotada la edición.*

XXX. NOBILIARIO DE CONQUISTADORES DE INDIAS, por D. Antonio Paz y Mélia. Tirada de 300 ejemplares. *Agotada la edición.*

XXXI. DOS NOVELAS DE D. ALONSO JERÓNIMO DE SALAS BARBADILLO, por el Excmo. Sr. D. Francisco R. de Uhagón. Tirada de 300 ejemplares.

XXXII. RELACIONES HISTÓRICAS DE LOS SIGLOS XVI Y XVII, por el Excmo. Sr. D. Francisco R. de Uhagón. Tirada de 300 ejemplares. *Agotada la edición.*

XXXIII. INGENIOSA COMPARACIÓN ENTRE LO ANTIGUO Y LO PRESENTE, DEL BACHILLER CRISTÓBAL DE VILLALÓN, por D. Manuel Serrano y Sanz. Tirada de 300 ejemplares.

XXXIV. HISTORIA DE DON JUAN DE AUSTRIA, DEL LICENCIADO PORREÑO, por D. Antonio Rodríguez Villa. Tirada de 300 ejemplares.

XXXV. ARCIPRESTE DE TALAVERA (CORVACHO O REPROVACIÓN DEL AMOR MUNDANO), DEL BACHILLER ALFONSO MARTÍNEZ DE TOLEDO, por D. Cristóbal Pérez Pastor. Tirada de 230 ejemplares. *Agotada la edición.*

XXXVI. COMENTARIOS DE D. GARCÍA DE SILVA Y FIGUEROA, DE LA EMBAJADA QUE DE PARTE DEL REY DE ESPAÑA DON FELIPE III HIZO AL REY XA ABAS DE PERSIA, por D. Manuel Serrano y Sanz. Dos volúmenes. Tirada de 300 ejemplares.

XXXVII. CAUTIVERIO Y TRABAJOS DE DIEGO GALÁN, NATURAL DE CONSUEGRA Y VECINO DE TOLEDO, por D. Manuel Serrano y Sanz. Tirada de 300 ejemplares.

XXXVIII. EL PASSAGERO, DE CRISTÓBAL SUÁREZ DE FIGUEROA, por D. Roberto Selden Rose. Tirada de 300 ejemplares.

XXXIX. RELACIONES HISTÓRICAS DE AMÉRICA: PRIMERA MITAD DEL SIGLO XVI, por D. Manuel Serrano y Sanz. Tirada de 300 ejemplares

XL. COMEDIAS Y TRAGEDIAS DE JUAN DE LA CUEVA, por D. Francisco A. de Icaza. Tomos I y II. Tirada de 300 ejemplares.

XLI. DOS TRATADOS HISTÓRICOS TOCANTES AL CARDENAL XIMÉNEZ DE CISNEROS, POR EL LICENCIADO BALTASAR PORREÑO, por el Conde de Cedillo. Tirada de 300 ejemplares. *Agotada la edición.*

SEGUNDA ÉPOCA

I. LAS SEISCIENTAS APOTEGMAS Y OTRAS OBRAS EN VERSO DE JUAN RUFO, por Agustín G. de Amezúa. Tirada de 400 ejemplares. *Agotada la edición.*

II. MEMORIAS FAMILIARES Y LITERARIAS DE D. LUIS ULLOA Y PEREIRA, por D. Miguel Artigas. Tirada de 400 ejemplares.

III. TOPOGRAFÍA Y DESCRIPCIÓN DE ARGEL, DE FRAY DIEGO DE HAEDO, por D. Ignacio Bauer. Volumen I. Tirada de 400 ejemplares. *Agotada la edición.*

IV. ORIGEN Y DIGNIDAD DE LA CAZA, DE JUAN MATEOS, por D. Amalio Huarte y Echenique. Tirada de 400 ejemplares.

VI-VII. TOPOGRAFÍA Y DESCRIPCIÓN DE ARGEL, DE FR. DIEGO DE HAEDO, por D. Ignacio Bauer. Volúmenes II y III. Tirada de 400 ejemplares.

FUÉ IMPRESO ESTE PRIMER VOLUMEN DE EL FELICÍSSIMO
VIAJE DEL MUY ALTO Y MUY PODEROSO PRÍNCIPE
DON FELIPE, POR JUAN CHRISTÓBAL CALVETE DE
ESTRELLA, SÉPTIMO VOLUMEN DE LA SEGUNDA
ÉPOCA DE LA SOCIEDAD DE BIBLIÓFILOS ES-
PAÑOLES, A COSTA DE LA MISMA, EN LA
CIUDAD DE SANTANDER, EN LA OFI-
CINA TIPOGRÁFICA ALDUS, S.A.,
Y SE ACABÓ SU IMPRE-
SIÓN EL DÍA 12 DE
FEBRERO DEL AÑO
DE MCMXXX
LAUS DEO





J. LEONOR